
OPTICALLY SELECTED COMPACT STELLAR REGIONS AND TIDAL DWARF GALAXIES IN (ULTRA)LUMINOUS INFRARED GALAXIES

Universidad Autónoma de Madrid
Facultad de Ciencias
Departamento de Física Teórica



Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Astrobiología
Departamento de Astrofísica

Daniel Miralles Caballero

OPTICALLY SELECTED COMPACT
STELLAR REGIONS AND
TIDAL DWARF GALAXIES IN
(ULTRA)LUMINOUS INFRARED GALAXIES

PhD Thesis by
Daniel MIRALLES CABALLERO

Universidad Autónoma de Madrid
Facultad de Ciencias
Departamento de Física Teórica

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Astrobiología
Departamento de Astrofísica

Director:	Dr. Luis COLINA ROBLEDO	CAB-CSIC, Madrid
Tutora:	Dra. Ángeles DÍAZ BELTRÁN	Universidad Autónoma, Madrid

Madrid, Noviembre de 2011

A mi abuela

Acknowledgments

Como en un programa de televisión, en donde la gente sólo conoce generalmente el presentador pero detrás hay una ingente cantidad de personas haciendo que el programa funcione, esta tesis no sólo es trabajo de uno. Sí, presenta el trabajo de investigación que he realizado durante estos últimos cuatro años. Sin embargo, no es únicamente fruto de mi completa dedicación, sino también de la colaboración y apoyo de otras personas e instituciones. Sin ellos mi programa no habría funcionado.

En primer lugar, quería agradecer el apoyo, dedicación y consejos que me ha propiciado mi director de tesis, Luis Colina. Gracias por el espíritu crítico que me ha transmitido, tan necesario en este campo. Agradezco también el apoyo prestado por Almudena y Santiago. Asimismo, agradezco a mi tutora, Prof. Ángeles Díaz, por su interés y ayuda prestada en los momentos finales, y enlace con la UAM.

Quisiera expresar mi agradecimiento a todos los desarrolladores que, muchos de ellos sin ánimo de lucro, ponen a disposición de la comunidad programas y herramientas de trabajo que simplifica muchos aspectos del trabajo.

Todo empezó en una *nave* ubicada en el CSIC de Serrano. Gracias a todas las personas que han pasado por ella, por las risas, las barritas, las sugerencias y muchas otras experiencias que hemos pasado juntos. En especial quería agradecer a Maca su ayuda prestada recién llegado. Gracias también a las otras personas del Departamento de Astrofísica Molecular Infrarroja del CSIC, trasladadas ahora al Centro de Astrobiología en el INTA. Lo cual me lleva también a agradecer a los nuevos compañeros de la becaría del mismo centro, donde he finalizado mi trabajo. Gracias a la gente que está y a la gente que estuvo, por todas esas cosas que hacen que todo sea mucho más llevadero y divertido. Gracias por los momentos que hemos pasado juntos (y espero pasar), sobre todo fuera de la becaría.

La asistencia a congresos internacionales y la realización de estancias en centros de investigación extranjeros me ha ofrecido la posibilidad de conocer a muchas personas. A todas ellas les agradezco el tiempo compartido. En particular, me gustaría agradecer la buena acogida, disposición, interacción y colaboración de Pierre-Alain en el IAP en París. Asimismo, a su estudiante Pierre-Emmanuel, a Frédéric y a la gente del telescopio espacial Herschel, que me han propiciado una estancia muy agradable. Y, cómo no, a mi casera Martine y a Gabriela. Gracias a todos vosotros la estancia en París ha sido inolvidable.

ACKNOWLEDGMENTS

Gracias también a mis amigos de Gandía y Valencia, de por España, de por el mundo . . . Amigos de antes, de ahora y de siempre. Vosotros habéis sido capaces de “soportarme” y me habéis apoyado y animado principalmente en estos últimos meses tan difíciles e intensos en cuanto a trabajo que han culminado en el presente proyecto. Vuestra compañía y amistad han sido y serán impagables.

La presente tesis no habría sido posible sin la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia (hoy Ministerio de Ciencia e Innovación) a través de la beca BES-2007-16198 y la financiación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a través de los proyectos ESP2005-01480, ESP2007-65475-C02-01, AYA2010-21161-C02-01.

Last but not least, agradezco profundamente a las personas que siempre han estado a mi lado, en los buenos y en los malos momentos. Gracias Javi, por aguantarme sobre todo desde que empecé a escribir la tesis. Gracias a toda mi familia, que en ningún momento ha dudado en apoyar y secundar todas las decisiones que he tomado. Gracias a mis padres, a mis hermanas, a mis prim@s, a mis tí@s y, en especial, a mi abuela que, aunque no le gustara nada que me fuera tan lejos del pueblo, siempre ha estado pendiente de su nieto y le ha apoyado en todo.

Abstract

Galaxy mergers can transform the type of the parent galaxy into another and, during their occurrence, drive phenomena that are extraordinary compared to the processes that take place in quiescent galaxies. Specifically, simulations and observations show that they trigger star formation events, and young objects at least as massive as globular clusters can be formed. Among the merger environments, luminous (LIRGs; $L_{\text{bol}} \sim L_{\text{IR}} = L_{[8-1000\mu\text{m}]} = 10^{11}\text{-}10^{12} L_{\odot}$) and ultraluminous (ULIRGs; $L_{\text{IR}} = L_{[8-1000\mu\text{m}]} = 10^{12}\text{-}10^{13} L_{\odot}$) infrared galaxies show the most extreme cases of star formation.

It is not surprising that the studies carried out so far on (U)LIRGs have found young compact star forming regions. However, only very few studies have been carried out so far for these kind of systems. This thesis work is devoted to the analysis of compact star forming regions (knots) in a representative sample of 32 (U)LIRGs, the largest sample used for this kind of study in these systems. The project is based mainly on optical high angular resolution images taken with the ACS and WFPC2 cameras on board the *HST* telescope, data from a high spatial resolution simulation of a major galaxy encounter, and with the combination of optical integral field spectroscopy (IFS) taken with the INTEGRAL (WHT) and VIMOS (VLT) instruments. This is the first time that such combination of different types (photometric, spectroscopic and numerical) of a large amount of data, and such detailed study is performed on these systems. A few thousand knots –a factor of more than one order of magnitude higher than in previous studies– are identified and their photometric properties are characterized as a function of the infrared luminosity of the system and on the interaction phase. These properties are compared with those of compact objects identified in simulations of galaxy encounters. Finally, and with the additional use of IFS data, we search for suitable candidates to tidal dwarf galaxies, setting up constraints on the formation of these objects for the (U)LIRG class. The main findings and conclusions are summarized as follows:

- With a typical size of tens of pc, the knots are in general compact, most of them are likely to contain sub-structure and therefore to constitute complexes or aggregates of star clusters.
- Even though (U)LIRGs are known to have most of their star formation hidden by dust and re-emitted in the infrared, we have observed a fraction of 15% of blue, almost free of extinction and luminous knots, with masses similar to or even higher

than the SSCs observed in other less luminous interacting systems.

- An extinction correction, characterized by an exponential probability density function, has to be applied to the colors of the compact stellar regions identified in simulations of major mergers in order to reproduce the rather broad range of colors sampled in knots in (U)LIRGs.
- Knots in ULIRGs, with higher star formation rate per unit area and gas content than less luminous interacting galaxies, are intrinsically more luminous (likely most massive) due to size-of-sample effects.
- Knots in ULIRGs can have both sizes and masses characteristic of stellar complexes or clumps detected in galaxies at high redshifts ($z \gtrsim 1$), intrinsically more massive than stellar complexes in less luminous interacting galaxies.
- The aging of the knots rules the evolution of the color distribution during the interaction. Theoretical and observational evidence shows that, as a consequence of the interaction process, only the most massive knots remain when the system relaxes.
- The slope of the luminosity function (LF) of the knots, compatible with $\alpha \simeq 2$, is independent of the luminosity of the galaxy. There are, however, slight indications that it varies with the interaction phase, becoming steeper from early to late phases of interaction. Supported by the simulation of a major galaxy encounter, higher knot formation rates at early phases of the interaction with respect to late phases, would explain such evolution of the LF.
- Among extranuclear star-forming $H\alpha$ clumps identified in 11 (U)LIRGs, with typical size up to several hundreds of pc, we identify 9 as candidates to tidal dwarf galaxies. They fulfill certain criteria of mass, self-gravitation and stability. With a production rate of 0.1 candidates per (U)LIRG systems, only a few fraction ($< 10\%$) of the general dwarf satellite population could be of tidal origin.

Resumen

Como resultado de las interacciones galácticas, las galaxias que intervienen pueden sufrir importantes transformaciones y, durante el proceso, se pueden dar fenómenos de una envergadura extraordinaria si se compara con los procesos que tienen lugar en galaxias con poca formación estelar. En concreto, tanto las simulaciones como las observaciones han demostrado que estas interacciones desencadenan eventos de formación estelar de tal modo que se pueden formar objetos jóvenes tan o más masivos que los cúmulos globulares. Las galaxias luminosas (LIRGs; $L_{\text{bol}} \sim L_{\text{IR}} = L_{[8-1000\mu\text{m}]} = 10^{11}-10^{12} L_{\odot}$) y ultraluminosas (ULIRGs; $L_{\text{IR}} = L_{[8-1000\mu\text{m}]} = 10^{12}-10^{13} L_{\odot}$) muestran los casos más extremos de formación estelar dentro del entorno de las interacciones.

Por ello, no es sorprendente que se hayan detectado regiones compactas de formación estelar reciente en todas las investigaciones llevadas a cabo en muestras de (U)LIRGs. No obstante, sólo unos pocos estudios se han preocupado por este tipo de sistemas. La presente tesis se centra en analizar regiones de formación estelar compacta (nodos) en una muestra representativa de 32 (U)LIRGs, la muestra más cuantiosa que se ha utilizado para este tipo de estudio en estos sistemas. El proyecto se basa principalmente en el análisis de imágenes de alta resolución angular tomadas en el visible con las cámaras ACS y WFPC2, instaladas a bordo del telescopio espacial Hubble (*HST*), su combinación con espectroscopía de campo integral (IFS) obtenida con los espectrógrafos INTEGRAL (WHT) y VIMOS (VLT), y con datos obtenidos con una simulación numérica de alta resolución espacial de una interacción mayor de galaxias. Por primera vez, se ha realizado un estudio tan detallado en este tipo de sistemas y con tal combinación de diversos tipos (fotometría, espectroscopía y simulaciones numéricas) y cantidad de datos. Se han identificado unos pocos miles de nodos, más de un orden de magnitud que en estudios anteriores. Se ha procedido a realizar una caracterización completa de sus propiedades fotométricas en función de la luminosidad en infrarrojo del sistema y según la fase de interacción. Se han comparado dichas propiedades con las de objetos compactos que se han identificado en simulaciones de interacciones de galaxias. Por último, y con el uso combinado de datos de espectroscopía integral, hemos llevado a cabo una búsqueda de candidatos a galaxias enanas de marea, y se han podido establecer restricciones a la formación de este tipo de objetos para las galaxias tipo (U)LIRG. Los resultados más relevantes se resumen a continuación:

- Con un tamaño típico de decenas de pc, los nodos son generalmente compactos. La mayoría de los mismos contienen probablemente subestructura y constituyen,

por lo tanto, complejos o agregados de cúmulos estelares.

- Pese a que en los sistemas (U)LIRGs la mayor parte de la formación estelar está escondida por el polvo, el 15% de los nodos que se han detectado son muy azules, con poca extinción y muy luminosos. Estos nodos azules poseen una masa semejante e incluso mayor los a supercúmulos que se han observado en interacciones de galaxias menos luminosas.
- Para reproducir el ancho rango de colores de los nodos detectados en (U)LIRGs se tiene que aplicar cierta extinción a los colores obtenidos de regiones estelares compactas que se han identificado en simulaciones de interacciones mayores. En concreto, la extinción aplicada está caracterizada por una función de densidad de probabilidad exponencial.
- Los nodos en ULIRGs, sistemas que poseen una mayor tasa de formación estelar por unidad de área y contenido en gas respecto a sistemas en interacción menos luminosos, son intrínsecamente más luminosos (seguramente más masivos) debido a efectos del tamaño de la muestra.
- Los nodos en ULIRGs pueden ser de un tamaño y tener una masa característica similar a la de los complejos o estructuras estelares que se han detectado a altos desplazamientos al rojo ($z \gtrsim 1$), intrínsecamente más masivos que los complejos estelares observados en interacciones de galaxias menos luminosas.
- El envejecimiento de los nodos gobierna la evolución de su distribución de colores a lo largo del proceso de interacción. Hay evidencias teóricas y observacionales de que, debido a la interacción, únicamente los nodos más masivos sobreviven cuando el sistema se encuentra finalmente relajado.
- La pendiente de la función de luminosidad de los nodos, consistente con $\alpha \simeq 2$, no depende de la luminosidad de la galaxia. No obstante, hay indicaciones de una ligera variación con la fase de interacción, de tal modo que dicha pendiente se vuelve más abrupta desde épocas tempranas a fases tardías de la interacción. Una simulación numérica de una interacción mayor apoya este resultado, una variación de la pendiente que se puede explicar si la tasa de formación de nodos estelares es mayor en fases tempranas de la interacción.
- De entre las estructuras de formación estelar extranucleares que se han identificado en 11 (U)LIRGs y que poseen un tamaño típico de hasta varios cientos de pc,

nueve de ellas se han reconocido como candidatas a galaxias enanas de marea. Estas candidatas cumplen ciertos criterios de masa, auto-gravitación y estabilidad. Con una tasa de producción estimada de 0.1 candidatas por sistema (U)LIRG, sólo una pequeña fracción ($< 10\%$) de la población de galaxias satélites enanas se puede haber formado como una TDG.

Table of Contents

Front Page	i
Acknowledgments	vii
Abstract	ix
Resumen	xi
List of figures	xix
List of tables	xxi
Acronyms	xxiii

General Introduction **1**

1 Star Formation in Interactions	1
1.1 General Concept	1
1.2 Star Formation in Violent Environments	2
2 Compact Star-Forming Regions in Galaxy Interactions	5
2.1 Super Star Clusters and Associations	5
2.2 Tidal Dwarf Galaxies	12
3 (U)LIRGs, Extreme in Star Formation	17
3.1 Discovery & Characterization of (U)LIRGs	18
3.2 Star Formation & Dynamical Processes in (U)LIRGs	22
3.3 Young Compact Star-forming Structures in (U)LIRGs	23
3.4 (U)LIRGs in the High-z Universe	24
4 Thesis Project	26

I Sample Selection, Dataset and Data Treatment **29**

1 Sample Selection and General Properties	29
1.1 The Sample	29
1.2 Morphologies Sampled	31
2 Data Acquisition	33
2.1 Photometric Data: Images from the <i>HST</i>	33
2.2 Spectroscopic Data	40
2.3 Data from numerical Simulations	43
3 General Photometric and Spectroscopic Analysis Techniques	44

3.1	Determination of Sizes	45
3.2	Stellar Population Models	47
3.3	Luminosity and Mass Functions	49
3.4	Relative <i>HST</i> -IFS Astrometry	51
3.5	Metallicity Calibrators	51
3.6	Mass Determinations	52

II Optically-selected Compact Star-Forming Regions in (U)LIRGs 55

1	Introduction	55
2	Source Detection and Photometry	57
3	Distance Dependence of the Photometric Properties	59
4	General Properties of the Knots	61
4.1	Magnitudes and Colors. Average Values	61
4.2	Magnitudes and Colors. Radial Distribution	63
4.3	Effective Radius of the Knots	63
4.4	The Bluest Knots. Age and Mass Estimates	67
4.5	Mass-radius Relation of the Bluest Knots	69
4.6	Luminosity Function of the Knots in the Closest Systems	71
5	Properties of the Knots as a Function of Infrared Luminosity	72
5.1	Magnitudes and Colors of the Knots as a Function of L_{IR}	75
5.2	Spatial Distribution of the Knots as a Function of L_{IR}	77
5.3	Effective Radius of the Knots as a Function of L_{IR}	77
5.4	Mass-radius Relation of the Bluest Knots as a Function of L_{IR}	78
5.5	Luminosity Function of the Knots as a Function of L_{IR}	80
6	Properties of the Knots as a Function of Interaction Phase	80
6.1	Magnitudes and Colors as a Function of Interaction Phase	83
6.2	Spatial Distribution as a Function of Interaction Phase	85
6.3	Effective Radius as a Function of Interaction Phase	86
6.4	Mass-radius Relation of the Bluest Knots with Interaction Phase	86
6.5	Luminosity Function as a Function of Interaction Phase	87
7	Knots in (U)LIRGs vs. Star-forming Clumps at high- z	88
8	Summary and Conclusions	92

III Comparative Study with High Spatial Resolution Simulations 95

1	Introduction	95
2	Additional Analysis Treatment and Definitions	96
2.1	Derivation of the Photometric Properties of the Simulated Knots	96
2.2	Interaction Phases Under Comparison	99
3	Observed Knots vs. Simulated Knots	100

3.1	Luminosities and Colors	100
3.2	Mass and Luminosity Functions	106
3.3	Evolution of the Spatial Distributions of the Properties of the Knots	110
4	Summary and Conclusions	115
IV	TDG Candidates in Low-z (U)LIRGs	119
1	Introduction	119
2	The Subsample	120
3	H α -Emitting Complexes in (U)LIRGs	121
3.1	Identification	121
3.2	Structure and Location	121
4	Characterization of the H α -Emitting Complexes	124
4.1	Photometric Properties of the Complexes	125
4.2	H α Luminosities and Equivalent Widths	127
4.3	Metallicities	130
5	From H α Complexes to TDG Candidates in (U)LIRGs	131
5.1	Selection of H α -Emitting Complexes Prone to Be TDG candidates	131
5.2	Are They Massive Enough to Constitute a TDG?	133
5.3	Are They Stable Against Forces from the Parent Galaxy?	142
5.4	How Common is TDG Formation in (U)LIRGs?	144
6	Summary and Conclusions	148
	General Conclusions & Perspectives	151
	Conclusiones y Perspectivas de Futuro	157
A	Completeness Tests	165
B	Galfit Analysis	169
	Bibliography	173

List of Figures

1	Sequence of four snapshots showing the merger evolution	4
2	The main bodies of The Antennae viewed with the ACS/HST	7
3	Mass and luminosity functions in The Antennae and M51	10
4	N-body model of NGC 7252	14
5	Luminosity function and SED for infrared galaxies	19
6	True-color images of some LIRGs taken with the NOT telescope	20
7	HST (WFPC2/F814W) images of some ULIRGs	21
8	Star formation rate versus time for some galaxy mergers	22
9	Evolution of the co-moving bolometric IR luminosity density with z	25
I.1	Distribution of the systems in the luminosity-redshift plane	30
I.2	False color composite images of the (U)LIRGs under study	34
I.3	Normalized response curves for the optical filters	37
I.4	The four main techniques of integral field spectroscopy	41
I.5	XY projection of the 3D particle distributions at different snapshots	44
I.6	Sizes of the knots	45
I.7	Color-magnitude diagrams of simple stellar population models	48
I.8	H α and EW evolution of young population, according to two SB99 models	49
I.9	Relative HST-IFS Astrometry for IRAS 08355-4944	51
II.1	Photometric properties for real and simulated data	59
II.2	Color-magnitude diagrams for the identified knots	62
II.3	Spatial distribution of the knots	64
II.4	Effective radius for inner and outer knots	67
II.5	Ages and masses estimated for the bluest knots	68
II.6	Mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs	70
II.7	Luminosity functions for the knots identified in the closest systems	72
II.8	Photometric properties of the sample in three L_{IR} intervals	75
II.9	Color-magnitude diagrams of the knots at different L_{IR} intervals	76
II.10	Absolute $F814W$ magnitude as a function of size for clusters	78
II.11	Mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs with L_{IR}	79

II.12	Photometric properties as a function of merging phase	82
II.13	Mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs with interaction phase	87
II.14	Mass vs. projected distance for complexes in simulated ULIRGs at $z=1$	91
III.1	Number of simulated knots newly formed and destroyed with time . . .	101
III.2	Mass, I -band magnitude and color distributions for the simulated knots	103
III.3	Temporal evolution of the slope of the MF LF of the simulated knots .	107
III.4	Spatial distribution of the observed and simulated knots	111
III.5	Properties of the simulated knots and galactocentric distance	113
III.6	Properties of the observed knots and galactocentric distance	114
IV.1	Systems under study with the $H\alpha$ maps obtained from IFS	122
IV.2	Zoomed view of all the identified $H\alpha$ complexes	123
IV.3	$H\alpha$ luminosity and EW distribution of TDG candidates	129
IV.4	Metallicity-luminosity relation of the complexes	130
IV.5	Flux quotients of the blue and red filters with $H\alpha$	134
IV.6	Velocity dispersion vs. estimated effective radius and vs. $L_{H\alpha}$	137
A.1	Result of the completeness test for IRAS 04315-0840	166
A.2	Result of the completeness test for IRAS 17208-0014	167
B.1	GALFIT output images	171

List of Tables

1	Acronyms and definitions used by the IRAS catalog	18
I.1	Sample of (U)LIRGs	32
I.2	Available data from observations for this thesis	39
II.1	Slopes of the LF for nearby systems	73
II.2	Photometric properties of the sample as a function of L_{IR}	74
II.3	Photometric properties of the sample as a function of interaction phase	81
II.4	Infrared to ultraviolet luminosity ratio as a function of interaction phase	83
II.5	Comparison of knots in ULIGRs with high- z clumps	89
III.1	Mean properties of the simulated and observed knots	102
III.2	Slopes of the MF and LF of the simulated and observed knots with time	108
IV.1	Photometric properties of the identified TDG candidates	126
IV.2	Spectral observables and dynamical parameters of TDG candidates	128
IV.3	Derived characteristics and dynamics of TDG candidates	138
IV.4	Summary of the criteria used for investigating the nature of the complexes	145

Acronyms

A&AS	<i>Astronomy and Astrophysics</i>
A&A	<i>Astronomy and Astrophysics Supplement</i>
ACS	<i>Advanced Camera for Surveys</i>
AGN	<i>Active Galactic Nucleus</i>
ALMA	<i>Atacama Large Millimeter/submillimeter Array</i>
AJ	<i>Astronomical Journal</i>
ApJ	<i>Astrophysical Journal</i>
Ap&SS	<i>Astrophysics and Space Science</i>
ApJS	<i>Astrophysical Journal Supplement</i>
ApSSS	<i>Astrophysics and Space Science Supplement</i>
ARA&A	<i>Annual Review of Astronomy and Astrophysics</i>
CCD	<i>Charged Couple Device</i>
ELT	<i>Extremely Large Telescope</i>
ESO	<i>European Southern Observatory</i>
EW	<i>Equivalent Width</i>
FIR	<i>Far Infrared</i>
FoV	<i>Field of View</i>
FWHM	<i>Full Width at Half Maximum</i>
GC	<i>Globular Cluster</i>
GMC	<i>Giant Molecular Cloud</i>
GEMS	<i>Galaxy Evolution From Morphology and SEDs</i>
GOODS	<i>Great Observatory Origins Deep Survey</i>
GTC	<i>Gran Telescopio de Canarias</i>
HST	<i>Hubble Space Telescope</i>
ICMF	<i>Initial Cluser Mass Function</i>
IDL	<i>Interface Definition Language</i>
IFS	<i>Integral Field Spectroscopy</i>
IFU	<i>Itegral Field Unit</i>
IMF	<i>Initial Mass Function</i>
IR	<i>Infrared</i>

IRAF	<i>Image Reduction and Analysis Facility</i>
IRAS	<i>Infrared Astronomical Satellite</i>
ISM	<i>Interstellar Medium</i>
ISO	<i>Infrared Space Observatory</i>
KW	<i>Kolmogorov-Smirnov</i>
LINER	<i>Low-Ionization Nuclear Emission-line Region</i>
LIRG	<i>Luminous Infrared Galaxy</i>
LF	<i>Luminosity Function</i>
MF	<i>Mass Function</i>
MNRAS	<i>Monthly Notices of the Royal Astronomical Society</i>
NASA	<i>National Aeronautics and Space Administration</i>
NICMOS	<i>Near Infrared Camera and Multi-Object Spectrometer</i>
NIR	<i>Near-Infrared</i>
PAH	<i>Polycyclic Aromatic Hydrocarbon</i>
PASP	<i>Publications of the Astronomical Society of the Pacific</i>
PMAS	<i>Potsdam MultiAperture Spectrophotometer</i>
PSF	<i>Point Spread Function</i>
QSO	<i>Quasi Stellar Object</i>
SB99	<i>Starburst 99</i>
SED	<i>Spectral Energy Distribution</i>
SINFONI	<i>Spectrograph for INtegral Field Observations in the Near Infrared</i>
SFH	<i>Star Formation History</i>
SFR	<i>Star Formation Rate</i>
SMG	<i>Submillimeter Galaxies</i>
SSP	<i>Single Stellar Population</i>
SSC	<i>Super Star Cluster</i>
TDG	<i>Tidal Dwarf Galaxy</i>
UDF	<i>Ultra Deep Field</i>
ULIRG	<i>Ultraluminous Infrared Galaxy</i>
UV	<i>Ultraviolet</i>
VIMOS	<i>VIisible MultiObject Spectrograph</i>
VLT	<i>Very Large Telescope</i>
WFPC2	<i>Wide-Field Planetary Camera 2</i>
WR	<i>Wolf-Rayet</i>
WYFFOS	<i>Wide Field Fibre Optical Spectrograph</i>
YMC	<i>Young Massive Cluster</i>

General Introduction

Overview

This Chapter gives a short review of the star formation processes in interacting galaxies and presents the main properties of the most extreme star-forming systems in the local Universe, under which the project is based on. It also contains a short description of the formation and dynamical evolution processes of the compact star-forming regions that will be studied throughout this thesis.

1 Star Formation in Interactions

1.1 General Concept

A large fraction, if not all, of stars are thought to be born within some type of cluster environment (e.g., Lada & Lada 2003; Porras et al. 2003). Thus, the formation of star clusters is intimately linked to the process of star formation. The use of star clusters as a tool to study the (extra)galactic star formation processes is therefore of major importance. The most massive are long lived and therefore potentially carry information about the entire star formation histories of their host galaxies and they are also bright enough to be observed at much greater distances than individual stars (Larsen 2010). | SFR

During the last two decades young, massive, compact clusters have been observed in many external galaxies and different environments: dwarf galaxies (Billett et al. 2002), spiral disks (Larsen & Richtler 1999), barred galaxies, starburst galaxies (Meurer et al. 1995; Barth et al. 1995), interacting galaxies (Whitmore et al. 1993, 1999, 2007; Bik et al. 2003; Weilbacher et al. 2000; Knierman et al. 2003; Peterson et al. 2009) and compact groups of galaxies (Iglesias-Páramo & Vílchez 2001; Temporin et al. 2003). It is commonly assumed that at least some of these are young counterparts of the ancient globular clusters, which are ubiquitous in all major galaxies. However, the link between | GC

star formation, the formation of massive clusters and ulterior evolution is not completely clear. Much less clear is the understanding of the role played by the environment in establishing this link. This leads us to pose the following questions: How do star clusters form? Where do they form more efficiently? Are those clusters formed in very active star-forming systems similar to those formed in less efficient environments? How do they evolve, especially when they are formed during major interactions of galaxies? Under which conditions can they be, if possible, as massive and large as dwarf galaxies?

All these questions can be addressed from many directions, from the detailed study of individual star clusters to a more general and statistical study of a sample of thousands of clusters. Furthermore, some studies of star cluster populations have shown that young star clusters do not form in isolation, but tend to be clustered themselves (Zhang et al. 2001; Larsen 2004). Hence, the study of associations of individual clusters can also help us understand the star formation occurring in active star-forming systems.

The dominant force that governs the cluster formation and all the processes that affect them is gravity. However, the implementation of all the ingredients in the models (e.g., gravity, stellar evolution, binary interactions, the influence of the interstellar medium, the influence of the host galaxy and/or other galaxies in interactions) makes the task of simulating the evolution of the host galaxy and its cluster population very complex. Nevertheless, during the last few years the combination of detailed observations with more realistic models of cluster formation (i.e., via interactions of galaxies), is starting to set important constraints on the processes of cluster formation and evolution.

1.2 Star Formation in Violent Environments

Clusters tend to form where strong star formation occurs and, especially, in starbursts triggered by violent environments such as galaxy interactions and mergers (Schweizer & Seitzer 1998). In the following we will overview the role of this extreme environment.

1.2.1 The Environment: Interacting Galaxies

During the second half of the past century our understanding of galaxy formation and evolution, and the role of interactions between galaxies underwent considerable change. From the initial belief that galaxies were quiescent systems, they passed to be understood as dynamic, evolving entities that could produce cataclysmic interactions. Early n -body simulations (Toomre & Toomre 1972) showed how colliding spiral galaxies could be turned into the way seen in the Arp Atlas catalogue (“Atlas of Peculiar Galaxies”; Arp 1966), most of them interacting systems. Toomre (1977) further suggested that mergers may convert one galaxy type (spiral) into another (elliptical) along the Hubble sequence. In the 90s it was clear that mergers drive galaxy evolution by forming elliptical galaxies (e.g., Kormendy & Sanders 1992; Kauffmann & White 1993).

Mergers not only transform one galaxy type into another but, during their occurrence, drive phenomena that are extraordinary compared to the processes that take place in quiescent galaxies. Simulations by Toomre & Toomre (1972) also showed that large amount of gas would be funneled into the galaxy centers. Shortly after, evidence for recent burst of star formation was reported in the Arp Atlas (Larson & Tinsley 1978), which was suggested to occur due to galaxy interactions like those described by Toomre.

1.2.2 A Typical Merger. End Product

The sequential major events in a merger of gas-rich galaxies can be summarized as follows: as the two galaxies approach each other, their stellar disks collide and distort and their gas starts flowing toward the center of the system (phase called “first pericenter passage”). As the distance between the galaxies decreases, the gravitational attraction increases and so does the gas infall toward the center of the merger as a result of dissipation. The stars follow the gas in its infall due to changes in the potential well of the merging system. Due to gravitational torques and tidal forces caused by angular momentum conservation constraints, long tails of stars and gas are formed. The two galaxies continue to approach one another before they finally merge and reach relaxation. After the nuclei coalesce, the gas infall to the center of the merger decreases and finally stops a few hundreds of Myr later due to outflowing supernova winds related to the ongoing star formation and to feedback to the **interstellar medium** from an **active galactic nucleus**. The final remnant is supported mainly by random motions instead of systematic rotation. The whole baryonic matter-merger process usually takes about one Gyr. An example of the merger sequence is shown in Fig. 1.

| ISM
AGN

The main parameters that determine the end product of such mergers are well understood; the outcome mainly depends upon the initial amount of gas and the mass ratio of the merging spiral galaxies (e.g., Mihos & Hernquist 1996; Mihos & Bothun 1998; Naab & Burkert 2003). The gas provides a dissipative component that assists the collapse of the mass to the center of the system by overcoming the angular momentum which tends to drive the mass toward the exterior of the system (Hernquist 1993); this way it enables the formation of systems with elliptical-like intensity profiles. The initial mass ratio of the colliding galaxies, connected to the depth of the potential well of the system, is therefore proportional to the amount of gas of the least massive component that inflows to the center of the system. The so-called major mergers –mergers of roughly equal mass, typically 10% of the stellar mass– lead to the formation of elliptical galaxies (Barnes & Hernquist 1992a; Naab & Burkert 2003; Bournaud et al. 2005). In contrast, mergers of galaxies with a larger mass ratio ($> 4:1$), which are called minor, can preserve or even enhance the pre-existing angular momentum depending on the orientation of the merging system (e.g., Mihos & Hernquist 1994b, 1996; Bendo & Barnes 2000).

The end product of major mergers at high redshifts spiral galaxies are diverse, since their disks contain larger amounts of gas (Tacconi et al. 2006). The outcome of high- z

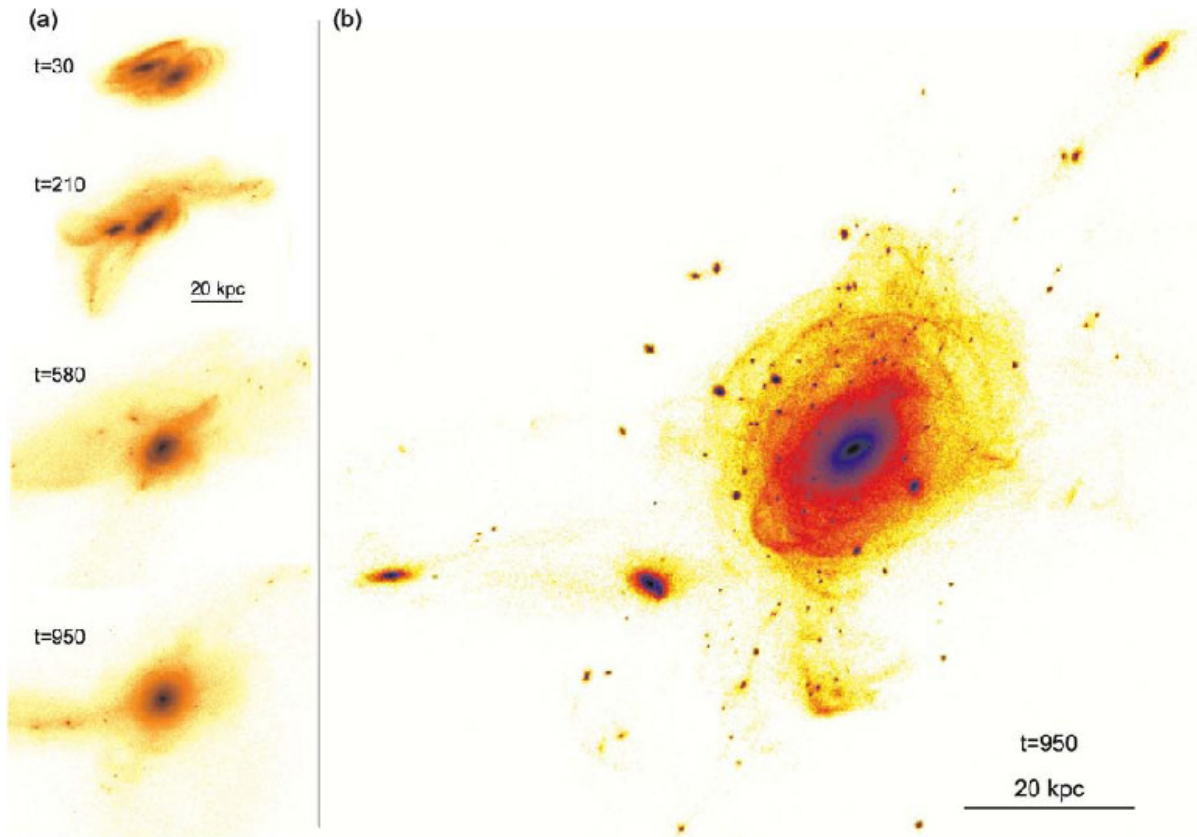


Figure 1: (a) Sequence of four snapshots showing the merger evolution. Time is indicated in Myr after the first pericenter passage. The total stellar mass density is shown. (b) Surface density of “young” stars (defined as those formed after the first pericenter passage) at the end of the wet merger simulation, 950 Myr after the first pericenter passage. Figure taken from Bournaud et al. (2008b).

gas-rich mergers may either be an elliptical or even a spiral galaxy that possesses a massive bulge (Springel et al. 2005; Springel & Hernquist 2005). The result again depends on the amount of gas in the initial galaxies and on the presence of a bulge (it delays the star formation events) and an AGN (it suppresses the star formation events, producing a *negative feedback*).

1.2.3 Star Formation Bursts in Mergers

While the picture we have for the end product of gas-rich mergers is well understood, that for the intermediate merger phases (i.e., between first pericenter passage and final relaxation) is rather unclear. The uncertainties mainly originate from the simplified treatment of the ISM (i.e., the gas and the dust). The role played by interactions and mergers in enhancing star formation has also been subject of intense debate in the last decades by means of numerical simulations (e.g., Barnes & Hernquist 1992a; Mihos &

Hernquist 1994b; Mihos & Hernquist 1996; Springel 2000; Barnes 2004; Springel et al. 2005; Bournaud & Duc 2006; Cox et al. 2006; Di Matteo et al. 2007; Di Matteo et al. 2008; Teyssier et al. 2010). Although it has become clear that the star formation efficiency is highly dependent upon the numerical recipe adopted for star formation (density or shock dependent) and feedback assumptions, all the studies have supported the fact that galaxy interactions induce star formation.

It is not well understood either at what point in time the gas infall to the center of the merger is maximum and hence, it is unclear at what point the strongest star formation or starburst events occur. Statistically, it is thought that the SFR peaks roughly between the first encounter and shortly after the nuclear coalescence (Mihos & Hernquist 1996; Springel et al. 2005; Di Matteo et al. 2008). The result mainly depends on the size of the galaxy bulges (large bulges stabilize the gas and delay its fall to the center of the system), the presence of a black hole (it acts as a strong gravitational point at the center of the system), and the strength of the winds from the supernovae and the AGN (they produce a negative feedback).

2 Compact Star-Forming Regions in Galaxy Interactions

2.1 Super Star Clusters and Associations

Among the diverse consequences of the violent processes that galaxy encounters undergo, the enhancement of the star formation in some epochs of the interaction leads to the formation of large number of star clusters. Most intriguingly was the discovery of a new class of young and massive (as globular clusters) star clusters, very much common in this environment of galaxy mergers.

2.1.1 Discovery and Characterization of Super Star Clusters

We commonly accept that our Galaxy is “normal” and a good representative of spiral galaxies. The Milky Way has two distinct populations of star clusters, open and globular clusters (GCs). The open clusters are typically young (a few Myr - a few Gyr), low mass ($< 5 \times 10^4 M_{\odot}$), and low density objects ($\sim 20 M_{\odot}/\text{pc}^3$ in the central regions), and are clearly associated with the galactic disk. GCs, on the other hand, are all old (> 10 Gyr), high mass (10^4 - $10^6 M_{\odot}$) and high density objects ($\sim 400 M_{\odot}/\text{pc}^3$), associated with the Galactic bulge/halo.

The **mass functions** of open and globular clusters are also strikingly different. The MF of young open clusters can be fitted by a power law, $dN/dM \propto M^{-2}$, down to a few hundred M_{\odot} (Elmegreen & Efremov 1997; Piskunov et al. 2008). In contrast, the globular cluster MF is rather flat at low masses ($dN/dM \propto \text{constant}$ for $M < 10^5 M_{\odot}$; McLaugh-

lin & Pudritz 1996), whereas the high-mass end can be fitted by a power law with slope of -2, as for the open clusters. Given the clear dichotomy between these two systems, traditionally it has been established that open and globular clusters formed by two separate mechanisms.

However, during the last decades a significant population of extragalactic massive ($> 5 \times 10^4 M_{\odot}$) young (< 1 Gyr) clusters have been detected in many environments: in the LMC (Elson & Fall 1985), in normal spirals (e.g., Larsen 2000; Larsen 2004, in starburst galaxies (e.g., in M82; O’Connell et al. 1995; de Grijs et al. 2005), in ongoing mergers (e.g., in The Antennae; Whitmore et al. 1999) and in merger remnants (e.g., in NGC 7252; Schweizer & Seitzer 1998; Maraston et al. 2001). Nowadays, these objects are known as young massive clusters or super star clusters.

YMC
SSC

The *HST* caused a revolution in the field of extragalactic clusters. Its high angular resolution first allowed to establish an upper limit to the size on young extragalactic clusters. Shortly after, with improved optics, the WFPC2 camera on board *HST* was able to resolve individual star clusters in external galaxies, showing that they did indeed have sizes (1-20 pc) comparable to globular clusters in our Galaxy (e.g., Whitmore et al. 1999).

The first environments that were discovered to contain copious amounts of massive star clusters were those of galaxy mergers. Holtzman et al. (1992) were the first in a long list of studies which used the *HST* to discover massive young clusters in mergers. They studied a recent galaxy merger (NGC 1275), and found a population of blue point-like sources, with ages of less than 300 Myr old and masses between 10^5 - $10^8 M_{\odot}$. These young massive clusters were also found in the prototypical merger remnant NGC 7252, with ages ranging from 34 to 500 Myr, consistent with having been formed during the interaction process (Whitmore et al. 1993). Many more examples soon followed, like those in NGC 3597 (Holtzman et al. 1996), in NGC 3921 (Schweizer et al. 1996), in NGC 3256 (Zepf et al. 1999), in NGC 4038/4039 (Whitmore et al. 1993, 1995, 1999, 2010; Bastian et al. 2006), in M51 (Bastian et al. 2005a, 2005b) and in Arp284 (Peterson et al. 2009), among others. An example of many SSCs candidates found in The Antennae, the youngest and nearest example of a pair of merging disk galaxies in the Toomre (1977) sequence, is shown in Fig. 2.

The SSCs found in these systems have many of the same properties as the galactic globular clusters, namely size and mass (and hence stellar density). On the other hand, their ages, metallicities, and mass functions are much more similar to those in galactic open clusters. This mixture of properties has led to their designation as young globular clusters, implying that they are the same as the old globular clusters in our Galaxy (only younger) and that any differences between these populations are simply due to evolutionary effects.

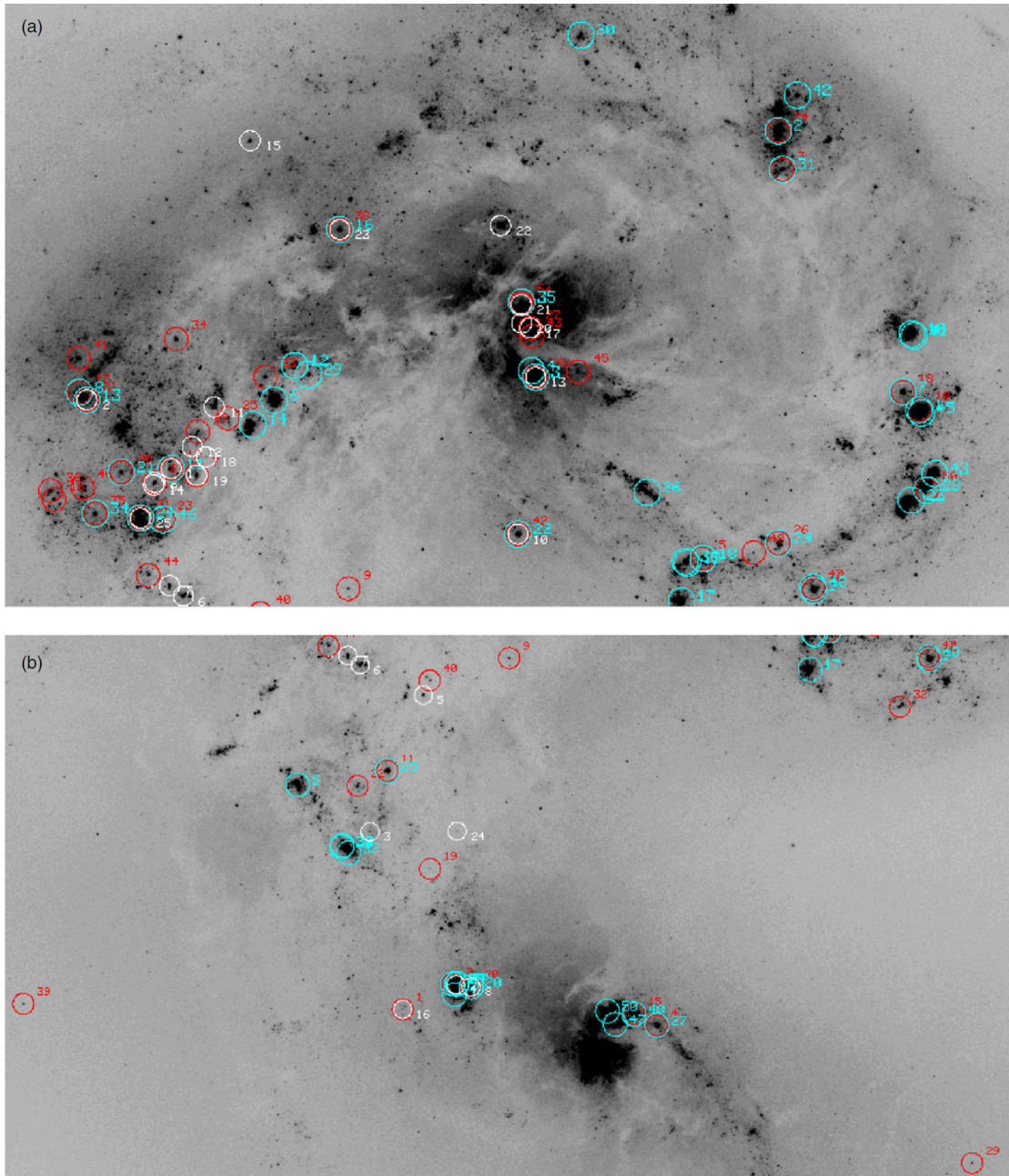


Figure 2: The main bodies of The Antennae viewed with the Advanced Camera for Surveys (ACS/*HST*). **Top:** Top half of The Antennae (NGC 4038) with the 50 most luminous clusters (blue circles) and the 50 most massive clusters (all with a mass higher than $5 \times 10^5 M_{\odot}$; red circles) marked. Also marked are the 25 IR-brightest clusters (white circles). **Bottom:** Same information but for the bottom half of The Antennae (NGC 4039). Figure taken from Whitmore et al. (2010).

2.1.2 Formation of SSCs

GMC | The problem of cluster formation is intimately linked to that of star formation. Star formation is closely associated with dense molecular gas and proto-clusters are observed to form deeply embedded within giant molecular clouds. The GMCs are themselves part of a larger hierarchy of structure in the interstellar medium (Elmegreen & Falgarone 1996; Elmegreen 2007), and tend to be organized into giant molecular complexes (Wilson et al. 2003). The average particle density of molecular gas in a GMC is low ($n_H \sim 10^2\text{-}10^3 \text{ cm}^{-3}$), but stars only form in the densest regions (i.e., $n_H > 10^5 \text{ cm}^{-3}$). Therefore, in general star formation is an inefficient process and only a few percent of the mass of a given GMC is converted into stars before the cloud is dispersed.

The GMC mass function in the Milky Way has a characteristic upper-mass of about $6 \times 10^6 M_\odot$ and the mass spectrum of clumps within GMCs appears to follow a similar power law as that of the GMCs, $dN/dM = \propto M^\alpha$, with $\alpha \sim -2$ (Mac Low & Klessen 2004). From there an upper-limit to a cluster mass of few $10^5 M_\odot$ is derived, consistent with other constraints on the initial cluster mass function in spiral galaxies (Larsen 2009).

It is hard to understand how the most massive clusters observed in some external galaxies, with masses of $10^6 M_\odot$ or higher, could form from Milky Way-like GMCs. In order for a GMC to reach the average mean density required to form a massive cluster (i.e., $n_H > 10^5 \text{ cm}^{-3}$), it should collect the amount of gas typical of a massive Galactic GMC within a volume only a few pc across, essentially turning such a cloud into one big clump (Larsen 2010). Such high dense and massive clumps exist in starbursts and interacting galaxies, which may allow denser and more massive GMCs to condense (Escala & Larson 2008). The presence of shocks and compressive tides in mergers also help these massive GMCs condense (Ashman & Zepf 2001; Renaud et al. 2008, 2009). In even more extreme environments, such as in (U)LIRGs (see Section 3), GMCs may be both denser and more massive (Murray et al. 2010), consistent with the presence of clusters with $M > 10^7 M_\odot$ in some merger remnants (W3 in NGC 7252; Maraston et al. 2004; Bastian et al. 2006).

2.1.3 Dynamical Evolution of SSCs

All clusters undergo at birth an embedded phase in the progenitor molecular cloud that lasts at least a few Myr (i.e., $\lesssim 3 \text{ Myr}$), with high gas column densities and relatively large amounts of dust extinction of $A_V \sim 1\text{-}8 \text{ mag}$ (Larsen 2009). Stellar winds, ionizing flux from massive stars, and stellar feedback expel the remaining gas eventually (see Goodwin 2009 for a recent review). If all stars are formed in clusters, then only a small percentage remain still within clusters at the end of the embedded phase (Lada & Lada 2003, 2010). In fact, while expelling the gas many clusters become unbound and subsequently disperse into the surrounding medium.

An embedded cluster will not necessarily remain bound after gas expulsion (Lada et al. 2010). If the stars and gas are initially in virial equilibrium, the velocity dispersion of the stars will be too high to match the shallower potential once the gas is expelled. In practise, cluster expansion and gas expulsion does not occur instantly so the stars have some time to adjust to the new potential. Simulations suggest that a small fraction of the stars may remain bound for star formation efficiencies^a of less than 20-30% (Boily & Kroupa 2003; Baumgardt & Kroupa 2007). This process, known as 'infant mortality' or 'mass-independent disruption mechanism' can last for several tens of Myr until the cluster settles into a new equilibrium (Goodwin & Bastian 2006; Whitmore et al. 2007). | SFE

This picture is consistent with observations. Lada & Lada (2003) estimated that about 95% of clusters formed in the Milky Way dissolve in less than 100 Myr. Although the universality of this process is poorly quantified, some efforts have been made by observing the cluster demographics in extragalactic clusters, especially in interacting galaxies. For instance, the age distribution of mass-limited cluster samples in The Antennae galaxies, the well-known archetype of a major merger, is approximately $dN/d\tau \propto \tau^{-1}$ for ages (τ) of up to 10^8 - 10^9 yr (Fall et al. 2005), suggesting that 80-90% of the clusters disappear per decade in age, independent of mass (Whitmore et al. 2007). However, over such a large age range, it is unlikely that disruption can still be attributed to gas expulsion.

During the last few years there has been a controversy about this issue, since estimating disruption parameters for interacting systems is not straightforward. Bastian et al. (2009) fitted the age distribution of clusters in The Antennae with a model in which the cluster formation rate has increased over the past few hundreds of Myr (Mihos et al. 1993), as suggested by simulations of the ongoing interaction (e.g., Cox et al. 2008). In this model the mass-independent disruption mechanism only lasts for $\lesssim 20$ Myr. A high disruption fraction ($\sim 70\%$) was also claimed in M51 (Bastian et al. 2005b), but this can be partly due to age-dating artifacts around 10 Myr (Gieles 2009a).

Clusters that survive the infant mortality process will continue to evolve dynamically on longer timescales as a result of internal two-body relaxation, external shocks and mass loss due to stellar evolution (Vesperini 2010). This evolution (known as 'secular evolution') will lead to the gradual evaporation of any star cluster and, eventually, its total dissolution on timescales dependent on the mass of the cluster (Spitzer 1987; Baumgardt & Makino 2003). Two-body relaxation causes the velocities of the stars in the cluster to approach a Maxwellian distribution, and stars with velocities above the escape velocity will gradually evaporate from the cluster. Shocks may be due to encounters with spiral arms, GMCs or, for GCs on eccentric orbits, passages through the galactic disc or near the bulge. Finally, stellar evolution causes mass loss as stars are turned into much less massive remnants. Over a 10 Gyr time span, about one third of the initial cluster stellar mass is lost this way (e.g., Bruzual & Charlot 2003).

^a SFE = $\frac{M_{cl}}{M_{cl} + M_{gas}}$, where M_{cl} is the total mass of stars formed in the embedded cluster and M_{gas} is the mass of the gas not converted into stars

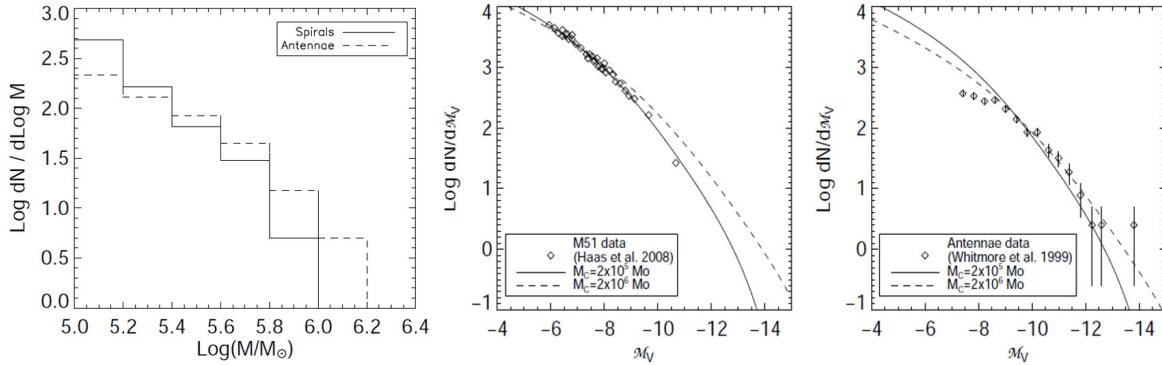


Figure 3: **Left:** Mass functions for young ($\tau < 200$ Myr) clusters in spiral galaxies (Larsen 2009 and The Antennae (Whitmore et al. 1999)). **Center and right:** Luminosity functions of clusters in M51 (center) and The Antennae galaxies (right). Also shown are modeled LFs assuming Schechter initial cluster MFs with $M_c = 2 \times 10^5$ and $2 \times 10^6 M_\odot$ (solid and dashed lines, respectively), scaled to match the data. Figure taken from Larsen (2010).

2.1.4 Cluster Mass and Luminosity Functions

The basic stellar dynamical mechanisms responsible for the evolution of the MF are the same for all clusters, although the importance of one mechanism or another (i.e., two-body relaxation vs. shocks) differs. However, the initial cluster mass function on which these mechanisms operate might still vary with environment. Nowadays, there are authors who support these dependent mechanisms (e.g., Larsen 2009) and others who claim that the physical processes responsible for the formation of the clusters are the same and thus, the ICMF is universal (e.g., Whitmore et al. 2007; Fall et al. 2009).

Determinations of the MF are only available for a few young cluster systems. Generally, they are well-represented by power laws, $dN/dM \propto M^{-\alpha}$, with slopes of $\alpha \sim 2$, although the mass ranges over which these slopes are derived vary considerably (from $\text{few} \times 10^3$ to $\text{few} \times 10^6 M_\odot$; Gieles et al. 2006; Larsen 2009). However, when comparing the MFs of young massive star clusters (i.e., $> 10^5 M_\odot$ and $\tau < 200$ Myr) in spirals and more active star-forming galaxies (like The Antennae), small differences may show up (see Fig. 3, left). Although a uniform power law with no truncation is consistent with the data, a fit using a Schechter (1976) function may be also possible,

$$\frac{dN}{dM} \propto \left(\frac{M}{M_c}\right)^{-\alpha} \exp\left(-\frac{M}{M_c}\right) \quad (1)$$

This function usually fits well the high-mass end of the MF in old GCs systems. A fit to the spiral data in Fig. 3 for a fixed $\alpha=2$ yields a truncation mass $M_c = (2.1 \pm 0.4) \times 10^5 M_\odot$ (Larsen 2009). A fit to The Antennae data gives $M_c = (1.7 \pm 0.7) \times 10^6$ (Jordán et al. 2007; Larsen 2009; Gieles 2009a), although a uni-

form power law with no truncation is also consistent with the data (Whitmore et al. 2007). This suggests a lack of high-mass clusters in spirals (i.e., a different ICMF), compared to the more-active star-forming systems, like The Antennae. Whitmore et al. (2007) attributes the existence of such high mass clusters in The Antennae system to a size-of-sample effect (statistical effect) rather than a difference in the physical process responsible for the formation of the clusters: active mergers have the brightest and most massive young clusters only because they contain more clusters.

Once observational selection effects are accounted for, it is relatively straightforward to derive the luminosity function of a cluster sample, assuming the distance is known. However, the interpretation of the LF in terms of the physically more fundamental MF is complicated by the fact that not all clusters have the same age and therefore mass-to-light ratio. | LF

If no disruption is present and the MF is a uniform power law, $\psi(M)dM \propto M^{-\alpha}dM$, and then the LF is a power law with the same slope ($\psi(L)dL \propto L^{-\beta}dL$, with $\alpha=\beta$). However, the shape of the LF can differ from that of the underlying MF because of disruption and the age-dependent mass-to-light ratio.

Again, the same opposite views outlined at the beginning of the section are currently being extensively discussed:

- (i) For Schechter-like ICMFs (i.e., it depends on the environment), the LF is not expected to be a single power law (Gieles 2010). An example of possible different fits to the LF using the Schechter function is shown in the central and right panels in Fig. 3. The LFs of clusters in M51 (Haas et al. 2008) and The Antennae system (Whitmore et al. 1999) are compared with modeled LFs for Schechter ICMFs with different truncation mass, same disruption processes and assuming a constant SFR. It is clear that the $M_c = 2 \times 10^5 M_\odot$ modeled LF matches the M51 data quite well, while the $M_c = 2 \times 10^6 M_\odot$ LF is too shallow at the bright end. For The Antennae, however, the $M_c = 2 \times 10^6 M_\odot$ LF provides a better fit. The different mass truncation suggests that the MF in both systems are different, that in M51 being more similar to that in non-interacting spirals.
- (ii) There is no change in the ICMF because it is universal (Whitmore et al. 2007; Fall et al. 2009). The turnovers observed in the MFs and LFs in other studies are understood as selection effects. For instance, Anders et al. (2007) re-analyses the WFPC2 data from Whitmore et al. (1999) on observations of The Antennae and found a truncation of the LF at $M_V \simeq -8.5$ mag. However, Whitmore et al. (2010) argue that the turnover appears to be caused by the introduction of a selection criterion that requires objects to have a U -band photometric uncertainty of $\sigma_U \leq 0.2$ mag. They do not observe that truncation on either the MF or the LF in the latest survey of clusters in The Antennae down to magnitudes of $M_V \simeq -6$, which is at the same time consistent with relaxation-driven cluster disruption models that predict the turnover should not be observed until $M_V \simeq -4$ (Fall & Zhang 2001).

2.1.5 Star-forming Complexes

Normally, clusters do not form in isolation but tend to be clustered themselves (Zhang et al. 2001; Larsen 2004). Star-forming complexes represent the largest units of star formation in a galaxy (see the review by Efremov 1995). They are typically kpc-scale regions encompassing several clusters, probably originated from the same parent giant molecular cloud.

An interesting question is how the MF of GMCs is related to that of the clusters forming within them. The GMC mass function in the MilkyWay can be approximated by a power law, $dN \propto dM/M^{-\alpha}$, with $\alpha=1.6-1.8$ (Williams & McKee 1997). The ICMF is unlikely to be a simple scaled-down version of the GMC MF, since a single GMC may form more than one cluster (e.g., Kumar et al. 2004). The mass spectrum of clumps within GMCs seems to be somewhat steeper, with $\alpha \simeq 2$ (Mac Low & Klessen 2004), similar to that measured for individual star clusters.

Star-forming complexes have also been observed in some nearby interacting galaxies, such as in M51 (Bastian et al. 2005a) and in NGC 4038/4039 (Whitmore et al. 1999), with the aim of understanding the hierarchy of the star formation in embedded groupings. These works have confirmed that their properties resemble those of GMCs from which they are formed. In particular, the mass-radius relation, namely $M_{\text{GMC}} \propto R_{\text{GMC}}^2$, reflects the original state of virial equilibrium in these clouds (Solomon et al. 1987) and holds down to the scale of cloud clumps with a few parsecs in radius (Williams et al. 1995). Complexes of young clusters in M51 have a similar correlation, showing the imprint from the parent GMC (Bastian et al. 2005a). Likewise, YMCs with masses above $10^6 M_{\odot}$ follow the relation (Kissler-Patig et al. 2006). However, young clusters with lower mass do not (Larsen 2004; Bastian et al. 2005b; Kissler-Patig et al. 2006). A star formation efficiency that depends on the binding energy (predicted by Elmegreen & Efremov 1997) of the progenitor GMC could destroy such a relation during the formation of young clusters. Another possible explanation for this lack of a mass-radius relation in young clusters is that dynamical encounters between young clusters (and gas clouds) add energy into the forming clusters, thereby increasing their radii (Bastian et al. 2005a).

2.2 Tidal Dwarf Galaxies

As a result of the enhancement of the star formation in galaxy mergers, SSCs are probably not the ultimate bound structures that can be created during the interaction. Condensations of large amounts of gas along the tidal tails and at the tips have been observed during the last few decades. In such condensations objects as massive and as large as the most extreme cases of SSCs and even more massive and larger, within the range of the dwarf galaxy population, can be formed. Some of these structures can be bound and long-lived. They are widely known as tidal dwarf galaxies.

TDG |

2.2.1 Discovery & Characterization of TDGs

The scenario of low mass (i.e., dwarf) galaxy formation during giant galaxy collisions was first proposed by Zwicky (1956), though without strong observational evidence. During the following two decades the concept that galaxies were static entities was being diverted into an opposite direction. They started to be understood as dynamic, evolving objects with a high possibility of close encounters that radically change their morphology (see Section 1.2).

The first thorough analysis of an apparent dwarf galaxy built in a tidal tail was presented by Schweizer (1978). He noted the young age of the stars in an area at the tip of the southern tail of The Antennae system and their higher than expected metal content for a location at such large radii. Questions about stable dwarf galaxies forming at this location arose.

Some years later, Mirabel et al. (1991,1992) went on with the investigation of this specific mode of galaxy formation by claiming to have found at least one dwarf galaxy in the long tails of The Superantennae merger (AM 1925-724). Hernquist (1992a) noted the possibility that more dwarf galaxies could be formed during the collisions of larger galaxies.

The first numerical simulations of the dynamics of interacting galaxies with the aim of studying the formation of TDGs were carried out by Barnes & Hernquist (1992b) and Elmegreen et al. (1993), who showed that the formation of dwarf galaxies as a result of a major interaction is possible. Barnes & Hernquist (1992b) also noted that TDGs are not likely to contain a large amount of dark matter, contrary to normal dwarf galaxies (in particular, dwarf spheroidals), because their material is drawn from the spiral disk while the dark matter is thought to surround the galaxy in an extended halo.

Motivated by the theoretical prediction of these models and in order to study the nature of these kind of objects, several campaigns were launched in interacting systems, such as in NGC 2782 (Yoshida et al. 1994), Arp 105 (Duc & Mirabel 1994; Duc et al. 1997), NGC 7252 (Hibbard et al. 1994), NGC 5291 (Duc & Mirabel 1998; Higdon et al. 2006), Arp 245 (Duc et al. 2000), small samples (Weilbacher et al. 2000, 2003; Knierman et al. 2003; Monreal-Ibero et al. 2007) and Arp 305 (Hancock et al. 2009). Hibbard & Mihos (1995) also developed a successful dynamical N-body model of NGC 7252 (see Fig. 4). According to that model, most of the tidal material will remain bound to the central merger, but a significant amount of matter will not fall back within a Hubble time. It is expected that the two TDG candidates in NGC 7252 –if they remain stable entities– will attain long-lived orbits around the merger. Some other investigations have tried to find TDGs in the specific environment of compact galaxy groups (e.g., Hunsberger et al. 1996; Iglesias-Páramo & Vílchez 2001; Temporin et al. 2003; Nishiura et al. 2002).

Based on these observations, TDG candidates are more luminous than $B=-10.65$, typically $B=-13$, and can be as luminous as $B=-19$. Their color is typically blue ($B-I=0.7-2$),

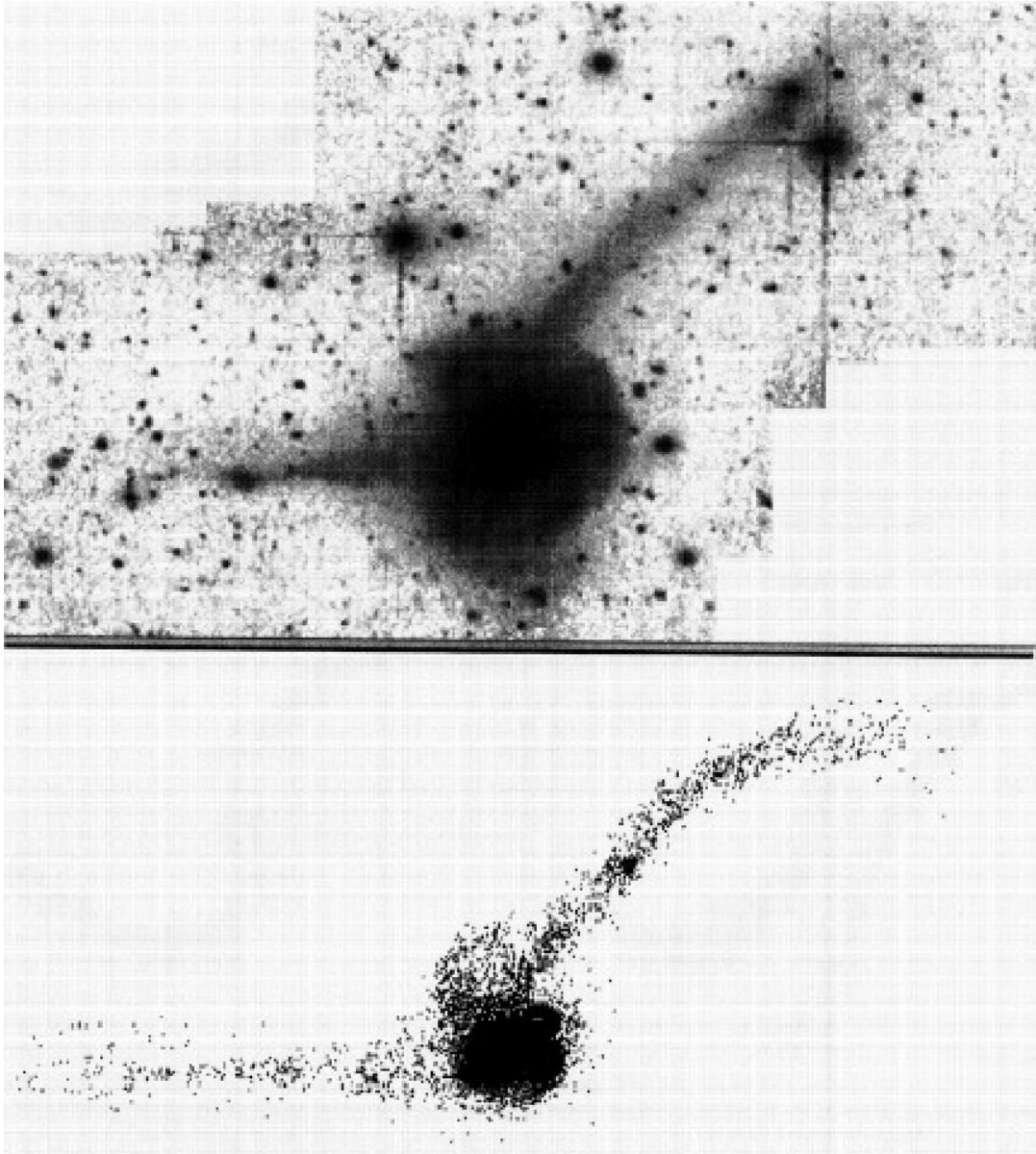


Figure 4: **Top:** The CTIO 4m *B*-band image of NGC 7252 from Hibbard et al. (1994). **Bottom:** The best-fit projection of the N-body model of NGC 7252 at 580 Myr since orbital periape. A clump that develops in the NW tail is clearly seen. Figure taken from Hibbard & Mihos (1995).

indicative of young stellar population. The presence of young population is firmly proved with the detection of strong H α emission with an equivalent width higher than tens of Å. The half-light radius of these kpc-sized structures ranges from few hundreds of pc to less than 2 kpc, comparable to that in observed dwarf galaxies in different galaxy groups and to the so-called Blue Compact Dwarf galaxies.

All spectroscopic observations of TDGs have showed that the luminosity-metallicity correlation found for normal dwarf galaxies does not hold up for TDGs. While dwarf galaxies have lower oxygen abundances for lower luminosities, TDGs have an approximately constant metallicity of around 1/3 of the solar value as determined from gaseous emission lines (see e.g., Duc et al. 2000; Weilbacher et al. 2003). On this basis, Hunter et al. (2000) confirmed the metallicity of TDGs as one of the best criteria to find old dwarf galaxies in merger remnants. Supplementing this criterion with estimates about rotational properties and stellar populations, they also presented a list of nearby dwarf irregulars which might be good candidates for old TDGs.

For normal galaxies it is easy to know if they are real galaxies and if they will survive long enough to deserve being called galaxies. Most galaxies are very isolated, without much matter nearby to disturb their stability. Some starburst galaxies may lose much of their gas by strong stellar winds and supernova driven outflows, but in most cases there is no doubt that the stellar component will remain bound and stable, even without gas, for several billion years. The same is true for normal dwarf galaxies in less dense environments.

But it is not straightforward the identification of the observed TDG candidates as real galaxies. They are embedded in a tidal tail and, most probably, do not have massive dark matter halos (Barnes & Hernquist 1992b; Braine et al. 2001; Wetzstein et al. 2007). Tidal forces of the parent galaxy disturb their gravitational field, strong star formation might blow away the recently accreted gas, and some of the TDGs may even fall back into the central merger (Hibbard & Mihos 1995). An accepted definition that tries to ensure that only those objects which, called Tidal Dwarf Galaxies, deserve to be named “galaxy” is: A Tidal Dwarf Galaxy is a self-gravitating entity of dwarf-galaxy mass built from the tidal material expelled during interactions (Duc et al. 2000; Weilbacher & Fritze-v. Alvensleben 2001).

Taking into account evaporation and fragmentation processes plus tidal disruption, Duc et al. (2004) suggested that a total mass as high as $10^9 M_{\odot}$ may be necessary for a new formed TDG to become a long-lived object. This is the typical mass of the giant HI accumulations observed near the tip of several long tidal tails. Less massive condensations may evolve, if they survive, into objects more similar to globular clusters. However this mass criterion is not well established, and less massive objects (a total mass of few 10^7 -few $10^9 M_{\odot}$) have been normally considered as TDG candidates (Duc et al. 2007, Sheen et al. 2009, Hancock et al. 2009).

2.2.2 Formation Scenario for TDGs

From the observational evidence and especially from the theoretical modeling of TDGs presented in the previous section, the formation sequence of Tidal Dwarf Galaxies can be summarized as follows:

An interaction occurs between two or more galaxies, of which at least one has to be a disk galaxy so that the interaction is able to produce tidal tails. One or more stellar or gaseous condensations appear within the tails, born from gravitational instabilities. If massive enough, the gravitational potential of these condensations will attract the surrounding matter. When a condensation has condensed enough, the neutral gas will be transformed into molecular gas and star formation can start on top of a possible old stellar population. If this proto dwarf galaxy withstands the gravitational forces of the surrounding matter and the supernova explosions in the course of its star formation episode, and does not fall back into the parent galaxy, it will survive as an independent dwarf galaxy as soon as the remaining matter in the tidal features falls back onto the remnant or thins out and disappears. Now, not all self-gravitating structures in tidal tails have the required initial mass to form a genuine galaxy.

Parallel to this top-down scenario, Kroupa (1998) has suggested a bottom-up scenario of formation of SSCs, leading to the formation of spheroidal dwarf-type objects, like TDGs. Kroupa studied a collisionless simulation of a SSC without gas. After the formation of a central SSC within a few tens of Myr, individual clusters continue to merge with the growing central system. Kroupa (1998) estimated between 40 and 60% the fraction of merged SSCs that survive for 95 Myr and predicted that surviving spheroidal dwarf-type objects should exist and orbit around the main body. If the dwarf galaxy formed in the inner parts of a tidal arm, it could be ejected later on an eccentric orbit with a semi-major axis of tens of kpc. Even if the SSC model that Kroupa focused on is gas poor (gas and dust are expelled from compact star clusters with radius of 10 pc in only about 0.1 Myr), he raised the possibility that the formation of massive SSC may also be a mode of star formation in the outer regions of gas-rich tidal tails. If rich groups of globular clusters form in the SSC, bound spheroidal dwarf galaxies may remain after gas expulsion. Bastian et al. (2005a) provide observational evidence that support the formation of massive SSCs in M51 within this scenario.

2.2.3 Cosmological Implications of TDG Formation

The origin and properties of the satellites surrounding massive galaxies has recently been the subject of an active debate, triggered by its cosmological implications. In fact, a complete picture for the origin of dwarf galaxies is still missing. Generally speaking, a dwarf galaxy can be formed from either collapse of primordial gas cloud in the framework of cosmology (i.e., classical dwarf), or materials driven by tidal force away from massive galaxies in interactions and mergers (TDG). The classical dwarf galaxies are

characterized by small size and dominated by a dark matter halo (Aaronson 1983; Simon & Geha 2007; Geha et al. 2009). They are metal poor because of inefficient chemical enrichment in shallow gravitational potential which keeps little metal against supernova winds (Tremonti et al. 2004), and thus sensitive for testing physical mechanisms driving galaxy evolution (e.g. supernova feedback). The cosmologically-originated dwarf galaxies give rise to a well-known challenge to the theory of galaxy formation (i.e., the “missing satellites problem”; Klypin et al. 1999) since, although the number of known satellites keeps increasing with time (e.g., Belokurov et al. 2007), it is still lower than the number of primordial satellites predicted by standard cosmological hierarchical scenarios.

The situation could even be worse, as claimed by Bournaud & Duc (2006), who pointed out that the cosmological models do not take into account the fact that second-generation (or recycled) galaxies may be formed during collisions. As mentioned in previous sections, TDG galaxies are believed to contain no dark matter halo and be metal rich. They often have episodic star formation histories (Weisz et al. 2008) compared to the constant SFH for classical dwarfs (Marconi et al. 1995; Tolstoy et al. 2009). Understanding the contribution of TDGs to the local dwarf population is therefore an important issue in dwarf galaxy astrophysics. According to the hierarchical scenario, massive galaxies were gradually assembled through a number of merger events (Eisenstein et al. 2005, and references therein), providing potential space for numerous TDGs produced over cosmic time. However, TDGs are exclusively associated with tidal tails driven by rotation-support systems. They are also affected by the tidal friction with their parent galaxies. It is likely that only a small fraction of TDGs are able to live longer than 10 Gyr, depending on their mass and distance to the parent galaxies.

| SFHs

An early study by Okazaki & Taniguchi (2000) showed that TDGs can contribute significantly to the total population of dwarf satellites in addition to primordial dwarfs, even that the overall dwarf population could be of tidal origin. However, it has been recently claimed that only a marginal fraction (less than 10%) of dwarf galaxies in the local universe could actually be of tidal origin (Bournaud & Duc 2006; Wen et al. 2011). The issue is still controversial. Additionally, it is difficult to identify TDGs once the tidal tail fades away. Only a few works have found TDG candidates with an important fraction of old population in post-merger galaxies (Duc et al. 2007; Sheen et al. 2009).

3 (U)LIRGs, Extreme in Star Formation

As outlined in previous sections, the observation of galactic mergers offers a special opportunity for learning more about the star formation in general and, specifically, the star cluster formation process. Interacting galaxies were common in the early Universe but they also continue today, producing the strongest known starbursts (Sanders & Mirabel 1996). In some systems, the extreme burst of star formation is hidden by large amounts of dust and its energy output re-emitted at longer wavelengths (i.e., the

Table 1: Acronyms and definitions used by the IRAS catalog

F_{FIR}	$1.26 \times 10^{-14} \cdot (2.58f_{60} + f_{100})[\text{Wm}^{-2}]$
L_{FIR}	$L(40\text{-}500\mu\text{m}) = 4\pi D_{\text{L}}^2 C F_{\text{FIR}}[L_{\odot}]$
F_{IR}	$1.8 \times 10^{-14} \cdot (13.48f_{12} + 5.16f_{25} + 2.58f_{60} + f_{100})[\text{W}^{-2}]$
L_{IR}	$L(8\text{-}1000\mu\text{m}) = 4\pi D_{\text{L}}^2 F_{\text{IR}}[L_{\odot}]$
LIRG	Luminous IR Galaxy, $L_{\text{IR}} > 10^{11} L_{\odot}$
ULIRG	Ultra-Luminous IR Galaxy, $L_{\text{IR}} > 10^{12} L_{\odot}$
HyLIRG	Hyper-Luminous IR Galaxy, $L_{\text{IR}} > 10^{13} L_{\odot}$

NOTES. The quantities f_{12} , f_{25} , f_{60} , and f_{100} are the IRAS flux densities in Jy at 12, 25, 60 and $100\mu\text{m}$. The scale factor C (typically in the range 1.4-1.8) is the correction factor required to account mainly for the extrapolated flux long-ward of the IRAS $100\mu\text{m}$ filter. D_{L} corresponds to the luminosity distance. Table adapted from Sanders & Mirabel 1996.

IR | infrared^b). These systems, known as Luminous and Ultraluminous Infrared Galaxies,
LIRG |
ULIRG | deserve special consideration in this context.

3.1 Discovery & Characterization of (U)LIRGs

IRAS | The launch of the *InfraRed Astronomical Satellite* (Neugebauer et al. 1984) caused a revolution for the infrared astronomy, since it increased the number of catalogued sources by about 70%. It took images in four bands centered at 12, 25, 60 and $100\mu\text{m}$, and detected many extragalactic sources with an emission in the IR higher than in any other spectral range.

Owing to the discovery of such luminous extragalactic objects in the IR, the definition of Luminous and Ultraluminous Infrared Galaxies was made. LIRGs and ULIRGs are objects with infrared luminosities of $10^{11}L_{\odot} \leq L_{\text{bol}} \sim L_{\text{IR}} < 10^{12}L_{\odot}$ and $10^{12}L_{\odot} \leq L_{\text{IR}}^c < 10^{13}L_{\odot}$, respectively (Sanders & Mirabel 1996). This classification is based on the definitions in Table 1. Although they comprise the dominant population of extragalactic objects at $L_{\text{bol}} > 10^{11} L_{\odot}$ and are even twice as numerous as optically detected QSOs with same bolometric luminosity (see Fig. 5, left), they are relatively rare in the local Universe (Soifer et al. 1987, 1989). In fact, their space density is several orders of magnitude lower than that of the normal galaxies.

Thanks to observations with *Spitzer* (Pérez-González et al. 2005; Le Floc'h et al.

^b The IR spectral range covers from about $0.75\mu\text{m}$ to $350\mu\text{m}$, and it is normally divided into three regions: the near-IR (from 0.75 to $5\mu\text{m}$), the mid-IR (from 5 to $25\mu\text{m}$), and the far-IR (from 25 to $350\mu\text{m}$) (Glass 1999).

^c For simplicity, we will identify the infrared luminosity as $L_{\text{IR}} (L_{\odot}) \equiv \log (L_{\text{IR}})$.

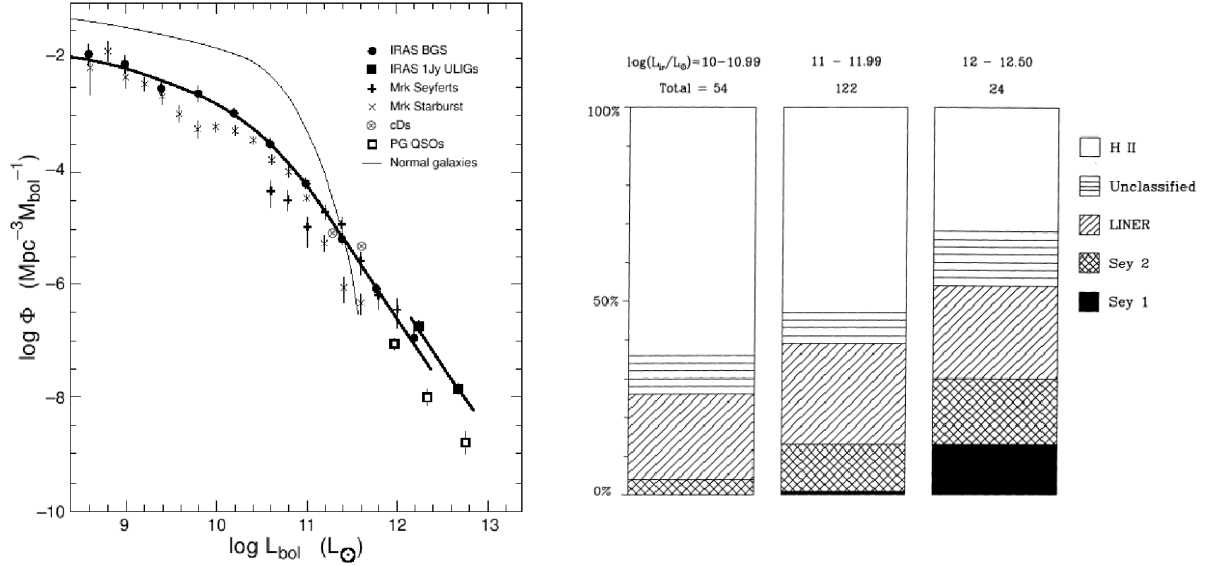


Figure 5: Left: The luminosity function for infrared galaxies compared with other extragalactic sources. Figure taken from Sanders et al. (1996). **Right:** Optical spectroscopic classification of starburst galaxies and (U)LIRGs as a function of the infrared luminosity. Figure taken from Veilleux et al. (1995).

2005) it is known that most of the galaxies selected at high- z are (U)LIRGs and they are major contributors to the star formation rate density at $z \sim 1-2$.

The only way to explain such high infrared luminosities in (U)LIRGs is the absorption by dust of the available energy (photons) at shorter wavelengths and ulterior re-emission in the infrared. Since the first detections of IR-bright galaxies, the nature of the dominant power source in (U)LIRGs has been one of the key questions and much effort has been devoted to resolve it. Today it is widely accepted that their main energy source corresponds to strong starburst activity, possibly triggered by a major merger (Genzel et al. 1998b). However, an AGN may also be present, and even be the dominant energy source in a small percentage of the most luminous systems (Genzel et al. 1998a; Farrah et al. 2003). As the infrared luminosity increases the presence of a heavily obscured AGN is more likely (Kim et al. 1995; Goldader et al. 1997; Yuan et al. 2010).

Since (U)LIRGs are objects affected by the presence of large amounts of dust, extinction measurements are usually very high and patchy, up to $A_V \sim 10$ mag or even higher depending on the observation (Lonsdale et al. 2006; Alonso-Herrero et al. 2006).

LINER-like ionization has also been detected in this kind of systems and is thought to come out for the presence of galactic super-winds produced by strong starbursts or galaxy merging processes (Heckman et al. 1990; McDowell et al. 2003; Colina et al.

2004; Monreal-Ibero et al. 2010).

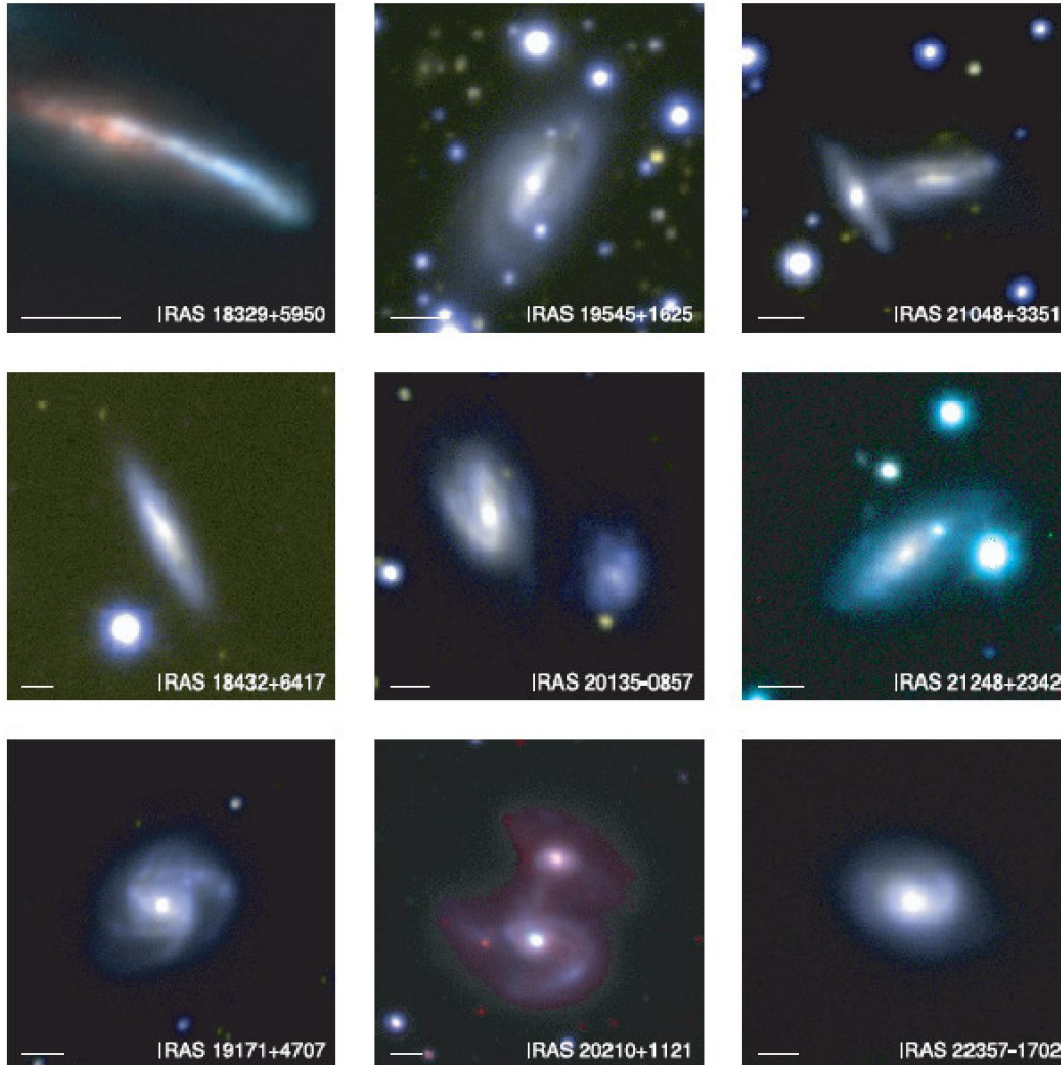


Figure 6: True-color images of some local LIRGs taken with the NOT (Nordic Optical Telescope) from a sample of local LIRGs. Figure taken from Arribas et al. (2004).

Most local LIRGs show the typical morphology of a spiral or a system undergoing an early stage of interaction, with the presence of star-forming regions and often tails with dust (Surace et al. 2000; Scoville et al. 2000; Alonso-Herrero et al. 2002, 2006, 2009; Arribas et al. 2004; Rodríguez-Zaurín et al. 2011). Yet, an important fraction (at least 25%) presents a perturbed morphology or is clearly involved in an interaction process. A few examples of the morphology of these systems are shown in Fig. 6.

The vast majority of ULIRGs (at least 90%), on the other hand, are interacting galaxies undergoing different phases of the merging process, according to optical and near infrared studies (Melnick & Mirabel 1990; Clements et al. 1996; Bushouse et al.

2002; Evans et al. 2002; Veilleux et al. 2002, 2006). The images in these bands show ULIRGs with a peculiar morphology, tidal tails, bridges, shells and condensations of star formation, typical of systems undergoing a merging process. Not only are most or all the ULIRGs in the different samples studied involved in an interaction process, but their nuclei also show complex structures (Surace et al. 1998, 2000; Farrah et al. 2001, 2003). Using high angular resolution images taken with the *Hubble Space Telescope*, some authors have suggested that a few ULIRGs are under a multiple merger process (e.g., Borne et al. 2000; Bushouse et al. 2002). A few examples of the morphology of these systems are shown in Fig. 7. | *HST*

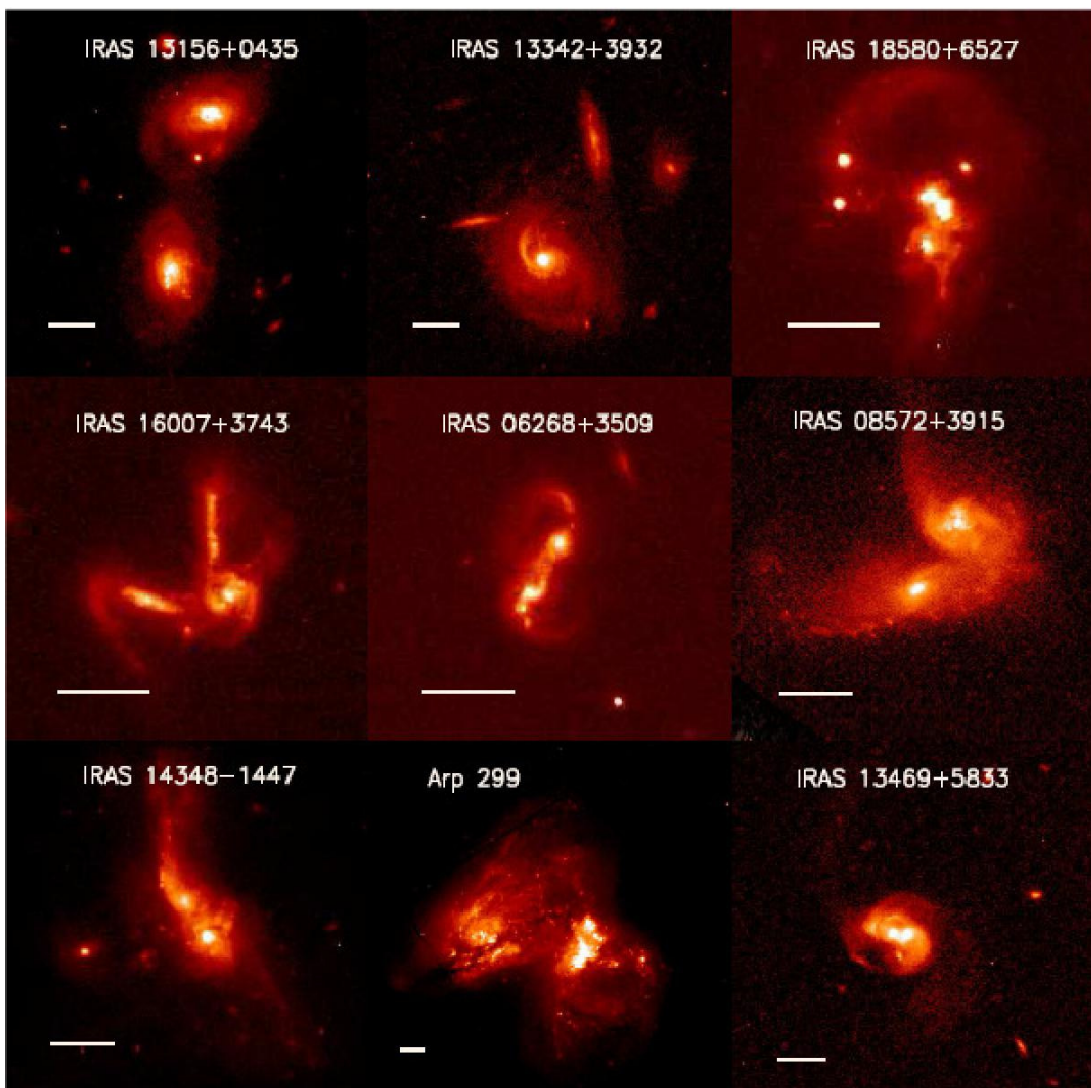


Figure 7: *HST* (WFPC2/*F814W*) images of some ULIRGs. Figure taken from García-Marín et al. (2009b)

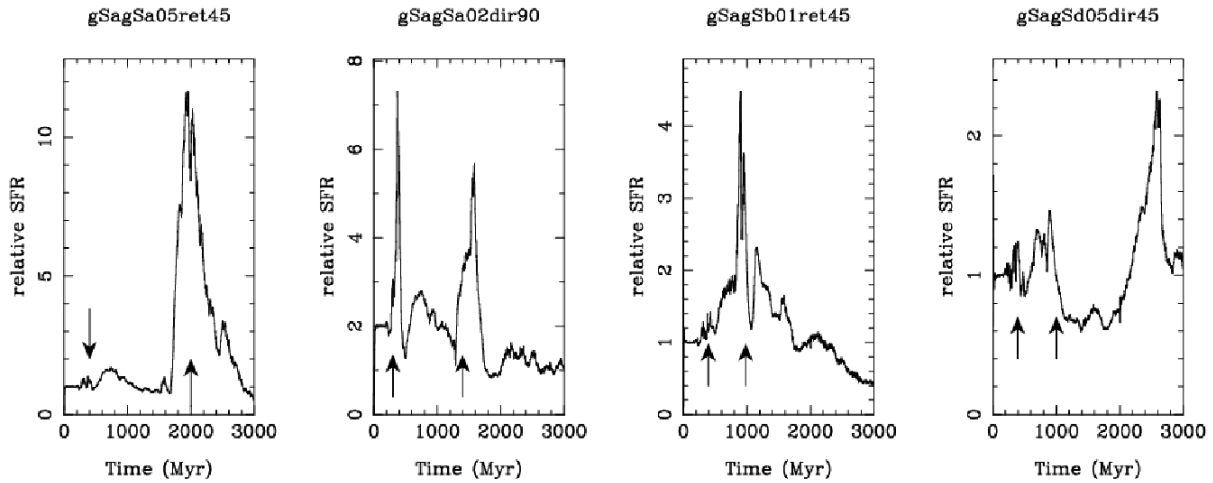


Figure 8: Star formation rate evolution with time during major mergers involving galaxies of different morphologies (gSa, gSb and gsd for giant-like Sa, Sb and Sd spirals respectively) and different orbital parameters: 05ret, 02dir, 01ret and 05dir correspond to different initial orbital parameters, “ret” being retrograde and “dir” prograde ; the numbers 45 and 90 indicate that the second galaxy is inclined with respect to the orbital plane by this amount. The SFR is normalized to that of the corresponding isolated galaxies. In each panel, the black arrows indicate, respectively, the first pericenter passage between the two galaxies and the time of nuclear coalescence. Figure taken from di Matteo et al. (2008).

3.2 Star Formation & Dynamical Processes in (U)LIRGs

What causes a merger to behave as a (U)LIRG? Do all merger show at some epoch a ULIRG phase or special conditions are required to trigger the emission in the far-IR? According to theoretical simulations, galaxy mergers enhance the star formation (Mihos & Hernquist 1994b; 1996; Tissera et al. 2002; Kapferer et al. 2005; Cox et al. 2006). These models take into account the stellar and gas content in both galaxies that are interacting. The initial disk stability is the main parameter affecting the star formation sequence: late-type galaxies without bulge are more prone to violent bar instability during an encounter, which drives the internal gas toward the galaxy center to trigger a nuclear starburst (Mihos & Hernquist 1996). However, the availability of gas in the interacting galaxies is also one of the more constraining parameters, as well as the gas physics adopted (Cox et al. 2004).

The observed massive concentrations of gas in some systems in interaction can be reproduced (Barnes & Hernquist 1992a, 1996). However, during the last decade there has been an intense debate on the star formation efficiencies, and hence SFRs, predicted by the numerical simulations of galaxy encounters. There are models able to reproduce the observed SFRs in many (U)LIRGs, though they claim that only interactions between two gas-rich spirals are able to reach such high luminosities to explain the emission in ULIRGs, and during short periods in time, ~ 50 -150 Myr (Mihos & Hernquist 1996; Bekki & Shioya 2001, 2006). Recent simulations show that a significant enhancement of the

SFR during a major merger at low redshifts (given by the linear resolution achieved and the initial gas content of the parent galaxies) is quite rare (Bournaud & Duc 2006; Cox et al. 2008; Di Matteo et al. 2008). It seems to be highly dependent on the mass ratio of the galaxies involved in the interaction, an equal-mass ratio of two gas-rich spirals being the most favored. The orbital geometry represent a secondary factor, though the enhancement is more efficient for galaxies in retrograde orbits. Some examples of the SFH of simulations of mergers are shown in Fig. 8.

There is both theoretical (Toomre & Toomre 1972; Hernquist 1992b; 1993) and observational (Stanford & Bushouse 1991; Genzel et al. 2001; Colina et al. 2001; Tacconi et al. 2002; Dasyra et al. 2006) evidence that in (U)LIRGs the end product of the encounter between two disk galaxies can be an early-type galaxy with a moderate mass of 0.1-1 m_* ($m_* = 1.4 \times 10^{11} M_\odot$) and a de Vaucoulers surface brightness profile ($r^{1/4}$), although this view was initially refused for two reasons:

- How do the observed GCs in elliptical form? The discovery of SSCs (see Section 2.1, page 5) hidden by dust in interacting systems was proposed by some authors as precursors of GCs (Whitmore & Schweizer 1995; Kassin et al. 2003).
- As ellipticals barely contain gas, how can such large amounts of gas involved in the merging process disappear? Galactic superwinds and supernovae explosions are a likely explanation. Additionally, the jets coming from the AGNs also expel significant amount of gas toward the extra-galactic medium.

Another aspect of the dynamical evolution of ULIRGs which is worth mentioning is the presence of compact star-forming regions at all galactocentric scales, especially within the tidal tails, in which knots or condensations of star formation have been observed (e.g., Surace et al. 1998). The next section will present in more detail the compact star-forming structures that have been observed in (U)LIRGs (i.e., SSCs and TDG candidates).

3.3 Young Compact Star-forming Structures in (U)LIRGs

As already mentioned in previous sections, the high infrared luminosity in (U)LIRGs is believed to be mainly caused by the re-emission of hidden starburst activity, which is triggered by a merger process in a significant percentage of LIRGs and practically in all ULIRGs. It is not surprising that the studies carried out on these systems have found young compact star-forming regions at all galactocentric distances. Copious studies on The Antennae –on the border line between the non-LIRG and the LIRG class, with a luminosity of $L_{\text{IR}}=10.99$ – have been carried out (e.g., Whitmore & Schweizer 1995, 1999, 2005, 2010; Fall et al. 2005; Bastian et al. 2006; Mengel et al. 2008). Given the proximity of the system and the use of high angular resolution images from the *HST*,

these works have reported the properties of thousands of clusters with typical half-light radii of a few pc, the most luminous ($M_V > -14.6$) being young (typically $\tau \lesssim 100$ Myr) and spanning the mass range 10^5 - $10^6 M_\odot$, typical properties of SSCs.

For more luminous systems only a few studies of compact, massive (i.e., 10^5 - $10^7 M_\odot$) and extremely young (i.e., $\tau < 10$ Myr) circumnuclear star clusters have been reported (Scoville et al. 2000; Alonso-Herrero et al. 2002; Díaz-Santos et al. 2007), using NIR images. Additionally, compact condensations compatible with massive young star formation in the outermost regions have been detected with near-UV and optical images (Surace et al. 1998; Surace et al. 2000). The systems sampled in these works are located at such distances (between 40 to hundreds of Mpc) that the observation of intrinsically faint clusters was not possible. Additionally, blending can occur and thus, although several systems were sampled in each study, only a total of dozens or few hundreds of cluster-like objects were detected.

With half-light radii between about ten to few hundreds of pc, most of the cluster-like objects detected in (U)LIRGs may actually be complexes of star clusters. However, the size of the largest objects is similar to that of a typical dwarf galaxy. Given the interacting nature of (U)LIRGs (especially ULIRGs) there have also been searches of TDG candidates there. Despite the fact that a priori they have the appropriate nature to harbour these dwarf galaxies, only few studies have been performed so far. The TDG candidate in The Superantennae (Mirabel et al. 1991) turned out to be a background object (Weilbacher et al. 2003). Mihos & Bothun (1998) identified only three more candidates in a sample of one LIRG and three ULIRGs. More recently, Monreal-Ibero et al. (2007) have performed a systematic search of TDGs in a sample of nine ULIRGs. A total of twelve candidates were identified and characterized. They share similar properties to observed TDG candidates in other samples, such as high metallicity (i.e., Z_\odot or $Z_\odot/3$), effective radii of a few hundreds of pc and total masses higher than $10^8 M_\odot$. That work also studied the stability of their candidates against internal motions and forces from the parent galaxy and found that five out of the twelve show high- medium or high likelihood of survival as future TDG.

3.4 (U)LIRGs in the High-z Universe

ISO | With the advent of satellites and ground-based instruments working on the IR, millimeter and radio wavelengths, many high-z luminous infrared galaxies have been discovered. Although these galaxies do not dominate the luminosity function in the local Universe, they become more important as we observe them farther. Surveys carried on with the InfraRed Space Observatory showed that the evolution of the luminosity density in these galaxies is very rapid until $z = 1$, and no much farther increase is left for the higher redshifts (Franceschini et al. 2001).

The *Spitzer* telescope, working in the 3-180 μm range, allowed to survey the

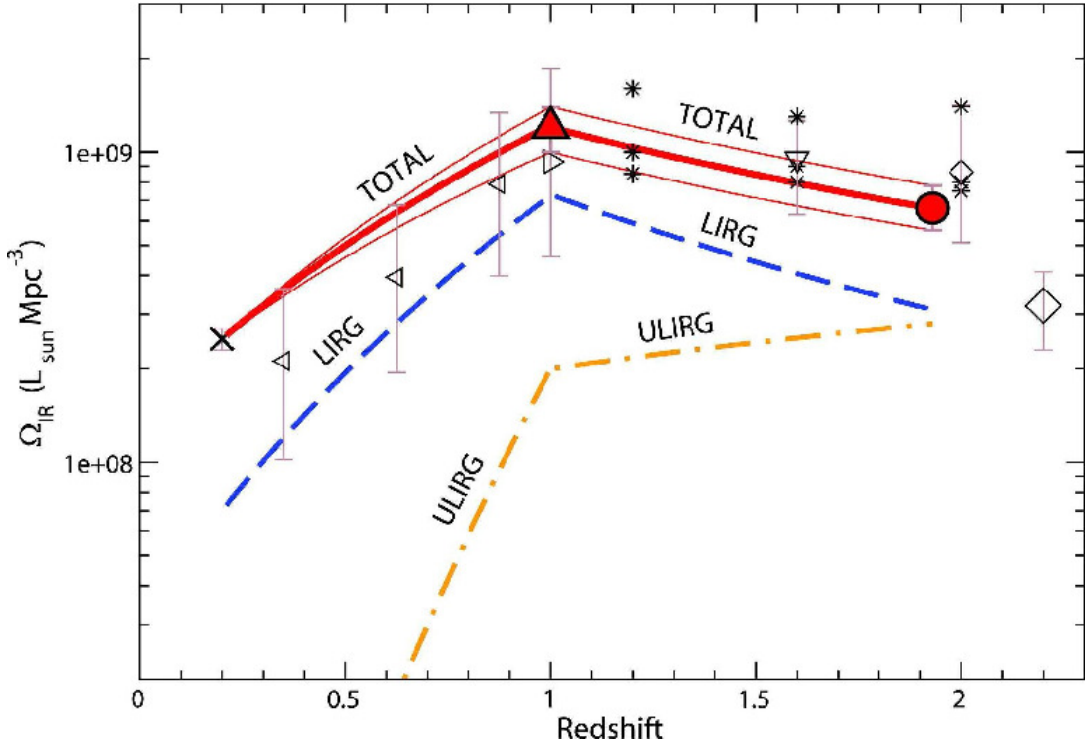


Figure 9: Evolution of the co-moving IR luminosity density with redshift (red solid line). The blue dashed and the orange dotted-dashed lines show the contributions of LIRGs and ULIRGs, respectively, at different redshifts. Figure taken from Caputi et al. (2007).

(U)LIRG population up to redshift $z \sim 3$ (Le Floc’h et al. 2005; Franceschini et al. 2005; Pérez-González et al. 2005; Caputi et al. 2007). From these studies we know that at $z > 1$ LIRGs are the major contributors of the co-moving star formation rate density of the Universe, and at $z \simeq 2$, (U)LIRGs have similar contributions (see Fig. 9), and they account for at least half of the newly born stars by $z \sim 1.5$.

It is also believed that at these redshifts the main source of energy in (U)LIRGs corresponds to star formation activity. Studies carried out with *Spitzer* data confirm the importance of the polycyclic aromatic hydrocarbons up to $z \sim 2.5$ (Yan et al. 2005), and works on the millimeter and radio wavelengths have estimated that only about 25% of the (U)LIRG population harbour an AGN (Ivison et al. 2004; Egami et al. 2004).

Sources with SFRs up to ten times higher than in ULIRGs, known as sub-millimeter galaxies, were detected with the sub-millimeter instrument SCUBA, operating at 450 and 850 μm (Smail et al. 1997). Given their peculiar morphologies, high luminosities and energy spectral distributions, it is very likely that they are the counterparts of (U)LIRGs at high redshifts ($z \gtrsim 2$; Smail et al. 1997; Blain et al. 2002; Frayer et al. 2004). Follow-up multi-wavelength observations of SMGs showed that some of these galaxies exhibit multiple components, a clear indication of ongoing interaction processes (Ivison et al. 2002; Smail et al. 2002).

PAH

SMG

(U)LIRGs can also become relevant in the context of clumpy galaxies at high redshifts. Star-forming galaxies become increasingly irregular at higher redshifts, with a blue clumpy structure, asymmetry and lack of central concentration (Abraham et al. 1996; van den Bergh et al. 1996; Im et al. 1999). It has been claimed that clumps in clumpy galaxies represent star-forming complexes intrinsically more massive by one or two orders of magnitudes than similar-size complexes in local galaxies (Efremov 1995; Elmegreen et al. 2009; Gallagher et al. 2010). Although most of the clumpy galaxies, observed at $z = 0.7-2$, do not show signs of interactions, they might share the extreme star formation properties with local (U)LIRGs .

Since all these galaxies at high redshift seem to be equivalent to the (U)LIRGs observed in the local Universe, in order to understand them and the role they have played on the star and galaxy formation in the early Universe it is important to know in detail the physical properties and the dynamical processes that take place in local (U)LIRGs .

4 Thesis Project

The investigation of compact star-forming objects in galaxies in general can be done using two different approaches: (i) surveys of a significative number of galaxies, useful to study the global integrated properties and to make statistical studies; (ii) and analysis of a particular galaxy to study in detail the star formation and disruption processes occurring in such galaxy. During the last few decades much effort has been applied to study how the interaction of galaxies affects the star and galaxy formation, using the state-of-the-art instrumentation (e.g., *HST* studies in M51, NGC 4038/4039 or NGC 7252; IFU | integral field unit spectroscopic observations of TDG candidates). Numerical modeling of galaxy encounters, with a continuous improvement of the spatial resolution and the enlargement of the number of simulations that allows us to explore each time more realistic scenarios, has also become an important complementation to observations to advance in the field. All these theoretical and observational studies have provided significant results and observational restrictions to the physical processes occurring in galaxy mergers (e.g., the role of the infant mortality, physical constrains of the galaxies under interaction for the star formation to be enhanced more effectively, etc.).

But, is the star formation in (U)LIRGs ruled by the same processes as in less luminous galaxy interactions? Can a different mode of star formation, in which more massive objects can be formed as a result of the interaction, take place there? Does the star formation evolve as the interaction proceeds? Are the formation and disruption processes universal? These are some questions that remain unanswered because, apart from very few and limited studies, the most energetic systems in the local Universe have remained barely explored in this field. This is in part because (U)LIRGs normally are D_L | located at such distances (i.e., normally at luminosity distances farther than 60 Mpc and there is only one ULIRG closer than 100 Mpc) that the detection of large number of

individual compact star-forming regions is not possible with the best instrumentation available today. The studies with the largest samples correspond to those of Surace et al. (1998, 2000), that encompass less than a dozen of ULIRGs each and detect a few hundred compact regions.

This thesis presents the study of compact star-forming regions in the most luminous low- z (U)LIRGs. With a sample of 32 systems, larger than in previous works, it increases considerably the statistics with the detection of a few thousand compact star-forming regions. The galaxies in the sample represent different interaction phases (first-contact, pre-merger, merger and post-merger) and cover a wide luminosity range ($11.46 \leq L_{\text{IR}} \leq 12.54$). The project is based mainly on optical high resolution images taken with the ACS on board the *HST* telescope, data from a high linear resolution simulation of a major galaxy encounter, and with the combination of optical Integral Field Spectroscopy from the INTEGRAL (WHT) and VIMOS (VLT) instruments. The main topics covered in this project are: (i) the identification and empirical characterization of the compact star-forming regions identified in our sample of low- z (U)LIRGs; (ii) the comparison of their properties with those of compact objects identified in a high linear resolution of a galaxy encounter; (iii) the identification and characterization of $\text{H}\alpha$ -emitting complexes, and the study if their nature is compatible with being progenitors to TDGs. The sample selection, the different sets of data analyzed and the general analysis techniques are presented in Chapter I. Then, this thesis is divided into the three main topics, each one covered in one Chapter:

- **Characterization of compact star-forming regions**

In Chapter II we present an empirical characterization of optically-selected compact star-forming regions (knots) in a representative sample of 32 low- z (i.e., $z < 0.1$) (U)LIRGs. It shows the first attempt at obtaining an homogeneous and statistically significant study of the photometric properties (luminosities, colors and sizes) of optically-selected knots found in these systems as a function of the infrared luminosity, morphology (i.e., interaction phase) and radial distance to the nucleus of the galaxy. The luminosity function is also evaluated and compared with that obtained in other studies. Finally, their properties are compared to clumpy structures identified in high- z star-forming galaxies.

- **Comparison with a high linear resolution simulation of a major merger**

The previous chapter represents the starting point in Chapter III, where the first direct comparison of the properties of stellar regions (simulated knots) identified in the high spatial resolution galaxy simulation of Bournaud et al. (2008b) with the knots detected in our sample is performed. Using stellar population synthesis techniques, the luminosities, colors and LFs of the simulated knots are evaluated at different interaction phases. A direct comparison with the properties of the observed knots makes possible a physical interpretation of the results from observations. How close are the predictions of the simulation from real encounters? How

can we understand some of the properties of the observed knots? These are some question we try to solve throughout the chapter.

- **Search and characterization of TDG candidates**

The third part of the thesis is presented in [Chapter IV](#). We characterize the extranuclear star-forming regions of a sample of (U)LIRGs using the combined information of Integral Field Spectroscopy (IFS) data together with high resolution images from the *HST*. This chapter is devoted to the search of potential TDG candidates in local (U)LIRGs. Properties such as the metallicity, extinction, age and mass of the young stellar population, $H\alpha$ luminosity, dynamical mass, velocity dispersion, relative velocity etc., are derived and compared with those of TDG candidates in the literature. We use these parameters to estimate the likelihood of survival of these regions as future TDGs. We also estimate the implications of TDG formation to the overall dwarf population and primordial dwarf formation at high- z .

Sample Selection, Dataset and Data Treatment

Overview

This Chapter presents the sample upon which this thesis is based. The selection criteria and the main morphological properties of the galaxies are described. The different sets of data presented and the general analysis techniques applied to perform this study are also discussed in detail.

1 Sample Selection and General Properties

1.1 The Sample

Galaxies for this thesis were selected from the flux-limited *IRAS* Revisited Galaxy Sample (RBGS, Sanders et al. 2003) and from the sample of Sanders et al. (1988), using the following additional criteria:

- To sample the wide range of IR luminosities in (U)LIRGs.
- To cover all types of nuclear activity (i.e., different ionization mechanisms) to avoid biases.
- To span different phases of interaction, from first approach to final merger phases.
- To optimize the linear scales by selecting low- z galaxies, which would allow us to have a relatively high linear resolution and to detect intrinsically faint compact regions.

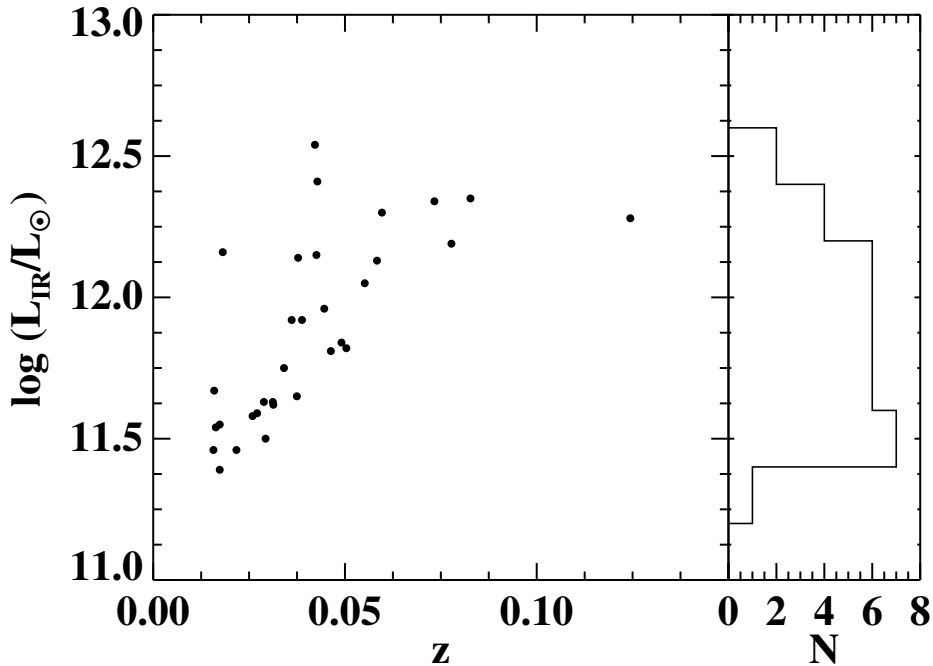


Figure I.1: Distribution of the 32 systems of the sample in the luminosity-redshift plane. The sample consists of low- z ($z \lesssim 0.1$) systems and covers a factor higher than 10 in infrared luminosity.

For all the selected systems, archival high angular resolution *HST* blue and red optical images are available. The *I*-band, less affected by extinction, can indicate the extent of the system and the tidal features emerging from it, whereas the *B*-band can give us an idea of the young population. Two of the systems were not considered for this study, since they are so close ($D_L \lesssim 40$ Mpc) that individual stars belonging to them start to contaminate, and selection effects can be encountered for these galaxies. For instance, the faintest objects detected in IRAS 10257-4338 by Knierman et al. (2003) with the WFPC2 can be individual stars (though they expect them to be few). Since the ACS images are more sensitive at similar exposure times, more individual stars can be detected. In addition, the galaxies in the sample were observed or planned to be observed with IFS (VIMOS, INTEGRAL and PMAS).

Our sample comprises 32 low- z systems, 20 LIRGs and 12 ULIRGs. Individual properties of the systems are presented in Table I.1. The sample is certainly not complete in either volume, flux or luminosity. However, this sample is essentially representative of the local (U)LIRG population (see also Fig. I.1): (i) it covers the luminosity range $11.39 \leq L_{\text{IR}}^a \leq 12.54$ and the redshift range $0.016 \leq z \leq 0.124$ (from 65 to about 550 Mpc), with a median value of 0.037; (ii) it spans all types of nuclear activity, with different excitation mechanisms such as LINER (i.e., shocks, strong winds, weak AGN), HII (star

^a As defined in the previous chapter, for simplicity we adopt L_{IR} to be $L_{\text{IR}}(L_{\odot}) \equiv \log(L_{\text{IR}})$

formation) and Seyfert-like (presence of an AGN); (iii) and the different morphologies usually identified in these systems are also sampled (see [Section 1.2](#) and [Fig. I.2](#)). Therefore, the sample is appropriate for the purpose of the present work.

1.2 Morphologies Sampled

The galaxies exhibit a variety of morphologies, from a wide pair with a projected nuclear distance of 54 kpc, to close nuclei with a projected radial distance of $d \lesssim 5$ kpc, and to a single nucleus with a distorted stellar envelope. We identified a morphology class for each system of the sample by using the red ($F814W$ filter in ACS and WFPC2 instruments) *HST* images (see [Section 2.1](#)). A merging classification scheme similar to that given by [Veilleux et al. \(2002\)](#) has been considered. Yet, due to our limited number of objects some grouping has been made, so as to have enough statistics in all phases. For instance, phases I and II in [Veilleux et al. \(2002\)](#) have been grouped for this study. The sample has been divided in four groups according to their projected morphology and trying to match well identified temporal snapshots in the evolution of the interaction according to the models (see images in [Fig. I.2](#)):

I-II. *First Approach.* – In this early phase, the first passage has not been completed. It is prior to the first close passage or during that first passage. The galaxy disks remain relatively unperturbed and bars and tidal tails have not yet formed. In some cases the disks can overlap, but no projected morphological disruption is seen on either galaxy. Some examples of systems in this phase are IRAS 06259-4708 and IRAS 07027-6011.

III. *Pre-Merger.* – Two identifiable nuclei, with very well identified tidal tails and bridges, characterizes this phase. Both disks are still recognizable. This occurs 200-400 Myr after the first approach, according to the similar morphologies observed in [Bournaud et al. \(2008b\)](#) models (see [Section 2.3](#)). Some examples representing this phase are IRAS 08572+3915 and IRAS 12112+0305.

IV. *Merger.* – We have only included phase IVa of [Veilleux et al. \(2002\)](#), since the systems in phase IVb have morphologies more similar to those in phase V than in IVa. In this phase both nuclei have apparently coalesced. We consider that the nuclei have coalesced as soon as their separation is less than 1.5 kpc, since numerical simulations have shown that by the time the two nuclei have reached a separation of ≤ 1 kpc, the stellar system has basically achieved equilibrium ([Mihos 1999](#); [Naab et al. 2006](#)). Long tails and shell structures are seen in this phase. Both disks are no longer recognizable, but a common internal structure has formed. This phase is seen 500-700 Myr after the first approach, according to the models mentioned. IRAS 04315-0840 and IRAS F10038-3338 are representative galaxies of this phase. It has to be taken into account that we are considering projected distances. Hence, those systems with double

Table I.1: Sample of (U)LIRGs

IRAS name (1)	Other name (2)	R. A. (J2000) (3)	DEC (J2000) (4)	D_L (Mpc) (5)	L_{IR} (6)	Morphology (7)	Interaction phase (8)	Spectral Class (Optical) (9)	Ref (10)
00506+7248		00:54:04.91	+73:05:05.5	65.3	11.46	IP	III	HII	[1]
02512+1446		02:54:01.99	+14:58:26.2	131.3	11.63	IP	III	HII	[2]
04315-0840	NGC 1614	04:33:59.99	-08:34:42.8	66.1	11.67	SN	IV (2)	HII	[3]
05189-2524		05:21:01.42	-25:21:48.3	180.6	12.15	SN	V (2)	Sy2	[4],[5]
06076-2139		06:09:45.98	-21:40:25.6	158.3	11.65	IP	III (1)	Sy/L-HII	[6]
06259-4708		06:27:22.53	-47:10:45.4	164.2	11.92	MI	I-II (1)	HII-HII	[7]
07027-6011		07:03:27.46	-60:16:00.2	131.8	11.62	IP	I-II (0)	Sy2	[7]
08355-4944	NGC 2623	08:37:01.98	-49:54:27.5	108.5	11.58	SN	IV (2)	HII	[8]
08520-6850		08:52:28.86	-69:02:00.3	197.1	11.81	IP	I-II (1)	-	-
08572+3915		09:00:25.62	+39:03:54.1	250.6	12.13	IP	III	L/HII	[9], [10]
09022-3615		09:04:12.26	-36:26:58.1	256.4	12.30	SN	IV (2)	-	-
F10038-3338		10:06:05.04	-33:53:14.8	143.8	11.75	DN	IV (2)	-	-
10173+0828		10:20:00.10	+08:13:33.3	209.4	11.84	SN	V	-	-
12112+0305		12:13:45.82	+02:48:38.0	318.3	12.34	IP	III	L-L	[4], [5], [9]
12116-5615		12:14:21.77	-56:32:27.6	113.7	11.59	SN	V (2)	HII	[7]
12540+5708	Mrk 231	12:56:13.73	+56:52:29.6	178.9	12.54	SN	V (2)	Sy1	[2], [5]
13001-2339		13:02:52.49	-23:55:19.6	90.7	11.46	DN	IV (2)	L	[11]
13428+5608	Mrk 273	13:44:41.93	+55:53:12.3	159.8	12.14	DN	IV	L-Sy2	[2]
13536+1836	Mrk 463	13:56:02.80	18:22:17.20	215.0	11.82	DN	III	Sy1-Sy2	[12]
14348-1447		14:37:40.36	-15:00:29.4	361.6	12.35	DN	III	L	[5], [9]
15206+3342		15:22:38.00	+33:31:35.9	559.6	12.28	SN	V	HII	[5], [13]
15250+3609		15:26:59.05	+35:58:38.0	236.3	12.05	SN	IV	L	[5]
15327+2340	Arp 220	15:34:54.63	+23:29:40.5	75.5	12.16	DN	IV	L	[13]
16104+5235	NGC 6090	16:11:40.10	+52:27:21.5	123.1	11.50	IP	III	HII	[2]
F17138-1017		17:16:35.64	-10:20:34.9	72.2	11.39	SN	V (2)	HII	[14]
17208-0014		17:23:19.14	-00:17:22.5	181.7	12.41	SN	V	L	[5], [15]
F18093-5744	IC 4686	18:13:38.66	-57:43:53.7	72.2	11.55	MI	III (1)	HII-HII	[7]
18329+5950	NGC 6670	18:33:37.06	+59:53:19.3	121.2	11.63	IP	III	-	-
20550+1656		20:57:23.51	+17:07:34.6	152.5	11.92	IP	III	HII	[2]
22491-1808		22:51:45.79	-17:52:22.5	338.6	12.19	DN	III (1)	HII	[5]
23007+0836		23:03:16.92	+08:53:06.4	67.9	11.54	IP	I-II	Sy1-Sy2/L	[2]
23128-5919		23:15:46.46	-59:04:01.9	189.6	11.96	DN	III (1)	Sy/L-HII	[5], [9]

Notes. Col (1): object designation in the IRAS Point and Faint Source catalogs. Col (2): other name. Cols (3) and (4): right ascension (hours, minutes and seconds) and declination (degrees, arcminutes, arcseconds) taken from the from the NASA Extragalactic Database (NED). Col (5): luminosity distances derived assuming a Λ CDM cosmology with $H_0 = 73 \text{ km s}^{-1} \text{ Mpc}^{-1}$, $\Omega_\Lambda=0.73$ and $\Omega_M=0.27$, and using the Eduard L. Wright Cosmology calculator, which is based in the prescription given by Wright (2006). Col (6): logarithm of the infrared luminosity in units of solar bolometric luminosity, computed using the fluxes in the four *IRAS* bands, as prescribed in Table 1. Col (7): MI stands for Multiple Interacting galaxies, IP interacting pair, DN double nucleus and SN single nucleus. Col (8): Morphological classification used in this study, where I-II stands for first approach, III for pre-merger, IV for post-merger and V for relaxed system (see text). Between brackets the classification by Rodriguez-Zaurin et al. (2011) is given, when available. In their study, class 0 corresponds to classes I-II, class 1 to class III and class 2 to classes IV-V in this study, respectively. Note a disagreement in IRAS 06259-4708 and IRAS 08520-6850 due to the slight different of the definitions of the early interaction phases in both studies (see text). Col (9): Spectral class in the optical. A slash between two different classes indicates that no clear classification is known between both, whereas a dash separates the class of each nucleus in the system when known. L stands for LINER and Sy refers to a Seyfert activity. Col (10): References to the spectral class– [1] Alonso-Herrero et al. (2009), [2] Wu et al. (1998), [3] Kotilainen et al. (2001), [4] Risaliti et al. (2006), [5] Nardini et al. (2008), [6] Arribas et al. (2008), [7] Kewley et al. (2001), [8] Cohen (Cohen 1992), [9] Evans et al. (2002), [10] Arribas et al. (2000), [11] Zenner & Lenzen (1993), [12] García-Marín et al. (2007), [13] Kim et al. (1998), [14] Corbett et al. (2003), [15] Arribas & Colina (2003).

nuclei allocated to this phase could well belong to the previous phase if the real separation of both nuclei is considerably greater (i.e., orbital position along our line of sight).

V. *Post-Merger*. – We have also included phase IVb of Veilleux et al. (2002). In this phase there are no prominent and bright tidal tails or bridges, since their surface brightness starts to fall below the detection limit, though some shell structures around the nucleus can still be detected. These isolated nuclei can have disturbed stellar envelopes, similar to those in the previous phase, indirectly indicating the past interaction. Typical ages of $\tau \gtrsim 1$ Gyr after the first passage characterizes the timescale of this phase, according to the models mentioned. IRAS 05189-2524 and IRAS 12116-5615 are good examples of systems in this phase.

Since this classification has been performed only by evaluating the apparent morphology of the systems under study, it is always subject to improvements based on data with a higher angular resolution and sensitivity, and deeper imaging (i.e., to observe envelopes in post-mergers). Therefore, misclassification could occur in a few systems. In addition, for certain studies, slightly different and simpler classifications have been used previously (Rodríguez-Zaurín et al. 2011; see also Table I.1). Although they have the advantage of reducing subjectivity and therefore uncertainty, their classification is too coarse for detail comparison with model predictions. While the classification of a few objects can differ, as is the case for IRAS 06259-4807 and IRAS 08520-6850 in common with Rodríguez-Zaurín’s sample (the definitions of the early phases in both studies are slightly different), the agreement between both classifications is excellent. Using this classification, 4 systems are assigned to category I-II, 13 to category III, 8 to category IV and 7 to category V (see Table I.1).

2 Data Acquisition

For this thesis we have used a variety of different but complementary data sets: high angular resolution imaging as observed with the *Hubble Space Telescope*, IFS data from the fiber-based optical IFU instruments and data from a high linear resolution simulation of a wet galaxy merger. They are all based on completely different concepts, and each one requires a different treatment, in terms of data reduction and analysis techniques. The available dataset from observations for each galaxy is shown in Table I.2.

2.1 Photometric Data: Images from the *HST*

Observations with the *HST*, a 2.4m reflector telescope carried into orbit by a space shuttle in 1990, have great advantages compared to ground-based facilities. Thanks to the absence of the atmospheric veil the observations are not limited by seeing conditions

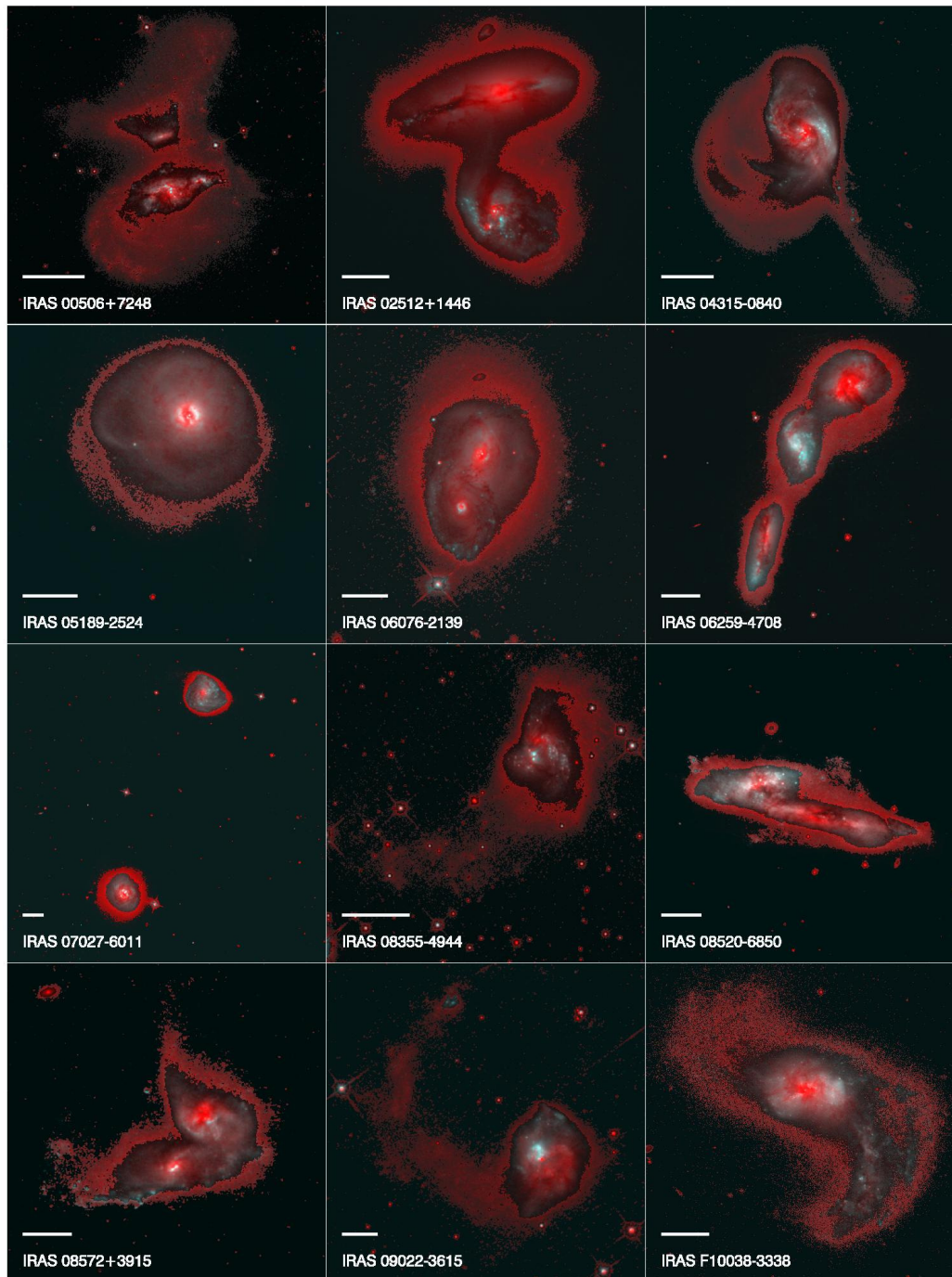


Figure I.2: Systems under study. False color composite image of the complete sample using $F814W$ (red) and $F435W$ (blue) ACS-*HST* images. We have saturated the images from a given surface brightness (typically 5-10 times the global background deviation) faintward. The result of this, the diffuse red light, shows the lowest surface brightness features (tails, plums and shells). The white horizontal line indicates a scale of 5 kpc. Blue knots along the tail are clearly visible in some systems. North points up and East to the left.

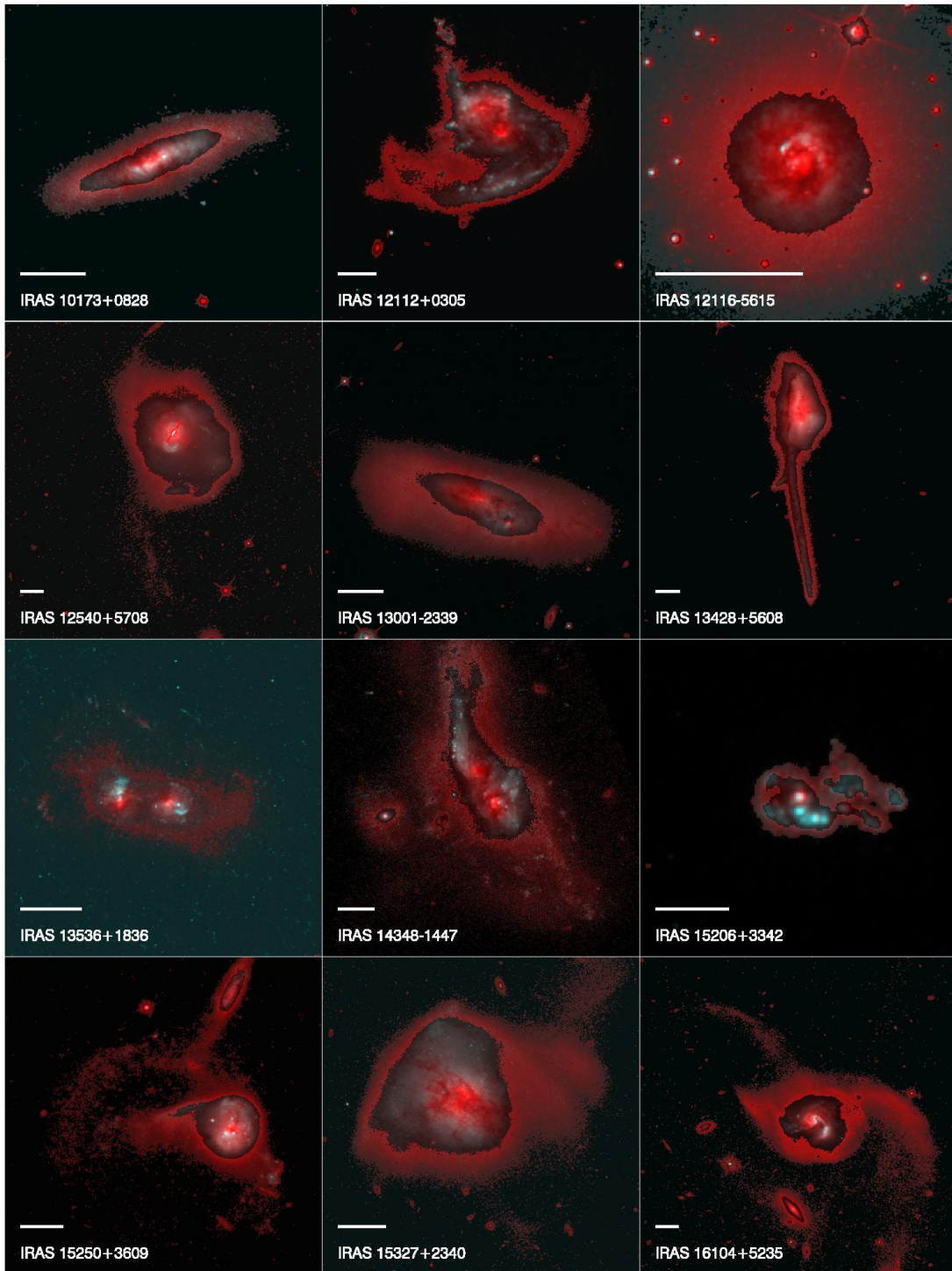


Figure I.2: - Continued

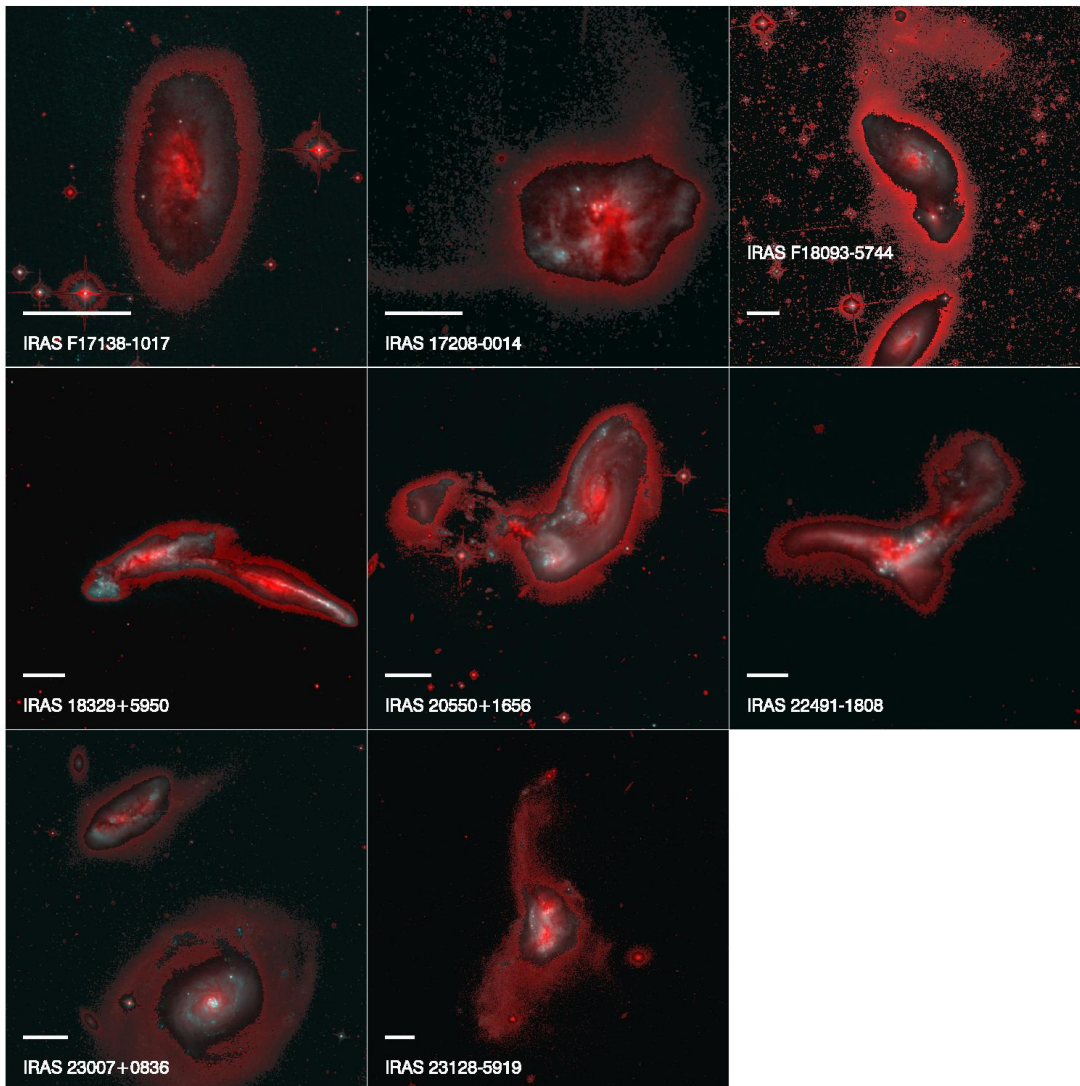


Figure I.2: - Continued

(i.e., it can provide an angular resolution in the optical of $0.05''$ vs. the $1.0''$ ground-based one), and the stability of the observing conditions makes the calibrations quite stable. The main photometric datasets used in this thesis cover the optical spectral range, though complementary infrared images are also used.

2.1.1 Optical Images

ACS | In this thesis we will mainly use archive data from the Advanced Camera for Surveys, a third generation axial instrument aboard the *HST*. It includes three independent channels that cover the ultraviolet to the near-infrared spectral range: the Wide Field

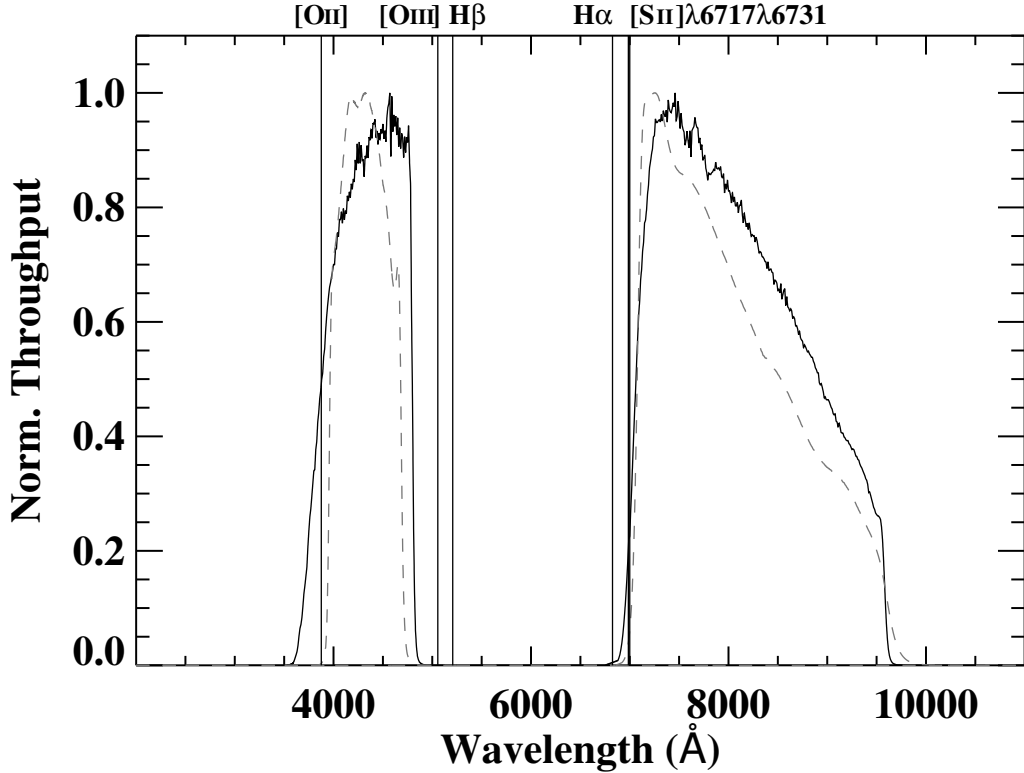


Figure I.3: Normalized response curve for the optical filters used in this thesis. The black solid lines represent the response curves for the ACS filters, while the dashed lines show the response curves for the WFPC2 filters. Very well-known ionizing lines are also plotted (vertical lines) for $z = 0.4$, approximately the median redshift of the sample.

Channel (WFC), the High-Resolution Channel (HRC) and the Solar Blind Channel. Most of the images in this study were taken with the WFC, which consists of two butted 2048×4096 pixel CCD with a plate scale of $0.05''/\text{pixel}$ and an effective field of view of $202'' \times 202''$. | FoV

ACS broad-band images were retrieved for thirty systems from the Hubble Legacy Archive, with the filters $F814W$ and $F435W$ (see response curves in Fig. I.3). The former is equivalent to the ground-based Johnson-Cousins I , whereas the latter differs from the ground-based Johnson-Cousins B between 7 and 12% in flux (Sirianni et al. 2005). Total integration times were taken from 720 to 870s with filter $F814W$ and from 1260 to 1500s with filter $F435W$.

For IRAS 13536+1836 and IRAS 15206+3342, Wide Field Planetary Camera 2 images were taken. This instrument, which covers the spectral range from about 1150 to 10500 Å, is composed of four cameras that operate simultaneously. Three of them (chips | WFPC2

2, 3, 4) have a plate scale of $0.1''/\text{pixel}$ and a FoV of $80'' \times 80''$, and form the Wide Field Camera. The fourth (chip 1), with a plate scale of $0.046''/\text{pixel}$ and a FoV of $36'' \times 36''$, is the so-called Planetary Camera (PC). Images were taken with the filters $F814W$ and $F439W$ (see response curves in Fig. I.3), being equivalent to ground-based Johnsons I and B , respectively (Origlia & Leitherer 2000). Total integration times of about 350s were taken with filter $F814W$ and of 1000s with filter $F439W$. Here, the systems fall in the PC chip.

Whenever both ACS and WFPC2 images were available in both filters, ACS images were preferred for its superior sensitivity and larger FoV. From now on, we will refer to the blue filter as $F435W$ for ACS and WFPC2 for simplicity.

Images were reduced on the fly (*HST* pipeline), with the highest quality available reference files at the time of retrieval. The calibrated ACS $F435W$ images had only few cosmic rays remaining, since 3 images were observed and then combined. However, all the ACS $F814W$ images were severely contaminated with cosmic rays in a $\sim 6''$ width band across the entire FoV. Two exposures were taken and when they did not overlap the *HST* pipeline was not able to discriminate the cosmic rays. In most cases that band went through part of the system, covering about 10-20% of its extension. Cosmic ray rejection was then carried out using the IRAF^b task *credit* with the aid of the blue images since they were barely contaminated. Most of the systems have observations that cover the entire FoV with only this instrument and the two filters, so the aid of multi-band images was limited to few systems.

Once the photometric data is processed, the derived counts can be transformed into the Vega system magnitudes using:

$$m_\lambda = -2.5 \times \log(DN) + Zeropoint_\lambda \quad (\text{I.1})$$

where λ refers to photometric band (I or B), DN corresponds to the integrated counts per second in the defined aperture, and Zeropoint a constant of value 25.536 and 25.759 for the ACS $F814W$ and $F435W$ broadbands, respectively (21.678 and 20.877 for the WFPC2 filters). The Zeropoints were derived using the calibration reference papers by Sirianni et al. (2005) and Holtzman et al. (1995), for the ACS and WFPC2 data respectively.

^b IRAF software is distributed by the National Optical Astronomy Observatory (NOAO), which is operated by the Association of Universities for Research in Astronomy (AURA), Inc., in cooperation with the National Science Foundation.

Table I.2: Available data: *HST* archive and IFS data

IRAS name	<i>HST</i> optical data	PI and proposal ID	Obs. date	Exp. time (s)	<i>HST</i> NIR data	PI and proposal ID	Obs. date	Exp. time (s)	IFS data	PI and project ID	Obs. date	Exp. time (s)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
00506+7248	ACS	Evans, 10592	09/05	800, 1500	NICMOS	Alonso-Herrero, 10169	10/04	311	-	-	-	-
02512+1446	ACS	Evans, 10592	07/06	720, 1260	-	-	-	-	-	-	-	-
04315-0840	ACS	Evans, 10592	08/06	720, 1260	NICMOS	Rieke, 7218	02/98	191	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/08	2880
05189-2524	ACS	Evans, 10592	08/06	730, 1275	NICMOS	Veilleux, 9875	08/04	2560	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	12/06	3000
06076-2139	ACS	Evans, 10592	11/05	720, 1260	WFPC3	Surace, 11235	06/09	2395	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	12/06	3000
06259-4708	ACS	Evans, 10592	04/06	780, 1350	NICMOS	Surace, 11235	06/08	4990	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	12/06	3000
07027-6011	ACS	Evans, 10592	09/05	830, 1425	NICMOS	Surace, 11235	06/08	4990	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	12/06	6000
08355-4944	ACS	Evans, 10592	09/05	780, 1350	NICMOS	Surace, 11235	06/08	2495	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	3000
08520-6850	ACS	Evans, 10592	04/06	870, 1485	NICMOS	Surace, 11235	05/08	2300	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	3000
08572+3915	ACS	Evans, 10592	12/05	750, 1305	NICMOS	Maiolino, 9726	03/04	160	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26 & C4	04/98	16200
-	-	-	-	-	-	-	-	-	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26 & C4	01/11	9000
09022-3615	ACS	Evans, 10592	06/06	750, 1305	-	-	-	-	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	3000
F10038-3338	ACS	Evans, 10592	11/05	740, 1290	-	-	-	-	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	3000
10173+0828	ACS	Evans, 10592	12/05	720, 1260	-	-	-	-	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/08	2880
12112+0305	ACS	Evans, 10592	02/06	720, 1260	NICMOS	Scoville, 7219	11/97	192	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26 & C4	04/98	9000
-	-	-	-	-	-	-	-	-	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26 & C4	01/11	7500
12116-5615	ACS	Evans, 10592	09/05	830, 1425	NICMOS	Surace, 11235	07/07	2495	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	2250
12540+5708	ACS	Evans, 10592	05/06	830, 1425	NICMOS	Veilleux, 9875	09/04	2560	INTEGRAL	Colina, D	03/02	3600
13001-2339	ACS	Evans, 10592	02/06	720, 1260	-	-	-	-	VIMOS	Arribas, 076.B-0479(A)	03/07	6000
13428+5608	ACS	Evans, 10592	11/05	820, 1425	NICMOS	Maiolino, 9726	05/04	599	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26	04/98	4500
13536+1836	WFPC2	Sanders, 5982	11/95	360, 1030	NICMOS	Low, 7213	12/97	480	INTEGRAL	Colina, C4	04/01	4500
14348-1447	ACS	Evans, 10592	04/06	720, 1260	NICMOS	Scoville, 7219	12/97	480	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26	04/98	7200
15206+3342	WFPC2	Sanders, 5982	09/95	343, 750	-	-	-	-	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26	04/98	7200
15250+3609	ACS	Evans, 10592	01/06	750, 1305	NICMOS	Scoville, 7219	11/97	223	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26	04/98	9000
15327+2340	ACS	Evans, 10592	01/06	720, 1260	NICMOS	Maiolino, 9726	01/04	599	INTEGRAL	Colina, W/200A/27	05/01	9000
16104+5235	ACS	Evans, 10592	09/05	800, 1380	NICMOS	Maiolino, 9726	12/03	599	-	-	-	-
F17138-1017	ACS	Evans, 10592	03/06	720, 1260	NICMOS	Alonso-Herrero, 10169	09/04	240	VIMOS	Arribas, 081.B-0108(A)	06/09	3400
17208-0014	ACS	Evans, 10592	04/06	720, 1260	NICMOS	Scoville, 7219	10/97	223	INTEGRAL	Colina, 98ACAT26	04/98	7800
F18093-5744	ACS	Evans, 10592	04/06	830, 1425	NICMOS	Alonso-Herrero, 10169	09/04	240	VIMOS	Arribas, 081.B-0108(A)	06/09	6800
18329+5950	ACS	Evans, 10592	10/05	830, 1425	NICMOS	Surace, 11235	03/09	2495	-	-	-	-
20550+1656	ACS	Evans, 10592	04/06	720, 1260	-	-	-	-	INTEGRAL	Arribas, P15	07/06	4500
22491-1808	ACS	Evans, 10592	05/06	720, 1260	NICMOS	Scoville, 7219	11/97	480	VIMOS	Arribas, 081.B-0108(A)	07/09	6800
23007+0836	ACS	Evans, 10592	06/06	720, 1260	NICMOS	Scoville, 7219	11/97	351	-	-	-	-
23128-5919	ACS	Evans, 10592	03/06	830, 1425	NICMOS	Maiolino, 9726	10/03	599	VIMOS	Arribas, 081.B-0108(A)	07/09	3400

Notes. Col (1): object designation in the IRAS Point and Source Catalogs. Col (2): optical instruments used on board *HST* to observe the retrieved *F814W* and *F435W* images. For observations with the WFPC2 the blue filter corresponds to *F439W*. Col (3): last name of the principal investigator, followed by the proposal ID of the optical observation. Col (4): day when the optical observation was taken. Col (5): total exposure times for each galaxy, with filter *F814W* (left) and filter *F435W* (right). Col (6): NIR instruments used on board *HST* to observe the retrieved *F160W* images. For all these observations the camera used was NIC2. Col (7): same as (3) for the infrared data. Col (8): same as (4) for the infrared data. Col (9): same as (5) for the infrared data. Col (10): optical ground-based instruments used to observe the IFS data. Since two observations were taken for two sources at different epochs, two rows are provided for each of them. Col (11): same as (3) for the IFS data. Col (12): same as (4) for the IFS data. Col (13): same as (5) for the IFS data.

2.1.2 Complementary NIR Images

NICMOS | The Near Infrared Object and Spectrometer consists of three individual cameras (NIC1, NIC2, NIC3) located in one side of the *HST* FoV and designed to operate independently. These cameras operate at different magnification scales (0.043", 0.075" and 0.2" for NIC1, NIC2 and NIC3, respectively). Its spectral coverage ranges from 0.8 to 2.5 μm . Since it works in the NIR, the detector is cooled to cryogenic temperatures to avoid the thermal contamination coming from the environment and the instrument electronics itself.

Complementary NICMOS broad-band images with filter F160W ($\sim H$) were also available for the majority of galaxies, which were helpful to locate the nuclei of the systems. However, they have not been included in the main photometric study since they have small FoV (20" \times 20"), not covering the outskirts of the systems or interacting tail-bridge structures.

These data were also calibrated on the fly (*HST* pipeline), with the highest quality available reference files at the time of retrieval. There is one effect that appears in the NICMOS data and that is not included in the standard pipeline: the so-called pedestal effect. This is an additive signal that appears in the NICMOS images when the amplifiers are switched on, and that have different values depending on the camera quadrant. This effect is detected as flat-field residuals in the calibrated images. In the present case no relevant residuals related to the pedestal effects were detected, and thus no additional correction was applied to the images. The only aspect that was improved with respect to the pipeline was the re-combination of the dithered individual exposures to remove the values of the column 128, which is thought to be affected by uncertainties in detector shading corrections (it is considered as a bad column).

WFC3 | For IRAS 06076-2139 we also retrieved recently released data (end of 2010) from the Wide Field Camera 3, a fourth-generation UVIS/IR imager aboard the *HST*. With a FoV of 135" \times 127" and a pixel scale of 0.13"/pixel, the near infrared channel covers a much higher field than its predecessor, the NICMOS instrument. We retrieved the processed WFC3/IR *H*-band (F160W) image.

2.2 Spectroscopic Data

2.2.1 Integral Field Spectroscopy

The general term 3D-spectroscopy refers to those techniques that allow to obtain spatially-resolved spectra over a two dimensional field. In an extragalactic context, each point of the galaxy (α , δ) has associated a spectrum (λ), and all the information has to be

stored in a two-dimensional detector. The Integral Field Spectroscopy (IFS) is one of the most widely used 3D-spectroscopy methods. This technique simultaneously obtains the spectral and spatial information for a given telescope pointing (Allington-Smith 2007). One of the fundamental advantages with respect to other 3D-spectroscopy methods is the data homogeneity. This technique presents a good compromise between the exposure time, resolution, and homogeneity of the data.

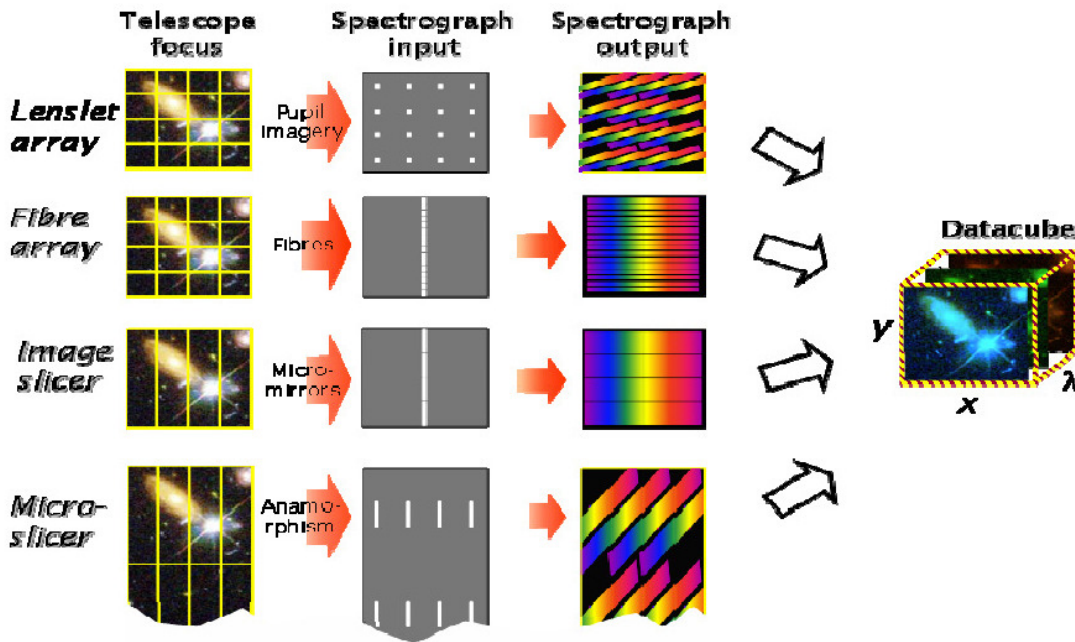


Figure I.4: A summary of the four main techniques of integral field spectroscopy. Figure taken from Allington-Smith (2007).

Since the '80s several instruments have been designed using different IFS techniques. Allington-Smith (2007) gives a recent review of the most popular present and future IFUs (see also Fig. I.4). All these techniques are based on dividing the light coming from the source and dispersing each of the subdivisions to obtain its spectrum. The data for this thesis were taken using fiber arrays or their combination with lenslets as integral field unit (IFU):

- **Fiber Array:** In this case, a fiber array is used to subdivide the FoV in the focal plane of the telescope. The fibers are then reordered forming a pseudo-slit and the information dispersed by a conventional spectrograph (Fig. I.4, second panel). The low cross-talk derived from the reordering of the fibers and the large spectral coverage represent the best advantages of this configuration. However, this configuration has two main disadvantages: round fibers cannot fill a two-dimensional region completely and the light beam is widened as it travels across the fiber (focal degradation). The INTEGRAL instrument (Arribas et al. 1998) uses this IFU.

- **Lenslets+Fiber:** Some disadvantages associated to the pure fiber-based IFU (e.g., flux losses and focal degradation) can be avoided by coupling them to a lens array at the focal plane. This way, the spatial coverage is optimal, and the small pupil created at the entrance of the fiber core avoid light losses and minimize the focal ratio degradation. However, in general these systems need for additional optical mechanisms that can lead to a decrease of the system efficiency. Among others, PMAS (Roth et al. 2005) and VIMOS (LeFevre et al. 2003) instruments make use of this technique.

2.2.2 Observations and Spectral Maps

Most of the LIRGs and a few ULIRGs in our sample were observed with VIMOS (mounted on the Nasmyth focus B on the VLT). The observations were carried out with the high-resolution mode “HR-Orange” (grating GG435), whose spectral range covers from about 5200 to 7400 Å. The FoV and the spatial scale in this mode are $27'' \times 27''$ and $0.67''$ per fiber, respectively (i.e., 40×40 fibers, 1600 spectra). A square four-pointing dithering pattern was used, with a relative offset of $2.7''$. The exposure time per pointing was between 720 and 850 seconds and therefore, the total integration time per galaxy is in general 2880-3400 seconds. Details on the data reduction and calibration can be found in Arribas et al. (2008) and in Rodríguez-Zaurín et al. (2011). To summarize, the data were reduced with a combinations of the pipeline recipe Esorex (included in the pipeline provided by ESO), and a series of IDL and IRAF customized scripts. Esorex performed the basic data reduction (bias subtraction, flat field correction, spectra tracing and extraction, correction of fiber and pixel transmission and relative flux calibration). Then, the four quadrants per pointing were reduced individually and combined into a single data-cube associated to each pointing. The final data-cube per object was generated combining the four independent dithered pointings, containing a total of 1936 spectra.

The rest of the ULIRGs in our sample were observed with INTEGRAL, connected to the camera WYFFOS (Bingham et al. 1994) and mounted on the 4.2 m William Herschel Telescope. The observations were carried out with the grating R600B, with a spectral range that covers from about 5000 to 8000 Å. The FoV varies depending on the INTEGRAL dithering and pointings used, though in general it is around $23.0'' \times 16.3''$. The angular sampling is $0.90''$ per fiber. In general, between 4 and 6 pointings of 1500 seconds were taken and therefore, the total integration time per galaxy is 6000-9000 seconds. Details on the data reduction and calibration can be found in García-Marín et al. (2009b) and references therein. To summarize, the data reduction of the two-dimensional fiber spectra was performed using the IRAF environment, following the standard procedures applied for this type of data: bias subtraction, scattered light subtraction and cross-talk corrections, spectra tracing and extraction, wavelength calibration, flat-field correction, sky subtraction, relative flux calibration, image combination and absolute flux calibration.

The absolute flux uncertainty for the VIMOS and INTEGRAL data corresponds to about 10-20%. After the data reduction, every galaxy has a set of spectra, each one associated with the region observed with the individual fibers. The emission lines from each galaxy were analyzed by fitting them to Gaussian profiles. In both sets of data, the H α line lays within the spectral range and, once calibrated, H α line maps were then generated. Each pixel on the map (commonly called spaxel) has the information of the region observed with the individual fibers. Maps with the H α equivalent width, the [NII] lines, and the oxygen ([OIII] $\lambda\lambda$ 4959,5007) and H β lines for galaxies observed with INTEGRAL were also produced. In this thesis we will make use of the maps published in García-Marín et al. (2009b) and in Rodríguez-Zaurín et al. (2011) for the systems in our sample.

2.3 Data from numerical Simulations

We have analyzed the wet galaxy merger simulation of Bournaud et al. (2008b) at different times. The simulation is performed with a particle-mesh code based on a FFT Poisson solver for the gravity. The gas dynamics is modeled with a sticky-particle scheme, and a Schmidt law is used for star formation. Supernovae feedback is taken into account in the simulation with the scheme proposed by Mihos and Hernquist (1994a). The initial setup was chosen so as to be representative of an equal-mass wet merger of two spirals at $z < 1$ with an initial gas fraction of 17%. The encounter corresponds to a prograde orbit for one galaxy and a retrograde orbit for the other, with an inclination angle of the encounter of 30° and 70°, respectively. A total number of 36 million particles are used in the simulation, corresponding to 6 million particles per galaxy per component (gas, stars and dark matter), having each stellar disk an initial mass of $2 \times 10^{11} M_{\odot}$.

The dataset corresponds to 81 datacubes with the spatial distribution of young particles of equal mass ($8333 M_{\odot}$) regularly spaced in time, 13 Myr between two time-steps, covering the temporal evolution of the galaxy encounter up to 1053 Myr. Thus, each datacube corresponds to one snapshot of the simulation. All the components of the simulation (gas, young stars, old stars and dark matter) were also simulated but the study was carried out only on young stars. We extracted a total of 78 snapshots, since the star formation is triggered at $t=39$ Myr, where our analysis starts. Example of total stellar mass density maps at different interaction times, showing how the morphologies evolve with the merging process, are shown in Bournaud et al. (2008b), while the whole series is presented in Belles. et al. (in prep). Fig. I.5 shows similar maps, but referring to the mass density of the stellar particles created in the simulation (excluding the old component prior to the merger epoch). This way we give an idea on how the new formed stars distribute throughout the merging process.

In order to identify the stellar regions (simulated knots), the datacube with the 3D position of the particles is projected on three 2D-planes. Knots are then identified using an algorithm based on particle counts and extracted above a S/N with respect to the

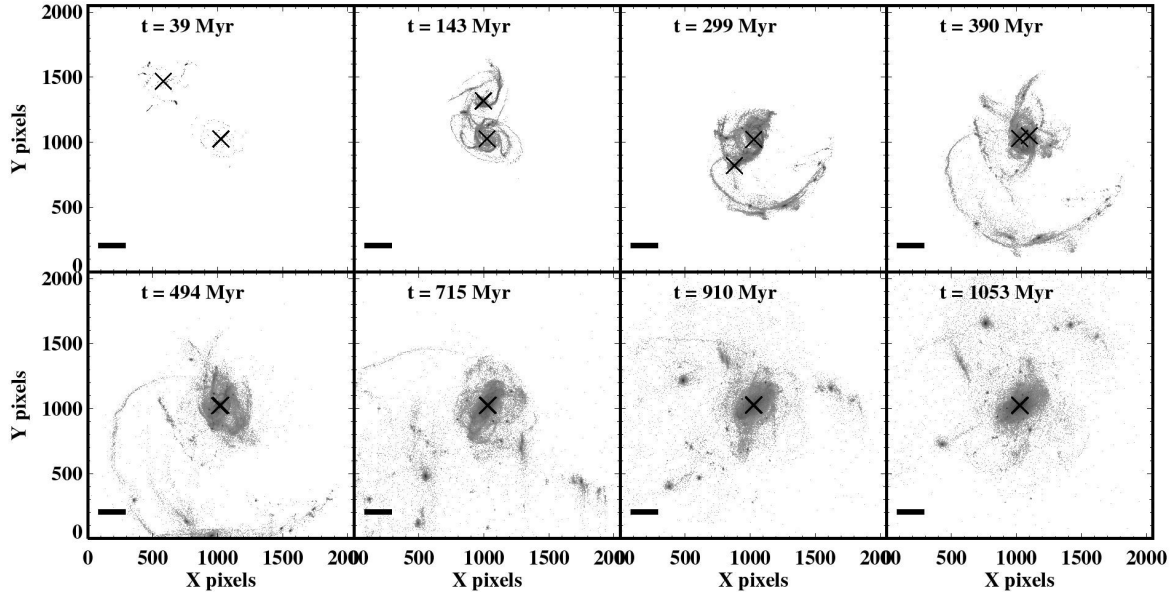


Figure I.5: XY projection of the 3D particle distributions at different snapshots, where t indicates the time elapsed from the beginning of the simulation. The position of both nuclei is marked with crosses. The horizontal line indicates a scale of 10 kpc. From top to bottom and left to right, every 2 snapshots could be identified with the interaction phases defined in previous sections.

local background. Finally, they are cross-correlated between the planes to recover their 3D positions. Thus, the simulated knots represent a group of bound sticky particles. A thorough description of the analysis and the methodology applied to the detection, measurement of the mass and tracking of a knot is explained in Belles et al. (in preparation). The linear resolution achieved (the softening length of the gravitational potential) in this model corresponds to 32 pc. With a stellar mass resolution of about $10^5 M_{\odot}$, the simulated knots are typically more massive than $10^6 M_{\odot}$ and up to $10^9 M_{\odot}$.

3 General Photometric and Spectroscopic Analysis Techniques

In this section we describe the general methodology and tools used to derive the different properties of the objects under study in this thesis (i.e., compact regions of star formation in our sample). Some of these techniques are based only on the use of photometric data (e.g., analysis of the LFs), others on spectroscopic data (e.g., metallicity derivations) and a few of them combine both datasets (e.g., stellar population models, dynamical mass derivations). The subsequent chapters in this thesis include additional analysis procedures (e.g., detection of the compact regions of interest) that have been

kept there for a better comprehension of the text.

3.1 Determination of Sizes

The knowledge of the size of a stellar object is important to set up constraints on its nature and properties. The derivation of its size is not straightforward since some considerations have to be taken into account, such as the shape of the light profile, the contamination of the point spread function, the usage of different photometric filters, ect. | PSF

In this section we explain how the sizes of the stellar objects under study in this thesis have been derived. Specifically, the effective radius –identified as an approximation to the half-light radius– and the total size.

3.1.1 Effective Radius

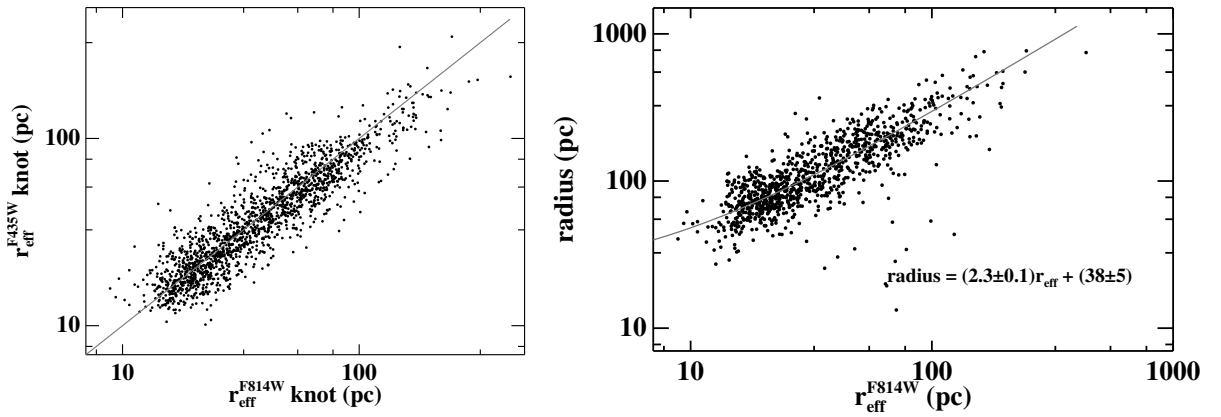


Figure I.6: **Left:** Relation between effective radii of all the knots measured in images with filter $F814W$ and $F435W$. The line indicates a ratio of unity. **Right:** Relation between effective radii and total radii of the knots for which we could estimate the total size value with an uncertainty of less than 50%. The fit for the data is shown at the bottom-right corner. Both axes are in log scale.

Size measurements were performed by fitting radial Gaussians, technique that has been successfully used in other works (e.g., Surace et al. 1998; Whitmore et al. 1993). The measured radial profile of a knot (compact region of star formation) corresponds to the convolved profile of the PSF with the intrinsic profile of the knot. We then fitted 2D-Gaussians to each knot and to foreground stars in the image (to compute the PSF profile). We can estimate the σ for the intrinsic profile of the knot as $\sigma = \sqrt{\sigma_m^2 - \sigma_{PSF}^2}$, where σ_m corresponds to the σ of the measured profile (average of σ in the x and y direction)

and σ_{PSF} to that of the PSF profile. An effective radius, r_{eff} , was derived as the half value of the **full width half maximum** derived from the computed σ (FWHM=2.354 σ).

Note that r_{eff} defined in this study does not strictly correspond to the half-light radius (which is the common definition of r_{eff}), since the light profile of the globular clusters and young massive clusters detected in the Milky way and in other galaxies is not necessarily Gaussian. However, given the fact that the distance of 80% of the systems is larger than 100 Mpc (distance at which the linear resolution of our data is about 20 pc per pixel) we do not expect to measure resolved sizes as small as the typical size of YMCs (typically, $r_{\text{eff}} < 20$ pc; Whitmore et al. 1999). Sizes of globular clusters in the Milky Way are even slightly smaller. Therefore, it is not worth using more robust methods (e.g., Larsen 1999) that better characterize the light profile of the source, and where the derived r_{eff} is closer to the half-light radius. The main interest here is the relative changes in the sizes of the knots among the different systems.

The rms scatter around the 1:1 line in Fig. I.6 (left) is about 30%, from 3 pc to 90 pc for knots with sizes of 10 and 300 pc, respectively. This should give a reasonable estimate of the uncertainty in the measurement of r_{eff} . Differential extinction, which is wavelength dependent, is also responsible for part of the scatter. Then, under similar local background conditions, knots will look a bit more extended when observed with the *F814W* filter. Another source of uncertainty comes from the young population. In fact, faint young blue knots easily detectable in the *F435W* image but with low S/N ratio in the *F814W* image will look more extended in the blue ones. In any case, this measurement is unlikely to be affected by the nebular emission-lines (i.e., H α , H β or oxygen lines), since in the vast majority of the systems these lines do not significantly contaminate the *HST* filters used in this study (see Fig. I.3).

In order to estimate the minimum size we can achieve by using this technique we estimated which would be the Gaussian that, convolved with that of the PSF profile, would give a total FWHM = FWHM_{PSF} + 3STD, where STD gives the standard deviation of the FWHM distribution measured for all the stars that were used to compute the PSF profile. For the closest systems we are typically limited to about 10 pc and for the farthest systems, 40 pc.

The method described is appropriate to estimate r_{eff} of cluster-like objects with a size similar to the PSF. If we want to compute r_{eff} of a galaxy, whose light profile is normally very different, other techniques should be applied. Appendix B describes the procedure followed to estimate r_{eff} of the galaxies by fitting their 2D profile.

3.1.2 Total Size

The total size of the knots was obtained from the *F814W* images, since this filter is less affected by extinction than the other photometric filter in this study and therefore

is more convenient to measure the radial extent of the light of the knots. We derived the edge of the knots at the point where the surface brightness (Σ), as a function of radius, equals that of the local background. In order to determine this point, we assumed that the knots are circular and measured the surface brightness in concentric rings, as done in Bastian et al. (2005a).

The size of the knots is then derived by fitting the radial profile of the light with a power-law of the form $\Sigma \propto r^{-\beta}$. This function follows the data quite well and corresponds to the projected density profile of a knot with $\rho \propto r^{-(\beta+1)}$, where ρ is in units of $M_{\odot} \text{ pc}^{-3}$ (Bastian et al. 2005a). For slightly-resolved knots the PSF may be dominating the size measured. We then estimated the half-light radius of the PSF and applied the ratio $r_{\text{eff}}^{\text{knot}} / r_{\text{eff}}^{\text{PSF}}$ to the derived size.

Due to the complex stellar structure of (U)LIRGs, a large fraction of them involved in an interaction process, the light profile of the local background of the galaxies is usually very steep and irregular. Thus, the application of this method is somewhat limited. Furthermore, the size of the unresolved knots cannot be derived. We could measure reliable sizes, with an uncertainty of less than 50%, for a third of the detected knots. However, we could estimate the total size of the remaining knots (as long as they are resolved) by using the relation found between r_{eff} and the total size (see Fig. I.6, right).

3.2 Stellar Population Models

In this thesis we will make use of single stellar population synthesis models in order to derive the age, mass and extinction of the stellar populations under some circumstances (e.g., when the colors are so blue that the degeneracy of the tracks is minimized significantly; or when we know the population is young because $\text{H}\alpha$ emission is detected). If we know the age and the mass of the stellar population we can also use these models the other way round and derive the emission we would measure with the broad-band filters, as done in Chapter III.

In order to perform this kind of analysis, two independent stellar population models are considered in this thesis: the evolutionary synthesis code Starburst99 v5.1 (Leitherer et al. 1999; Vázquez & Leitherer 2005) and the code by Maraston (2005). The former is optimized for young populations and also models the contribution due to ionized gas whereas the latter gives a rigorous treatment of the thermally pulsing asymptotic giant branch (TP-AGB) phase, which is relevant within the interval 0.1-1 Gyr. In both cases we assume instantaneous burst models with a Kroupa initial mass function (Kroupa 2002) over the range 0.1-120 M_{\odot} and solar metallicity. These models are normalized to $10^6 M_{\odot}$. Mass estimates must be multiplied by a factor of 1.56 if the Salpeter IMF is considered. | SB99 | IMF

The evolutionary tracks (up to 1 Gyr) using both SB99 and Maraston SEDs are pre-

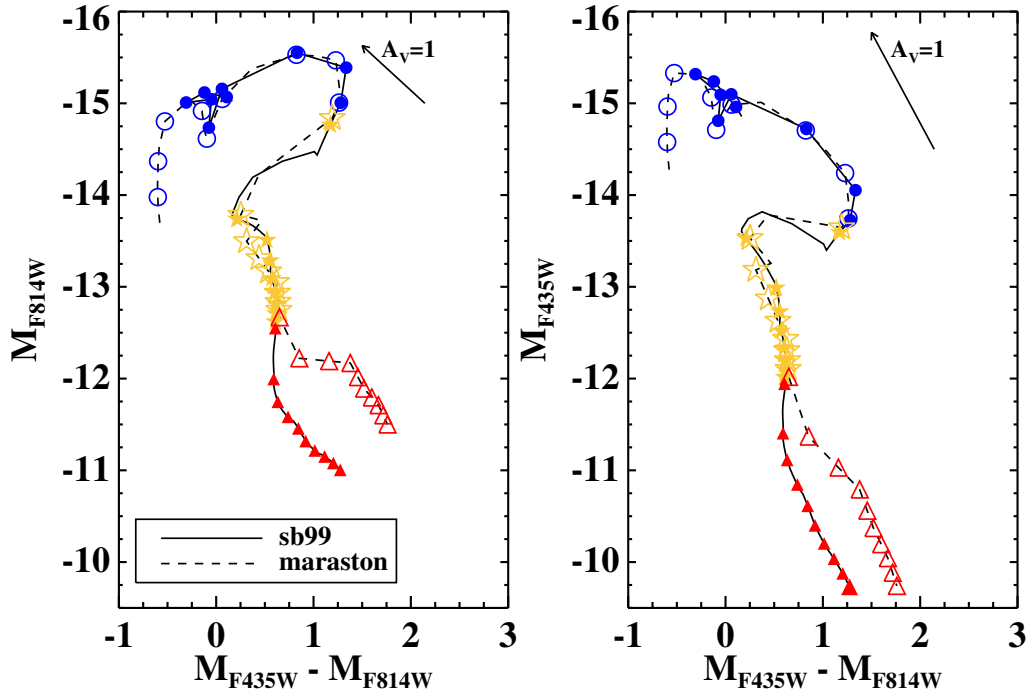


Figure I.7: Color-magnitude diagrams according to the SB99 and the Maraston single stellar population models. The curves are normalized to $10^6 M_{\odot}$. Filled circles, stars and triangles indicate the age in the SB99 track in steps of 1 Myr (from 1 to 9 Myr), 10 Myr (from 10 to 90 Myr) and 100 Myr (from 100 to 1000 Myr), respectively. Open symbols show the same for the Maraston tracks. The de-reddening vector ($A_V = 1$ mag), computed using the curve of Calzetti et al.(2000), is shown in both plots.

sented in Fig. I.7. At very young ages ($\log \tau \lesssim 6.5$) the nebular continuum, which is considered in SB99, reddens the colors by up to 0.6 mag. From $\tau \gtrsim 50$ Myr ($\log \tau = 7.7$) up to 1 Gyr the differences between both models also become significant. However, regardless of the model used, the degeneracy in color within the range $M_{F435W} - M_{F814W} = 0.6-1.4$ is considerable for two reasons: stellar populations with ages within the interval 50-500 Myr have the same $M_{F435W} - M_{F814W}$ color in the range 0.6-0.8; the Red Super Giant population reddens the tracks at ages $\tau \sim 7-14$ Myr, when this population dominates the luminosity, hence making it indistinguishable from a population of up to $\tau \sim 1$ Gyr. Considering this, there is a clear age degeneracy for the color interval $M_{F435W} - M_{F814W} = 0.6-1.4$. Since the mass-to-light ratio (M/L) depends on the age of the population, this age degeneracy translates into an uncertainty of about a factor of 100 in the mass estimates. Hence, although the ignorance of the extinction contributes as well, the age degeneracy represents the primary source of uncertainty.

If we have access to spectroscopic measurements, we can use the SB99 models to constrain the properties of recent episodes of star formation. It is widely known that

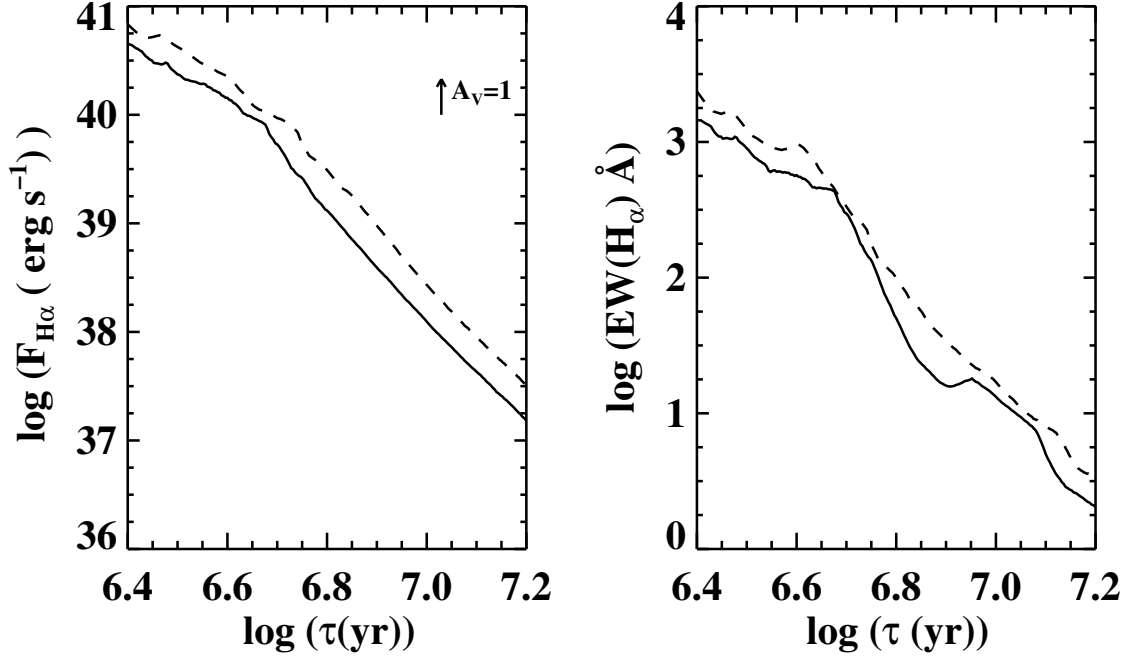


Figure I.8: Left: $H\alpha$ evolution of young population, according to two SB99 instantaneous bursts of $Z = 0.020$ (solid line) and $Z = 0.008$ (dashed line), and the same IMF and mass as in Fig. I.7. The de-reddening vector ($A_V = 1$ mag), computed using the curve of Calzetti et al. (2000), is shown in the top right corner. **Right:** Equivalent width evolution according to the same models. Note that this plot does not depend on the mass of the stellar population.

$H\alpha$ emission can be used to constrain the properties of recent episodes of star formation. In fact, if the population for which we want to estimate the mass is young (i.e., $\tau < 10$ Myr), the $H\alpha$ emission line and its equivalent width are generally used to constrain the age of such population (see Fig. I.8). | EW

3.3 Luminosity and Mass Functions

The luminosity function, which quantifies the number of objects per luminosity bin, can give us indirect information about the underlying mass function of the knots. The initial mass function and the processes that undergo any object once it is formed defines the shape of the LF. As we have seen, for the young knots and clusters observed in merging systems and other environments, the LF is well described as a power-law distribution: $dN \propto L_\lambda^{-\alpha} dL_\lambda$ or the equivalent form using magnitudes, $dN \propto 10^{\beta M_\lambda} dM_\lambda$, L_λ and M_λ being the luminosity and magnitude respectively and N being the number of

clusters. The slopes in both equations are related as $\alpha = 2.5 \times \beta + 1$.

The shape of the LF has usually been determined by fitting an equal sized bin distribution. Instead, we used a method described and tested in Maíz-Apellániz & Úbeda (2005), based on D’Agostino & Stephens (1986). It is based on using bins variable in width, such that every bin contains approximately an equal number of knots. Hence, the same statistical weight is assigned to each bin and biases are minimized. Haas et al. (2008) have shown that this method is more accurate than those based on fitting an equal sized bin distribution. The number of bins (N_{bins}) is different for all samples and is related to the total number of objects in the samples. Based on the prescription in Maíz-Apellániz & Úbeda (2005) we computed the number of bins using the expression: $N_{\text{bins}} = 2N_C^{2/5} + 15$, where N_C corresponds to the total number of knots.

In order to properly fit the slope of the LF a completeness limit must be set and the fit must be done until this limit. When possible, completeness limits have been derived for each galaxy. Appendix A describes in detail the method used to compute the completeness limits. The fit was performed on the whole range from the 90% completeness limit to the brightest knot in the sample, thus the slope of the LF might be sensitive to an incompleteness of about 10%. Using a higher completeness limit cuts off a large number of the knots. By correcting for incompleteness at the 90 and 95% limits the LF would become steeper (we underestimate the slope of the LF if we do not correct for incompleteness). The typical value of the underestimate of the slope of the LF in Haas et al. (2008) is $\Delta\alpha \lesssim 0.1$ dex for the ACS *F435W* and *F814W* filters. We have computed a similar value, so we adopt it for this study.

The uncertainties associated with the fit of the LF (shown in Tables and Figures throughout the thesis) should be considered lower limits since they do not take into account other sources of error. We have performed several tests to establish the robustness of the fits. If the brightest bins are dropped in the fit the values obtained for the slope in all cases agree to within 0.08 dex. Moving the magnitude limit higher by 0.5 mag changes the slope generally by up to 0.05 dex. Finally, we have also explored how the slope varies when performing a linear regression fit to the cumulative luminosity distribution (see the third case in the Appendix in Haas et al. 2008). The variations here are generally within 0.06 dex. Hence, combining all these effects, a more realistic uncertainty for the slopes of the LF that we have obtained would be about 0.1 dex.

The determination of the slope of the mass function has been done following the same procedure. In this case the completeness limit was assumed to be the peak of the mass distribution.

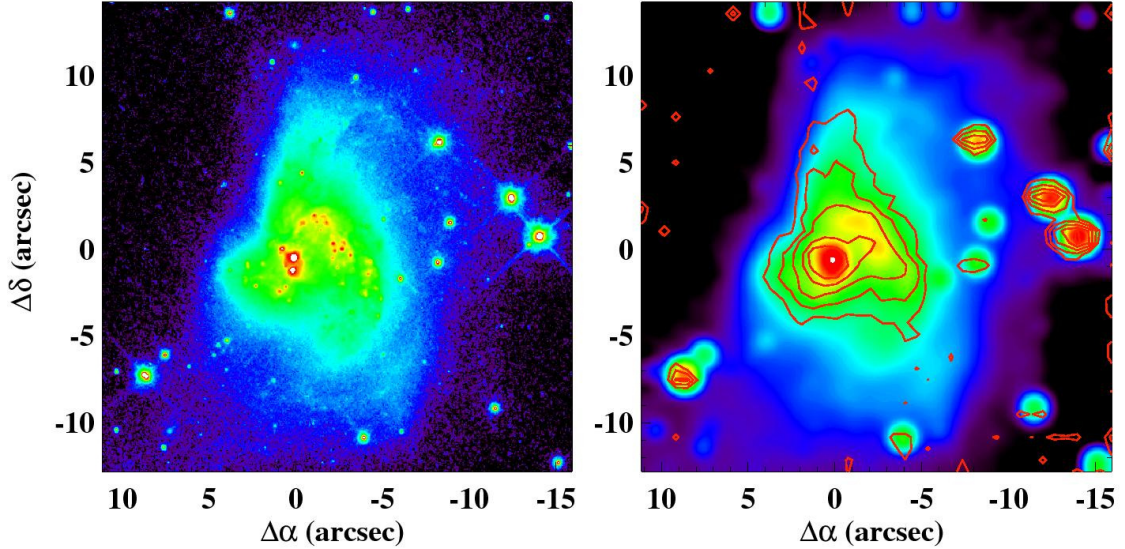


Figure I.9: **Left:** Iras 08355-4944 as observed with the *HST* ACS *F814W* filter, where the structural details are clearly visible, provided by the high spatial resolution. **Right:** The previous *HST* image convolved with a Gaussian to simulate the atmosphere + telescope effect is shown in color. The contours represent the VIMOS red continuum close to the $H\alpha$ line.

3.4 Relative *HST*-IFS Astrometry

In [Chapter IV](#) the photometric images and spectral maps are combined, different datasets with different angular resolution. For an adequate comparison between both data sets, it is necessary to align the images to the same reference system. To that end the high spatial resolution *HST* images have been degraded and compared with the VIMOS and INTEGRAL red continuum. Taking advantage of their morphological resemblance, we can establish the position of the spectral-line maps with respect to the *HST* images with an uncertainty of about half a spaxel (i.e., about $0.3''$ for VIMOS maps and about $0.4''$ for INTEGRAL maps). An example is shown in [Fig. I.9](#).

3.5 Metallicity Calibrators

Abundances are usually estimated using empirical methods based on the intensities of several optical lines. The most popular methods are the widely used R23 (Torres-Peimbert et al. 1989) and the S23 (Vílchez & Esteban 1996) calibrators. However, both methods make use of emission lines that our spectral range does not cover. We have used instead the N2 calibrator proposed by Denicolo et al. (2002) and the empirical diagrams of Edmunds & Pagel (Edmunds & Pagel 1984). The former is based on the ratio between the $[\text{NII}]\lambda 6584$ and the $H\alpha$ emission lines and the latter relates the ratio $[\text{OIII}]\lambda 4959 + [\text{OIII}]\lambda 5007$ to $H\beta$ to the oxygen abundance, parametrized as in Duc & Mirabel (1998):

$$[N2] : \quad 12 + \log(O/H) = 9.12(\pm 0.05) + 0.73(\pm 0.10) \times \log\left(\frac{[NII]\lambda 6584}{H\alpha}\right) \quad (I.2)$$

$$[Edmunds] : \quad 12 + \log(O/H) = -0.68 \times \log\left(\frac{[OIII]\lambda 4959 + [OIII]\lambda 5007}{H\beta}\right) + 8.74 \quad (I.3)$$

Given the spectral range of the VIMOS data, metallicity determinations are only possible using the N2 calibrator for systems observed with this instrument. The typical uncertainties of the determined metallicities are about 0.2 dex. For the galaxies observed with INTEGRAL, given these uncertainties, the differences between both indicators (usually within 0.2 dex) are not relevant, and thus the value adopted will be the average of both determinations.

3.6 Mass Determinations

3.6.1 Stellar Masses

The flux measured with broad-band filters is usually used for mass determinations of stellar populations. In this study, however, only two filters are used and degeneracy issues can make these estimates very much uncertain. However, under some circumstances (i.e., $M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) a first-order estimate of the age of an instantaneous burst can be achieved, according to the SB99 models (see Fig. I.7 in Section 3.2). Assuming a single burst, once the age of the stellar population is known, the mass-to-light ratio (M/L) given by the models is used to derive the stellar mass of the population that dominates the broad-band emission (in our case under the assumption that only one population dominates such emission).

As mentioned in Section 3.2, the H α emission can be used to constrain the properties of recent episodes of star formation (see Fig. I.8). Although the EW does not depend on the mass of the population and is not affected by internal extinction, an underlying old population which does not contribute significantly to the broad-band filters (i.e., the ACS $F435W$ and $F814W$), if considerably more massive than the young population (i.e., more massive than one order of magnitude), can affect the H α continuum and consequently the value of the measured EW. Therefore, the age determined by using the EW is normally assumed to be an upper-limit to the real age of the young component in a hypothetical case of a composite stellar population (young and old). As in the case of using only broad-band filters, once the age is known, the mass-to-light ratio given by the models is applied to derive the young stellar mass of the population.

3.6.2 Dynamical Masses

The difference between dynamical (i.e., stars + gas + dark matter) and stellar masses relies on the fact that the first is derived taking into account the gravitational field, whereas the latter is obtained based on the integrated light assuming a mass-to-light ratio. The dynamical mass of a bound system can be derived using the virial theorem, under the following assumptions: (i) the system is spherically symmetric; (ii) it is gravitationally bound; and (iii) it has an isotropic velocity distribution [$\sigma^2(\text{total})=3\times\sigma_{LOS}^2$], where σ_{LOS} is the line-of-sight velocity dispersion.

Assuming virialization, the dynamical of a stellar system is given by two parameters: its velocity dispersion (σ) and its half mass radius (r_{hm}). Depending on the object under study (cluster- or galaxy-like) different relations are typically used:

$$M_{dyn}/M_{\odot} = m10^6 r_{hm} \times \sigma^2 \quad (\text{I.4})$$

$$M_{dyn}/M_{\odot} = \eta \frac{r_{eff} \times \sigma_{LOS}^2}{G} \quad (\text{I.5})$$

Equation I.4 is generally used for galaxy-/ellipsoidal-like objects. The parameter r_{hm} is given in kpc, σ in km s^{-1} and the factor m is a dimensionless function of the assumed mass distribution and ranges from 1.4 for a King stellar mass distribution that adequately represents ellipticals (Bender et al. 1992; Tacconi et al. 2002) to 1.75 for a polytropic sphere with a density index covering a range of values (Spitzer 1987) and 2.09 for a de Vaucouleurs mass distribution (Combes et al. 1995).

Equation I.5 is generally used for cluster-like objects. Here, r_{eff} is given in pc, σ_{LOS} in km s^{-1} and the gravitational constant $G=4.3\times 10^{-3} \text{ pc } M_{\odot}^{-1} (\text{km s}^{-1})^2$ (Spitzer 1987) and $\eta = 9.75$ for a wide range of light profiles. However, some studies have shown that η is not a constant, and can vary with time ($\eta \sim 3 - 10$), depending on, for example, the degree of mass segregation and the binary fraction of the cluster (Fleck et al. 2006; Kouwenhoven & de Grijs 2008). Since we do not have that information we will use $\eta = 9.75$.

The half-mass radius is not an observable and cannot be measured directly. It has to be inferred indirectly by measuring the half-light radius (r_{eff}). The broadening of the emission lines is produced by a few fundamental effects, as described by Melnick et al. (1999): mainly thermal broadening, virial broadening, natural broadening and local dynamical effects as expanding shells, filaments and outflows. Once the widths of the

principal components (σ_{obs}) were measured and corrected for instrumental broadening (σ_{ins}), additional corrections had to be applied for natural (σ_n) and thermal (σ_{th}) broadening to obtain what we denote as the virial width according to the following relation:

$$\sigma = \sqrt{\sigma_{obs}^2 - \sigma_n^2 - \sigma_{th}^2 - \sigma_{ins}^2} \quad (\text{I.6})$$

The natural broadening is a constant for hydrogen and corresponds to 3 km s^{-1} (O'dell & Townsley 1988; Rozas et al. 2006a). For HII regions with temperatures of 5000 K, 10000 K, and 15000 K, Osterbrock (1989) provides Doppler widths of $\sigma_{th} = 6.4, 9.1,$ and 11.1 km s^{-1} , respectively. In the absence of the temperature information for our sample, a uniform value of $\sigma_{th} = 9.1 \text{ km s}^{-1}$ was adopted. Given the uncertainties of σ_{obs} (higher than $5\text{-}10 \text{ km s}^{-1}$ in our case), the ignorance of the temperature is not worrisome.

Optically-selected Compact Star-Forming Regions in (U)LIRGs

Overview

This Chapter presents a comprehensive characterization of the general properties (luminosity functions, mass, size, ages, etc) of optically-selected compact stellar objects (knots) in a representative sample of 32 low- z Luminous and Ultraluminous Infrared Galaxies. These properties are important to understand their formation and evolution in these systems, which represent the most extreme cases of starbursts in the low- z Universe. Specifically, we investigate how they depend on the infrared luminosity of the system and on the interaction phase it is undergoing. We also investigate how similar these knots are to clumpy structures in galaxies at high- z .

1 Introduction

The observation of young and massive compact clusters in different environments (e.g., Meurer et al. 1995; Larsen & Richtler 1999; Whitmore et al. 1999, 2007; Weillbacher et al. 2000; Gallagher et al. 2010; Mullan et al. 2011) has provided important clues to understand the formation and evolutionary processes in interacting systems. With masses of $10^4 - 10^6 M_{\odot}$ and a median size in terms of effective radius around 3.5 pc, their light follow the same luminosity function (LF) in the optical in a wide range of galactic environments, a power-law ($\psi(L)dL \propto L^{-\alpha}dL$) with an index of $\alpha = 2$. Yet, there is some controversy, since the range is rather large depending on the study (see General Introduction, Section 2.1). These clusters associate in star-forming complexes, which represent the largest units of star formation in a galaxy (Efremov 1995). The observation of these objects (e.g., Whitmore et al. 1999; Bastian et al. 2005a) has provided a deeper

knowledge on the hierarchy of the star formation in embedded groupings.

Although much effort has been made to understand the star formation and evolutionary processes in interacting systems, little is known for Luminous (LIRGs) and Ultraluminous (ULIRGs) Infrared Galaxies, which represent the most extreme cases of starbursts and interactions in our nearby Universe. Given the significant contribution of these galaxies to the star formation rate density at $z \sim 1-2$ (Pérez-González et al. 2005; Caputi et al. 2007) and their resemblance with sub-millimeter galaxies at higher redshifts (Smail et al. 1997; Blain et al. 2002; Frayer et al. 2004), their properties can also have important cosmological implications. They are natural laboratories for probing how star formation is affected by major rearrangements in the structure and kinematics of galactic disks. Establishing the general properties (luminosity functions, mass, size, ages, etc) of the compact stellar objects in (U)LIRGs as a function of luminosity and interaction phase can provide relevant information in order to understand the mechanisms that govern the star formation and evolution in these systems. It is not known either whether the processes that (U)LIRGs undergo produce stellar objects similar or very different in terms of size or luminosity than in less luminous (non-) interacting galaxies.

In fact, previous studies of compact stellar structures in (U)LIRGs were focused only on small samples, mostly with low angular resolution ground-based imaging (Surace et al. 1998; Surace et al. 2000), or on detailed multi-frequency studies of compact stellar objects in individual galaxies (Surace et al. 2000; Díaz-Santos et al. 2007). Thus, no study has been done so far on a representative sample of luminous infrared galaxies covering the different phases of the interaction process as well as the entire LIRG and ULIRG luminosity range.

This Chapter presents the first attempt at obtaining an homogeneous and statistically significant study of the photometric properties (magnitudes, colors, sizes and luminosity function) of optically-selected compact stellar objects found in these systems as a function of infrared luminosity, morphology (i.e., interaction phase) and radial distance to the nucleus of the galaxy. For this study we make use of the photometric B - and I -band ACS images (Chapter I, Section 2.1) of the representative 32 (U)LIRGs that comprise our sample (Chapter I, Section 1.1). The detected stellar objects, some of them identified as Super Star Cluster candidates for the closest galaxies (i.e., at $D_L \lesssim 60$ Mpc) and most of them as cluster complexes further away, will be referred to as “knots”.

Specifically, the Chapter is organized as follows: we first describe the procedure followed to detect the knots under study in Section 2; we then characterize the bias that we will encounter throughout the Chapter caused by the distribution of distances of the galaxies in our sample, distance effects, in Section 3; in Section 4 the main photometric properties of the identified knots are presented; next, we characterize these properties as a function of the infrared luminosity of the system in Section 5; the characterization as a function of the interaction phase is developed in Section 6; Section 7 compares the properties of the detected knots with star-forming clumps in high- z galaxies; finally, Section 8 gives a brief summary of the most relevant results and the main conclusions.

2 Source Detection and Photometry

Compact regions with high surface brightness (knots hereafter) that are usually bluer than the underlying galaxy have been identified for each galaxy. They have been detected inside a box that encloses each system including the diffuse emission observed in the red band. They appear similar to the bright blue knots found in interacting galaxies like in NCG 7252 (Whitmore et al. 1993), NGC 4038/39 (Whitmore & Schweizer 1995), some ULIRGs (Surace et al. 1998), M51 (Bik et al. 2003; Lee et al. 2005 and Arp284 (Peterson et al. 2009). These knots were identified on the basis of having a flux above the 5σ detection level of the local background. Due to the irregular and distorted morphologies for most of the systems, we performed a two step analysis to identify the compact regions: we first smoothed the image, averaging in a box of 30x30 pixels, and subtracted this smoothed image from the original one in order to make a first rough local background subtraction; we then ran SExtractor (Bertin & Arnouts 1996) on the resulting image to detect the knots. Due to the steepness of the light profile of the local background in the inner regions and its larger deviation with respect to outer regions, an appropriate background subtraction was not always possible and some inner knots were never detected. Thus, visual inspection was needed afterward to include some inner knots and also to eliminate some spurious detections.

Once the knots were detected, all photometric measurements were done using the tasks PHOT and POLYPHOT within the IRAF (Tody 1993) environment. We first identified the point-like sources against the extended ones, since the photometry of the former requires aperture corrections. We fitted the knots with a Moffat profile, and those with a FWHM $\lesssim 1.5 \times \text{FWHM}$ the profile of the stars in the field were considered as point-like knots. Note that although they actually consist of point-like and slightly resolved objects, they are considered as point-like objects here just to assign an aperture radius, since both require aperture corrections when the photometry is done. Once their size is derived via psf fitting (see Chapter I, Section 3.1) we differentiate between resolved and unresolved knots.

Aperture photometry with a 3 pixel aperture radius ($0.15''$) was performed for the point-like knots. For the resolved knots, we used aperture radii between 5 and 7 pixels (0.25 - $0.35''$), depending on when the radial profile reached background levels. The 7-pixel apertures were large enough to include practically all the light from the knot but small enough to avoid confusion with other sources and to avoid adding more noise to the measurements. In some cases, the irregular shape of the knots demanded the use of polygonal apertures. In some cases, especially for knots belonging to the most distant galaxies, the polygonal apertures were larger than 7 pixels. Estimates of the underlying background flux were made by using the mode of flux values measured in an 8-13 pixel annulus centered on the computed centroid with POLYPHOT, and eliminating the 10% of the extreme values at each side of the flux background distribution (e.g., if there is a nearby knot it adds spurious flux at the bright end of the distribution). Most of the knots

are apart from each other by more than 7 pixels ($0.35''$), hence confusion does not seem to be a serious problem, though in the inner regions of few systems (IRAS 04315-0840, IRAS 15206+3342 and IRAS 20550+1656) there is some overcrowding.

Photometric calibrations were performed following Sirianni et al. (2005) for the ACS images and Holtzman et al. (1995) for the WFPC2 images (hereafter calibration reference papers), and magnitudes computed in VEGA system, as explained in Chapter I, Section 2.1.1. Correction for charge transfer efficiency (CTE) was needed in the WFPC2 photometry but was not applied to the ACS photometry, since tests in some images showed that the effect was less than 1% for the faintest regions identified. Aperture corrections were considered for the point-like knots. To that end, we performed the photometry for isolated stars in the field (from a few to about a hundred, depending on the image) in the same way as we did for the point-like knots, then a second time but using a 10 pixel radius. The ratio of both values gives us an aperture correction up to 10 pixels. From 10 pixels to an *infinite* aperture radius the values in the calibration reference papers were taken, since the PSF profile from 10 pixels on is stable enough regardless of the observing conditions. Typical aperture corrections were about 0.3 and 0.2 mag for the $F814W$ and $F435W$ filters, respectively. Using the deviation of the different aperture corrections computed with stars in the field we estimated the uncertainty due to the aperture corrections to be of the order of 0.05-0.1 mag in both filters. Typical photometric uncertainties for all the knots lie between 0.05 and 0.15 mag, depending on the brightness of the knot. According to the completeness test performed in Appendix A, the systematics affect both filters nearly equally, thus the typical uncertainty in color is between 0.10 and 0.20 mag.

We corrected all the magnitudes for reddening due to our galaxy taking the values directly from the NASA/IPAC Extragalactic Database (NED), computed following Schlegel et al. (1998). Apart from this, no internal reddening corrections have been applied to the magnitudes reported in this chapter.

Initially, we probably detected old globular clusters, super star clusters, star complexes, HII regions, foreground stars, background objects, etc. Some of them were rejected after the photometry was made. Foreground stars were mostly easily identified by their high brightness and red colors and their status as point-like objects. The fields in systems at low galactic latitudes (IRAS 08355-4944, IRAS 09022-3615 and IRAS 12116-5615) are so crowded with foreground stars that some may still contaminate the photometric sample knots after rejection, especially if a faint foreground star lies within the inner regions of the galaxy. No cluster/knot with color $M_{F435W} - M_{F814W} \gtrsim 2.2$ fits in stellar population models for an extinction-free starburst at redshift $z \sim 0$. Since we do not expect much extinction in the outer parts of the galaxies (usually where we do not see diffuse emission from the galaxy in the red band), all the red knots outside the diffuse emission of the systems are likely to be background objects and were also rejected. After these rejections a total of 2961 knots were considered under study.

The nuclei of the systems were identified using the H -band images and with the

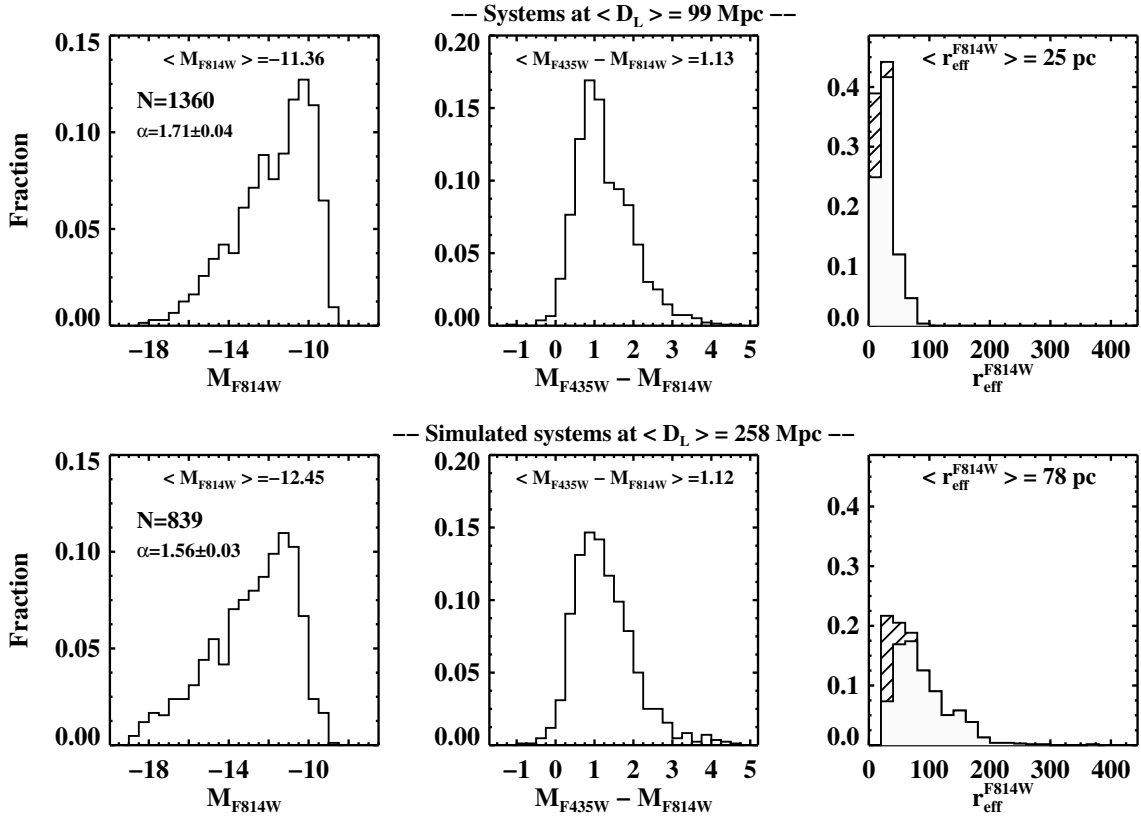


Figure II.1: Photometric properties for real (top) and simulated (bottom) data. The median values (between brackets $\langle \rangle$ throughout the chapter) of the magnitude, color and r_{eff} distributions are shown. The slope of the LF for the magnitude distributions is also presented (α). Throughout the Chapter N represents the number of detected knots in any given distribution.

aid of other works that have detected them in radio (e.g., Dinshaw et al. 1999). The identification of the true nucleus is of relevance in the derivation of the projected distances of the knots with respect to the closest nucleus, to properly study the spatial distribution of these knots.

3 Distance Dependence of the Photometric Properties

Before going any further we first consider a selection effect that we can encounter when studying the photometric properties of the knots in (U)LIRGs located at different distances. The classical Malmquist bias is caused by the fact that systematically brighter objects are observed as distance (and volume) increases, as a result of a combination of the selection and the intrinsic scatter of absolute magnitudes.

Our sample is affected by this bias, since the systems are located at different distances

(from 65 to 560 Mpc). As the system stands further, the faintest knots become undetected and we can only see the bright ones. Furthermore, for the same angular resolution the spatial resolution decreases linearly with distance, and therefore the knots that we detect at large distances can consist of associations of knots instead of individual knots as those observed in less distant systems. Thus, larger sizes are computed. Though this is not a complete sample, Fig. I.1 in Chapter I shows that in general more distant galaxies have higher infrared luminosity. The same tendency is seen if the galaxies from the IRAS Revisited Galaxy Sample (RBGS, Sanders et al. 2003) are taken. This effect has to be subtracted in order to observe reliable intrinsic differences between systems at different distances.

We have divided the sample in three L_{IR} intervals, so as to study the dependence of the photometric properties with the total infrared luminosity of the system (see Section 5). To assess how the photometric properties depend on the distance of the system a simulation has been performed. The median distance of the low luminosity interval ($L_{\text{IR}} < 11.65$) corresponds to 99 Mpc, whereas that of ULIRGs (the high luminosity interval) is 258 Mpc. Hence, for this sample ULIRGs are located a factor of 2.6 further away than the low luminous LIRGs. We have simulated the galaxies within the first L_{IR} interval as if they were a factor of 2.6 further, obtaining the same median distance as in ULIRGs. To that end, the *HST* images have been convolved with a Gaussian at the resolution of the PSF at the new distance of each galaxy and re-binned in order to have the same “pixel size” at that distance. Using foreground stars we have computed for each image the factor needed in order to preserve the flux, since the flux of the point-like objects must be preserved. Then photometry has been carried out as in the original images, with circular and in some cases polygonal apertures.

The results of the simulation for the *F814W* filter are presented in Fig. II.1. The magnitudes and the sizes increase by about 1.1 mag (a factor of 2.8 in flux) and by a factor of 3, respectively. The number of detected objects drops by about a factor of 1.6. Therefore, in the simulated image, individual knots are associations of knots from the original one. As a result, not only do the sizes become larger, but its distribution also flattens. The median values of the r_{eff} distribution in the simulation are 25 and 78 pc for the real and simulated knots, respectively.

The flattening of the luminosity function (from $\alpha = 1.71$ to 1.56) is also expected, since as the knots are artificially grouped due to angular resolution effects the bright tail of the LF starts to get more populated. Another expected result of the simulation is that the color distribution does not change significantly.

If we consider the spatial distribution of the knots (inner and outer knots, with projected distances of less and more than 2.5 kpc to the nucleus, respectively), some changes are also observed; the ratio of inner to outer knots shifts from 0.7 to 0.5. Due to the higher surface brightness and steeper background profile in the inner regions, when convolving the images to get lower linear resolution, a large fraction of inner knots are diluted by the local background, in contrast to a lower dilution degree in the outermost regions.

Furthermore, more grouping is expected in the innermost regions, where there is more crowding, hence also losing a larger number of inner knots when compared with those located in the outer regions.

4 General Properties of the Knots

Owing to the high angular resolution and sensitivity of the ACS camera, and to the definition of our large sample, covering a wider L_{IR} range than previous studies focused only on ULIRGs (Surace et al. 1998; Surace et al. 2000), we have detected close to 3000 knots. This is more than a factor of ten larger than in previous investigations and allows us to carry out a statistical study exploring the different physical properties of the knots over the entire LIRG and ULIRG luminosity range. We have then performed the photometry in both $F435W$ and $F814W$ filters for these knots. For this study we consider the knots with positive detection in both filters. The objects identified as the nuclei are not studied here, since many of them are believed to be contaminated by an AGN (see Chapter I, Table I.1, and the references regarding the spectral class).

4.1 Magnitudes and Colors. Average Values

The knots detected in our sample of luminous infrared galaxies have observed $F814W$ and $F435W$ absolute magnitudes (uncorrected for internal extinction) in the $-20 \lesssim M_{F814W} \lesssim -9$ and $-19.5 \lesssim M_{F435W} \lesssim -7$ range, respectively, while colors cover the $-1 \lesssim M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 5$ range (see Fig. II.2). The corresponding median magnitudes are $\langle M_{F814W} \rangle = -11.96$ and $\langle M_{F435W} \rangle = -10.84$. The median color of the knots corresponds to $\langle M_{F435W} - M_{F814W} \rangle = 1.0$, which clearly indicates the presence of a young stellar population (about half of the knots have colors bluer than that value). By contrast, the mean color of the diffuse local background light, which traces the old stellar population in the host galaxies, is 1.72, consistent with the typical colors measured in spirals (B-I=1.80; Lu et al. 1993).

A small fraction of the knots (2% of the total) show extreme red colors ($M_{F435W} - M_{F814W} = 3$ mag or redder), likely tracing regions with very high internal obscuration, usually located in the more central regions (Alonso-Herrero et al. 2006; García-Marín et al. 2009a). If the stellar population in these knots was dominated by young stars (i.e., $t \sim 10$ Myr), the extinction could be as high as $A_V = 5-7$ mag. Heavily obscured young clusters with $A_V = 5-10$ mag have also been detected in the optical in less luminous interacting systems like the Antennae (e.g., clusters S1_1 and 2000_1, whose extinction was computed with the aid of infrared spectroscopy; Mengel et al. 2008).

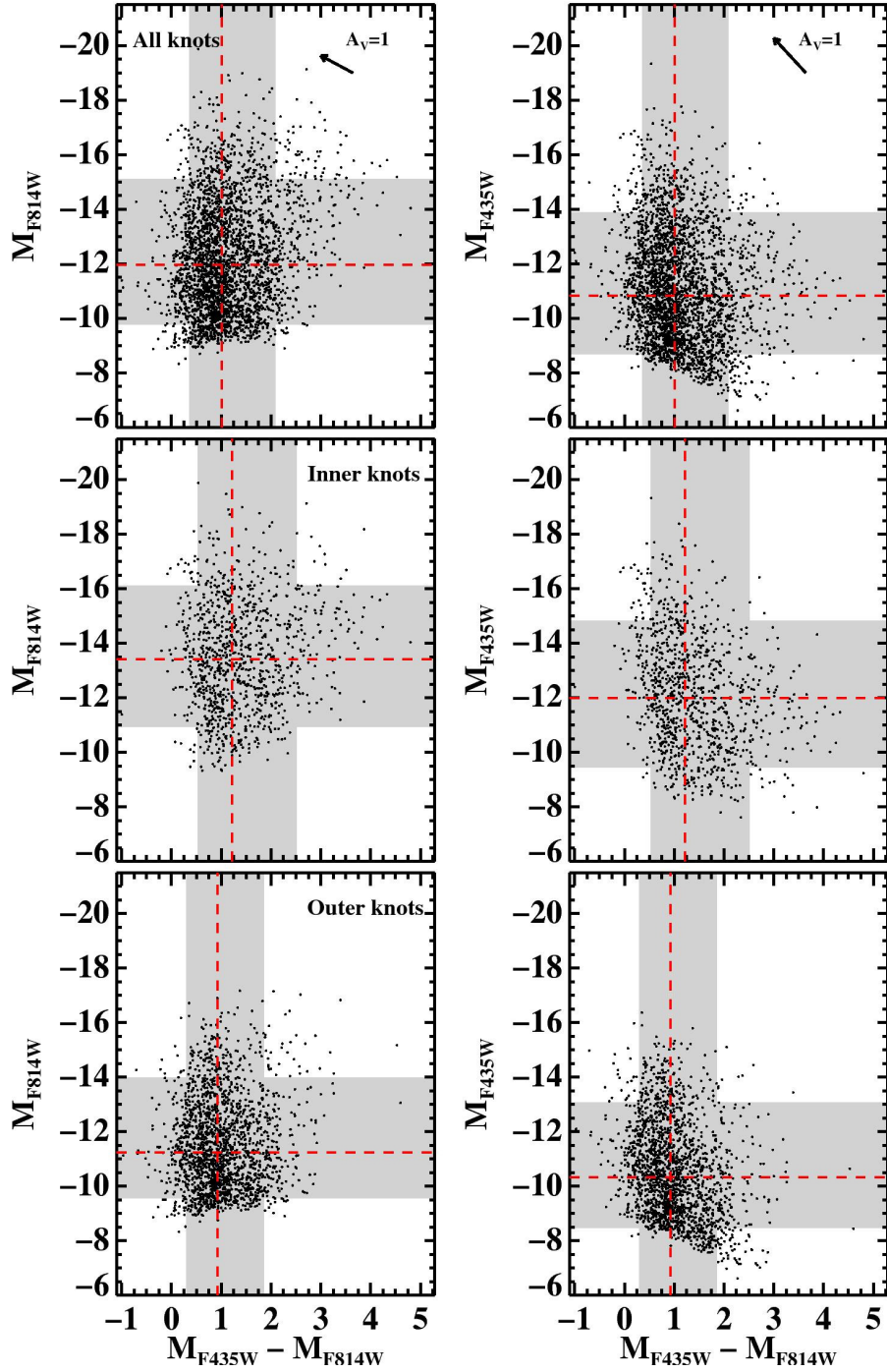


Figure II.2: Color-magnitude diagrams for the identified knots. **Top:** All knots. The red dashed line indicates the median of the distribution and the gray band covers 80 % of the total number of knots in each plot, rejecting the 10 % at either side of the distribution. No reddening corrections have been applied to the magnitudes given. A de-reddening vector of $A_V=1$ mag is shown in the top right corner. **Middle:** the same diagrams for the knots in this study within 2.5 kpc. Bottom: same as before but for knots further than 2.5 kpc from the closest nucleus.

4.2 Magnitudes and Colors. Radial Distribution

In order to understand the star formation in luminous infrared galaxies it is important to investigate whether the observed properties of the knots (magnitudes, colors and sizes) do show dependence on the galactocentric distance. The spatial distribution of the knots is shown in Fig. II.3, where their sizes are related to their absolute magnitude and their color to the photometric color $M_{F435W}-M_{F814W}$. About 1/3 of the knots lie within a projected galactocentric radius of 2.5 kpc while this fraction increases up to about 2/3 within a radius of 5 kpc. Thus, a substantial fraction of the knots are located close to the nucleus at distances of less than 5 kpc. Also, as can be seen in the figure, in general they represent the population with redder colors, likely indicative of higher internal extinction, although an older population can not be excluded. Yet, there is also an external population of knots (10.8% of the total) at distances of more than 10 kpc and up to 40 kpc, located along the tidal tails and at the tip of these tails. Most of these external knots are blue ($M_{F435W}-M_{F814W} < 1$), and some (5.7%) are very luminous ($M_{F435W} < -12.5$), suggesting the presence of young massive ($M > 10^5 M_{\odot}$ in young stars) objects in the outer parts of these systems. Examples of these knots can be seen at the northern tip in IRAS 23128-5919 and in IRAS 09022-3675, along the northern tail in IRAS 14348-1447, etc.

Throughout the chapter, we identify the inner sample of knots as those with projected distances of less than 2.5 kpc to the closest nucleus, and the outer sample as those with distances of at least 2.5 kpc. Both distributions have a significantly different magnitude and color distribution (see Fig. II.2), the inner knots being 2 mag brighter (in the $F814W$ filter) and 0.3 mag redder than the outer knots. These two distributions are different, and do not come from the same parent distribution according to the **Advanced Kolmogorov-Smirnov** test (using the `idl` routine `KSTWO`; Press et al. 1992). Finally, the inner knots also have a larger color dispersion with a tail toward red colors. This is likely the effect of having higher and patchier internal extinction in the innermost regions, in agreement with recent spectroscopic studies of these systems (Alonso-Herrero et al. 2006; García-Marín et al. 2009a). Additionally, the brighter blue magnitudes in the inner regions suggest that there must be more young star formation there than in the outer field. | KW

4.3 Effective Radius of the Knots

The angular resolution limit (and therefore upper sizes for unresolved knots) varies from around 10 to 40 pc, depending on the distance to the galaxy. The detected knots do show a wide range of sizes ranging from unresolved (12%) to a few with very extended sizes (a radius of 200 pc, and up to 400 pc). The median size of the resolved knots is 32 pc, with about 65% of them smaller than 40 pc. This is significantly larger than the largest knots found in other systems, and several times larger than their mean knot radii

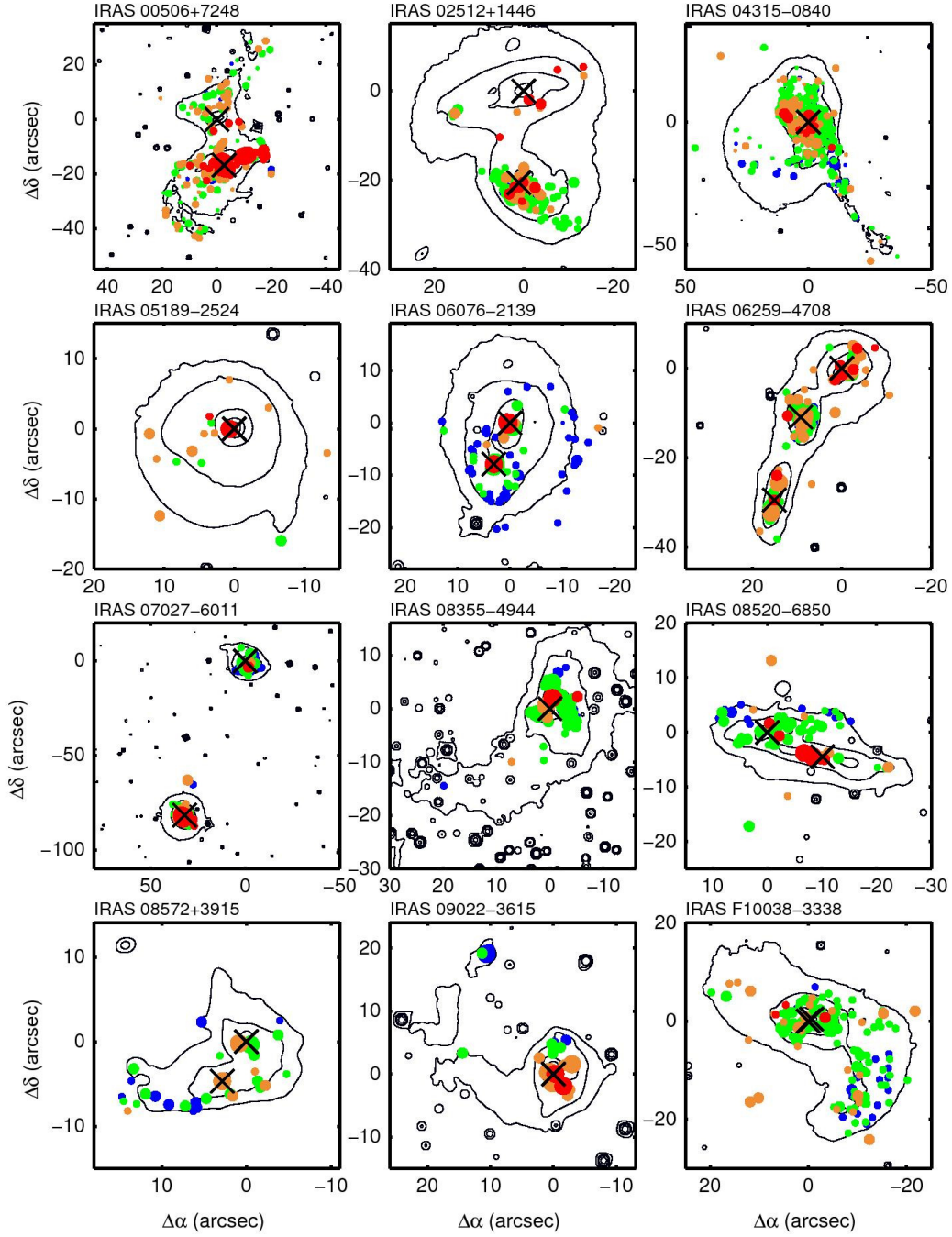


Figure II.3: Spatial distribution of the knots measured on the isophotal map of each system. Each $F814W$ image has been smoothed to diminish pixel-to-pixel noise and then avoid spurious contours. The field of view is the same as in Fig. I.2 in Chapter I. The symbol 'X' marks the knot identified as the nucleus. From bluer to redder colors, knots are blue, green, orange or red, and the sizes plotted depend on their M_{F814W} (see the legend at the end of the figure). North points up and East to the left.

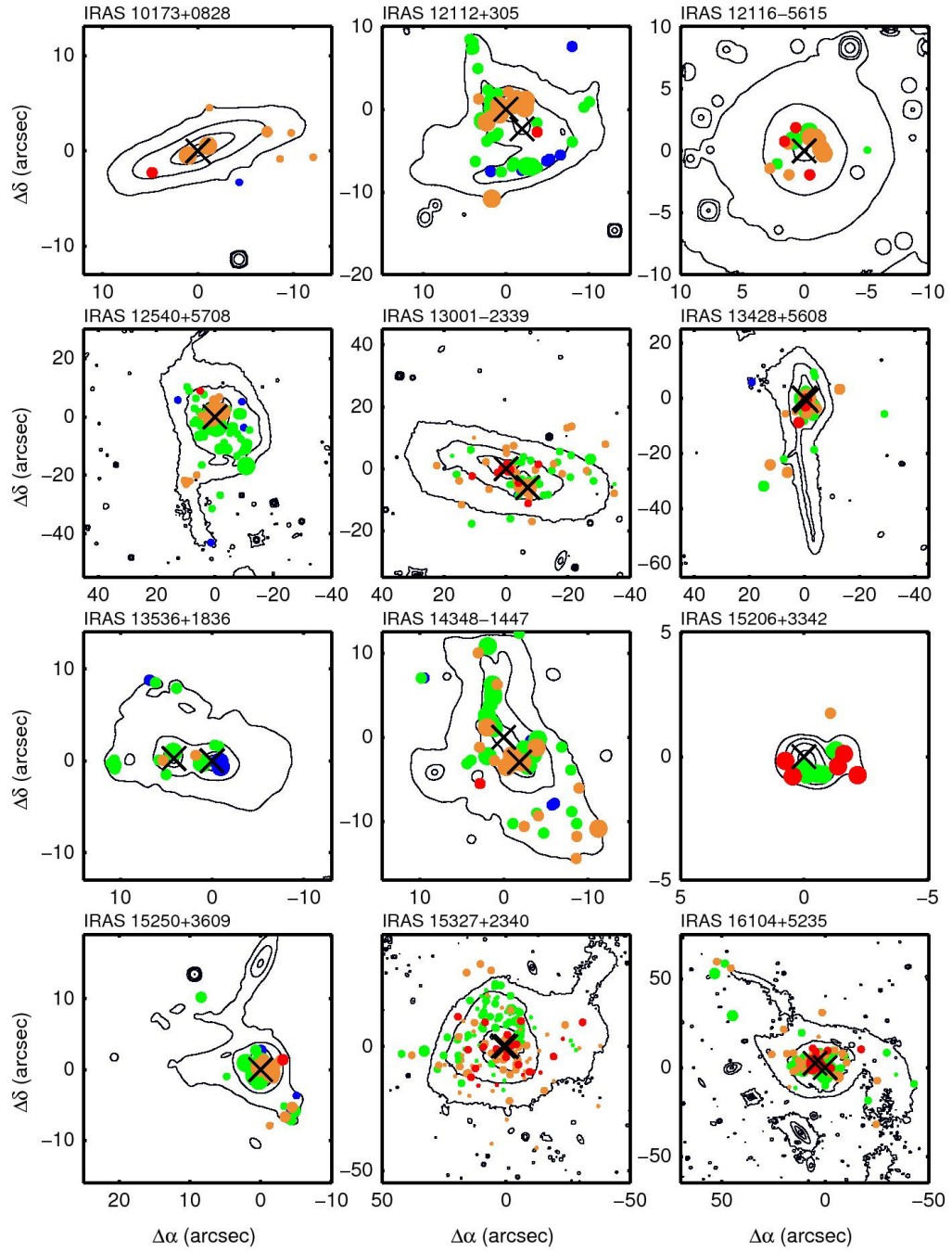


Figure II.3: - Continued

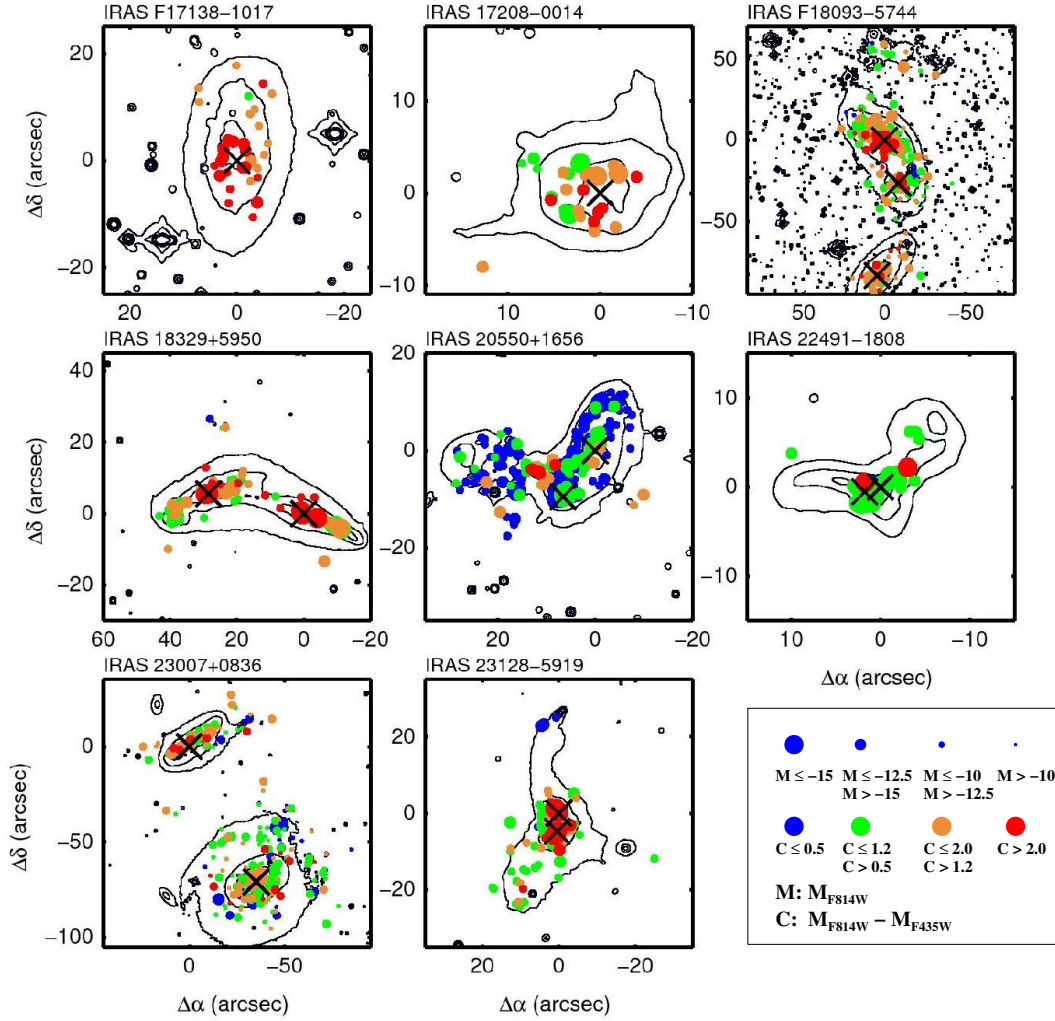


Figure II.3: - Continued

(e.g., 10 pc in Whitmore et al. 1999). Given the distances of the galaxies in the sample (from about 65 Myr to more than 500 Myr) and the resolution limit, in general the knots identified in our galaxies are likely aggregates of individual clusters, which would increase their (apparent) size. According to the simulations (see Section 3), the apparent size of the knots changes from an average of 25 pc to 78 pc when galaxies at an average distance of 100 Mpc are moved at distances 2.6 times further away.

If we consider the sample of inner and outer knots, their distributions are similar (Fig. II.4), so there is no evidence of a radial dependence of the sizes at the angular resolution of our data.

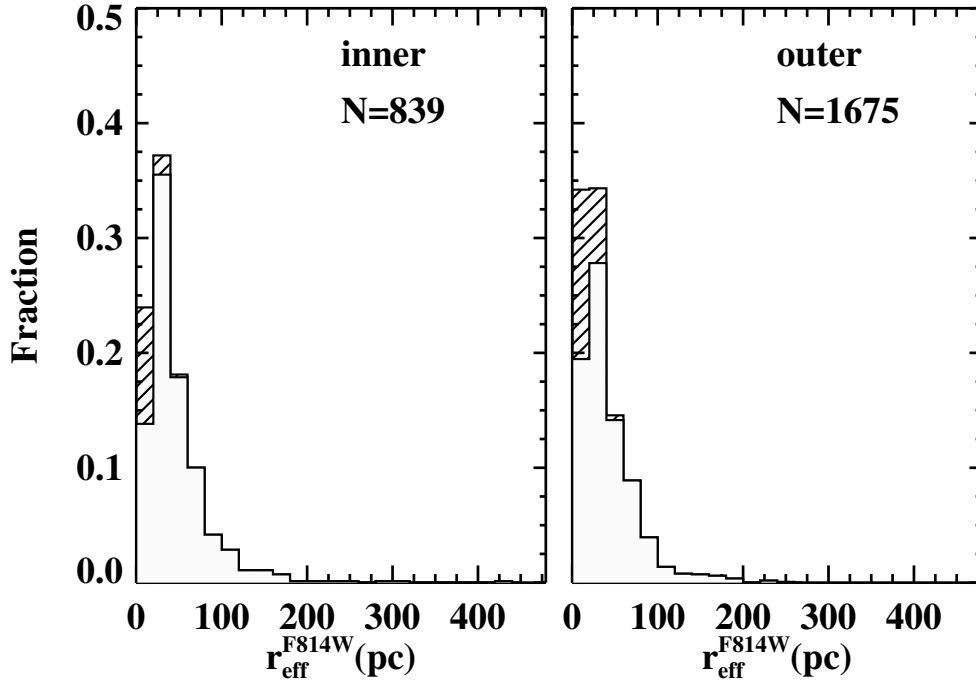


Figure II.4: Effective radius for inner and outer knots. Throughout the thesis the resolved sizes are grouped into blank bins. The knots with unresolved sizes are grouped into hatched bins, above the blank bins.

4.4 The Bluest Knots. Age and Mass Estimates

The determination of ages and masses of stellar populations is highly degenerate when using a single color index. In addition, uncertainty (or lack of knowledge) in the internal extinction in heavily obscured systems like the luminous infrared galaxies considered here, adds more degeneracy (see Chapter I, Section 3.2). However, a first-order estimate of the age and mass can be obtained for a specific range in magnitude and colors where degeneracy can be minimized. In particular, knots with colors $M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 0.5$ (hereafter blue knots) must be young and should not be very much affected by degeneracy and extinction, according to the stellar population models considered in this study. They are bright ($\langle M_{F435W} \rangle = -11.5$) and in general found in the outer regions of the systems, with some exceptions such as IRAS 13536+1836 and IRAS 20550+1656 where they are also detected very close to the nuclei (see Fig. II.3). Some first-order estimation of the age and mass can be achieved for the blue knots with colors $M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 0.5$. In that color interval the mass uncertainty reduces considerably down to a factor of 2-4 if a single stellar population is considered (see tracks in Chapter I, Fig. I.7). That color can only indicate young population (if $M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 0.5$, then $t \lesssim 30$ Myr), hence the SB99 tracks will be used for this estimation. In case of having some degeneracy

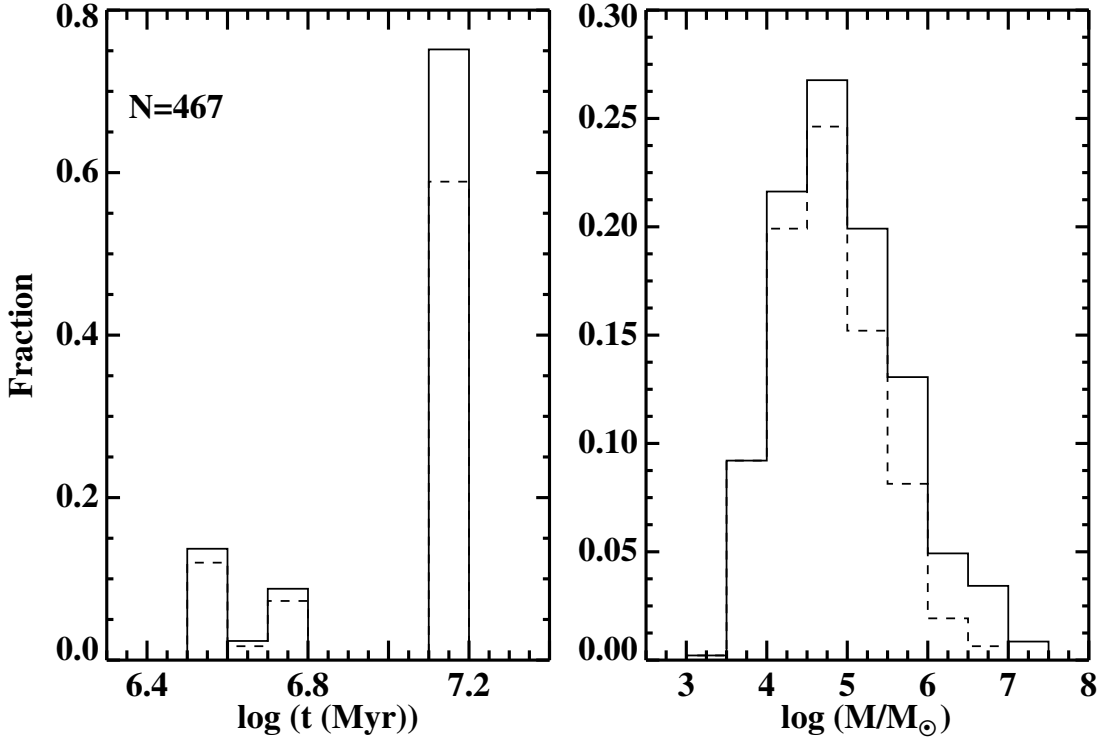


Figure II.5: Ages and masses estimated for the knots with color $M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 0.5$, where the degeneracy in the evolutionary tracks is less severe. The dashed line histograms refer to the external knots (projected distance > 2.5 kpc).

(contribution from the RSG branch), the average age is taken, in order to minimize the uncertainty of the estimation.

Note that the embedded phase of the young population in any environment can last few Myr and that (U)LIRGs are known to have young population highly enshrouded in dust. Previous works have measured very high extinction values for clusters younger than about 3 Myr in different environments (Larsen 2010). They have measured extinction values as low as $A_V = 0.5$ mag for some clusters older than 3 Myr. Finally, it is thought that the embedded phase does not last more than 5 Myr, since they have observed clusters older than that age which are already extinction-free. Hence, the knots for which we are trying to make age and mass estimates, though young, are likely to be older than 3 Myr, probably even older than 5 Myr.

Under these assumptions and considering all caveats above, an estimate of the age and mass of the blue knots has been performed, assuming a single stellar population (see Fig. II.5). If small extinction is present in these regions, the estimated mass would be increased by a small amount (up to a factor of 1.8 for $A_V=1$ mag). Some blue knots appear to be more massive than the most massive old globular clusters in the Milky Way, which have masses up to $10^6 M_{\odot}$ (Harris 2001). However, most of the blue

knots have masses in the 10^4 to few $10^6 M_{\odot}$ range, similar to those of giant HII regions and brightest Young Massive Clusters in other less luminous interacting galaxies (e.g., Bastian et al. 2005b; Whitmore et al. 1999; Mengel et al. 2008; Konstantopoulos et al. 2009). Complexes of less massive star clusters can also constitute these blue knots.

It is interesting to mention that the blue knots in the outermost regions (i.e., $d > 2.5$ kpc) represent the 80% of the total number, while most of the star formation is likely to be occurring within the central regions of the galaxies, as mentioned in Section 4.2. This suggests that in general in the outermost regions the dust extinction is very low in (U)LIRGs. Hence, the most obscured knots must be located close to the nuclei, as mentioned in the previous section and in agreement with recent spectroscopic studies of these systems (Alonso-Herrero et al. 2006; García-Marín et al. 2009a). Part of the difference between the number of blue knots in the inner and outer regions may also be caused by a stronger disruption process in the central regions, as claimed by Haas et al. (2008), as well as by different histories of star formation of the knots in both fields.

The number of blue knots with estimated masses higher than $10^6 M_{\odot}$ ($\sim 10\%$) drops rapidly in the external areas (the dashed line histogram in Fig. II.5). Hence, the most massive young knots are also located close to the nuclei. Nevertheless, there are still some few knots in the outskirts of the galaxies as massive as 10^6 - $10^7 M_{\odot}$ in young stars. Some contribution in mass of older population and gas would easily boost their mass to the typical dynamical mass of a dwarf galaxy (10^7 - $10^9 M_{\odot}$). Hence, the presence of such knots is very promising in the field of Tidal Dwarf Galaxies and the main motivation for searching and characterizing these kind of objects in (U)LIRGs, as done in Chapter IV.

4.5 Mass-radius Relation of the Bluest Knots

In general, the knots represent associations of star clusters created in clumps. A single giant molecular cloud (GMC) does not usually produce a single star cluster, but a complex of star clusters (Elmegreen & Elmegreen 1983; Bastian et al. 2005a). Thus, it is interesting to see how these complexes fit into the hierarchy of star formation by searching for a relation between the mass and the radius of the knots. This can be done for the bluest knots, for which an estimation of the mass with an uncertainty of less than a factor of 4 was achieved (Section 4.4). Their radius was derived as explained in Chapter I, Section 3.1. We could obtain reliable measurements of both values for a total of 294 knots, which is about a 10% of the total number of knots or about 2/3 of the total number of blue knots.

The surface brightness profile of the bluest knots is well fitted by a power-law with index $\beta=0.37\pm 0.33$, which corresponds to (assuming sphericity) a three dimensional density profile of $\rho \propto r^{\beta}$, with $\beta=1.37$. This power-law profile is similar to that observed for GMCs associated with high-mass star-forming regions ($\beta=1.6\pm 0.3$; Pirogov 2009). The similarity between the profiles in GMCs and the subsample of bluest knots suggests that

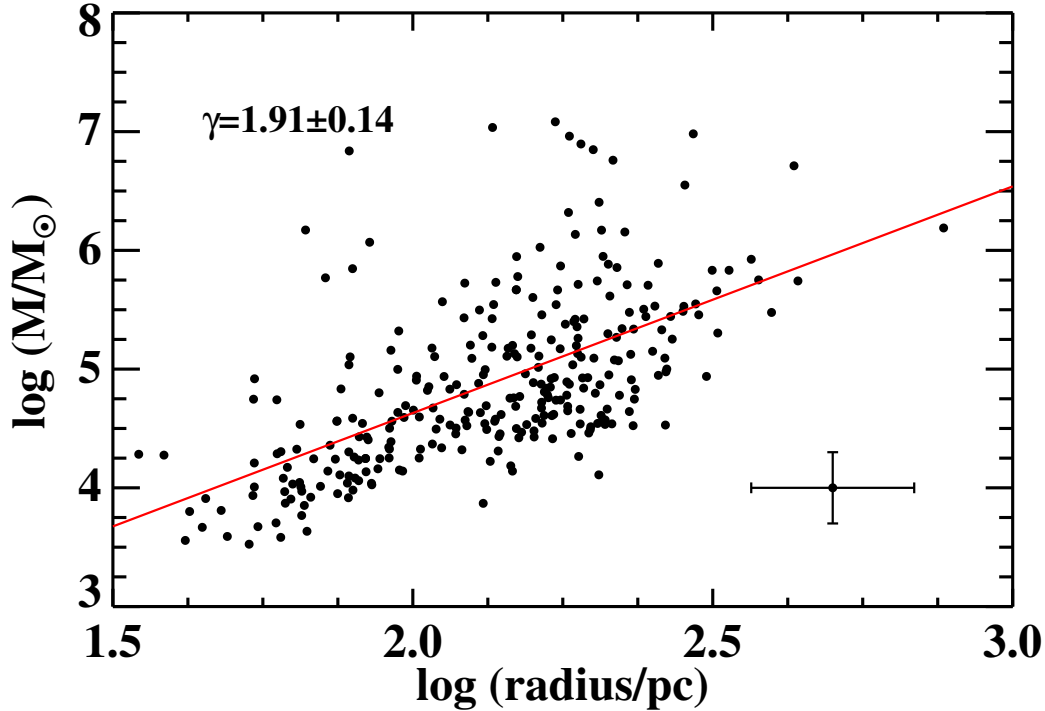


Figure II.6: The mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs. The solid red line is a power-law fit to the data, with index γ . The typical uncertainty associated with the data is shown in the right bottom corner.

the amount of luminous material formed is proportional to the gas density. Obviously, measurements of the gas in molecular clouds in (U)LIRGs are needed to prove this.

Although with high dispersion, the bluest knots follow a mass-radius relation (see Fig. II.6). We have fitted a function of the form $M \propto R^\gamma$, with index $\gamma=1.91\pm0.14$. The size and the mass of GMCs in the Milky Way are also related, $M_{\text{cloud}} \propto R_{\text{cloud}}^2$, as a consequence of virial equilibrium (Solomon et al. 1987). This relation has also been found for extragalactic GMCs (e.g., Ashman & Zepf 2001; Bastian et al. 2005a). Our result is therefore consistent with the bluest knots having the same mass-radius relation as GMCs in general, contrary to what is measured for individual young star clusters (e.g., Bastian et al. 2005b). An offset between both relations can be used to estimate the star formation efficiency within the cloud, as done in Bastian et al. (2005a). Data from the ALMA observatory, which will be able to reach sub-arcsecond resolution, would allow this estimation for (U)LIRG systems.

4.6 Luminosity Function of the Knots in the Closest Systems

The large number of detected knots allows us to study their luminosity function and compare it with that for other less luminous and/or interacting galaxies. However, this comparison should be restricted to the closest (U)LIRGs, since given the sizes measured complexes of star clusters are detected only for galaxies located at distances larger than 100 Mpc with the resolution of the ACS. Although many knots detected in our closest systems may still consist of complexes of star clusters, in order to minimize distance effects (see Section 3) we have considered here a subsample that comprises the seven systems closer to this distance (see specific distances in Chapter I, Table I.1).

In order to compute the slope of the LF for the knots in both the blue and red filters (as explained in Chapter I, Section 3.3) we assigned a lower limit cutoff to the brightest value of the 90% completeness limit in order to ensure the same level of completeness for the whole subsample. The single power-law fits to our blue and red luminosity functions are not significantly different, with slopes of $\alpha = 1.95$ and $\alpha = 1.89$ for the *F435W* (blue) and the *F814W* (red) filters, respectively (see Fig. II.7).

The slopes in this study are in disagreement with the much flatter slopes previously measured in ULIRGs (Surace et al. 1998). Surace and coworkers argued that the flattening of the slope is the artificial consequence of not resolving individual clusters, but associations of clusters (the bright end is overpopulated), the same bias that we encounter but more severe. In addition, other factors could contribute to the flattening of the LF in that study, as well as in other works (see Table II.1): (i) the slopes are not corrected for incompleteness (like in NGC 7252 in Miller et al. 1997 and NGC 4038/39 in Whitmore et al. 1999), (ii) the statistics are more limited, since the distribution of less than 90 knots is fitted within their completeness limit interval, and (iii) ACS imaging is more sensitive than WFPC2, and since we are observing closer systems, the LF can be measured to intrinsically fainter magnitudes.

The slopes measured for our subsample are however similar to those obtained for other less luminous interacting galaxies such as in NGC 4038/39, NGC 3921, NGC 7252 and Arp 284 (see Table II.1). As the studies start to resolve individual clusters and corrections for incompleteness are applied the slopes tend to consolidate around a value of 2-2.2. For instance, r_{eff} (between 5 or unresolved, and 50 pc) derived in early studies (Whitmore & Schweizer 1995) for clusters in NGC 4038/39, indicate that some blending existed and thus the slope of the LF is somewhat flatter than in more recent studies which detect only individual clusters and corrections for incompleteness are applied as well (Whitmore et al. 1999,2010); see values in Table II.1. In any case, we did not expect noticeable flattening of the slope, since the mass function of molecular clouds in the Local Group (Blitz et al. 2007) and in different ISM models (Fleck 1996; Wada et al. 2000; Elmegreen 2002) is consistent with a slope of index 2, like the mass function for clusters in interacting systems (e.g., Bik et al. 2003; Gieles 2009a). This similarity can be reflected in the LF. Given the fact that several clusters can be formed from a

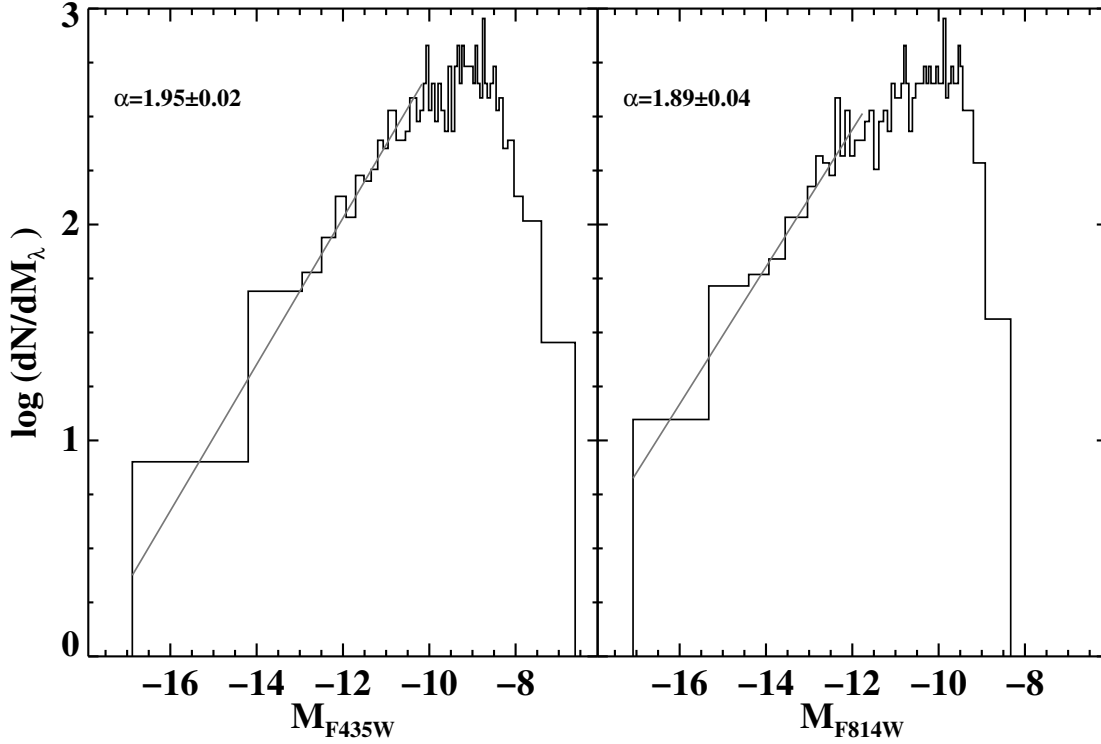


Figure II.7: Luminosity functions for the knots identified in both the red and the blue filters for the subsample of (U)LIRGs closer than 100 Mpc. The line shows the fit up to the completeness limit computed for each filter.

single molecular cloud, if there is not much blending (like in our case of nearby systems), a similar slope of the LF is expected.

Therefore, the result obtained in this study extends the universality of the slope of the luminosity function regardless of the intensity of the star formation in interacting galaxies, to extreme star-forming systems like the luminous and ultraluminous infrared galaxies, at least for systems closer than 100 Mpc.

5 Properties of the Knots as a Function of Infrared Luminosity

For most (U)LIRGs the infrared luminosity comes mainly from the re-emission by dust of light emitted in intense episodes of star formation. In this study we span a range of a factor of 15 in infrared luminosities from $L_{\text{IR}} = 11.39$ to $L_{\text{IR}} = 12.54$. In order to investigate whether the properties of the star-forming knots do show dependence on the infrared luminosity (i.e., star formation rate), we have divided the initial sample into three L_{IR} intervals. We aim at covering the low, intermediate and high luminosity regimes while preserving a similar number of systems per luminosity bin for the subsequent statistical

Table II.1: Slopes of the LF computed for this work and for other interacting systems

Galaxy (1)	D_L (Mpc) (2)	Band (3)	α (4)	Uncertainty (5)	Ref. (6)
ULIRGs Surace	422	I	1.39	0.08	[1]
NGC 3921	84.5	V	2.10	0.30	[2]
Nearby (U)LIRGs	72.8	B,I	1.95,1.89	0.02,0.04	This work*
NCG 7252	62.2	V	1.84	0.06	[3]
Arp 284	33.6	I	2.30	0.30	[4]
NGC 4038/39	27.5	V	1.78	0.05	[5]
NGC 4038/39 ^a	27.5	V	2.01	0.11	[6]
NGC 4038/39	27.5	V	2.13	0.07	[7]*

Notes. Col (1): Galaxy name or designation for a sample of galaxies. Col (2): Luminosity distance, taken from NED. For the (U)LIRG samples (this work and that by Surace et al. 1998) the mean distance is given. Col (3): Photometric band. Col (4): Derived slope of the luminosity function. In some works they also fit a double power-law, but the slopes given in this table correspond to a single power-law fitting. Col (5): Uncertainty of α . In our case only uncertainties associated to the fit. Col (6): References– [1] Surace et al. (1998), [2] Schweizer et al. (1996), [3] Miller et al. (1997), [4] Peterson et al. (2009), [5] Whitmore & Schweizer (1995), [6] Whitmore et al. (1999) and [7] Whitmore et al. (2010). In asterisk, studies that have used the prescription in Maíz-Apellániz & Úbeda (2005).

^a Computed for cluster-rich regions on the PC chip.

analysis. We have therefore chosen the following luminosity intervals: $L_{\text{IR}} < 11.65$ (low), $11.65 \leq L_{\text{IR}} < 12.0$ (intermediate) and $L_{\text{IR}} \geq 12.0$ (high). The number of systems that lie in each interval is 11, 9 and 12, being at an average distance of 99, 166 and 258 Mpc, respectively. A summary of the properties of the knots per luminosity bin is given in Table II.2 and will be discussed in detail in subsequent subsections.

As shown in Chapter I, Fig. I.1, systems with higher infrared luminosity are in general intrinsically more distant. We have tried to get rid of any distance effects by selecting a subsample of systems located at a similar distance (those at 65-75 Mpc) and sampling all the L_{IR} bins. This subsample, not homogeneously distributed, includes only one system in the intermediate and high luminosity bins (4,1 and 1 systems, respectively per luminosity bin). Furthermore, the results based only on the ULIRG Arp 220 (IRAS 15327+2340) are not reliable since it is known to suffer extreme obscuration from its silicate features (Spoon et al. 2007). In order to achieve more reliable statistics we need to include a larger number of systems in the defined luminosity bins and hence we inevitably have to deal with distance effects.

Table II.2: Photometric properties of the sample as a function of L_{IR}

System/s	L_{IR} (or interval)	N_{sys}	knots per system	$\langle D_L \rangle$ (Mpc)	$\langle M_{F814W} \rangle$	$\langle M_{F435W} \rangle$	$\langle C \rangle$	$\langle r_{\text{eff}}^{F814W} \rangle$ (pc)	α LF $F814W$	α LF $F435W$
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
(U)LIRGs	$L_{\text{IR}} < 11.65$ (all)	11	113 ± 102	99 ± 26	-11.36	-10.13	1.13	25	1.80 ± 0.02	1.77 ± 0.02
(this work)	$11.65 \leq L_{\text{IR}} < 12.0$	8	84 ± 59	178 ± 27	-12.74	-11.84	0.81	55	1.73 ± 0.04	1.79 ± 0.04
	$L_{\text{IR}} \geq 12.0$	10	38 ± 15	246 ± 72	-14.09	-12.97	0.97	81	1.83 ± 0.03	1.78 ± 0.04
	$11.65 \leq L_{\text{IR}} < 12.0$ (all)	9	115 ± 109	166 ± 45	-12.11	-11.18	0.82	45	1.78 ± 0.04	1.78 ± 0.04
	$L_{\text{IR}} \geq 12.0$ (all)	12	47 ± 41	258 ± 125	-13.39	-12.20	1.10	59	1.78 ± 0.04	1.78 ± 0.04
M51	10	1	881	10.6	-8.4	-7.6	0.7	-	-	-
NGC 4038/4039	10.7	1	$\sim 10^4$	27.5	-11.7	-11.0	0.9	16.8	-	-
ULIRGs (Surace98)	$L_{\text{IR}} > 12.0$	9	12 ± 10	520 ± 210	-14.7	-13.7	0.8	65	-	-

Notes. The first three rows show the statistics for the systems considered in the text (some few have been excluded in the intermediate and high infrared luminosity intervals; see beginning of [Section 5](#)). The following two rows implement the statistics for all the systems that define the L_{IR} interval. Below the horizontal middle line the values for clusters and knots from other works are shown (M51, Bik et al. [2003](#); NGC 4038/4039, Whitmore et al. [1999](#); and ULIRGs, Surace et al. [1998](#)). Col (1): Galaxy name or designation for a sample of galaxies. Col (2): Infrared luminosity (or interval) of the galaxy/sample. Col (3): Number of systems that comprises each sample. Col (4): Average number of knots per system. Note that even though more than 10^4 clusters were detected, the values for NGC 4038/4039 refer to the 86 brightest clusters. Col (5): Luminosity distance or average value. Col (6): Median value of the M_{F814W} absolute magnitude distribution. Col (7): Median value of the M_{F435W} absolute magnitude distribution. Col (8): Median value of the $M_{F435W} - M_{F814W}$ color distribution. Col (9): Median value of the effective radius distribution. Col (10): Slope of the $F814W$ luminosity function distribution. The slopes of the LFs for interacting systems in other works are already showed in [Table II.1](#). Col (11): Slope of the $F435W$ luminosity function distribution.

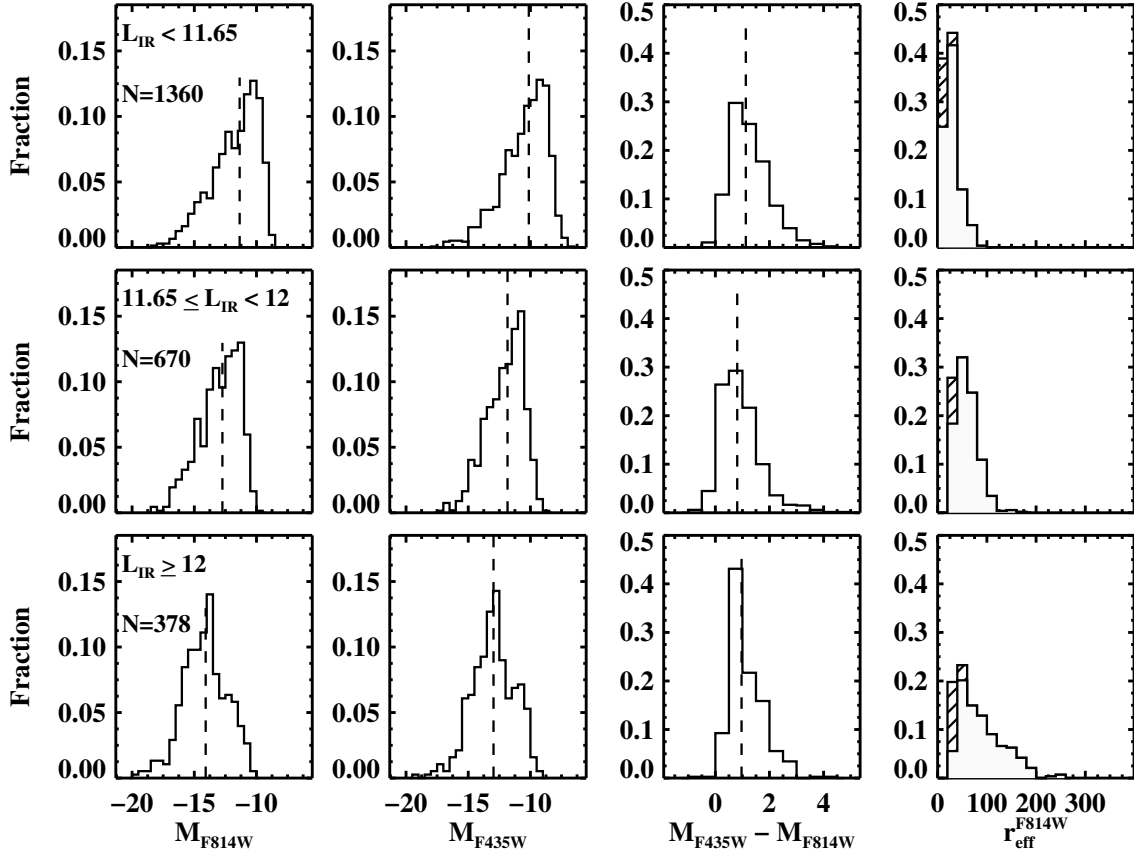


Figure II.8: Photometric properties of the sample in three L_{IR} intervals, excluding 3 systems in the sample, as explained in the text. The dashed vertical line indicates the median value of the distributions of magnitudes M_{F435W} and M_{F814W} , and color $M_{F435W} - M_{F814W}$.

Finally, for each L_{IR} bin, we have excluded the knots of systems located at the two extremes of the distance scale, in order to diminish distance effects within the intervals. Thus, the statistics that are shown first in Table II.2 for the intermediate luminosity interval do not take into account IRAS 04315-0840, and for the high luminosity interval the knots in IRAS 15206+3342 and in IRAS 15327+2340 are not considered either. However, for completeness, the statistics is also provided considering all the sources in each L_{IR} bin.

5.1 Magnitudes and Colors of the Knots as a Function of L_{IR}

Knots show a dramatic increase ($\times 12$) in their blue and red luminosities (i.e., 2.7 mag) with the infrared luminosity of the entire galaxy while basically preserving their colors (see histograms in Fig. II.8, and average properties listed in Table II.2). Our simulations

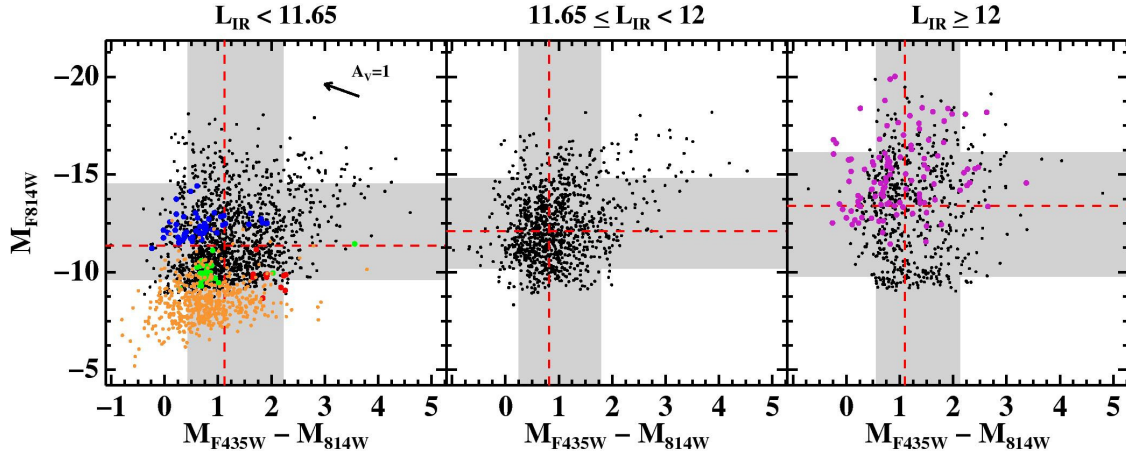


Figure II.9: Color-magnitude diagrams of all the identified knots (black) at different L_{IR} intervals, compared with other interacting systems from the literature. The gray band covers the 80% of the total number of knots in each plot, as in Fig. II.2. The colors refer to clusters/knots measured in M51 (orange) taken from Bik et al. (2003), in the ULIRG sample of Surace et al. (1998) (pink) and in NGC 4038/4039 (blue, those younger than 10 Myr; green, those between 250 and 1000 Myr; and red, those older than 1 Gyr), taken from Whitmore et al. (1999).

(Section 3, Fig. II.1) suggest that distance effects can explain only part of the differences revealed by the data. If the same type of galaxies are located at the average distance of the low, intermediate and high luminosity subsamples, the distance effect does not change significantly the colors while increasing the luminosity (absolute magnitude) by only a factor of 2.8 (1.1 mag). Therefore, we conclude that knots in highly luminous galaxies are at least a factor of four more luminous than knots located in systems with lower infrared luminosity.

It is interesting to mention that when comparing these results with those independently obtained for nearby, less luminous systems (the weakly and strongly interacting galaxies M51 and NGC 4038/4039, respectively), and more distant ULIRGs (Surace et al. 1998), the same trend with infrared luminosity appears (see Fig. II.9 and Table II.2). In nearby systems like M51 and NGC 4038/4039, the angular resolution is such that individual clusters, instead of aggregates as in more distant galaxies, are detected, and therefore the difference in the luminosity of clusters and knots can be partly due to a distance effect. Knots in distant ULIRGs tend to be as luminous as knots detected in our closer high-luminosity galaxies (also ULIRGs) while having colors similar to those knots detected in our sample and clusters in M51 and NGC 4038/4039 (The Antennae). The most luminous clusters in the Antennae cover a luminosity range close to the median value for knots detected in our low-luminosity systems. Finally, clusters in the very low luminosity, weakly interacting M51 galaxy are on average about 3 mag fainter (i.e., x15 less luminous) than knots in our low-luminosity galaxies.

If we assume a statistically similar extinction and age for the star-forming knots regardless of the L_{IR} of the system, the most plausible explanation for the luminosity excess measured in the intermediate and high luminosity systems has to invoke a mass and/or density effects:

- *Mass effect.* More high-mass knots are sampled in the most luminous systems.
- *Density effect.* The knots are aggregates of an intrinsically larger number of clusters as the infrared luminosity of the system increases.

The star formation rate as well as the gas content in ULIRGs is higher than in less luminous systems and as a consequence, these systems form more clusters. Therefore, it is matter of simple statistics rather than a difference in physical formation mechanisms that in ULIRGs we find the brightest knots. Given the stability of the colors among the different infrared luminosity sample, they likely represent the most massive knots. This stochastic process, known as size-of-sample effect (Whitmore et al. 2007), can explain the demographics of star cluster systems in the merging environment, where the star formation is enhanced. Therefore, although density effects cannot be discarded our result is compatible with a mass effect (which in turn corresponds to a size-of-sample effect), explained by statistics.

5.2 Spatial Distribution of the Knots as a Function of L_{IR}

One important aspect to investigate is whether the spatial distribution of the knots shows dependence on the luminosity of the system. We measure a ratio of inner to outer knots ($N_{\text{inner}}/N_{\text{outer}}$) that changes with L_{IR} from 0.68 to 0.49 and 0.31 for the three (low-, intermediate- and high-) luminosity intervals, respectively). According to our simulations, these differences are consistent with being purely due to a distance effect (see Table II.2 for the average distance of the different luminosity bins), and therefore no evidence for the dependence of the spatial distribution of the knots on the infrared luminosity of the systems is found.

5.3 Effective Radius of the Knots as a Function of L_{IR}

If there is a change in the luminosity of the knots with the bolometric luminosity of the system, their size could show a variation as well. At first look this seems to be the case (see Fig. II.8 and Fig. II.10). As the luminosity of the system increases, the distribution of r_{eff} shows a broadening with a non negligible fraction of the knots having sizes larger than 100 pc. This is more clear for the high-luminosity systems (ULIRGs). However, as our simulations have shown (see Fig. II.1), this changes can be explained purely as a distance effect. On the one hand, the distribution of r_{eff} of the knots in ULIRGs is

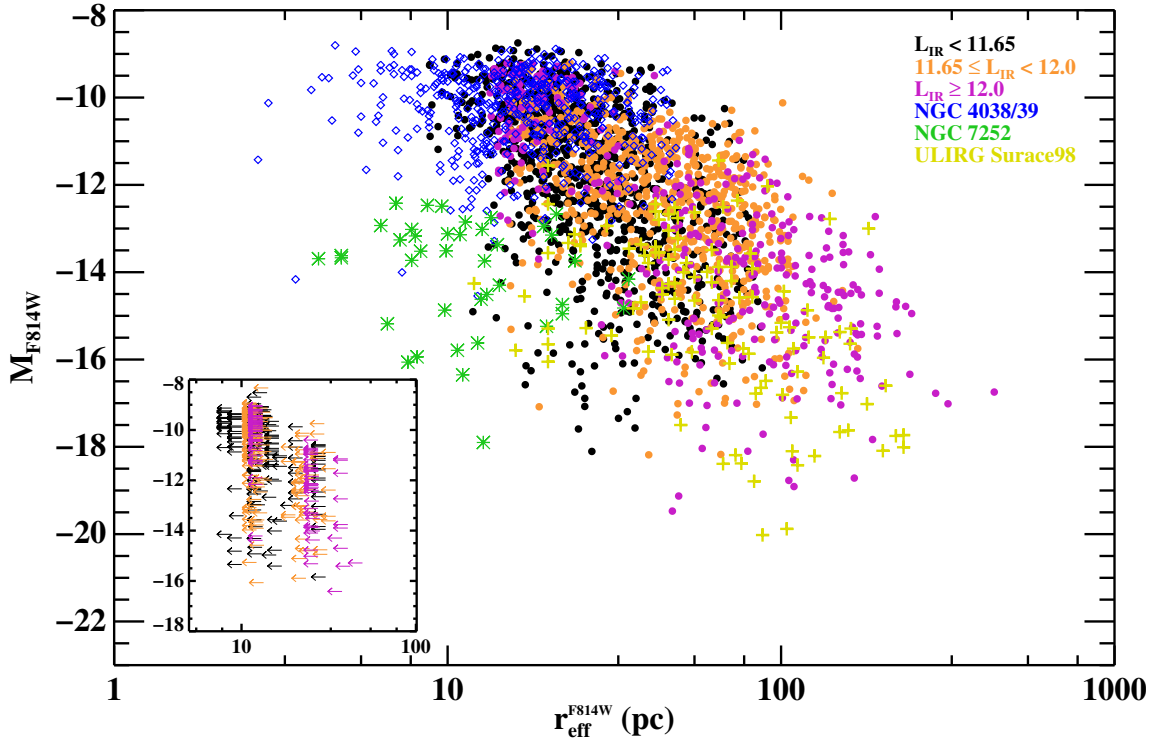


Figure II.10: Absolute $F814W$ magnitude (uncorrected for internal extinction) as a function of size for clusters in interacting systems. Note that the x-axis is in log scale. We have divided the knots in our sample in three groups depending on their infrared luminosity. Values for clusters in the Antennae were taken from Whitmore & Schweizer (1995), in NGC 7252 (with $L_{\text{IR}} = 10.70$) from Whitmore et al. (1993) and in the ULIRG sample from Surace et al. (1998). The inset plot shows the same for the unresolved knots in this study.

similar to the simulated r_{eff} distribution. Moreover, the median value of r_{eff} in ULIRGs is 81 pc (see Table II.2), slightly larger, but consistent within the uncertainties, with the 75 pc derived from the simulations. In fact, the sizes of the knots in the closest systems (i.e., $D_L < 100$ Mpc), where individual clusters are almost resolved, are closer to the sizes of clusters measured in less luminous interacting galaxies (e.g., see clusters of NGC 4038/4039 and NGC 7252 in Fig. II.10). Therefore, with the present angular resolution there is no evidence for a variation in size with luminosity.

5.4 Mass-radius Relation of the Bluest Knots as a Function of L_{IR}

We have seen that in general terms the bluest knots in our sample follow a mass-radius relation with index $\gamma \sim 2$, similar to that in GMCs and complexes of clusters in less luminous interacting systems (see Section 4.5). Here we have the opportunity to characterize this relation as a function of the infrared luminosity of the system.

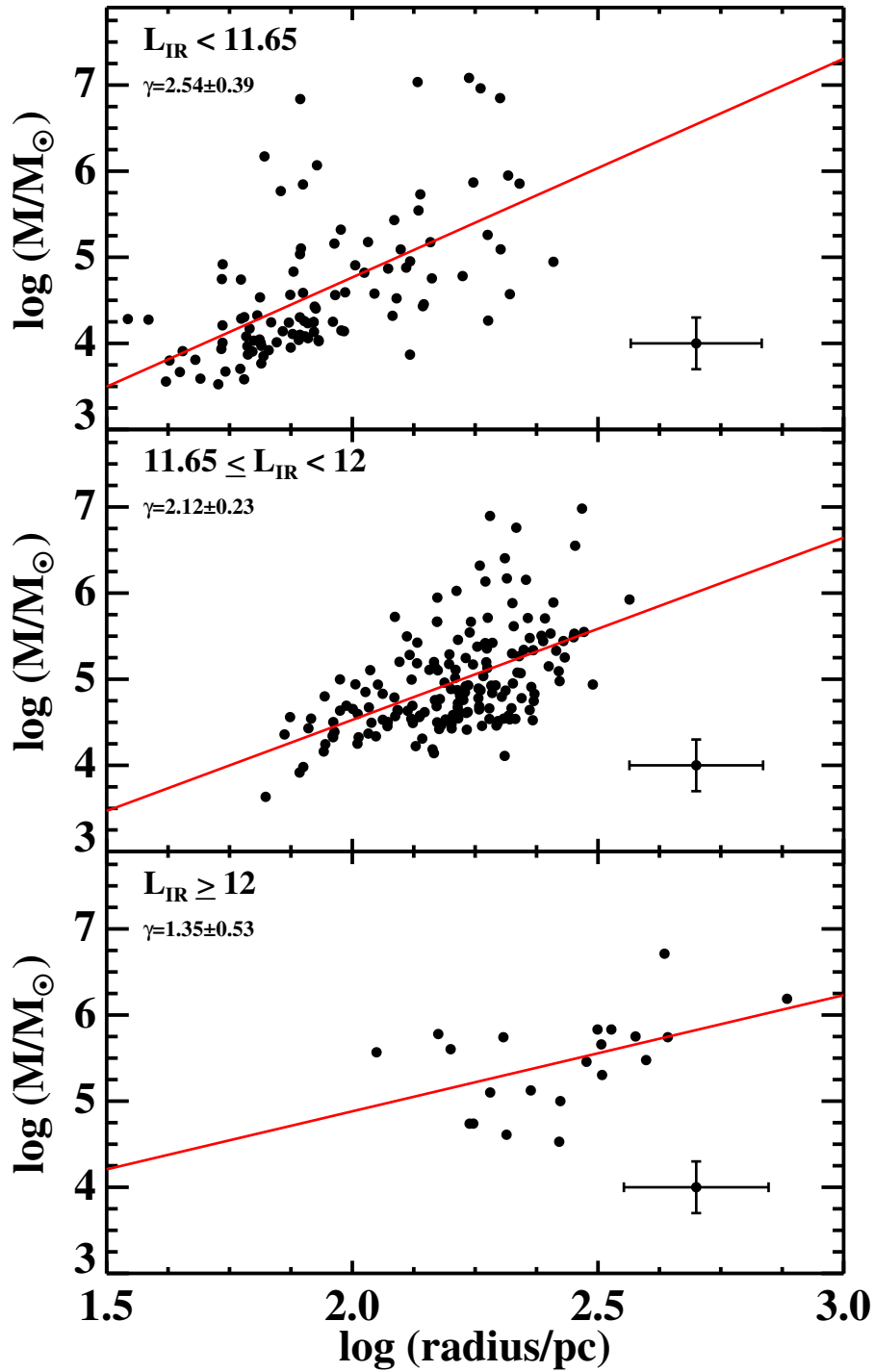


Figure II.11: The mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs as a function of L_{IR} . The solid red line is a power-law fit to the data, with index γ .

Though with high dispersion, the correlation holds for the low and intermediate infrared luminosity intervals (see Fig. II.11). The fit for the bluest knots in ULIRGs gives a shallower index, though it could still be consistent with a value of $\gamma=1.9$ given the large dispersion on the index values. The fit is affected in any case by the small number of blue knots in ULIRGs and probably by distance effects. Therefore, according to our data, there is no clear variation of the mass-radius relation with the infrared luminosity of the system.

5.5 Luminosity Function of the Knots as a Function of L_{IR}

The derived slopes of the luminosity functions with values between 1.7 and 1.8 (see Table II.2) do not show any clear trend of variation with the luminosity of the system. However, our simulations of the distance effect show that the slope of the LF becomes shallower by about 0.15 dex when moving the low-luminosity systems to the average distance of the high-luminosity subsample (see Fig. II.1). This change in the slope is due to the reduction in the linear resolution such that knots that appear resolved in the closer, low-luminosity systems appear to be more luminous aggregates in the more distant luminous systems. Therefore, the distance-corrected slopes for the intermediate and high-luminosity subsamples would be about 1.9-2, in the range of those measured in other low- z interacting galaxies (see Table II.1).

We know that these slopes have been derived using the luminosity of complexes of clusters, especially in the case of systems in the intermediate and high infrared luminosity intervals. Thus, the slopes here might not reflect the physics beneath the formation and dissolution of star clusters, as normally do for nearby galaxies. However, we have investigated how distance effects can distort these slopes. Therefore, we conclude that, in absence of better angular resolution images, our data suggest that the LF remains universal with slopes about $\alpha = 2$ within the (U)LIRG luminosity range. Based on the universality of the LF, Whitmore et al. (2007) claim that active mergers have the brightest clusters only because they contain more clusters (i.e., size-of-sample effect). Thus, if the discrepancy between the luminosities of knots in ULIRGs and in LIRGs is explained by this effect (which is likely to be the case), then the physics underlying the disruption of clusters in the highest luminous infrared galaxies can be the same as in less luminous systems.

6 Properties of the Knots as a Function of Interaction Phase

Strong interactions and mergers provide a natural laboratory for probing how star formation is affected by tidal forces and major rearrangements of the gaseous component during the different phases of the interaction. Most of the systems in our sample are interacting systems, hence we have divided the sample into four groups, depending on

Table II.3: Photometric properties of the sample as a function of interaction phase

Interaction phase	N_{sys}	knots per system	$\langle D_L \rangle$ (Mpc)	$\langle M_{F814W} \rangle$	$\langle M_{F435W} \rangle$	$\langle C \rangle$	$\langle r_{eff}^{F814W} \rangle$ (pc)	α LF $F814W$	α LF $F435W$
First Approach	3	153 ± 127	121 ± 49	-11.25	-10.26	0.93	24	1.50 ± 0.09	1.63 ± 0.06
Pre-merger	8	145 ± 81	126 ± 42	-11.91	-10.77	1.06	35	1.84 ± 0.03	1.86 ± 0.04
Merger	6	139 ± 123	107 ± 37	-11.23	-10.24	0.96	25	2.00 ± 0.04	1.86 ± 0.03
Post-Merger	5	34 ± 19	145 ± 50	-13.35	-11.49	1.49	44	1.76 ± 0.12	1.58 ± 0.17
First Approach	4	131 ± 113	140 ± 55	-11.54	-10.66	0.92	27	1.53 ± 0.10	1.67 ± 0.02
Pre-merger	13	103 ± 83	192 ± 98	-12.29	-11.12	1.04	40	1.93 ± 0.03	1.86 ± 0.03
Merger	8	112 ± 115	142 ± 71	-11.41	-10.38	0.96	26	1.83 ± 0.02	1.78 ± 0.03
Post-Merger	7	29 ± 18	213 ± 159	-13.51	-11.73	1.55	49	-	-

Notes. The interaction groups above the horizontal middle line includes only systems having similar distance. Below the horizontal middle line all the systems have been considered, regardless their distance (note the higher dispersion in the distance of the systems here). Apart from the first column, which refers to the different interaction groups defined in Chapter I (Section 1.2), the rest indicate the same as shown in Table II.2.

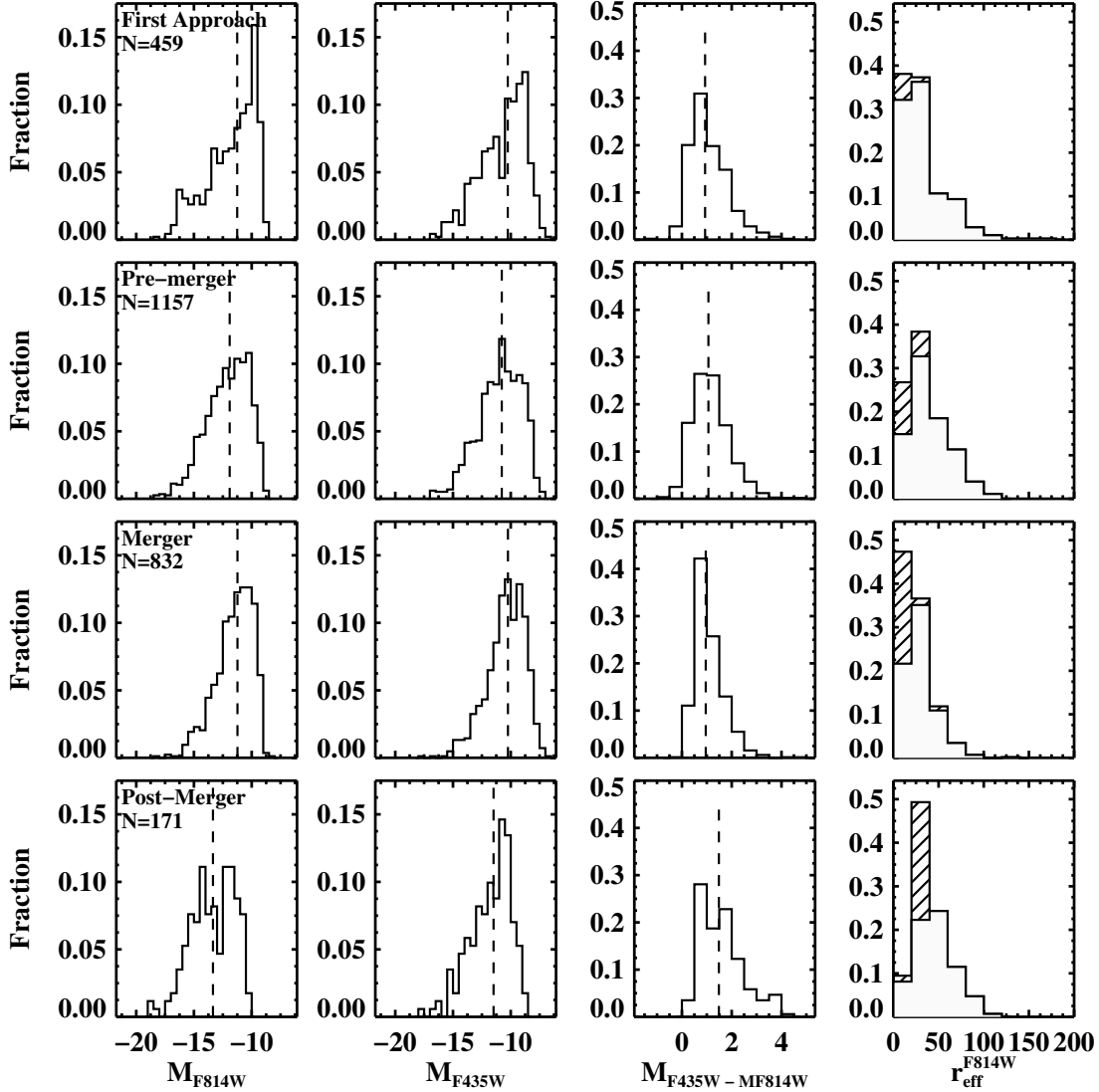


Figure II.12: Photometric properties as a function of merging phase for systems with similar D_L . Dashed vertical lines indicate the median value of the distributions of magnitudes M_{F814W} and M_{F435W} , and color $M_{F435W} - M_{F814W}$, as in Fig. II.8. The relevant parameters of the plots are shown in the first four rows in Table II.3.

the morphology seen in the $F814W$ *HST* images. Each group represents snapshots of the different phases of the interaction/merger: first approach, pre-merger, merger and post-merger. The morphology class is explained in Chapter I (Section 1.2) and the selection is shown in the same chapter (Section 1.1). In order to know how the star formation evolves with the interaction process, in this section we study the photometric properties of the knots for each of the four morphology groups.

Table II.4: Infrared to ultraviolet luminosity ratio as a function of interaction phase

Interaction phase	N_{sys}	$\langle \text{IR}/\text{UV} \rangle$	IR /UV range	$\langle \text{IR}_{25}/\text{UV} \rangle$	IR ₂₅ /UV range
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
First Approach	2	-	[15,130]	-	[4,11]
Pre-merger	6	48	[14,189]	7	[2,45]
Merger	6	248	[114,1235]	32	[14,117]
Post-merger	2	-	[385,895]	-	[86,93]

Notes. Since the IR/UV ratio is not affected by distance effects (we compute it for the whole system) we give the statistics for all the systems per interaction phase with available UV image. Col (1): interaction phase. Col (2): number of systems with IR and UV data available. Col (3): median of the IR/UV ratio when more than two values are derived. Col (4): range covered of the ratio IR/UV for each interaction phase. Col (5): same as (3), but in this case only the contribution of the flux at $25\mu\text{m}$ is taken to compute L_{IR} . Col (6): same as (4), but only the contribution of the flux at $25\mu\text{m}$ is taken to compute L_{IR} .

6.1 Magnitudes and Colors as a Function of Interaction Phase

The magnitudes and colors of the knots in the first three interaction phases differ significantly from those of the knots in the post-merger phase (see results in Table II.3). Even if in a strictly statistical sense (Kolmogoroff-Smirnov test at a confidence level of at least 98%) the population of knots in the first three phases are different, their median values and distributions are very similar suggesting the lack of strong differences. This is true in particular if, in order to minimize the distance effect, only galaxies at similar distances in each phase are considered (see Table II.3 and Fig. II.12). However, the population of knots in the post-merger phase are significantly more luminous (median I -band magnitude difference of up to 2 mag), and significantly redder than in any of the three earlier phases. Furthermore, the population of knots in the post-merger phase shows in its color distribution an extension toward redder colors (> 3 mag). The fact that knots in the post-merger phase have redder colors means that they likely represent either a more obscured or an older population. In the following we explore both alternatives:

1. In order to investigate whether the knots in the post-merger phase are intrinsically more obscured than in any of the previous phases, we define the infrared to ultraviolet luminosity ratio (IR/UV) as:

$$\text{IR}/\text{UV} = \frac{L_{\text{IR}}}{\lambda L_{\lambda}(\text{FUV}) + \lambda L_{\lambda}(\text{NUV})} \quad (\text{II.1})$$

where L_{IR} stands for the infrared luminosity, λ to the pivot wavelength of a given filter and L_{λ} to the flux in the near (NUV) and far (FUV) ultraviolet emission (Howell

| UV

et al. 2010). This ratio is a useful empirical measurement of the dust absorption and emission in these heavily obscured systems. We searched for UV images in the Galaxy Evolution Explorer (*GALEX*) catalog, using the Multimission Archive at STScI (MAST^a) facility. With a typical angular resolution of about 4-5'' in the FUV-NUV ($\lambda = 1528-2271$) range, we can estimate an average value of IR/UV for each system assuming that the far infrared and ultraviolet flux is emitted in the same regions. Even if this is not necessarily true, taking into account that most of the nuclear star formation is obscured in (U)LIRGs, we can have a first-order estimate on which systems have a higher average extinction.

A total of 16 systems were detected in the GR5 data set, most of them in the All-Sky Imaging survey (ASI^b). The other systems were either not detected or not observed. In this dataset, the images are already reduced, the sources detected and the photometry performed. In general the photometry was performed using an aperture that covers the entire galaxy (if two galaxies form the system we add up the flux values). We then take the value of the flux provided by the data set facility.

With the flux in the far and near UV and the infrared luminosity we have estimated an average value of the IR/UV ratio for each system. Although the assumption by Kennicutt (1998) that the great majority of the luminosity from young stars would be absorbed by dust and re-radiated in the far-IR is likely to be correct, observationally there may be other contributions to the total IR luminosity from older populations of stars or other luminosity sources (e.g., see the review by Tuffs & Popescu 2005). For that reason we have also computed the IR/UV ratio taking only the contribution at 25 μ m in IRAS (IR₂₅), based on the good relation between the mid-IR 24 μ m-25 μ m (MIPS-IRAS) and the number of ionizing photons as derived from extinction corrected Pa α and H α luminosities (Wu et al. 2005; Alonso-Herrero et al. 2006; Calzetti et al. 2007). This way we select only hot dust, heated by the radiation of young population, and avoid any contribution from colder dust, heated by older stars.

Bearing in mind that we are dealing with a small number of statistics, there is a trend toward higher values of the IR/UV ratio in not only the post-merger but also the merger phase, with respect to early phases represented by the first approach and pre-merger (see values in Table II.4). Since this ratio is related to an average dust absorption, this result suggests that knots in the late phases of an interaction could be suffering on average intrinsically more extinction than in early phases. For instance, an additional average extinction of $A_V=1$ can already redden the colors by about 0.6, according to the SB99 models (see Chapter I, Fig. I.7). If this were the case, the population of clusters in the late phases of a merger would be more luminous than in previous phases. Therefore, we would need to invoke a physical process responsible for this significant increase in luminosity. Note however that

^a <http://archive.stsci.edu/>

^b Visit the *GALEX* website, <http://www.galex.caltech.edu/>, for more information

dust absorption shows significant structure on scales of a kiloparsec or less (García-Marín et al. 2009a), and therefore the measured IR/UV ratios do not necessarily represent the intrinsic absorption toward the individual optically-selected clusters. A larger set of high angular resolution UV and mid-IR imaging is required before any firm conclusion is derived.

2. An alternative scenario to explain the differences in color and luminosity of the knots identified in the post-merger phase with respect to early phases can invoke evolutionary effects. As proposed by Kroupa (1998), many dozens or even hundreds of massive individual star clusters with masses of 10^5 - 10^7 M_{\odot} could merge into extremely massive super star clusters (SSCs) after a few hundred Myr. This hierarchical star formation evolution has also been suggested to be happening in complexes of clusters in M51 (Bastian et al. 2005a). As the interaction proceeds, the smaller SSCs would be destroyed by disruption effects (e.g., by the mechanisms proposed in Whitmore et al. 2007) and a few massive individual clusters would still be able to form. Note that, although with a large dispersion, while the number of knots per system stays about the same (140-150) in the first three phases, this number drops by a factor of 4 to 5 in the post-merger phase (34 knots per system). Thus, in the post-merger phase systems we might be detecting only the evolved, extremely massive SSCs and a few massive individual clusters. The knots with the reddest colors could be evolved SSCs as massive as 10^{7-9} M_{\odot} with an optical extinction (A_V) of 3 mag, or massive young clusters with higher extinction.

Kroupa (1998) estimated that after 100 Myr or so an object with these characteristics can be formed. If the merging of clusters started during the early phases of the interaction we would have already detected some of them in the merger phase. Given the degeneracy of the M_{F435W} - M_{F814W} color we could only set an upper-limit to the number of merged superclusters in this phase. Thus, with a color higher than M_{F435W} - $M_{F814W} = 0.6$ and a luminosity higher than $M_{F814W} = -15$, an object could be more massive than 10^7 M_{\odot} , were it around or older than 100 Myr. About three such knots per system are detected in our sample of (U)LIRGs.

Obviously, photometry at other wavelengths is necessary to better constrain the ages and masses of these knots and thus to check the validity of this scenario for (U)LIRG systems. Likewise, simulations of galactic encounters help us know if this scenario can occur in this environment. A detailed comparison of the present observational results with state-of-the-art high-resolution numerical simulations (Bournaud et al. 2008b) is presented in Chapter III, to further investigate this scenario.

6.2 Spatial Distribution as a Function of Interaction Phase

In order to know if major mergers have an impact on the spatial distribution of the knots, we have investigated the relative fraction of inner (inside 2.5 kpc radius) and outer (outside 2.5 kpc radius) knots in the four interaction phases defined above. Although the

number of systems in each phase is small (3, 8, 6 and 5 for the first approach, pre-merger, merger, and post-merger) the ratio $N_{\text{inner}}/N_{\text{outer}}$ is 0.50, 0.65, 0.52, 0.68 from the first approach to the post-merger.

We do not see any correlation toward a more dispersed or concentrated spatial distribution of the knots with interaction phase. However, in the pre- and post-merger phases, where the magnitudes are higher compared to the other phases, there is some evidence of greater concentration toward the nuclear regions. The greater the number of knots in the central regions, the harder it is to detect them, and therefore, only the brightest ones are identified given the local background conditions (bright and steep light profiles). Hence, this effect can contribute to a small increase in the luminosity distribution of the knots in these phases. Assuming that the knots in the pre-merger phase have a luminosity similar to that in the first contact and merger phases, this effect would increase the median luminosity by a factor of almost 2. Since the ratio $N_{\text{inner}}/N_{\text{outer}}$ in this phase is similar to the ratio in the post-merger phase, an additional increase of a factor of about 5 would still be unexplained by the first scenario explored in the previous section. A larger sample of galaxies would be required to establish a firmer result.

6.3 Effective Radius as a Function of Interaction Phase

All size distributions are statistically different with a high degree of confidence (higher than 99%), yet the median value of r_{eff} is similar during the three first interaction phases indicating that these differences must be rather small. However, knots in the post-merger phase tend to be larger by factors of 1.3 to 2 than in any of the previous phases (see Table II.3). This result is not very robust, given the uncertainties in the determination of sizes, but if confirmed, it would support the hierarchical star formation scenario proposed by Kroupa (1998). According to this scenario, the merged super clusters would have a half-mass radius of about $r_h = 45\text{-}95$ pc. Under the assumption of virial equilibrium and isotropic velocity distribution the effective and half-mass radius can be related as $r_{\text{eff}} = 3/4 \times r_h$. Then, the merged extremely massive super clusters would have $r_{\text{eff}} = 30\text{-}70$ pc, similar to the values measured for knots in the post-merger sample.

6.4 Mass-radius Relation of the Bluest Knots with Interaction Phase

The broad-band emission of the knots for which we have measured the mass is very much likely to come from young population (i.e., $t < 30$ Myr; see Section 4.4). Based on equivalent width measurements, Bastian et al. (2005a) determined the age of the complexes in M51 to be in the range 5-8 Myr. On the other hand, the phases of interaction are separated by hundreds of Myr. Thus, although we cannot study how the mass-radius relation of the knots behaves as they evolve, we can see if they all have a similar relation at a short time after they are born during the interaction process.

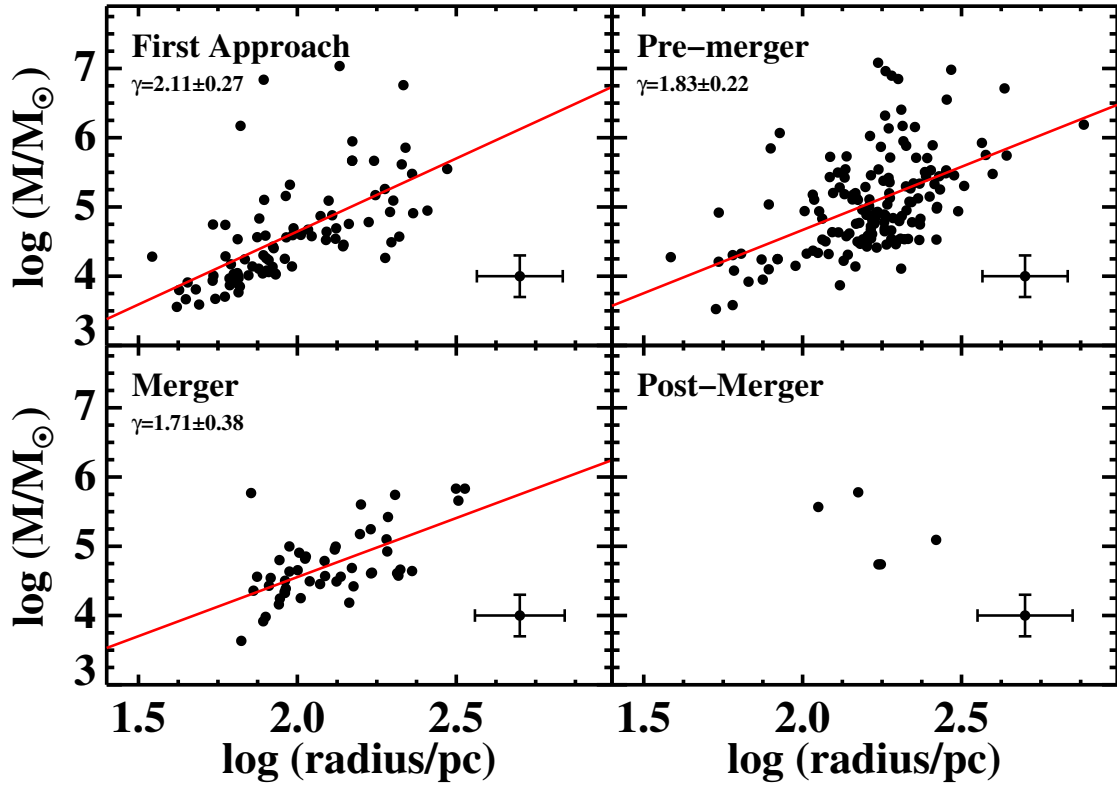


Figure II.13: The mass vs. radius relation for knots in (U)LIRGs as a function of the interaction phase. The solid red line is a power-law fit to the data, with index γ .

The mass-size relation of the bluest knots in the three interaction phases for which a fit could be achieved is consistent with an index of $\gamma=2$ (Fig. II.13). Although the line-fit seems to become shallower as the interaction proceeds from the first approach up to the merger phase (from $\gamma=2.11$ to 1.71), the dispersion is too high to accept that it varies. Actually, the fit that we obtained using all the knots gives a slope inbetween both values (1.91; see Section 4.5).

6.5 Luminosity Function as a Function of Interaction Phase

There appears to be a trend in the slopes of the LFs of the knots with interaction phase such that they become steeper as the interaction evolves from first contact to pre-merger and up to merger and post-merger (see Table II.3). This is particularly more visible when only systems at similar distances and *I*-band LFs, i.e., less affected by extinction effects, are considered (slopes of 1.50, 1.84, 2.0 and 1.76, respectively). Note, however, that the slope of the LF for the post-merger phase is computed with less than 100 knots (brighter than the completeness limit), hence it is statistically less significant than the

other slopes. Also note that the systematic uncertainties of the slope of the LF can be as high as about 0.1 dex (the tables give the uncertainty related only to the fit), as mentioned in Chapter I (Section 3.3). Thus, the observed trend is very weak.

If we select only systems closer than 100 Mpc (see Section 4.6), the phases are also sampled. We can try to further minimize distance effects by computing the LF only for these systems. While 400-600 measurements can be used in each of the other phases, on the post-merger phase we are instead restricted to only about 30 knots and thus, we will not include this phase in this analysis. The slopes derived for the closest systems are 1.68-1.68-1.92 (1.75-1.77-1.99) for the *I*- (*B*-) band LF for the first contact, pre-merger and merger phases, respectively. It is interesting to note that in this case the LF still becomes steeper when the systems evolve from the pre-merger to the merger phases.

(U)LIRGs are known to have high SFRs at all phases of interaction. However, this can be concentrated at small scales or more dispersed and, at the same time, less or more hidden by dust. For instance, 80% of the total infrared luminosity in IRAS 20550+1656 comes from an extremely compact, red source not associated with the nuclei of the merging galaxies but with a buried starburst (Inami et al. 2010). If, on average, we detect more young knots in the optical at early phases of interaction than in more evolved phases, they can overpopulate the bright end of the luminosity function, and thus the measured slope would be shallower. In Chapter III we compare the observed LFs with those computed from the mass functions in numerical simulations by Bournaud et al. (Bournaud et al. 2008b) and stellar population synthesis models (i.e., mass to light ratios). This comparison can help us learn if the observed trend (change of the slope as the interaction evolves) is real and allow us to investigate its origin.

7 Knots in (U)LIRGs vs. Star-forming Clumps at high-*z*

(U)LIRGs represent the extreme cases of low-redshift star-forming galaxies associated with spirals, interacting galaxies and mergers. Deep cosmological imaging and spectroscopic surveys at redshifts $z \sim 1-4$ have identified massive star-forming galaxies with irregular structures where the star formation appears to proceed in large clumps, with sizes in the 0.1-1.5 kpc range. The most recent are the surveys conducted in the GEMS and GOODS fields (Elmegreen & Elmegreen 2006, 2007), in the Ultra Deep Field (UDF; Elmegreen & Elmegreen 2005, 2007, 2009) and in the Spectroscopic Imaging survey in the Near-infrared with SINFONI (SINS; Förster Schreiber et al. 2011b). While some of these galaxies show structural characteristics of being involved in mergers (Elmegreen et al. 2007; Förster Schreiber et al. 2011a), most systems appear as thick turbulent disks (Elmegreen et al. 2009). Faint tidal features are difficult to discern at higher redshifts because of cosmological dimming. It is important therefore to make a direct comparison between the star-forming knots in (U)LIRGs and in clumpy high-*z* galaxies in order to understand the similarities and differences of the star formation in

Table II.5: Comparison of knots in ULIRGs with clumps in the high- z Universe

System /field	rest-frame band / line	redshift per galaxy	N clumps (M_{\odot})	Mass range (kpc)	Total size	Ref.
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
UDF field	B	0.5 - 4	~ 5	$10^7 - 10^9$	1 - 2.5	[1], [2]
Lensed galaxies	H α	1.7 - 3.1	-	$6 \times 10^8 - 3 \times 10^9$	0.3 - 1	[3]
star-forming galaxies at $z \sim 2$	optical g, UV, H α	2.2 - 2.4	4.5	$9 \times 10^7 - 9 \times 10^9$	0.3 - 1.5	[4]
GEMS & GOODS fields	B	0.1 - 1.4	~ 4	$5 \times 10^6 - 10^8$	0.2 - 7	[5]
Simulated ULIRGs at $z=1$	I	1	6.7	$2 \times 10^5 - 7 \times 10^7$	0.4 - 3.5	This work
TDG candidates in (U)LIRGs	I	0 - 0.1	~ 1	$10^6 - 4 \times 10^7$	1 - 2	[6]

Notes. Col (1): Type of systems and deep fields. Col (2): Rest-frame photometric band. Col (3): Redshift interval of the galaxies. Col (4): Average number of clumps per galaxy. Col (5): Total stellar mass range of the clumps, except for the lensed galaxies, where the dynamical mass of the clumps is provided. Col (6): Total diameter of the clumps. For star-forming galaxies at $z = 2$ the full-width at half-maximum from the clump radial light profiles after subtraction of the local background is given. Col (7): References—[1] Elmegreen & Elmegreen (2005); [2] Elmegreen (2007); [3] Jones et al. (2010); [4] Schreiber et al. (2011b); [5] Elmegreen & Elmegreen (2006); [6] Chapter IV in this thesis.

the present Universe and at cosmological distances.

The clumps in high- z galaxies are less numerous and intrinsically brighter and more massive (by a factor of 10-1000) than the largest star-forming complexes in local galaxies (Efremov 1995; Elmegreen & Elmegreen 2005; Elmegreen et al. 2007, 2009; Förster Schreiber et al. 2011b). The integrated luminosity of these clumps usually accounts for about 10-25% of the total luminosity. The larger masses in the high-redshift galaxies are thought to be the result of high turbulence in the disks. In fact, velocity dispersions of 40 km s $^{-1}$ have been derived from spectroscopic observations of UDF6462, a $z = 1.6$ galaxy (Bournaud et al. 2008a). This large-scale star formation can also be reproduced by means of numerical simulations which require velocity dispersions several times higher than in local quiescent galaxies (Bournaud et al. 2007). Finally, these high velocity dispersions have already been observed in clumps in local ULIRGs (Monreal-Ibero et al. 2007), since gravitational torques in major mergers can also induce star formation in large condensations of gas. Yet, the last mention has to be taken with care since strong winds and shocks in mergers can also induce large gradients in the velocity fields (i.e., high velocity dispersions).

In the standard Λ CDM cosmology (Spergel et al. 2007) the angular size is nearly constant over the redshift range $0.7 < z < 4$. At closer redshifts, the angular size decreases approximately linearly with increasing redshift. A kpc-sized clump corresponds to 3-4 pixels in the ACS images at high redshift values. Thus, clumps much smaller than this could not be measured at high redshifts. On the other hand, if there were clumps significantly larger than this in nearby galaxies, they would be easily discernible. The lack of spatial resolution at high redshifts can make a complex of star formation look like a clump since the light from the different clusters combines, blurs and some contrast with the local background is lost. Whether the high- z clumps correspond to a single entity or

to complexes of star formation, the largest complexes can be identified and compared in both local and high-redshift galaxies. The high- z galaxy clumps have masses typically between 10^7 and $10^9 M_{\odot}$ from $z = 1$ to 4, decreasing to about $10^6 M_{\odot}$ at $z = 0.1-0.2$. The star-forming regions in the few interacting clumpy galaxies observed have sizes similar to star complexes in local interacting systems (i.e., the Antennae or M51), and their mass is 10-1000 times higher. On the other hand, complexes in the Hickson Compact Group 31 (HCG 31), stellar complexes, which are sensitive to the magnitude of disk turbulence, have both sizes and masses more characteristic of $z = 1-2$ galaxies (Gallagher et al. 2010).

In Section 5.1 we have seen that knots in ULIRGs are intrinsically brighter than knots in less luminous systems. This means that for complexes of similar sizes and similar population (Table II.2 shows that the colors of the knots in LIRGs and ULIRGs are similar) the knots in ULIRGs (they could also be understood as clumps or complexes of star clusters) can be more massive than in our low luminous LIRGs by at least a factor of 4. Although the knots in our ULIRGs only account for 0.5-2% of the total luminosity (much less than clumps at high redshift), we can compare them with the complexes in high-redshift galaxies in order to determine if the star formation is similar or not to that in clumpy galaxies. Already at $z \simeq 0.05-0.1$ a significant percentage of knots in ULIRGs are more luminous than $M_{F814W} = -15$ mag (see Fig. II.9). According to the models used in this study, if we assume that these knots are formed by a single young (e.g., $t \sim 6$ Myr) population they can be as massive as few 10^4 - few $10^7 M_{\odot}$, with a median value of $1.4 \times 10^5 M_{\odot}$. An older population (e.g., $t \sim 50$ Myr) implies a knot with higher mass by one order of magnitude. Correction for internal extinction makes the population even more massive. Thus, these values have to be understood as a lower limit. In order to compare the knots in these ULIRGs with the clumps at high-redshift galaxies, we applied a Gaussian blur to our images in such a way that we simulate their appearance at $z = 1$ (the scale at this redshift corresponds to 7.69 kpc/"), using the same technique as explained in Section 3.

The knots in the blurred images (hereafter high- z knots) were measured. Table II.5 show the results together with the values for clumps in galaxies at high redshifts and TDGs candidates found in our sample of (U)LIRGs (Chapter IV). Some of the high- z knots were not recognizable in the blurred images because they were too faint or too small; a few were blended with other knots that were too close or with the nucleus. Most of the lowest mass knots and those close to the nucleus disappear, although the remaining high- z knots range from $2 \times 10^5 M_{\odot}$ to $7 \times 10^7 M_{\odot}$, with a median value of $2.5 \times 10^6 M_{\odot}$. The effective radius averages about 700 pc and the total size is typically $r \gtrsim 1.5$ kpc. Taking into account that the derived masses correspond to lower limits, they are typically one or two orders of magnitude less massive than clumps in high- z galaxies, having similar sizes. If the population that dominates the light of the high- z knots were older (e.g., 50 Myr), the masses of the high- z knots would significantly approach those of clumps in high- z galaxies.

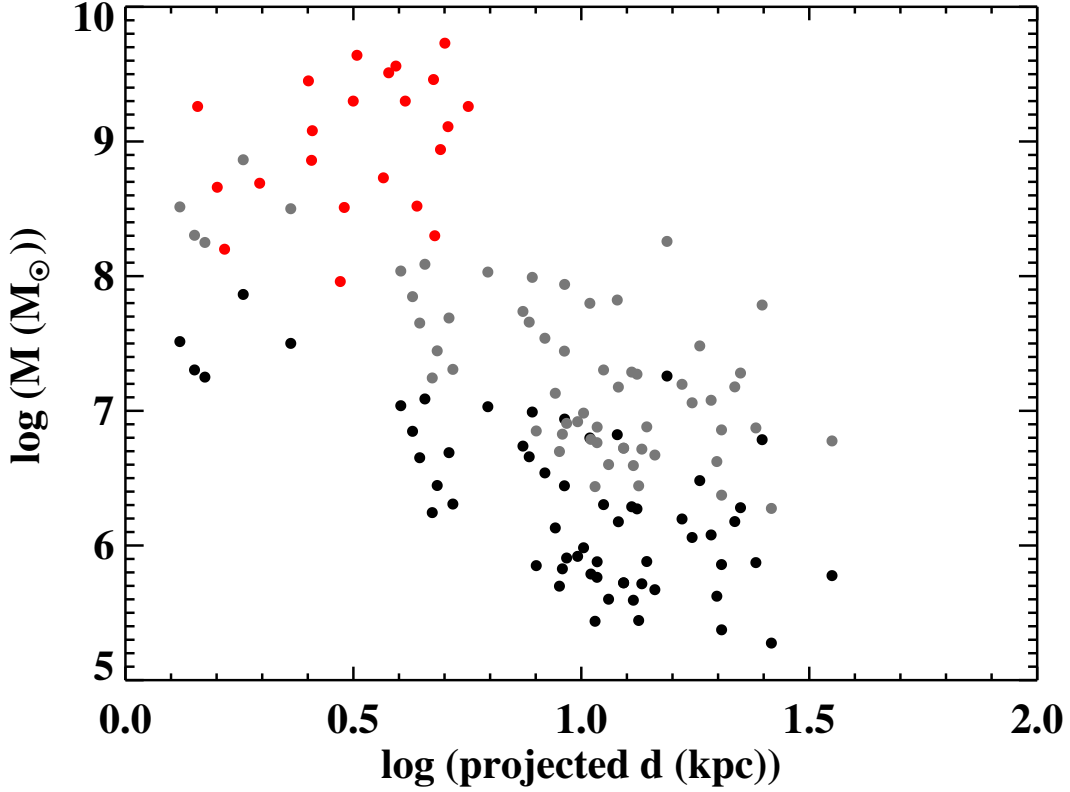


Figure II.14: Mass vs projected distance for complexes in simulated LIRGs at $z=1$ (in black for a population of 6 Myr and in gray for a population of 50 Myr) and clumps in $z=2$ star-forming galaxies (red; values taken from Förster Schreiber et al. 2011b).

Having set a lower limit for the mass of knots in ULIRGs, the mass of kpc-complexes in these systems is not likely to lay far from clumps in high- z galaxies with a similar size. Therefore, the extreme cases of low-redshift star-forming galaxies (ULIRGs) are likely to induce large-scale star formation similar to that observed in high- z disks (and some few mergers) with a high gas fraction.

We have also investigated how the projected distance of the high- z knots relates to their mass (see Fig. II.14). While other works do not find any clear relation, we measure lower mass high- z knots with increasing distance. Although, according to our results it is clear that the mass is mainly concentrated at small distances in ULIRGs, we can only compare with one study of high- z galaxies and we explore larger distances by a factor of 10.

8 Summary and Conclusions

A comprehensive study of bright compact knots (most of them apparent associations of clusters) in a representative sample of 32 (U)LIRGs as a function of infrared luminosity and interaction phase has been performed using *HST*/*ACS* *B*- and *I*-band imaging, providing linear resolutions of 10 to 40 pc, depending on the distance of the galaxy. The sample has been divided into three infrared luminosity intervals (low, $L_{\text{IR}} < 11.65$; intermediate, $11.65 \leq L_{\text{IR}} < 12.0$; and high, $L_{\text{IR}} \geq 12.0$) and in the 4 interaction phases defined in Chapter I (Section 1.2), namely first approach, pre-merger, merger and post-merger. We have extended toward lower infrared luminosities previous studies focused only on ULIRGs (e.g., Surace et al. 1998, 2000), and have detected close to 3000 knots, larger than a factor of ten more than in the previous studies of ULIRGs. The main conclusions derived from this study are the following:

1. The knots span a wide range in magnitudes ($-20 \lesssim M_{F814W} \lesssim -9$ and $-19.5 \lesssim M_{F435W} \lesssim -7.5$), and color ($-1 \lesssim M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 5$). The median values are $M_{F435W} = -10.84$, $M_{F814W} = -11.96$ and $M_{F435W} - M_{F814W} = 1.0$.
2. The knots are in general compact, with a median effective radius of 32 pc, being 12% unresolved and a few very extended, up to 200-400 pc. With these sizes, in general (and particularly for galaxies located at 100 Mpc or more) the knots constitute complexes or aggregates of star clusters. Within the resolution limits there is no evidence of a luminosity dependence on the size. A slight dependence on the interaction phase, in particular in the post-merger phase, needs confirmation with larger samples and better angular resolution.
3. A non-negligible fraction (15%) of knots are blue and luminous. Given their color ($M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) and magnitude ($\langle M_{F435W} \rangle = -11.5$) they appear to be young (ages of about 5 to 30 Myr), almost free of extinction, and have masses similar to and up to one order of magnitude higher than the young massive clusters detected in other less luminous interacting systems. In addition, some (5.7%) very luminous ($M_{F435W} < -12.5$), and relatively blue ($M_{F435W} - M_{F814W} < 1.0$) knots appear along the tidal tails and at their tips. These objects could be candidates to Tidal Dwarf galaxies.
4. Unlike for isolated young star clusters in other systems, we find a clear correlation between the knot mass and radius, $M \propto R^2$, similar to that found for complexes of star clusters in less luminous interacting galaxies (e.g., M51 and the Antennae) and Galactic and extragalactic giant molecular clouds. This relation does not seem to be dependent on the infrared luminosity of the system or on the interaction phase.

5. The star formation is characterized by B - and I -band luminosity functions (LF) with slopes close to 2, extending therefore the universality of the LF measured in interacting galaxies at least for nearby systems (i.e., $D_L < 100$ Mpc), regardless of the total luminosity (i.e., the strength of the global star formation). This result has to be taken with caution because the LF of our knots (which can be mainly formed of complexes of star clusters) may not reflect the same physics as the LF of individual star clusters. Nevertheless, there are slight indications that the LF evolves as the interaction progresses becoming steeper (from about 1.5 to 2 for the I -band) from first approach to merger and post-merger phases.
6. Taking into account distance effects, knots in high luminosity systems (ULIRGs) are intrinsically more luminous (a factor of about 4) than knots in less luminous systems. Given the star formation rate in ULIRGs is higher than in less luminous systems, size-of-sample effects are likely to be the natural explanation for this.
7. Knots in ULIRGs would have both sizes and masses characteristic of stellar complexes or clumps detected in galaxies at high redshifts ($z \gtrsim 1$), were their population about 50 Myr or older. Thus, there is evidence that the larger-scale star formation structures are reminiscent of those seen during the epoch of morphological galaxy transformations in dense environments.
8. Knots in systems undergoing the post-merger phase are on average redder and more luminous than those in systems in earlier phases. Scenarios involving either a different spatial distribution of the obscuration or a different evolutionary phase in which small knots do not survive for long are considered. The evolutionary scenario could also explain the trend in size toward higher values in post-merger systems. A comparison with numerical simulations to further investigate these scenarios are presented in [Chapter III](#).

Comparative Study with High Spatial Resolution Simulations

Overview

This Chapter complements the previous one since we include the theoretical frame in the analysis and characterization of the data. We present the first direct comparison of the properties of stellar regions (simulated knots) identified in a high spatial resolution simulation of a major merger with knots detected in our sample of (U)LIRGs. The main purpose of the comparison is to be able to interpret some of the properties measured in the previous Chapter and to constrain the results of the simulation.

1 Introduction

The role played by interactions and mergers in enhancing star formation has been widely studied in the last decades by means of numerical simulations (e.g., Barnes & Hernquist 1992a; Mihos & Hernquist 1994b; Mihos & Hernquist 1996; Springel 2000; Barnes 2004; Springel & Hernquist 2005; Bournaud & Duc 2006; Cox et al. 2006; Di Matteo et al. 2007; Di Matteo et al. 2008; Teyssier et al. 2010). These studies have supported the fact that major mergers induce star formation, though it has become clear that the star formation efficiency is highly dependent upon the numerical recipe adopted for star formation (density or shock dependent) and feedback assumptions. The spatial resolution achieved by the model is also decisive (Teyssier et al. 2010). The higher the resolution the better the models can handle the inner phenomena affecting the star formation.

Even though numerical simulations represent a powerful tool to study galaxy mergers, none of the previous studies has been able to monitor the physical evolution of the star-forming regions at typical scales of Super Star Clusters (SSCs) or associations of few

clusters. Bournaud et al. (2008b) presented a simulation of a wet galaxy merger with the highest resolution in mass and spatial sampling reached until then. With a spatial resolution of 32 pc, they were able to directly identify dense structures with typical masses of 10^6 - $10^8 M_{\odot}$, similar to the most massive SSCs and aggregates of few clusters. They argued that these dense structures are tightly bound and likely progenitors of long-lived globular clusters. Models capable of resolving compact star-forming regions at similar spatial scales to observations at $z \leq 0.1$ offer the opportunity to make a one-to-one comparison.

This Chapter presents the first direct comparison of the properties of stellar regions (simulated knots) identified in the galaxy simulation by Bournaud et al. (2008b) with knots detected in (U)LIRGs. Belles et al. (in preparation) has performed the physical characterization of the most massive simulated knots (i.e., $\log M (M_{\odot}) \geq 7.5$). In this thesis we also extend the statistics to all mass ranges, down to about $\log M (M_{\odot}) \sim 6$. With the available data from the simulation (see Chapter I, Section 2.3), using stellar population synthesis techniques, the magnitudes, colors and LFs of the simulated knots are evaluated at different interaction phases. This makes possible a direct comparison with the properties of the observed knots studied in the previous Chapter, a study of stellar regions in an observational and theoretical frame simultaneously.

In order to avoid distance effects in this study we will only consider the knots detected in the previous Chapter that belong to systems located at similar distances in each phase (see Chapter II, Section 6). That is a total of about 2200 knots in 22 (U)LIRGs. The galaxies are located at a median distance of 125 Mpc, with a dispersion of 40 Mpc.

The layout of the Chapter is as follows: Section 2 provides the description of additional analysis treatment of the data from simulations and the definition of the interaction phases under comparison; the comparison of the properties of the knots detected in observations and simulations is performed in Section 3, along with the temporal evolution of their physical and spatial distributions with the interaction process; finally, in Section 4 we summarize the main conclusions.

2 Additional Analysis Treatment and Definitions

2.1 Derivation of the Photometric Properties of the Simulated Knots

The output of the simulation corresponds to the mass and the position of each particle at any given snapshot. However, the observational data consist of photometric (light) measurements. In order to compare both sets of data we have chosen to convert the mass of the simulated knots into light and compare the modeled luminosities because we know their age with an uncertainty of few Myr. These estimates are more reliable than the determination of masses from the observed luminosity, which can be uncertain by large

factors (10-100 or even larger) if we only have the knowledge of the luminosities in the $F435W$ and $F814W$ bands (see Fig. 1.7 in Chapter I, Section 3.2).

In order to perform such analysis we first have to know the star formation history of the simulated knots and then apply stellar population synthesis techniques to obtain the observables (luminosities) we need to compare with the observed knots.

2.1.1 Initial Mass and Growth Phase in the Simulation

In order to make reliable estimates of the magnitudes of the simulated knots we have to know as well as possible their mass and age, and if they are formed by one or more populations. Belles et al. (in prep) argue that the knots undergo a rapid growth phase in which their mass increases by up to a factor of about 100 during their first 100 Myr or so of existence. During this phase the number of new stars within each knot increases while the number of old stars does not vary significantly. This suggests a scenario in which clumps of gas form first and then collapse to form stars. However, the model does not have enough resolution to know if the clump fragments and form little clusters which then merge together, or if the collapse is monolithic.

Once this phase ends, the mass of the knots stabilizes to what it is defined as the initial mass (M_{ini}). Later on, they lose mass (due to dynamical friction, two-body relaxation, etc.) generally in a much moderate way. Since the simulated knots are tracked until they disappear or until the end of the simulation, we have estimated their initial mass by looking at the mass value 80-100 Myr (i.e., 6-8 snapshots) after it is detected for the first time. Then, if a knot is massive enough for us to follow all the growth phase in the simulation, after 6-8 snapshots it will have reached the initial mass already. If, on the other hand, the knot is less massive, we will have missed this phase partially or completely. However, after 6-8 snapshots its mass will be very similar to the initial mass because statistically it will lose mass in a much moderate way after having reached M_{ini} . Thus, the initial mass has been taken as the peak value 80-100 Myr after it is detected for the first time.

Once the initial mass of the knots was known, we studied this phase of rapid growth for the most massive knots. If a knot has an initial mass higher than $M_{\text{ini}} = 10^8 M_{\odot}$, at the time when it is identified for the first time (at the beginning of this phase) it is still massive enough (i.e., $M > 10^{6.2} M_{\odot}$) to be detected against the local background. Hence, the rapid growth phase is completely tracked for the most massive knots. In contrast, for a knot with lower initial mass this phase is missed partially or completely, since if we assume that the rapid growth phase is similar, its mass at the beginning of the phase would be too low for the knot to be detected. In the extreme case where the initial mass of a knot is lower than $M > 10^{6.5} M_{\odot}$ we identify it for the first time when it has already reached the initial mass. This mass ($10^{6.5} M_{\odot}$) represents the *global mass completion limit* defined in Belles et al. (in preparation).

We have decomposed the growth phase in successive bursts of star formation. Since this phase lasts approximately 6 snapshots, the knots are formed by a combination of 6 different stellar population, with different masses and ages. For each population, we have derived the mass fraction and have dragged it throughout the whole evolution of the simulation. Thus, for instance, when a massive knot appears for the first time, it has only one population. One additional population is created per snapshot until the knot reaches its initial mass. Then, the mass fraction of each population is frozen and used as such until the end of the simulation or its dissolution.

2.1.2 Modeling the Stellar Populations

Characterizing the growth phase of the simulated knots involves identifying each population present in a knot and, especially, its age.

The main purpose to characterizing the growth phase of the simulated knots lies in identifying well each population present in a knot. With that information and the use of stellar population synthesis models we are able to derive observables, such as the luminosities of the simulated knots.

The tracks of the SB99 models with solar metallicity, optimized for young ages, are used up to $\tau = 100$ Myr. At older ages, the tracks by Maraston et al. (2005) are considered, where a rigorous treatment of the thermally pulsing asymptotic giant branch (TP-AGB) phase has been applied (relevant within the interval 0.1-1 Gyr). We consider this rather high metallicity even at large radii because global mixing of the ISM in mergers, due to gas inflows and outflows, flattens any metallicity gradient of the parent galaxies (Rupke et al. 2010; Di Matteo et al. 2011; Perez et al. 2011). Because of the relatively small gas mass at large radii, mixing of small amounts of more enriched gas easily raises the gas metallicity in these regions.

For knots less massive than $10^8 M_{\odot}$ we could not study the rapid growth phase in its whole extent and we assumed that they are characterized in the same way as the massive ones. When computing the mass fraction of the 6 stellar populations, we applied a gradual correction:

- (i) For knots in the interval $10^7 < M_{\text{ini}} (M_{\odot}) < 10^8$ (*first interval*) we assume we miss the growth phase during 2 snapshots.
- (ii) For knots in the interval $10^{6.5} < M_{\text{ini}} (M_{\odot}) \leq 10^7$ (*second interval*), we miss it during 4 snapshots.
- (iii) Finally, for knots less massive than the detection threshold (*third interval*, i.e., $M_{\text{ini}} < 10^{6.5} M_{\odot}$), we miss it during 6 snapshots (i.e., the whole phase).

Thus, when a knot in the first interval is detected for the first time we assume it's

already formed by 3 stellar populations, with ages 6.5 Myr (detected), 6.5+13 (19.5) Myr (missed) and 6.5+13+13 (32.5) Myr (missed), respectively. Then, in order to estimate the luminosity we use the averaged mass fractions computed for all the massive knots when they are formed by 3 populations. At the following snapshot the knot is assumed to be formed by 4 stellar populations (the older two we miss and the younger two in which the knot is detected). The new mass fractions of the non-detected with respect to the detected populations are computed using the average mass fractions derived for all the massive knots. Once the knot reaches the 6 stellar populations (at the fourth snapshot in this case), the final mass fraction values are frozen and dragged until the knot disappears or until the end of the simulation. A similar analysis process was followed for the knots in the second interval. The knots in the third interval are assumed to have already reached their initial mass when they are first detected (i.e., they are already formed by the 6 stellar populations). Hence, we dragged all the populations from the beginning and the mass fractions applied correspond to the average values derived for the most massive knots.

This process introduce a typical uncertainty of 5-25 % in the knowledge of the mass for each of the 6 populations for the least massive knots. Another major source of uncertainty comes from the age of the young population. When a knot appears for the first time in the simulation we assume the youngest out of the 6 populations is 6.5 Myr old, since the age elapsed between two consecutive snapshots is 13 Myr. In order to know how this is translated into an uncertainty in magnitude we have assumed that the ages distribute following a Gaussian function in the interval 0-13 Myr, with a mean value of 6.5 Myr and a one-sigma (1σ) deviation of $6.5/3$ (i.e., 2.17) Myr. According to the SB99 models, this can introduce a 1σ uncertainty of up to 0.5 mag in the $F814W$ band and up to 0.3 mag in the $F435W$ band. These uncertainties decrease considerably due to the aging of the knots while they evolve in the interaction. After about 50 Myr they become negligible (less than 0.1 mag) compared to the uncertainties related to the mass fraction for each of the 6 populations. Hence, considering both major sources of uncertainties the error in the estimated magnitudes for the new knots (at the snapshot where they appear for the first time) can be as high as 0.75 mag. About 3 snapshots later this error drops below 0.2-0.3 mag, since at that time the new population with an age of 6.5 Myr represents a very small fraction in mass. About 7 snapshots later the main source of uncertainty comes from the mass fraction for each of the 6 populations, and the magnitudes computed are reliable within less than 0.2 mag.

2.2 Interaction Phases Under Comparison

Although a single 1:1 simulation has been carried out, it is rather typical and characteristic of many observed real systems. For instance, NGC 7252, the Mice and The Antennae can be modeled by roughly equal-mass mergers with high gas fractions, from 12.5 to 20% (Hibbard & Mihos 1995; Barnes 2004). Three out of the four double system ULIRGs in Colina et al. (2005) also have a mass ratio of 1:1 and most ULIRGs in

García-Marín et al. (2007) are compatible with a mass ratio of 1:1 and 1:2. However, other parameters like the orbit inclination differs significantly from system to system. On the other hand, the observational data come from a sample of dozens of systems, surely with galaxies having different initial configurations. Therefore, we only expect to find general trends between both observed and simulated data.

In Chapter I (Section 1.2) we classified the (U)LIRG sample according to four interaction phases, depending on the optical morphology of the systems. A similar classification scheme to that in Veilleux et al. (2002) has been followed, though with few simplifications. An age interval for each morphological class has been assigned. Given the uncertainties involved when performing morphological classifications and in order to make a more realistic comparison, we assign in the simulation a typical age to each morphological class defined in Chapter I (Section 1.2) and take a window of about 150 Myr to characterize the properties of each class. We then identify in the simulation typical ages (central ages in the window) for the pre-merger, merger and post-merger interaction phases to be 299, 585 and 988 Myr. We then take snapshots covering ± 75 Myr to define the interaction phase. Due to computing time issues the simulation in this study extends only up to 1 Gyr. However, the duration of a merger can be more extended in time until the system relaxes (e.g., simulations by Di Matteo et al. 2008 extend to longer than 2 Gyr). The comparison of this simulation with very relaxed galaxies (i.e., a very old elliptical galaxy) is therefore not appropriate. But a comparison with a (U)LIRG remnant, with past signs of interaction (e.g., outer asymmetries), no fully relaxed, is not worrisome.

Some galaxies have been identified to be in a first-contact phase (before the first pericenter passage). This phase, corresponding to the first snapshots in the simulation, is not considered for this study because only few simulated knots are detected (e.g., only 34 knots in the snapshot number 8, at $t=104$ Myr). This unrealistic early scenario is the consequence of how the star formation was implemented in the code, in such a way that no star formation existed before the encounter. Therefore, the knots in the three interaction phases pre-merger, merger and post-merger are compared for both sets of data.

3 Observed Knots vs. Simulated Knots

3.1 Luminosities and Colors

3.1.1 Preliminary Considerations

In this section we aim at comparing the luminosities and color distributions of both the simulated and observed knots during the interaction process. In order to understand differences and similarities we first make the following considerations:

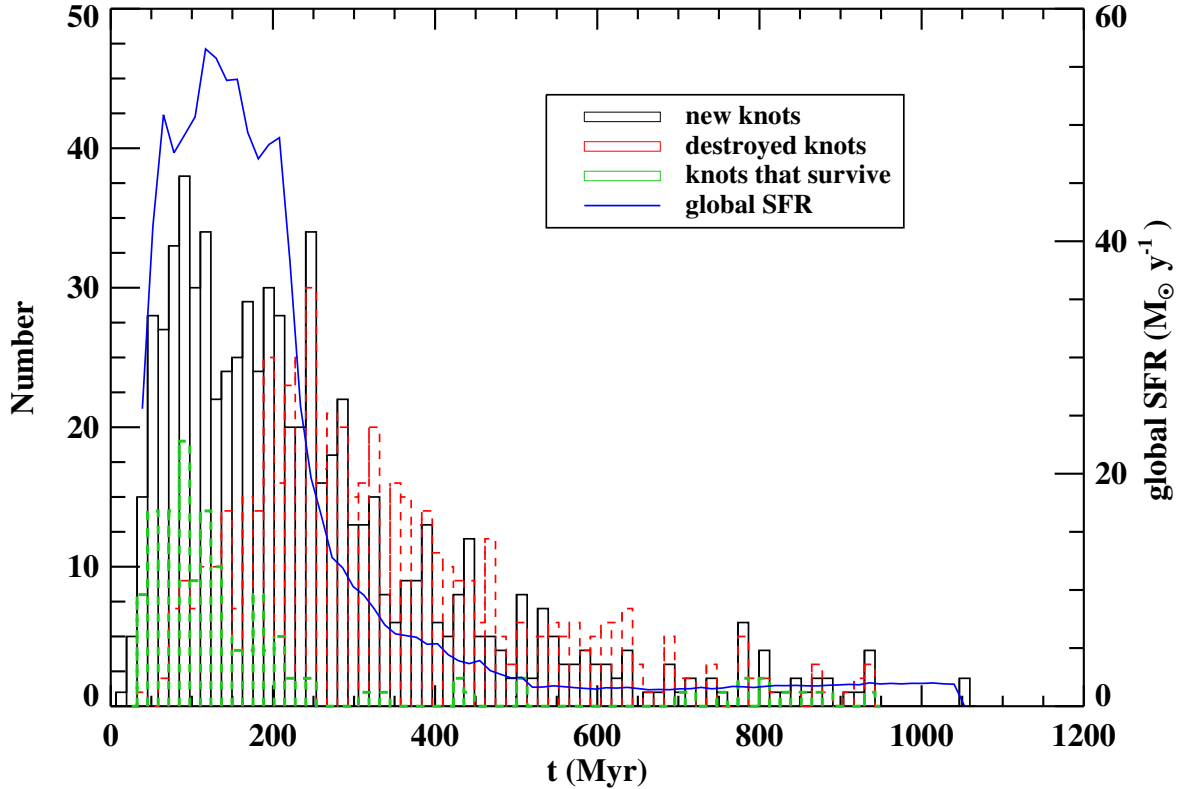


Figure III.1: Number of simulated knots newly formed (black) and destroyed (dashed red) per snapshot. The green dashed histogram shows which of the formed knots at a given snapshot survive until the end of the simulation. The blue line shows the global SFR, which refers to the total mass of new particles formed into stars divided by the time extent of the snapshot. The peak of the global SFR, at about $t = 150$ Myr, occurs during the first pericenter passage. The detection delay of the knots less massive than $M_{\text{ini}} = 10^8 M_{\odot}$ has been corrected in the plot.

- The time resolution of the simulation is 13 Myr, which means that any variation in luminosity and color during this time cannot be known.
- According to the SB99 models and considering the previous limitation, during the first 100 Myr of the life of any knot, the color does not change significantly while the luminosity does. We define this period as a “constant-color” phase.
- After 100 Myr simulated knots become redder and fainter.
- Those knots that survive until the end of the simulation (long-lived knots) are formed early on (see Fig. III.1) and represent also the most massive ones (see Belles et al. in preparation). Most of the other knots are destroyed before reaching 100 Myr. Thus, we can assume that the color distribution is actually driven by the most massive knots in the simulation.

Table III.1: Mean properties of the mass and luminosity distributions of the simulated and observed knots at different interaction phases

Interaction phase	N sim	N obs	Mass _{sim} log (M/ M _⊙)	M _{F814W} sim	M _{F814W} obs	M _{F435W} sim	M _{F435W} obs	C sim	C obs
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
pre-merger	178±11	145± 81	6.8± 0.6	-14.5 ± 1.6	-11.9 ± 0.9	-13.7 ± 1.8	-10.8 ± 0.9	0.8 ± 0.3	1.1 ± 0.3
merger	160±6	139± 123	6.6± 0.6	-13.7 ± 1.4	-11.2 ± 0.7	-12.3 ± 1.4	-10.2 ± 0.7	1.4 ± 0.3	1.0 ± 0.2
post-merger	145±2	34± 19	6.5± 0.6	-13.0 ± 1.4	-13.4 ± 1.1	-11.4 ± 1.4	-11.5 ± 0.8	1.7 ± 0.2	1.5 ± 0.4

Notes. Col (1): defined interaction phase. Col (2): average number of simulated knots per snapshot during a given phase. Col (3): average number of detected knots per (U)LIRG system. Col (4): median value of the mass of the simulated knots in the 11 snapshots in which we have defined the interaction phase. Col (5): median value of the magnitude M_{F814W} of the simulated knots. Col (6): idem for knots in observed (U)LIRGs. Col (7): median value of the magnitude M_{F435W} of the simulated knots. Col (8): idem for knots in observed (U)LIRGs. Col (9): median value of the $M_{F435W}-M_{F814W}$ color of the simulated knots. Col (10): idem for knots in observed (U)LIRGs.

- The global star formation rate (SFR) in the simulation is peaked at about 150-200 Myr after the first pericenter passage and then it drops quickly, such that it holds very low from about 400 Myr after the first pericenter passage until the end of the simulation (see Fig. III.1). In contrast, (U)LIRGs are systems with high SFRs, independently of the interaction phase.

Knowing all this we are now able to investigate what is going on in each interaction phase. The distributions of all the observables that we discuss in this section are shown in Fig. III.2. The averages values are given in Table III.1.

3.1.2 Results of the Simulation

In the simulation we are sampling knots typically more massive than $10^6 M_{\odot}$. As observed in Fig. III.2, the mass completeness in the simulation is about $\log (M/ M_{\odot})=6.2-6.5$ depending on the phase. According to our magnitude estimates, this translates into a luminosity threshold of $M_{F814W} = [-12,-13]$.

The median value of the luminosity distributions of the simulated knots becomes fainter as the interaction evolves (see Table III.1). Most of the short-lived knots are formed during the pre-merger phase (see Fig. III.1). Since they are rather young when they disappear, a higher median value of the luminosity distribution is expected when comparing with more evolved phases. Additionally, at later phases (i.e., merger phase), the system relax and start to forget the initial conditions. As a consequence of stellar evolution (aging), the knots also become fainter. In the post-merger phase the system is practically dead and aging effects dominate the fate of the system.

The colors become redder by about 1 mag (see Table III.1) and their distribution

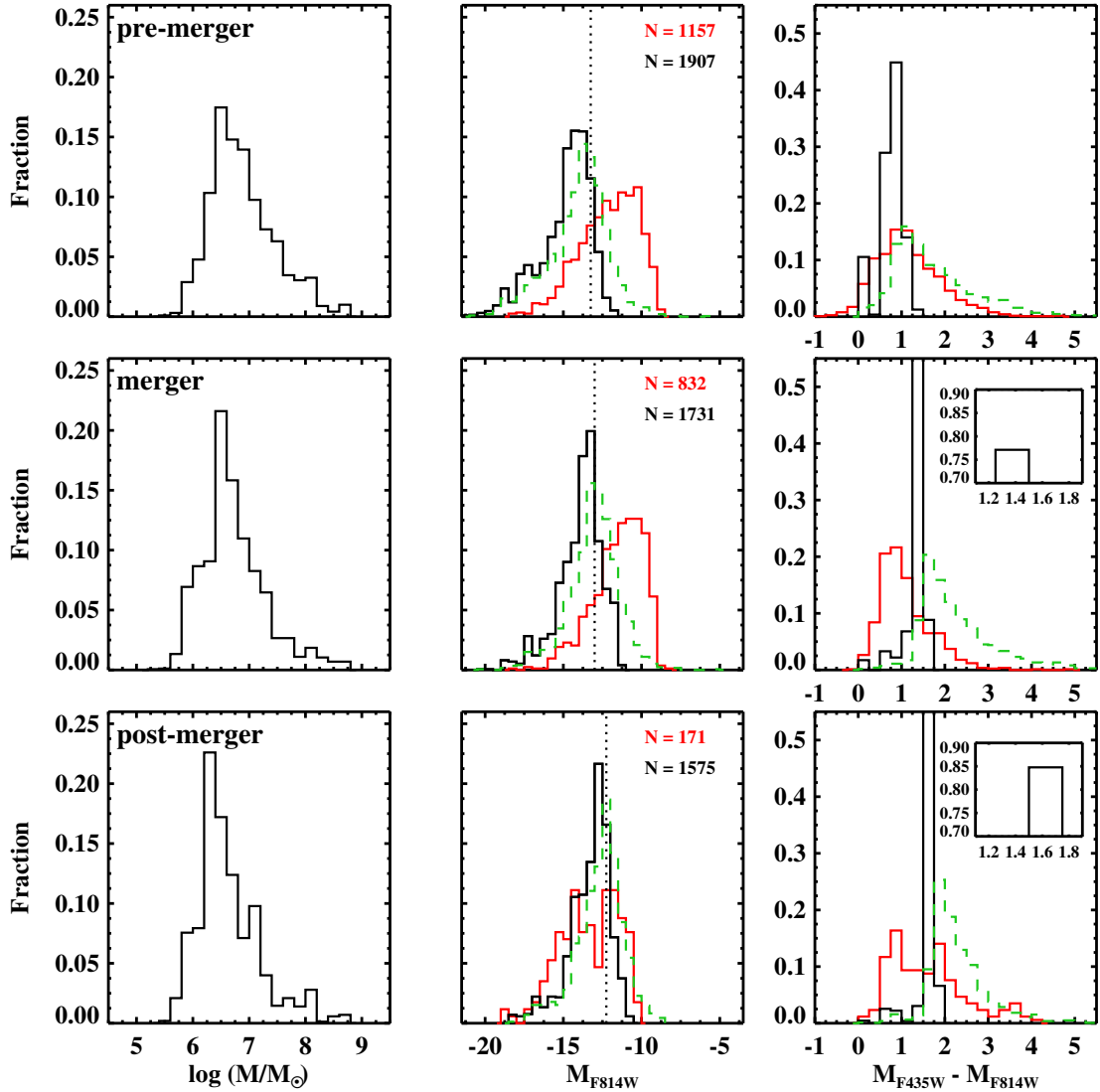


Figure III.2: Mass, I -band magnitude and color distributions for the simulated knots (in black) adding up the knots identified in each of the 11 snapshots in which we have defined an interaction phase. The vertical dashed line indicates the luminosity of a single stellar population with a mass of $10^{6.2-6.5} M_{\odot}$ (the mass completeness, as inferred from the mass distributions showed) and the same age as the oldest simulated knot in each phase, in order to give an idea of the magnitude threshold of the distribution. Red line histograms show the same distributions for the observed data (see Chapter II). N gives the number of detected knots in each case. Green line histograms show the distribution of the simulated knots applying an extinction following an exponential probability density function and that best matches the red wing (i.e., $M_{F435W} - M_{F814W} > 1-1.5$) of the color distribution of the observed knots (see text). The inset plots in the third column extend the y-axis to better visualize the peak of the color distribution of the simulated data.

becomes more peaked (see Fig. III.2) as the interaction proceeds. In the simulation the SFR peaks just after the pre-merger phase starts, then it drops very rapidly in a period which already exceeds the “constant color” phase (see Fig. III.1). All the long-lived knots, which are likely to affect most significantly the color distribution, are formed. As a consequence, basically blue populations (those which formed last), intermediate-color populations and a rather minor red populations are present in this early phase. In the merger phase, as the system starts to relax and to forget the initial conditions, the color distribution is basically driven by the most massive knots (formed early on), and it starts to redden. Since the presence of a young population is hugely diminished, the color becomes less spread and peaks toward redder values. In the post-merger phase, the knots become even redder, since only aging effects play the role.

3.1.3 Observations vs. Simulations. General Comparison

From the previous section we have estimated that the faint end of the luminosity distribution of the simulated knots is affected by the limited mass resolution of the simulation. This can explain why in the pre-merger and merger phases the luminosity of the observed knots is on average up to a factor of 15 (3 mag) lower than the luminosity of the simulated knots (see Table III.1). In fact, the luminosity threshold in the simulation is about this amount higher than the luminosities at the peak of the distributions for the observed knots (see Fig. III.2), more or less the completeness limits.

The numerical simulation was designed to reproduce correctly the most massive structures, while it misses the low mass ones. Thus, if this less massive population were not missed the median value of the luminosity distributions of observed and simulated knots would approach. Once this bias understood, we see that the evolutionary trend due to aging is also observed in (U)LIRGs during these two early phases (knots become fainter by about 0.7 mag).

During the post-merger phase we see the following changes:

- On the one hand, there is a good agreement between the observed and simulated luminosity distributions. In this case the faintest knots in observed systems seem to have disappeared. This might not be just a coincidence since, according to studies on long-term evolution of cluster populations (e.g., Whitmore et al. 2007; Fall et al. 2009), low mass clusters (populating the faint end of the luminosity distribution) have more probabilities than the most massive ones to be disrupted. Thus, during the pre-merger and merger phases this faint end of the luminosity distribution is not sampled in the simulation by resolution issues. And in the post-merger phase it is probably not sampled because there are no low-mass knots to sample, since they have dissolved in the interstellar medium.
- On the other hand, the observed knots in this phase are more luminous (by about

2 mag) than in previous phases, (see Fig. III.2 and Table III.1). We would expect that, by aging effects (predicted by the simulations), the population became fainter. The merging of smaller clusters into massive superclusters, as suggested by Kroupa (1998) and argued in Chapter II, could be responsible for losing the fainter knots in post-mergers (U)LIRGs. As mentioned before, due to the lack of enough resolution, this process is not resolved in the simulation.

In summary, both theoretical and observational data support that after the dynamical process of interaction in galaxy mergers the population is concentrated in the most massive structures.

3.1.4 Broadening of the Color Distribution of Knots in (U)LIRGs

The color distributions of the observed knots become redder as the interaction proceeds, the same behavior as predicted by the simulation due to aging effects (see specific values in Table III.1). However, the rather peaked color distributions of the simulated knots are quite different from the broader color distributions of the observed knots, as Fig. III.2 shows. These differences are actually expected, given the intrinsic characteristics of observations and simulations. In the following we investigate the broadening of the color distribution of knots in (U)LIRGs.

Despite the fact that no extinction is implemented in the simulations, a significant percentage of the observed knots are still bluer than the simulated knots at any interaction phase (blue wing; typically $M_{F435W}-M_{F814W} < 0.5-1$). As mentioned before, (U)LIRGs are known to preserve high SFRs independently of the interaction phase, while in the simulation the SFR is high only during the pre-merger phase (see Fig. III.1). Thus, the star formation history of (U)LIRGs implies that the young knots, with blue colors, are continuously being formed in all phases. In contrast, the formation of knots is quickly suppressed in the simulations after the pre-merger phase. Additionally, given the time resolution on the simulation we are not able to sample colors as blue as $M_{F435W}-M_{F814W} \lesssim 0.4$, while in (U)LIRGs younger population with bluer colors can exist.

Since the effect of obscuration by dust is not implemented in the simulation, it is worth investigating the difference of the color distributions of simulated and observed knot to understand how the extinction is distributed in (U)LIRGs. In this case we focus on the red wing (i.e., $M_{F435W}-M_{F814W} > 1.5$) of the color distribution of the observed knots.

We investigate how the colors of the simulated knots would change if they were suffering some extinction, so as to recover the red wing of the color distribution of the observed knots. To that end, a test has been performed applying an extinction distribution with a probability density function of an exponential decay with the form $P(A_V)=\lambda e^{-\lambda A_V}$ to the simulated colors, where $1/\lambda$ ($\ln 2/\lambda$) represents the mean (median) value of the

distribution. The test has been performed from $1/\lambda$ values of 0.01 to 2 mag and the best match by means of a Kolmogorov-Smirnov test (KS) of the simulated (with extinction) and observed color distribution has been selected. The comparison between both distributions has been done from the peak of the initial distribution of the simulated colors toward redder colors.

We have been able to obtain similar shapes for the red wing of the observed and simulated knots (see green histograms in Fig. III.2). We have obtained the mean values $1/\lambda=[1.3,1.4,1.1]$ mag for the pre-merger, merger and post-merger phase, respectively. With this mean values, the simulated knots would suffer extinctions typically in the range $A_V=0-5$ mag, with a probability distribution that peaks around 0-1 mag and decays exponentially. Therefore, based on this result we conclude that the obscuration for optically-selected knots in (U)LIRGs is likely to be distributed with a probability density function of an exponential decay. In fact, this range of extinctions is only slightly smaller than that reported in (U)LIRGs in the optical and near infrared (Alonso-Herrero et al. 2006; García-Marín et al. 2009a).

We have estimated the corrected magnitude distribution of the simulated knots as if they were affected by dust extinction (green histograms in Fig. III.2), using the obtained values of $1/\lambda$. Interestingly, the extinction values that we have computed, similar to those observed in (U)LIRGs, do not contribute significantly to dimming the luminosity of the simulated knots (less than 1 mag on average).

3.2 Mass and Luminosity Functions

3.2.1 MF and LF of the Simulated Knots

We have the opportunity to study the evolution of the MF and the LF of the simulated knots with the merging process. In general, the MF and LF of young stellar objects (clusters, SSCs, YMCs, complexes of clusters) are well described as power-law distributions: $dN \propto m^{-\alpha_{MF}} dm$ (MF) and $dN \propto L_{\lambda}^{-\alpha_{LF}} dL_{\lambda}$ (LF). Here we apply the methodology as in Chapter II, explained in Chapter I (Section 3.3), based on fitting equal-sized bin distributions, in order to fit both the MF and LF. The lower mass and brightness for which the simulated knots sample is complete was determined assuming a simple power law form for the knot mass distribution. The uncertainties associated to the fit of the LF (shown in tables and figures) do not include other sources of systematic error (e.g., dropping the brightest bins, adopting another method of binning, moving the magnitude limit). Therefore, like in Chapter II, we consider a systematic uncertainty of 0.1 dex.

The slope of the mass function of the simulated knots (α_{MF}) is typically 1.8 (see Fig. III.3). Although, a visual trend may be observed toward steeper slopes from the pre-merger to the merger phase, given the uncertainties involved there is no clear evidence of an evolution of the slope with the phase of the merger. Even though in gen-

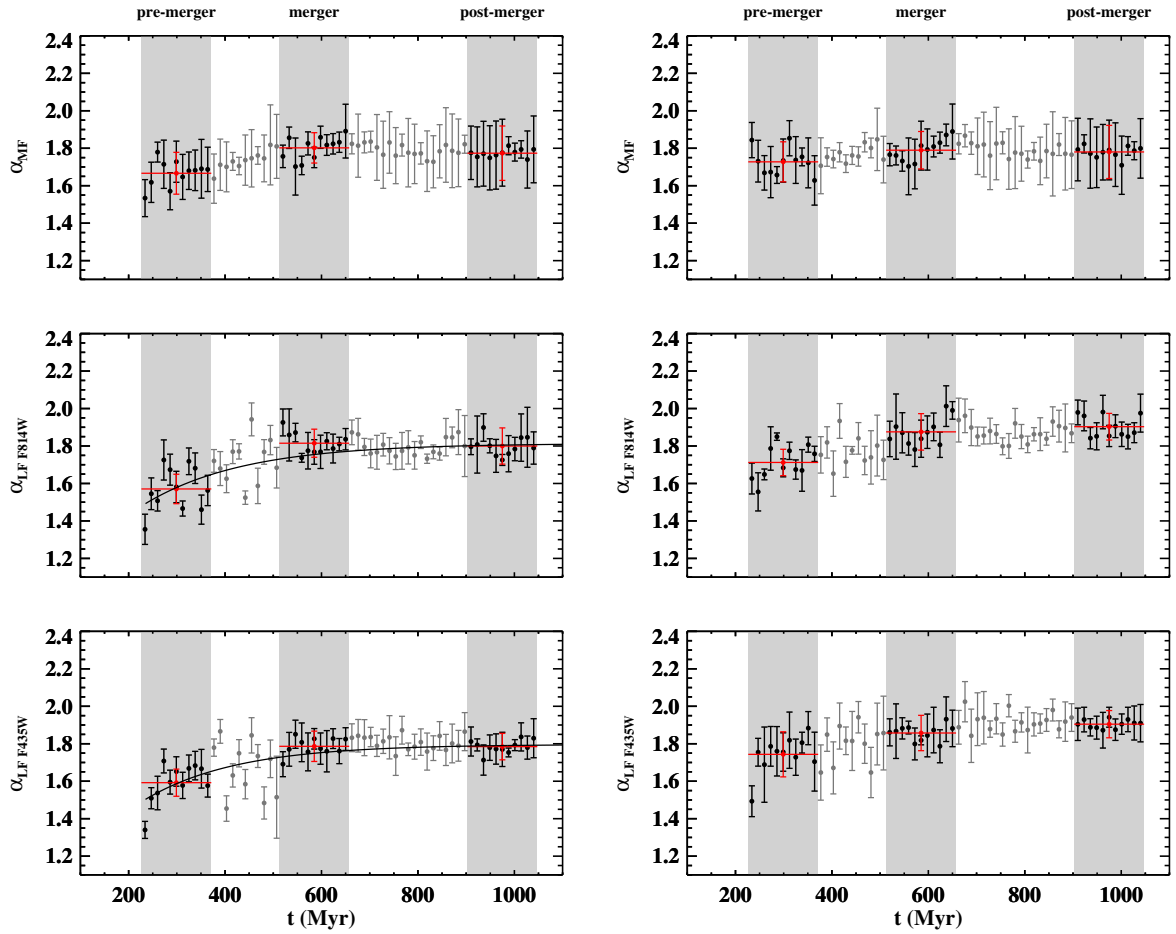


Figure III.3: Computed slope of the MF (top) and the LF for filter $F814W$ (middle) and $F435W$ (bottom) of the simulated knots as the interaction evolves. The shaded areas mark the time period, identified with the different interaction phases, for which the median value of the slopes enclosed has been computed in each case (in red). **Left:** For all the simulated knots at any given snapshot. The line shows the best fit of the function $\alpha_{LF} = -10^{\beta t/t_0} + c$ (see text). **Right:** Excluding the knots that appear in the current and in the previous snapshot (i.e., the younger knots).

eral the simulated knots do not represent individual clusters, the slope computed here is compatible with the slope of the mass function of young star cluster populations in other interacting and galaxy mergers: $\alpha_{MF} = 1.95 \pm 0.03$ in the Antennae (Zhang & Fall 1999); $\alpha_{MF} = 1.5 \pm 0.4$ in Arp 284 (Peterson et al. 2009); $\alpha_{MF} = 1.85 \pm 0.11$ in NGC 6872 (Bastian et al. 2005c); and $\alpha_{MF} = 1.85 \pm 0.12$ in NGC 3256 (Goddard et al. 2010). Goddard and co-workers used the same methodology as in this study, whereas the others fitted equal bin distributions of the MF. The mass of the clusters was computed by means of broad-band photometry in all the studies mentioned.

Since we have been able to compute the absolute magnitude distribution of the sim-

Table III.2: Slopes of the mass and luminosity distributions of the simulated and observed knots at different interaction phases

Interaction phase	N_Y (%)	α_{MF} sim	$\alpha_{LF\ F814W}$ obs	$\alpha_{LF\ F814W}$ sim	$\alpha_{LF\ F435W}$ obs	$\alpha_{LF\ F435W}$ sim
pre-merger	12±7	1.67 ± 0.11	1.84 ± 0.03	1.57 ± 0.08	1.86 ± 0.05	1.59 ± 0.07
merger	2±1	1.80 ± 0.08	2.00 ± 0.04	1.81 ± 0.07	1.86 ± 0.02	1.79 ± 0.08
post-merger	1±1	1.77 ± 0.15	1.76 ± 0.12	1.80 ± 0.10	1.58 ± 0.17	1.78 ± 0.07

Notes. Col (1): defined interaction phase. Col (2): number of *young simulated knots* (see text) with respect to the total number of simulated knots. Col (3): average of the median values of the slopes of the MF computed for the 11 distributions per interaction phase. Col (4): slope of the luminosity function (filter *F814W*) at a given interaction phase. Col (5): average of the median values of the slopes of the LF (filter *F814W*) computed for the 11 distributions per interaction phase. Col (6): same as column (4), but with data observed with the filter *F435W*. Col (7) same as column (5), but with filter *F435W*.

ulated knots, we can derive the slope of the LF (α_{LF}), since $\alpha_{LF} = 2.5\beta + 1$, where β is the slope of the fit for the magnitude distribution. In this case there is some trend toward steeper α_{LF} for the simulated knots as the merger evolves up to about 500 Myr (see Fig. III.3, left). This trend is less significant for the filter *F435W* (see Table III.2). We have tried to fit empirically the values of α_{LF} at each snapshot with a function of the form $\alpha_{LF} = -10^{\gamma t/t_0} + c$, a kind of an exponential decay (with index γ). However, as shown in Fig. III.3 (left) the fit is not very well constrained because the dispersion is very high. Hence, even though the trend can be real within the uncertainties we cannot characterize it, given the large dispersions in the different slopes.

We suspect the young population can be responsible for the variation of the slope of the LF, since it can be up to a factor of 10-100 more luminous than an old population (i.e., 1 Gyr) with the same mass. (see Fig. I.7 in Chapter I). For instance, a population of 100 Myr can be up to 5 mag fainter than a population of less than 10 Myr having the same mass. If there is a significant fraction of young population, it can overpopulate the bright end of the LF, making it flat.

To prove the validity of this hypothesis we explore the same plot (α_{LF} vs. time) but excluding those knots that appear for the first time in the simulation in the current snapshot and in the previous one (i.e., normally the youngest knots). We will refer to them as the *young simulated knots*. When these young knots are excluded from the fit, the trend tends to disappear in both filters (Fig. III.3, right). Since in the simulation the knot formation rate is very low during the merger and the post-merger phases, the number of young simulated knots is negligible compared to the pre-merger phase (see Table III.2). Therefore, these youngest knots are the responsible for overpopulating the bright end of the LF, which makes its slope flatten.

3.2.2 LF: Models vs. Observations

In [Chapter II](#) we observed (including the first contact phase in the analysis) a marginally significant indication that for the red filter the LF evolves during the interaction process (see also [Table III.2](#)). For the blue filter the slope does not change perceptibly in the observed sample of (U)LIRGs. This variation of the slope could have the same origin in observations and simulations. Then, even if there is substantial active star formation (i.e., young population) in all interacting phases in (U)LIRGs, it would imply that in early phases the young population represents more percentage ($N_Y \sim 5\text{-}20\%$; see [Table III.2](#)) with respect to the total population than in most evolved phases ($N_Y \sim 1\text{-}2\%$) in the optical band. The contribution of this overpopulation of young knots would flatten the slope of the LF in early interaction phases.

In absolute values, the LFs in the observed sample of (U)LIRGs are systematically about 0.1 dex steeper than in the simulation, as shown in [Table III.2](#). Given the uncertainties involved (specially the systematics), this is not very relevant. In any case, the reasons why the slopes are systematically different can be: (1) the LFs of the simulated knots have not been corrected for incompleteness (if corrected, the slopes would be steeper); (2) the spatial resolution is a bit lower in the simulation (if improved, the slopes would be steeper); (3) the knots do not suffer internal extinction (if they did, the slopes would flatten).

Is this variation of the slope with the interaction phase observed in other mergers? In other interacting galaxies the slope is steeper, with its value around 2 (Schweizer et al. 1996; Miller et al. 1997; Whitmore et al. 1999; Gieles et al. 2006; Haas et al. 2008; Peterson et al. 2009; Santiago-Cortés et al. 2010). If we consider individual snapshots in the simulation, the slopes can vary considerably within the same interaction phase (see [Fig. III.3](#)). The trend is detected only when we consider the whole range between 200 Myr to about 500 Myr. Thus, we could measure steeper slopes than the predicted by the simulation at early phases when studying individual systems. Caution must be taken with these comparisons because the slopes computed in other interacting galaxies correspond in general to the LF of individual clusters. Since in this study we do not have enough spatial resolution to resolve individual clusters, the slopes of the LF of the simulated knots can be distorted. In fact, this happens as well in the sample of observed (U)LIRGs. In [Chapter II \(Section 3\)](#) we made a simulation to understand how the slope behaves under the situation of not having enough angular resolution, and concluded that it can be systematically flattened by about 0.1 dex.

3.2.3 What Traces the Variation of the Slope of the LF?

We have seen that the slight variation of the slope of the LF can be due to a larger fraction of young population in early phases of the interaction compared to more evolved phases. But, does that mean that the SFR of the system traces the slope of the LF? This

is a key issue, since (U)LIRGs are known to have high SFRs, but in advanced phases (merger and post-merger) the slope of the LF of the knots is the same.

At $t = 250$ Myr the global SFR in the simulation drops dramatically (see Fig. III.1). The shape of the histogram representing the knot formation rate (black histogram in Fig. III.1) is similar, though wider. It is a difference not related to the detection threshold of the knot, because the black histogram has been corrected for that. At $t = 300$ Myr the global SFR is already very low (less than $10 M_{\odot} \text{ yr}^{-1}$) compared to the peak ($\sim 50 M_{\odot} \text{ yr}^{-1}$), and the slope of the LF can still be quite flat ($\alpha_{LF}=1.5-1.6$). Yet, the knot formation rate remains still high. Therefore, the variation of the slope of the LF is likely to be related only to the knot formation rate, and not necessarily to the global SFR. This implies that if a system has a high SFR (i.e., a LIRG or a ULIRG), but the current star formation is concentrated on very few knots or mainly obscured (i.e., not observable in the optical), they will surely not affect the slope of the LF. May this be occurring in advanced phases (merger and post-merger) in (U)LIRGs?

3.3 Evolution of the Spatial Distributions of the Properties of the Knots

The comparison of the evolution of the spatial distributions of the simulated and observed knots as a function of the interaction phase can give us additional information on the physical processes that govern the production of star clusters. For this study we have defined 6 bins of galactocentric distance, each separated by a factor of 2 from $d=2.5$ kpc: 0-2.5, 2.5-5, 5-10, 10-20, 20-40 and 40-80 kpc. The distances for the observed knots in Fig. III.4 correspond to projected galactocentric distances. However, in the simulation we have access to the real galactocentric distance of the knots at any given snapshot (the 3D-distance). We have thus studied the spatial distribution of the photometric properties using the 3D-distance and the 3 projected distances on each of the three planes in the simulation (XY, XZ and YZ). In general, either if we are dealing with the 3D or with any projected distance the trends in the simulation do not change significantly. In any case, we prefer to make the comparison with the observations taking a projected distance because we have more statistics at smaller galactocentric distances and the distances measured in the sample of (U)LIRGs are also projected.

Finally, if there is not enough statistics in a given distance bin, then the mean value (red and green in Fig. III.5 and Fig. III.6) is not shown in the plot.

3.3.1 Spatial Distribution of the Knots

The spatial distribution of the observed and simulated knots is significantly different at any given interaction phase. While more than 60% of the total number of knots are within a projected distance of 5 kpc in the sample of (U)LIRGs, only about 20% are located below that distance in the simulation. New hydrodynamic simulations of a major

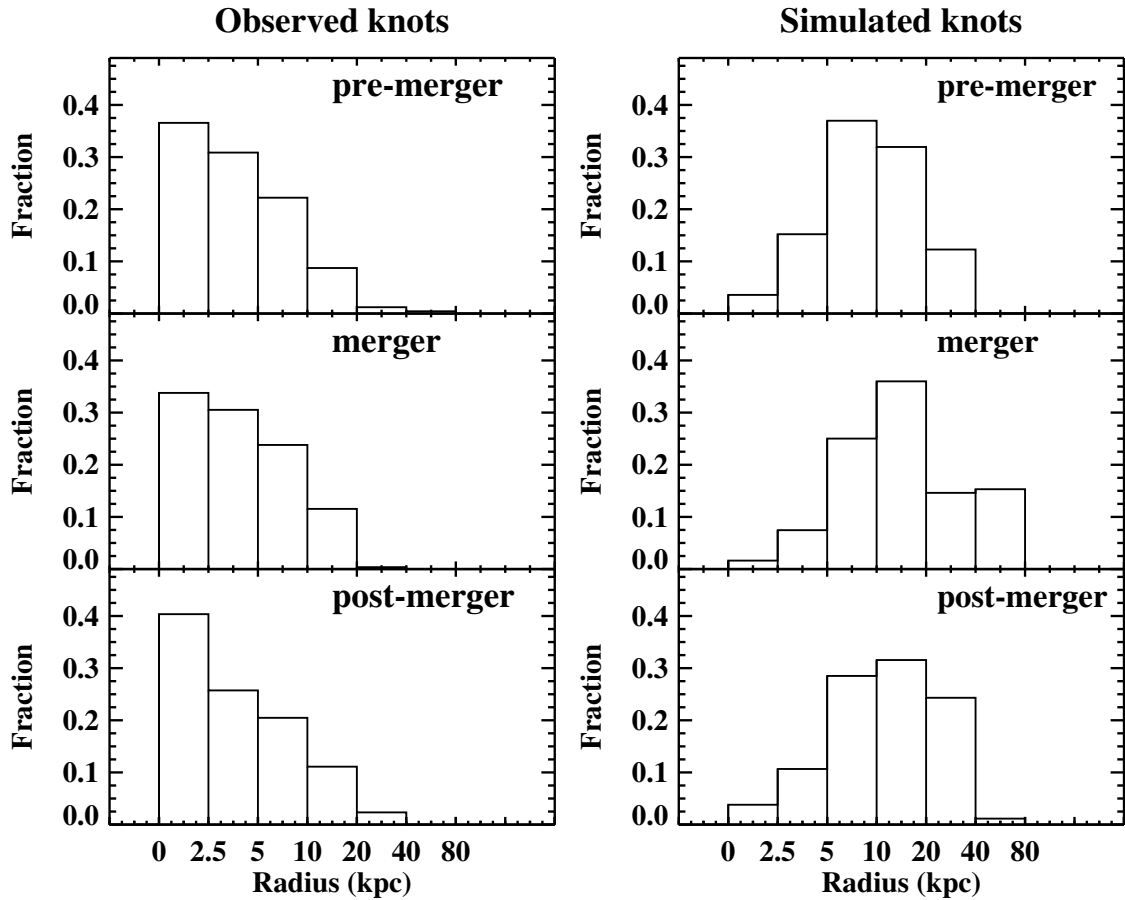


Figure III.4: Spatial distribution of the observed (left) and simulated (right) knots. For the simulated knots the distance correspond to the projected galactocentric distance in the XY plane.

merger (Teyssier et al. 2010) show that models limited in spatial and mass resolution, and/or the absence of a model for gas cooling below $\sim 10^4$ K, cannot resolve properly the process of gas fragmentation into massive clouds and rapid star formation. Teyssier and co-workers run their simulation in a low and high resolution mode, using a softening of $\Delta x=96$ and 12 pc, respectively. The ISM becomes much more clumpy in the high resolution mode, especially in the inner regions and then more clusters/knots can be formed. Furthermore, gas is more extended, allowing formation of SSCs at higher radii.

In the simulation by Bournaud et al. (Bournaud et al. 2008b), even if the spatial resolution is still very high, it is three times lower than the high resolution mode in the hydrodynamic simulations mentioned and neglect the thermal pressure of the gas^a.

^a The sticky particle scheme used in this simulation assumes that the turbulent pressure dominates: the turbulent pressure and turbulence dissipation are modeled by the interactions of sticky particles, and the thermal pressure is neglected. This may be a realistic sub-grid treatment for molecular and cool/cold atomic phases (which are dominated by supersonic turbulence, e.g., Burkert & Bodenheimer 1996) but the more important thermal pressure in warmer phases ($\geq 10^4$ K) is neglected.

Additionally, it may be more difficult to detect low-mass knots in the central regions of the simulated galaxies given the large diffuse background there. Therefore, we have to be cautious when comparing the evolution of spatial distributions of the magnitudes and colors of the observed and simulated knots at galactocentric distances smaller than $d < 5$ kpc.

3.3.2 Evolution of the Spatial Distribution of Luminosities.

During the pre-merger phase, we see a trend of the luminosities of the simulated knots with the radial distance, in such a way that they become fainter as the distance increases. As the interaction evolves, in the merger phase this trend (if real) is very weak. By the time the post-merger phase is settled the spatial distribution of luminosities is completely flat (see Fig. III.5). Additionally, both the spatial distribution of magnitudes and masses follow the same trends at any given interaction phase. This could indicate that the star formation in the simulation is not centrally concentrated. However, if we select the youngest simulated knots (*new knots*, circled light blue dots in Fig. III.5) we realize that during the pre-merger phase, close to the peak of the SFR, 45% are formed within the central 5 kpc and the median value of their mass distribution corresponds to $\log(M/M_{\odot}) = 7.25$ against the value of 6.57 for more external new knots. Later on, this percentage drops to 30% and 0% in the merger and post-merger phase, respectively. In the merger phase the new knots in the central 5 kpc are still significantly more massive than the more external ones ($\log(M/M_{\odot})$ of 6.55 against 6.18). Hence, the trend can come from two contributions:

- (1) the star formation in the simulation is more concentrated in the nuclear regions during the first phases of the interaction. The knots are more luminous there, since they are on average younger than knots in the outermost regions.
- (2) the most massive knots tend to form in the central regions. Thus, they are also more massive, i.e., more luminous there.

The trend tends to disappear as the interaction proceeds because, at later phases the knot formation (though not very strong since the SFR is very low in the simulation) is more efficient in the external regions (i.e., in tidal tails). Younger population will be more luminous being even less massive there. Note that given the limitation of the simulation on forming knots in the innermost regions, discussed in the previous section, the percentages given should be considered as a lower limits. Thus, in the pre-merger phase, we expect that actually more than half of the knots are formed within the central 5 kpc instead of 45%. However, given this limitation we cannot quantify by how much.

In the sample of (U)LIRGs a similar variation to that in the pre-merger phase of the simulation of luminosities with distance extends up to the merger phase (see Fig. III.6).

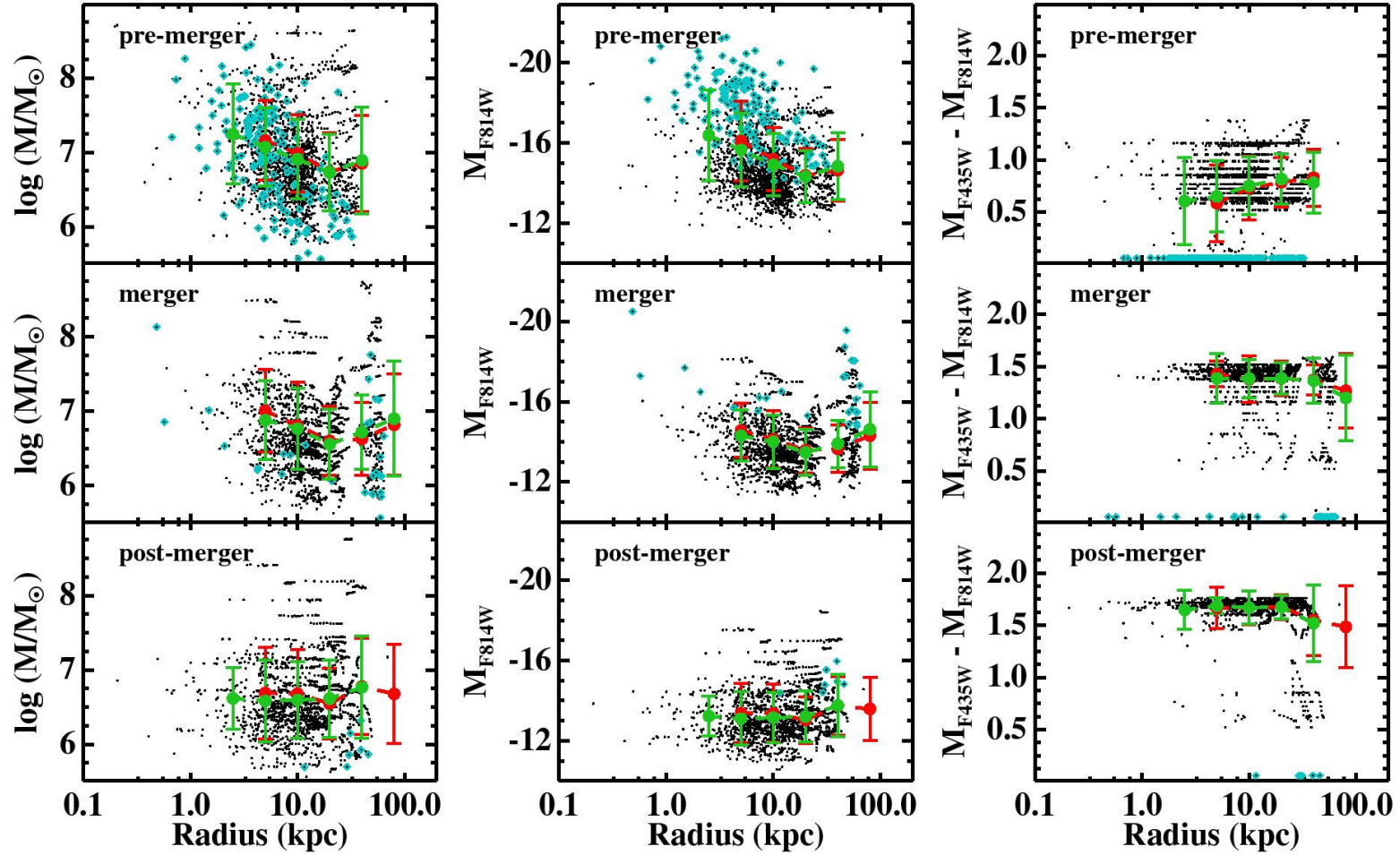


Figure III.5: Spatial distribution of the mass, luminosity and color for the simulated knots at the three interaction phases defined in this study. In each case we plot the values in the 11 snapshots for which the interaction phases have been defined, and taking the projected galactocentric distance in the XY plane (black dots). Those dots circled in light blue refer to the knots that appear for the first time in one of the 11 snapshots that define an interaction phase. Mean and standard deviation of each 0.3 dex ($\log 2$) bin in distance is shown in red (green) taking the 3D-distance (projected distance in the XY plane), starting from the bin $[0, 2.5]$ kpc. The red line is not a fit and marks the mean values within each bin.

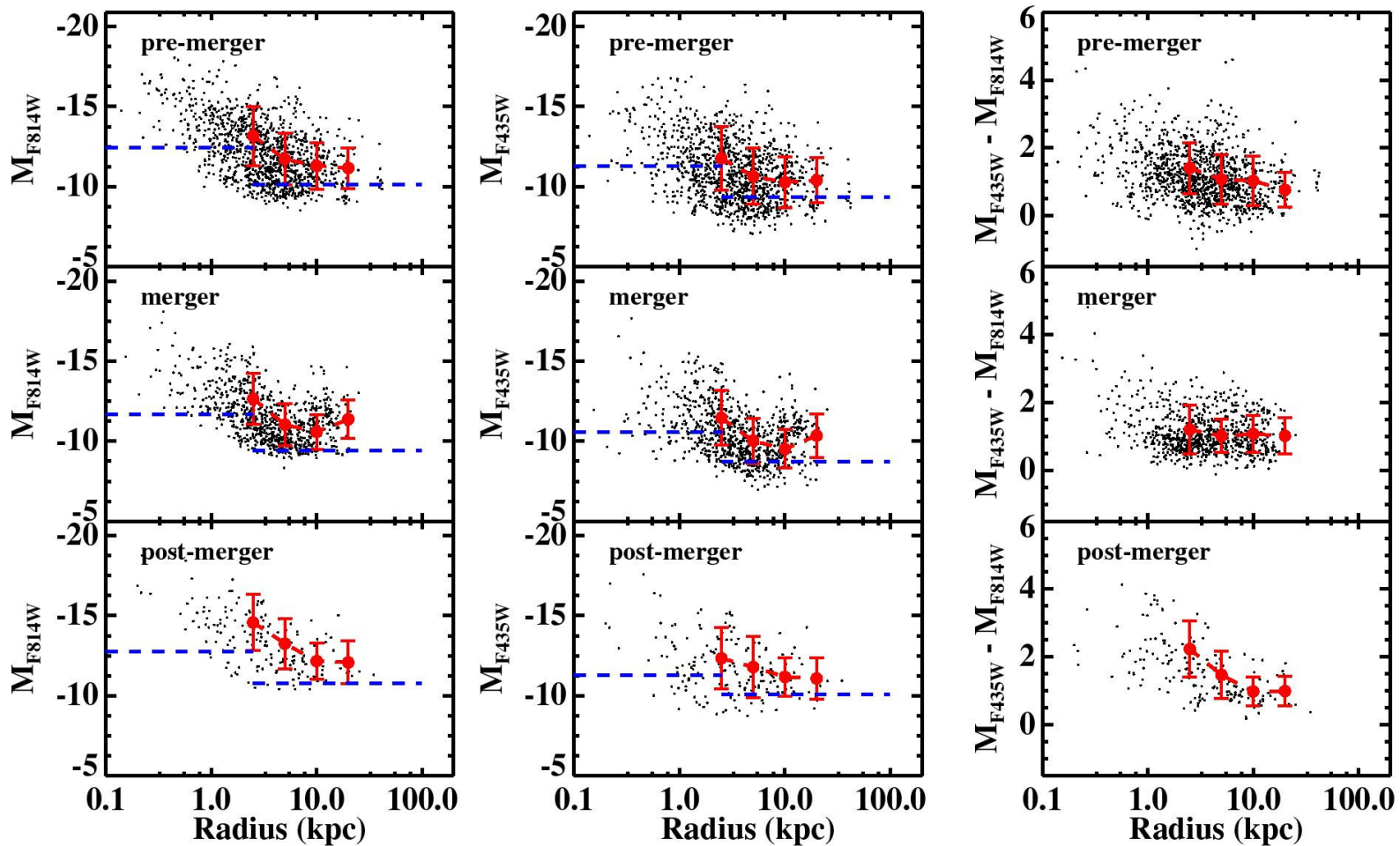


Figure III.6: Relation between the photometric properties (luminosity, color and r_{eff}) of the observed knots and the galactocentric distance, as a function of interaction phase. Mean and standard deviation of each 0.3 dex ($\log 2$) bin in distance is shown in red, starting from the bin $[0, 2.5]$ kpc. The blue horizontal dashed lines on the magnitude distribution plots give the average 90% completeness for the inner (i.e., $d < 2.5$ kpc) and outer (i.e., $d > 2.5$ kpc) knots.

Actually, part of this trend can be due to incompleteness in detecting the knots in the central regions of the galaxies, where the surface brightness of the underlying background is high. For that reason, knots fainter than the 90% completeness limit are not detected. However, there are not very bright knots in the outermost regions, independently of the completeness limit. Therefore, this variation might remain, meaning that on average the brightest objects are located within the first few kpc of the galaxies at any given interaction phase, as the simulation predicts only for the pre-merger phase. Then, why does the trend remain up to more advanced phases in (U)LIRGs? These systems can sustain high rates of star formation at any interaction phase. If we assume that this variation has the same origin as in the simulation, then at least a half of the current star formation is always concentrated within 5 kpc, no matter which phase of the interaction the systems are undergoing (the variation is kept during the whole interaction). This has been observed in galaxies at different phases of interaction, like in the central regions of the Antennae (Mengel et al. 2008; Whitmore et al. 2010 and in NGC 7252 (Miller et al. 1997). As a main conclusion, our theoretical and empirical data suggest that whenever the global star formation rate is high in interacting environments, it is likely to be mainly concentrated in the central regions.

3.3.3 Evolution of the Spatial Distribution of Colors.

As we have seen before, the young knots in the simulation are more concentrated during the pre-merger phase. The spatial distribution of colors confirm this, since younger knots are bluer, and knots with bluer color are located in central regions during this phase (Fig. III.5). In contrast, the knots in (U)LIRGs show a trend toward redder colors in the inner regions, in the pre-merger and post-merger phase (Fig. III.6). This is an indication of higher internal extinction in the central regions of this systems. Based on the previous conclusion that most of the current star formation appears to be concentrated toward the central regions in (U)LIRGs, then the extinction must be even more severe, as it has been measured in these kind of systems (e.g., Alonso-Herrero et al. 2006; García-Marín et al. 2009b).

4 Summary and Conclusions

This Chapter shows the results of the first direct comparison of the star formation in interacting galaxies obtained with high spatial resolution numerical simulations with observations of galaxy interactions on scales of 30-100 pc. We have compared the evolution of the observed photometric properties of the stellar regions (knots) in a sample of 22 (U)LIRGs with those predicted in a simulation of a major merger of two galaxies with roughly equal initial mass ratio and large fraction of gas, similar to some observed systems. Three different interaction phases have been defined: pre-merger, merger and post-merger, occurring in the simulation at about $t = 200\text{-}400$ Myr, $500\text{-}700$ Myr and

1 Gyr, respectively. The high resolution model reproduces and/or explains in a coherent way some observed properties of the star-forming regions in major mergers. We draw the following conclusions:

1. As a consequence of the aging of the knots during the merging process, observations and simulations show an evolutionary trend in which knots become fainter and have redder $M_{F435W}-M_{F814W}$ colors as the interaction proceeds from the pre-merger to the merger phase. Later on, during the post-merger phase, there is theoretical and observational evidence that only the most massive structures remain, although it is still not clear how they form: (i) as individual massive entities; (ii) or after a merging process of clusters into superclusters.
2. The color distribution of the simulated knots span a very narrow range ($M_{F435W}-M_{F814W} = 0.5-2$ mag) compared to the observed color distribution of the knots in (U)LIRGs. To reproduce the observed color distribution an extinction correction has to be applied to the colors of the simulated knots, characterized by an exponential probability density function of median value $A_V = 1.1-1.4$ mag. The derived typical obscuration peaks at $A_V = 0-1$ mag, and ranges from 0 to 5 mag.
3. The shape of the mass function (MF) of the simulated knots is practically constant along the interaction process. The computed slope of the MF, typically $\alpha_{MF} \sim 1.8$, is similar to that derived for observed individual star clusters in less luminous interacting environments.
4. The slope of the luminosity function (LF) may evolve throughout the interaction process. A weak trend toward steeper slopes of the LFs of the simulated knots is observed during the pre-merger phase up to the merger phase, when it stabilizes around $\alpha_{LF} = 1.8-1.9$. According to the simulation, this slight variation is likely to be due to high knot formation rates at early phases of the interaction with respect to the knot formation rates at late phases. However, there is not evidence that it is correlated with the global star formation rate of the system. The same origin could explain the slight variation of the LF of the observed knots in (U)LIRGs provided that the global star formation is concentrated in few knots during intermediate and advanced interaction phases.
5. Numerical issues considered on the formation and detection of knots at small distances (galactocentric distance $d < 5$ kpc, the simulation confirms that when the global star formation is high (pre-merger) the star formation is mainly concentrated in the central regions. The spatial distribution of luminosities in (U)LIRGs suggests that the star formation in these systems is mainly concentrated

in the central regions in general (no matter the interaction phase), in agreement with previous studies of these systems.

TDG Candidates in Low-*z* (U)LIRGs

Overview

In this Chapter we use the combination of the photometric data from previous chapters and spectroscopic data to investigate the nature of the extreme extranuclear young population, detected in our sample of (U)LIRGs in the context of TDG formation. We make use of several criteria (e.g., H α luminosity, dynamical mass content, signs of self-gravitation, etc.) to investigate their nature as TDGs and the chances of survival as long-lived entities. The knowledge of the production rate of long-lived TDGs for the (U)LIRG class also provides clues to constrain the dwarf galaxy formation at high redshifts.

1 Introduction

Interacting systems (and remnants) constitute the best environment to find the so-called tidal dwarf galaxies (TDG): a self-gravitating entity of dwarf-galaxy mass built from the tidal material expelled during interactions (General Introduction, [Section 2.2](#)). Although many studies devoted to search and characterize TDGs in nearby interacting systems have been carried out during the last decades, few searches of TDG candidates have been performed so far in LIRGs and ULIRGs.

In previous chapters we have disentangled the photometric properties of knots of star formation in a representative sample of (U)LIRGs. Interestingly, very bright (i.e., $M_{F814W} < -12.5$) and blue (i.e., $M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) knots along the tidal tails and at the tip, indicative of massive (i.e., 10^4 - $10^6 M_{\odot}$) young populations, have been detected in those systems. Based on previous studies in nearby interacting galaxies (e.g., [Duc et al. 1997, 1998](#); [Weilbacher et al. 2000](#); [Temporin et al. 2003](#); [Monreal-Ibero et al. 2007](#)), TDG candidates are normally identified as extreme star forming regions in tidal tails. With the additional aid of optical IFS data, this chapter is devoted to study more

in detail extranuclear $H\alpha$ -emitting clumps linked to the knots and associations investigated in previous chapters. With dynamical masses up to 10^8 - $10^{10} M_\odot$, these knots and associations represent the most massive case of young star formation in (U)LIRGs, towards the typical range of dwarf galaxies.

This Chapter extends the study by Monreal-Ibero et al. (2007) to the LIRG class and with additional (i.e., B -band) and more sensitive photometric data. Section 2 presents the subsample with available photometric and IFS data simultaneously. We then identify and characterize the luminosities, colors, metallicities, etc. of extranuclear $H\alpha$ -emitting complexes in Section 3 and Section 4, respectively. In section 5 we select those complexes prone to constitute TDG candidates and discuss about their total mass content and about the likeliness of survival of these regions as future TDGs, and its implications to the formation of TDGs at high- z . Finally, the conclusions are drawn in Section 6.

2 The Subsample

The initial sample for this study is presented in Chapter I (Section 1.1). Since this study combines our photometric (see Chapter I, Section 2.1) and spectroscopic (see Chapter I, Section 2.2) data, we have selected those systems with available data in both sets simultaneously at the moment of the analysis. That is a total of 27 systems.

As will be explained in section 3.1, regions of interest have been selected as any high surface brightness compact region ($H\alpha$ clumps) in the emission line maps (obtained from the IFS data) at a projected distance from the nucleus of the galaxy larger than 2.5 kpc, and associated with one or several star forming regions (knots) in the ACS images. Based on these criteria TDG candidates have been identified in 11 systems. We have not identified candidates in the rest of the sample basically for two reasons: (1) based on the above criteria, in some systems knots are detected but no $H\alpha$ emission is found in the outskirts in the $H\alpha$ line map (e.g., in IRAS 22491-1808); (2) the FoV covered by the IFS data is not large enough to encompass the whole extent of some systems. Hence, the nature of blue knots along the tidal tail and at its tip, where TDGs are normally found, cannot be obtained with the IFS data.

Therefore, the final subsample consists of 11 systems with at least one region of interest (see table Table IV.1), 7 LIRGs and 4 ULIRGs. For completeness we also include in the tables the results of Monreal-Ibero et al. (2007) for IRAS 16007+3743, for which the image in the B photometric band is not available. According to the classification scheme defined in Chapter I (Section 1.2), IRAS 04315-0840, IRAS 08355-4944, IRAS F10038-3338 and IRAS 15250+3609 are undergoing an advanced phase of the merger (merger phase) where the nuclei have apparently coalesced. However, the tails are still recognizable in the images, in some cases very prominent. The rest of the systems are in earlier stages of the merging process, first contact of pre-merger phases, according to the classification scheme we are using.

3 H α -Emitting Complexes in (U)LIRGs

3.1 Identification

The identification of the stellar population that ionizes the surrounding interstellar medium, which subsequently produces the H α emission, is not necessarily straightforward. Depending on the resolution of the data and on the contamination of the field by other ionizing sources, the establishment of such matching is not always possible. We first made a selection of bright condensations in the H α maps, coincident with at least one knot in the *F435W* ACS images. These high resolution images were preferred against the *F814W* ones because the likely ionizing knots were better traced with the blue filter.

We define then a complex of young star formation as an H α clump (a set of spaxels^a) having coincident position with one or several knots identified in the *HST* images. Generally, around 12 spaxels (i.e 3×4 spaxels) are needed to define a complex, depending on how isolated it is and the extent of the H α emission before it is affected by another source or the diffuse nuclear emission. In one case (IRAS 08572N) a prominent H α peak is observed at around 7 kpc West of the northern nucleus, but with no corresponding region on the *HST* images.

We have inspected visually each H α map and have found 11 systems with prominent peaks apart from the nuclei (see Fig. IV.1). We define the inner complexes to those located within a projected distance of 2.5 kpc to the closest nucleus and the outer complexes to those further than 2.5 kpc. Given the resolution of the spectral maps, approximately 18^2 pixels on the ACS images correspond to 1^2 spaxel on the INTEGRAL maps, and 13^2 pixels to 1^2 spaxel on the VIMOS maps. Thus, the identification of the ionizing stellar knots is highly uncertain in inner complexes, since the H α flux there is very much likely to be contaminated by flux from nearby knots. Together with the motivation of searching TDG candidates, they constitute the main reason why we exclude these complexes from the study. Therefore, we will focus on the outer complexes. In addition, we do not select complexes in rings of star formation (i.e those at the external ring in IRAS 06076-2139), since they are not normally associated with tidal forces and hence with TDGs. All considered, we have identified for our study 31 outer young, H α -emitting complexes of star formation, shown in Fig. IV.1 and Fig. IV.2.

3.2 Structure and Location

Due to the higher angular resolution of the *HST* images we have identified the H α clumps (observed on the spectral maps) with a complex of star forming knots (ob-

^a As explained in Chapter I (Section 2.2), a spaxel corresponds to the spatial element from which we have one independent spectrum, and it is used to reconstruct the map.

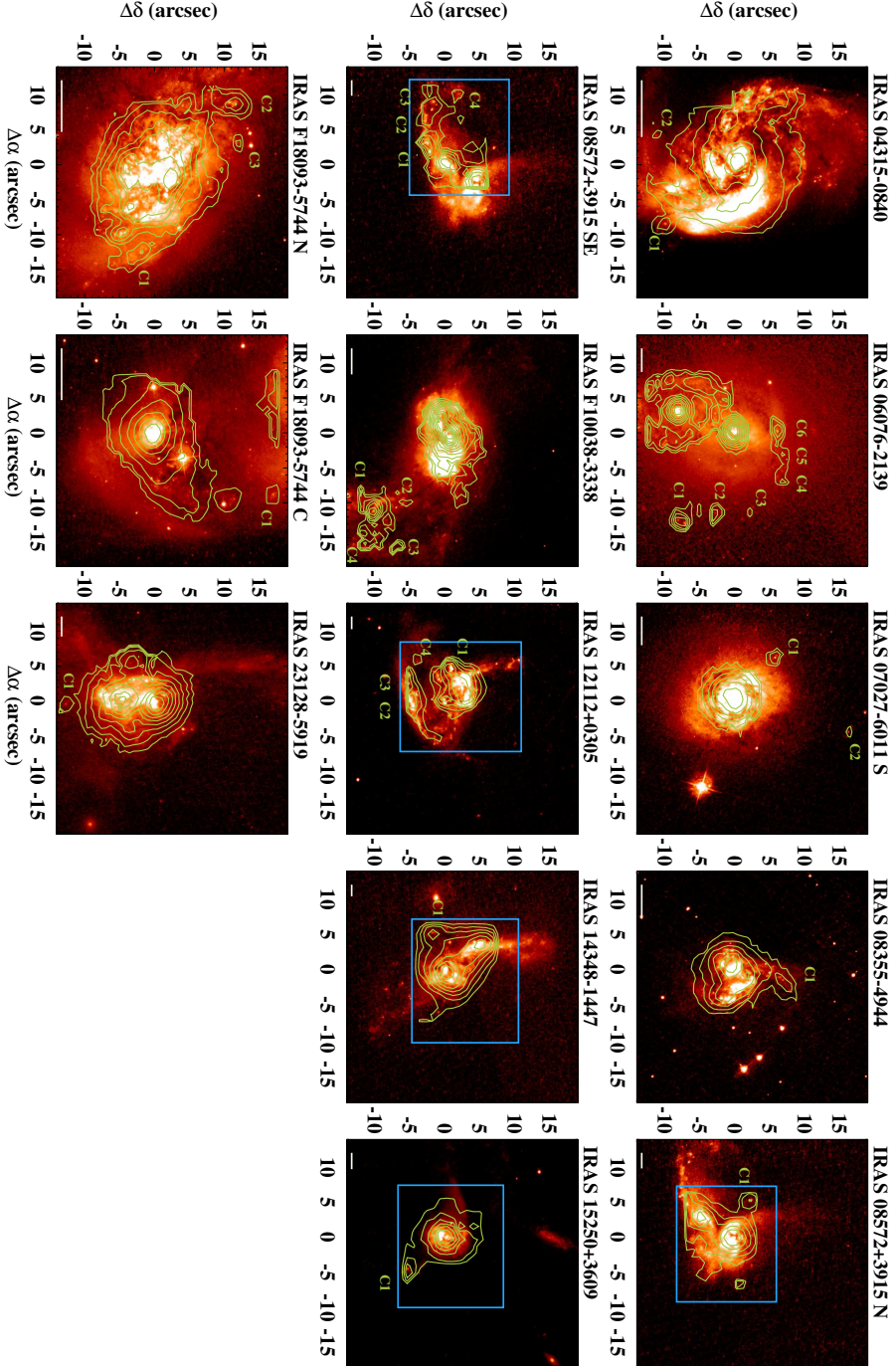


Figure IV.1: Systems under study with the H α maps obtained from integral field spectroscopy. The $F435W$ ACS images are shown and contours corresponding to the H α are over-plotted. The contours are in arbitrary units, optimized to show and identify the structures of the H α complexes. In some cases there are two different pointings for the same system. The labels show the location of the complexes under study. The horizontal line at the bottom left corner shows a scale of 2.5 kpc. The VIMOS FoV is shown approximately. For INTEGRAL sources, the INTEGRAL FoV is over-plotted in the blue boxes. Most of the H α peaks match up with several knots identified in the blue images. Note that the brightest on the H α clump below C1 corresponds to a red foreground star, not a knot of star formation.

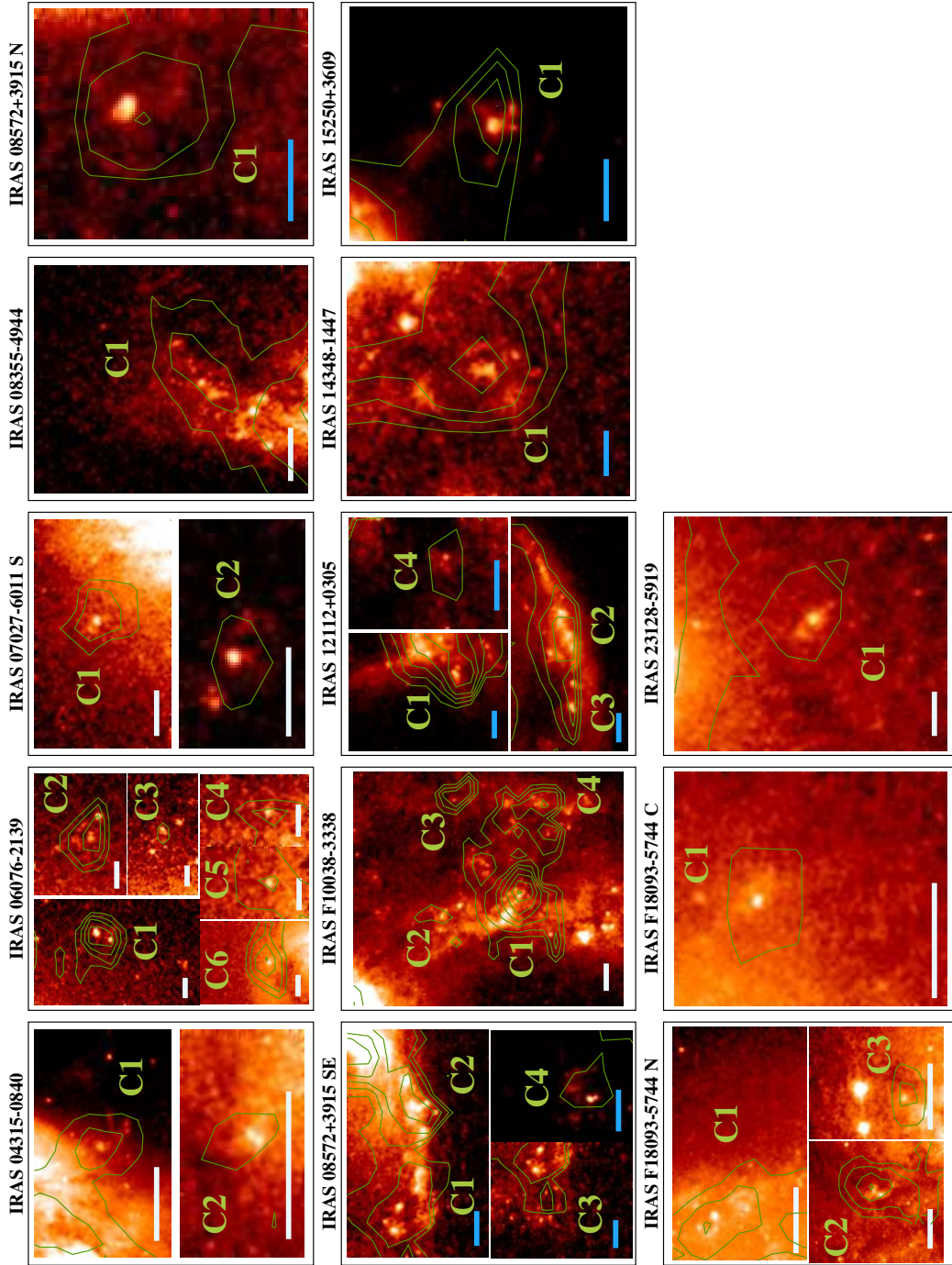


Figure IV.2: Zoomed view of all the identified H α complexes. In each case the FoV has been selected to better visualize the complex. The horizontal line at the bottom left corner shows a scale of 2 kpc (blue) for complexes detected on INTEGRAL maps and 1 kpc (white) for complexes detected on VIMOS maps.

served on the photometric images). On average, the number of knots in the ACS image per H α complex is 2.2. However, in general the structure of these clumps is quite simple. As it can be seen in Fig. IV.2 and Table IV.1, the position of the H α -emission peak is coincident or quite close to a prominent blue knot. In most cases only one bright knot is observed within the area defined for the H α complex (e.g. C1 in IRAS 08572+3915 N) or a centered bright knot plus a few fainter knots located at the border of the H α complex (e.g., C1 in IRAS 04315-0840). In a few cases the structure is quite complex, with several bright blue knots spread inside the area of the clump (e.g., C2 in IRAS 12112+0305).

When characterizing the H α complexes, given the rich structure of some of them, we assume that every knot detected in the *HST* images within the area of the complex is an H α emitter. With the current data, the estimation of the contribution of each knot to the total H α emission or if a knot is not an H α emitter (i.e., if it is older than 10 Myr, when the H α emissions falls abruptly) for all the complexes is not possible. We also consider that only the detected knots are responsible for the whole H α emission of the complex.

The H α complexes are located at distances in the range 3.3-13.7 kpc from the nucleus of the parent galaxy, with a median value of 9.3 kpc (see Table IV.1). These distances, due to projection effects, represent lower limits to the real distances. They are relatively close distances to the parent galaxy when compared with TDG candidates (35-100 kpc; e.g., Duc & Mirabel 1998; Sheen et al. 2009; Hancock et al. 2009), although some examples of TDG candidates at such distances have been reported (e.g., Iglesias-Páramo & Vílchez 2001; Weilbacher et al. 2003). At these distances some of the H α complexes lay along the tidal tails (see Fig. IV.1), and the diffuse low surface brightness H α emission (not subtracted in our measurements of the H α flux) is not detected or is considerably diminished, and thus it does not contaminate the emission from the knots. Others also appear to be simply a non-nuclear giant HII region.

4 Characterization of the H α -Emitting Complexes

In this section we investigate the physical properties of the bright H α complexes identified. This characterization includes the analysis of the stellar continuum magnitudes (M_{F435W} and color), spectral features (H α luminosity and equivalent width), as well as physical sizes and an estimate of the metallicity. All these observables will be compared to those measured in extragalactic HII regions, dwarf galaxies and other candidates to TDG.

4.1 Photometric Properties of the Complexes

4.1.1 Broad-band Luminosities and Colors

The integrated blue absolute magnitude M_{F435W} and color ($M_{F435W}-M_{F814W}$) of the young stellar population within the H α complexes have been estimated by adding up all the flux of the knots inside a complex. We cover a magnitude range $M_{F435W} = [-9.32, -15.77]$, and a color range $M_{F435W}-M_{F814W} = [-0.23, 2.34]$ (see [Table IV.1](#)). The median values correspond to -12.06 and 0.63 magnitudes, respectively. The typical uncertainties are between 0.05 and 0.1 magnitudes.

The integrated luminosities are in general higher than embedded clusters in nearby extragalactic HII regions in spirals (Bresolin & Kennicutt 1997) and more typical to those found in extragalactic giant HII regions (Mayya 1994; Ferreiro et al. 2008). Although early studies in extragalactic HII only focus on nearby galaxies ($D_L < 20$ Mpc), Ferreiro and co-workers observed minor mergers at distances ($D_L = 40-170$ Mpc) similar to our sample, detecting also only the most luminous giant HII regions, the external ones covering the range $M_B \simeq [-11.7, -17.4]$, typically 2 magnitudes more luminous than the range sampled in this study.

Nearby dwarf galaxies are typically more luminous than $B \lesssim -13.0$, with colors ranging within 0.7-2 mag (Hunter & Gallagher 1986; Marlowe et al. 1997; Cairós et al. 2001). Additionally, the luminosities observed for nearby (Duc et al. 1997, 1998, 2007) and more distant (Weilbacher et al. 2000; Temporin et al. 2003) TDG candidates are generally more luminous than $B = -10.65$, like most of our H α complexes.

The integrated broad-band luminosities of the embedded stellar population in our H α complexes is, therefore, compatible with the luminosities measured in giant HII regions and TDG candidates.

4.1.2 Sizes and Compactness

Due to the higher angular resolution of the *HST* images, estimates of the sizes and compactness of the H α emitting clumps have been derived from the ACS images. All the knots within a complex are assumed to represent the ionizing stellar population. We have then added up the area of each knot (derived as explained in Chapter I, [Section 3.1](#)) inside an H α complex, computing a total area A_T . With this area we have derived an equivalent total radius, given by $r = \sqrt{A_T/\pi}$ (see [Table IV.1](#)). Had we used the spectral maps to measure the radius of the complexes ($r_{H\alpha}$ in [Table IV.1](#)) we would have overestimated it in general by more than a factor of two. The radii r range from somewhat less than 100 pc to about 900 pc, with a median value of 280 pc. These sizes are similar to those for the largest giant extragalactic HII regions observed in nearby ($D_L < 20$ Mpc) spirals (Mayya 1994; Rozas et al. 2006a; Díaz et al. 2007), measured using ground-based

Table IV.1: Photometric properties of the identified star forming complexes: distances, magnitudes and sizes

IRAS	Nuclei & IP	Complex number	Number of knots	d_{near} (kpc)	d_{CM} (kpc)	M_{F435}	$M_{F435W} - M_{F814W}$	r_{eff} (pc)	r (pc)	$r_{H\alpha}$ (pc)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
04315-0840	1,IV	1	4	4.6	-	-11.37	1.02	38	166	386
		2	1	4.2	-	-9.34	0.85	21	93	260
06076-2139	2,III	1	2	11.5	-	-12.86	0.34	77	306	1216
		2	2	11.3	-	-12.02	0.21	59	283	902
		3	1	12.6	-	-10.53	0.29	53	121	384
		4	1	12.3	-	-10.27	0.26	51	116	544
		5	1	11.1	-	-10.77	-0.23	41	89	608
07027-6011 S	2,I-II	6	1	9.9	-	-11.88	0.35	66	137	942
		1	1	4.6	-	-11.20	0.62	31	127	740
		2	1	9.5	-	-10.73	0.07	61	186	670
08355-4944	1,IV	1	2	3.3	-	-12.94	0.26	52	149	705
08572+3915 N	2,III	1	1	6.5	6.8	-12.96	0.20	105	405	1716
08572+3915 SE	2,III	1	5	4.4	6.8	-14.54	0.44	176	636	1514
		2	3	9.3	11.2	-14.05	0.39	199	560	1809
		3	2	9.3	11.2	-12.10	0.56	76	322	809
		4	1	11.0	12.1	-11.83	0.90	191	312	1144
F10038-3338	1,IV	1	8	10.9	-	-14.33	0.67	235	630	1016
		2	4	8.3	-	-12.47	0.98	58	414	551
		3	2	12.4	-	-11.34	0.76	43	269	603
		4	2	13.4	-	-11.72	0.50	88	252	603
12112+0305	2,III	1	3	3.4	3.8	-15.56	1.26	200	887	1721
		2	3	9.4	9.6	-15.77	0.56	212	506	1405
		3	2	10.4	10.8	-14.82	0.68	200	583	1217
		4	1	11.1	11.6	-12.34	0.56	82	288	1405
14348-1447	2,III	1	2	7.8	7.8	-14.26	2.34	280	909	2167
15250+3609	1,IV	1	4	8.8	-	-14.13	1.09	165	627	1176
F18093-5744 N	3,III	1	3	3.9	3.1	-11.91	0.56	48	170	497
		2	3	4.8	6.8	-12.06	1.11	46	178	602
		3	1	3.8	6.0	-10.11	0.86	20	74	363
F18093-5744 C	3,III	1	1	6.5	4.3	-9.92	0.84	37	78	482
23128-5919	2,III	1	2	6.8	8.3	-12.30	0.87	83	376	1098
16007+3743	3, III	R1	1	16.9	17.1	-	-	828	-	1151
		R2	1	8.9	9.4	-	-	884	-	1375
		R3	1	9	5.8	-	-	851	-	1562

Notes. Col (1): object designation in the IRAS Point and Faint Source catalogues. In case of several pointings taken with VIMOS data, the orientation (N: North, S: South, SE: South-East, C: Center) of the centered nucleus in that pointing is given. Col(2): Number of nuclei in the system (1-3) and interaction phase (IP) that the system is undergoing according to the classification scheme defined in Chapter I, Section 1.2, where I-II indicates first approach, III pre-merger and IV merger phases, respectively. Col (3): identified complex. Col (4): number of knots per complex. Col (5): projected distance to the nearest galaxy. Col (6): projected distance to the mass center of the system. Col (7): Absolute magnitude, M_{F435} , not corrected for internal extinction. Col (8): derived photometric color of the complex. Col (9): r_{eff} of the brightest knot inside the complex. Col (10): equivalent radius, derived using the size of the knots (see text). Col (11): radius of the complex measured on the $H\alpha$ map.

instrumentation.

In order to evaluate the compactness of the H α complexes we also derive an effective radius (r_{eff}) for each, as an approximation to the half-light radius. We use again the *HST* images for this determination. In this case, since in most cases one knot dominates the total broad-band luminosity within the complex, we identify the effective radius of an H α complex with the effective radius of the most luminous knot within (derived as explained in Chapter I, Section 3.1). In complexes where more than one knot dominates the luminosity this approach may be underestimated.

The effective radii of complexes observed with VIMOS are smaller than 100 pc (see Table IV.1), from 20 to about 80 pc. For those observed with INTEGRAL, the values range from 100 to about 300 pc. These sizes are in general larger than the effective radii of the so-called Ultra Compact Dwarf galaxies (e.g., Dabringhausen et al. 2008), similar to those in giant HII regions (e.g., Relaño et al. 2005; Rozas et al. 2006a) and within the range of the smallest Blue Compact Dwarf galaxies (with $r_{\text{eff}} = 0.2\text{--}1.8$ kpc; e.g., Cairós et al. 2003; Papaderos et al. 2006; Amorín et al. 2009) and Local, NGC 1407 and Leo groups (with $r_{\text{eff}} \sim 0.3\text{--}1$ kpc; Mateo 1998; Forbes et al. 2011).

The ratio between the effective and equivalent radii gives an idea of the compactness of a certain complex. In fact, they are very compact, with a ratio typically $r_{\text{eff}}/r = 0.2$, ranging from 0.15 to 0.6.

4.2 H α Luminosities and Equivalent Widths

H α flux and equivalent width measurements (EW) have been obtained for the 31 H α complexes. Their observed H α luminosity is typically higher than 10^{39} erg s $^{-1}$ (see Table IV.2). The luminosity of about 20% of them is even higher than 10^{40} erg s $^{-1}$. The median value of the H α flux is 2.9×10^{39} erg s $^{-1}$. Monreal-Ibero et al. (2007) also measured the H α fluxes for 4 of our systems with INTEGRAL data (in IRAS 08572+3915 only for the Northern pointing) and most of them are systematically lower by up to a half. The discrepancy occurs because they used apertures of 0.5" or 1.0" whereas we have added up the fluxes of several spaxels, considering a greater effective aperture (one spaxel on INTEGRAL maps already corresponds to an aperture of 0.45" in radius). In the case of IRAS 12112+0305 we have grouped their kc and k1 regions and have not considered R2 because it is too close to the Northern nucleus, which makes its H α flux determination very uncertain.

Fig. IV.3 (left) compares the H α luminosities and sizes of our complexes with those of extragalactic HII regions, H α complexes in nearby galaxies, TDG candidates and dwarf galaxies. This plot shows that using the H α luminosity alone to establish the nature of a given object might be misleading. For instance, the complexes of star formation in the Antennae have an H α luminosity comparable to the brightest extragalactic HII or even

Table IV.2: Spectral observables, metallicity and dynamical parameters of the identified star forming complexes

IRAS	Complex	$F_{\text{obs}}(\text{H}\alpha)$	$L_{\text{obs}}(\text{H}\alpha)$	EW (H α)	Peak EW	$\frac{\text{Peak EW}}{\text{EW}(\text{H}\alpha)}$	$\sigma(\text{H}\alpha)$	v_{rel}	Adopted
(1)	(2)	(10^{-16} erg s $^{-1}$ cm $^{-2}$) (3)	(10^{39} erg s $^{-1}$) (4)	(\AA) (5)	(\AA) (6)	(7)	(km s $^{-1}$) (8)	(km s $^{-1}$) (9)	$12+\log(\text{O}/\text{H})$ (10)
04315-0840	1	19.3	1.4	41.7	78	1.9	16	-26	8.72
	2	2.2	0.2	8.6	12	1.5	34	-103	8.99
06076-2139	1	15.1	5.8	48.8	173	3.6	22	421	8.50
	2	5.8	2.2	41.3	80	2.0	26	442	8.68
	3	0.6	0.2	26.3	44	1.7	23	442	8.75
	4	1.1	0.4	27.0	41	1.6	26	432	8.53
	5	1.6	0.6	17.8	28	1.6	18	430	8.73
	6	6.8	2.6	11.0	24	2.2	-	426	8.66
07027-6011 S	1	10.4	2.9	68.9	303	4.4	31	24	8.65
	2	2.2	0.6	-	-	-	-	73	-
08355-4944	1	40.8	40.5	83.0	190	2.3	30	-25	8.64
08572+3915 N	1	7.0	6.0	56.6	242	4.3	46	196	8.53
08572+3915 SE	1	15.8	13.6	52.2	183	3.5	74	148	8.54
	2	5.8	5.0	4.1	85	21.0	62	207	8.50
	3	1.0	0.8	-	-	-	-	228	8.53
	4	1.0	0.8	8.8	28	3.2	-	-	8.56
F10038-3338	1	12.6	4.1	86.0	374	4.4	19	19	8.68
	2	0.6	0.2	34.3	74	2.2	-	-11	8.32
	3	2.0	0.6	-	-	-	17	-32	-
	4	2.2	0.7	-	-	-	27	4	8.24
12112+0305	1	44.8	60.6	71.1	252	3.6	72	96	8.59
	2	11.9	16.1	26.3	41	1.6	81	-204	8.81
	3	8.7	11.8	11.5	36	3.1	-	-349	8.59
	4	4.9	6.7	6.9	53	7.7	-	-266	8.62
14348-1447	1	29.5	65.7	88.9	149	1.7	54	106	8.63
15250+3609	1	8.1	5.7	168.9	258	1.5	69	124	8.61
F18093-5744 N	1	32.8	2.6	48.1	213	4.4	23	-76	8.75
	2	71.8	5.6	67.0	263	3.9	24	60	8.77
	3	9.5	0.7	15.8	21	1.4	39	48	8.90
F18093-5744 C	1	3.8	0.3	26.0	57	2.2	18	119	8.62
23128-5919	1	5.8	2.8	32.0	51	1.6	69	2	-
16007+3743	R1	12	57.1	40	-	-	61	-41	8.7
	R2	35.5	189.5	234	-	-	76	92	8.7
	R3	5.85	8.8	80	-	-	85	338	8.7

Notes. Col (1): object designation as in Table IV.1. Col (2): identified complex. Col (3): Observed H α flux. As stated in García-Marín et al. (2009b) and in Rodríguez-Zaurín et al. (2011), typical uncertainties for the absolute flux calibration are between 15 and 20%. Col (4): derived H α luminosity with no correction for internal extinction, except for IRAS 16007+3743. Col (5): computed equivalent width (EW) from the H α and EW maps (see text). Col (6): Spaxel with the highest value of the EW. Col (7): ratio of the peak of the EW and the derived EW for the whole complex. Col (8): central velocity dispersion. Col (9): relative velocity with respect to the mass center of the system. Col (10): adopted metallicity for the complex, derived using two different line-ratio calibrators (see text).

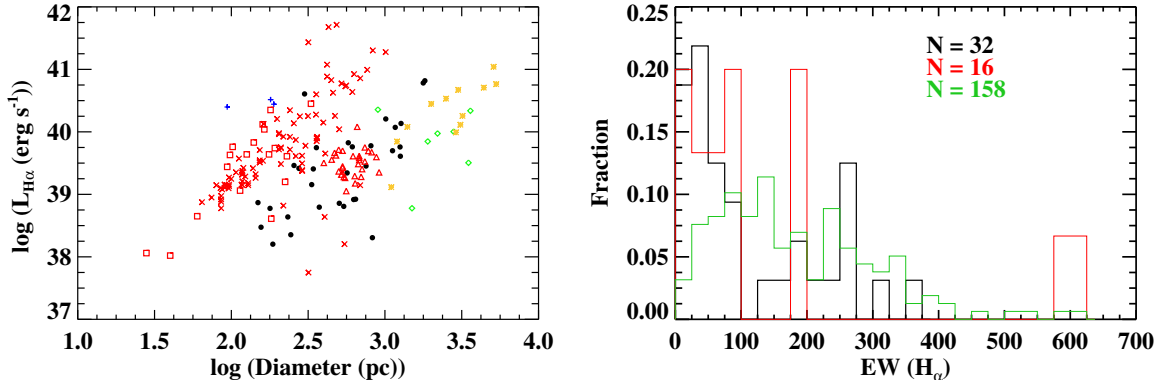


Figure IV.3: Left: Relation between the H α luminosity and the size of the identified H α complexes in our sample (black dots), extremely luminous H α complexes in the Antennae (blue pluses; Bastian et al. 2006), different samples of isolated giant HII regions in spirals and minor mergers (red symbols; Terlevich & Melnick 1981; Ferreiro & Pastoriza 2004; Rozas et al. 2006a), TDG candidates in CG J1720-67.8 (green diamonds; Temporin et al. 2003) and nearby dwarf amorphous (yellow crosses; Marlowe et al. 1997). None on the luminosities on the plot are corrected for internal extinction. **Right:** Equivalent widths measured for TDGs candidates in this study (black) and in previous studies (red; Iglesias-Páramo & Vílchez 2001; Temporin et al. 2003), and for extragalactic HII regions (green; Mayya 1994). The number of objects is indicated for each case.

to dwarf galaxies, while these complexes are generally much smaller. Our complexes are typically located where the giant extragalactic HII regions and the dwarf-type objects lay on the plot.

We have also estimated the total equivalent width of a given complex from the EW and the H α spectroscopic line maps. Since in a spaxel the $EW \propto \text{Flux H}\alpha / \text{Flux continuum}$, we first determined the continuum per spaxel. We then added up all the continuum within a complex to compute the total continuum of the complex. Finally, we divided the total H α flux by the total continuum flux for each complex. Their integrated EW span a range of two orders of magnitudes, from 4.1 to about 170 (see Table IV.2). For each complex we also give the value of the spaxel with the highest EW (EW_{peak}). The highest value corresponds to $EW_{\text{peak}}=374$. Its median value ($\langle EW_{\text{peak}} \rangle = 85$) doubles the median value of the integrated EW computed for the complexes. The H α equivalent widths derived, indicative of the existence of a very young stellar population, are comparable to those measured for extragalactic HII regions and TDG candidates (see Fig. IV.3, right).

The ratio $\frac{\text{Peak EW}}{EW(\text{H}\alpha)}$ has been defined for each complex, where Peak EW refers to EW_{peak} . This ratio can give an idea of how the ionizing population is distributed. If two complexes have a similar underlying old population, the ionizing population in that with higher ratio is probably more concentrated (i.e less knots) than the other with lower ratio. And if it is less concentrated (i.e more knots), most of the knots are probably somewhat older (low EW) and only a few very young (high EW), giving an average older population. In

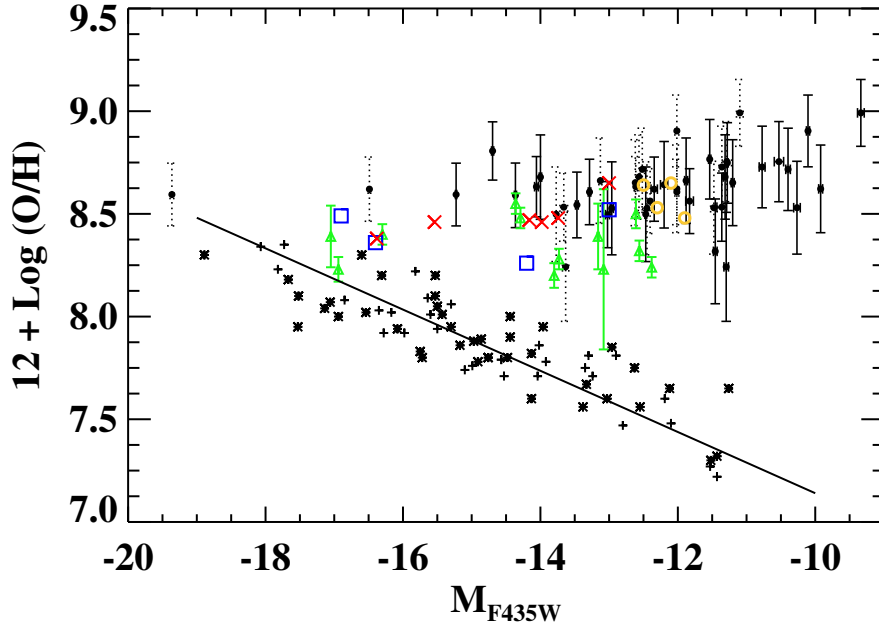


Figure IV.4: Metallicity-luminosity relation for external HII regions in Stephan's Quintet (yellow open circles; Mendes de Oliveira et al. 2004), nearby irregular galaxies (black pluses, Pilyugin et al. 2004; black asterisks, van Zee & Haynes 2006), TDG candidates (green filled triangles, Weilbacher et al. 2000, 2003; red crosses, Duc & Mirabel 1998; blue open squares, Temporin et al. 2003) and our complexes (black dots with errors). The line shows the correlation found by van Zee. Only the luminosities given by Pilyugin are corrected from internal extinction. For those H α complexes for which an estimate of the extinction has been made (see Section 5.2.1), the metallicity-luminosity relation is also shown (dots with dashed line errors).

fact, the complexes with high ($\gtrsim 3$) ratios have typically few knots (1-3), like C1 in IRAS 06076-2139, C1 in IRAS 08572+3915 N and C4 in IRAS 12112+0305.

4.3 Metallicities

Recent numerical works claim that during an interaction large gas flows towards the central regions, carrying less enriched gas from the outskirts of the galaxy into the central regions (Rupke et al. 2010; Montuori et al. 2010). Indications of such mixing process, which usually disrupts any metallicity gradient and dilutes the central metallicity, have been observed in merging (U)LIRGs (Rupke et al. 2008), in galaxy pairs (Kewley et al. 2006; Ellison et al. 2008; Michel-Dansac et al. 2008) and in star-forming galaxies at high-z (Cresci et al. 2010). As a consequence of the metal enrichment of the external regions of the mergers, new star formation can occur from reprocessed material there. In this section we investigate if the interaction process affects the metallicity of our

H α complexes.

The adopted metallicities (see Chapter I, Section 3.5) for all the candidates are shown in the last column in Table IV.2. With values compatible to a solar metallicity, they generally range from $12 + \log O/H = 8.5$ to 8.8 (with the exception of 2 candidates with lower abundance). The values for complexes observed with VIMOS have to be taken with care and must be checked with other metallicity indicators, since the N2 calibrator might be affected by ionization from strong shocks in the external regions of these galaxies (Monreal-Ibero et al. 2010). Additionally, spatially resolved studies of star forming regions show that the assumption of spherical geometry is not realistic in most cases, which has a direct impact in the derivation of metallicities. Ercolano et al. (2007) estimate systematic errors on the metallicity determinations when assuming spherical geometry using different calibrations. In the worst-case scenario the derived oxygen abundances are overestimated by 0.2-0.3 dex when using the calibrators considered in this study. Then, the derived metallicities for the H α complexes would approach $Z_{\odot}/3$.

The H α complexes in this study do not follow the well-known metallicity-luminosity relation for nearby isolated dwarf galaxies (see Fig. IV.4). Main galaxies also follow this relation (Weilbacher et al. 2003). On the other hand, HII regions in compact groups of galaxies and TDGs in general deviate significantly from the relation and have a metallicity which is independent of their luminosity, an indication that all these objects are formed with recycled material.

5 From H α Complexes to TDG Candidates in (U)LIRGs

5.1 Selection of H α -Emitting Complexes Prone to Be TDG candidates

Most of the H α -emitting complexes share observational properties (i.e H α equivalent widths and luminosities, M_{F435W} magnitudes, metallicities, radii) with the most luminous extragalactic Giant HII regions in spirals and mergers, and are consistent with more massive objects like TDGs or TDG progenitors. Associations of young star forming regions with a large HI reservoir have been found in TDGs, like in Duc et al. (Duc et al. 2007). Then, one question that raises is if the H α -emitting complexes in our sample are dynamically unbound associations of objects with masses similar to observed Super Star Clusters (SSCs) or to larger, more massive and self-gravitating objects like dwarf galaxies.

TDGs are defined as self-gravitating objects with typical masses and sizes of dwarf galaxies (i.e a total mass of 10^7 - $10^9 M_{\odot}$), made up of recycled material from the parent galaxies involved in an interaction/merger (Duc et al. 2000; see also General Introduction, Section 2.2). Hence, they are stable entities with their own dynamic. In order to evaluate if our complexes constitute real TDGs or TDG progenitors and to assess their

chance of survival we need to answer a few basic questions: Is the complex massive enough to be considered as a dwarf galaxy? Is it stable enough to survive its internal movements? Are the gravitational forces too strong to disrupt it?

Although old TDGs have been observed (e.g., Duc et al. 2007), their identification is not straightforward. By the time an old TDG is detected the tail from where it has been formed can have completely disappeared and can be confused by another type of dwarf galaxy. The determination of the metallicity and, especially, the total mass of the objects is needed in order to establish its tidal origin and its mass. With spectroscopic data we are able to study (though with some limitations and biases) the metal content, the dynamical mass and different methods to estimate if a given candidate is stable against internal and external forces. It is quite complicated to identify condensations of old populations luminous enough (i.e., very massive) and obtain kinematic information since stellar absorption lines would have to be used with a too low signal-to-noise (S/N). Although TDGs with only old population may be present in our sample, we are not able to detect them. Another way of searching TDG candidates is based on looking at the H α emission clumps (for that we have high enough S/N) or/and combining spectral and photometric data of blue H α -emitting objects in interacting systems (e.g., Iglesias-Páramo & Vílchez 2001; Weilbacher et al. 2003; Temporin et al. 2003; López-Sánchez et al. 2004). Therefore, the selection of TDG candidates in our sample of (U)LIRGs is based on the detection of H α emission clumps with stellar counterparts, just how we have identified the H α complexes.

However, we are limited to the angular resolution of the spectral data. In order to make our estimates as accurate as possible, we will not consider for this part of the study those complexes with multiple luminous star forming knots. Different motions among these components within a given complex can completely mislead the derivations mentioned before. The most characteristic examples of such messy complexes are C1 in IRAS F10038-3338 and C2 in IRAS 12112+0305. This does not mean that the possibility of these complexes being TDGs is ruled out, just that we do not have enough resolution to study the kinematic of each knot and thus, to know if they are kinematically bound or not.

We do consider for this discussion only complexes with simple structure, that is, mainly where only one knot is detected. We also include those complexes with several knots, but one of them (normally centered on the H α peak emission) dominates the broad-band luminosity. C1 in IRAS 04315-0840 would be a good example. Based on these criteria the kinematic and dynamical properties of 22 complexes are derived and compared with what is expected for a TDG.

If we detect more than one knot within the selected complexes, we will consider for the discussion only the broad-band luminosity of the brightest knot. Should this be the case, the H α luminosity of the complex is scaled the same way the $F435W$ flux is scaled to total $F435W$ broad-band flux of the complex in Table IV.1. In practice we multiply the H α luminosity by a factor which in general is higher than 0.5 (a factor of 1 means

that there is only one knot, which emit the whole broad-band flux and thus, responsible for the whole H α emission). The kinematic measurements, like the velocity dispersion, are not performed for the whole complex, but for the spaxels close to and located at the peak of the H α emission. By doing this, a possible contamination by a faint knot in the border of the complex (e.g., faint knots within C1 in IRAS 04315-0840) is avoided.

Using the kinematic information provided by the IFU data, together with the photometric measurements we will estimate the nature and the likelihood of survival of the 22 selected H α complexes, and will evaluate if they can be progenitors to Tidal Dwarf Galaxies.

5.2 Are They Massive Enough to Constitute a TDG?

5.2.1 Age and Mass Estimates of the Young Population

The H α emission can be used to constrain the properties of recent episodes of star formation. According to the starburst99 models (SB99, Leitherer et al. 1999; Vázquez & Leitherer 2005), the detection of H α flux with EW higher than about 13 Å (see Table IV.2 for specific values) ensures the presence stellar populations younger than 10 Myr (see Fig. I.8 in Chapter I). With the broad band luminosities of the brightest knot within the complex and the scaled H α luminosity we can make a first order estimation of the age and the mass of the young population for the selected complexes. Note that, given the distance of the systems ($D_L < 270$ Mpc) and the shape of the *HST* filters, the H α emission-line does not contaminate such broad-band filters. We have made use of the synthetic stellar population model SB99, which is optimized for young population and also provides information on the ionized gas. The parameter used in the model (IMF, metallicity, etc., are defined in Chapter I, Section 3.2).

We have computed the mass-independent evolutionary track shown in Fig. IV.5 using the information of the flux of the modeled population in the broad-band filters with respect to the flux of the ionized gas in the H α line. Placing these ratios on the plot for the observed complexes, an estimation for the age of the young population can be determined. Once the age is known (hence a M/L ratio), the mass can be derived. However, before going any further and based on the assumptions made, we first assess the sources of uncertainty that a priori could affect our results:

- The internal extinction is not known. In general, the extinction in the inner regions is patchy with high peaks in (U)LIRGs, up to $A_V \simeq 8$ mags (see Alonso-Herrero et al. 2006 and García-Marín et al. 2009a), though it decreases considerably with the galactocentric distance. Should the population of the complexes have low extinction values ($A_V \lesssim 1.5$ mag) their flux quotients will shift towards the

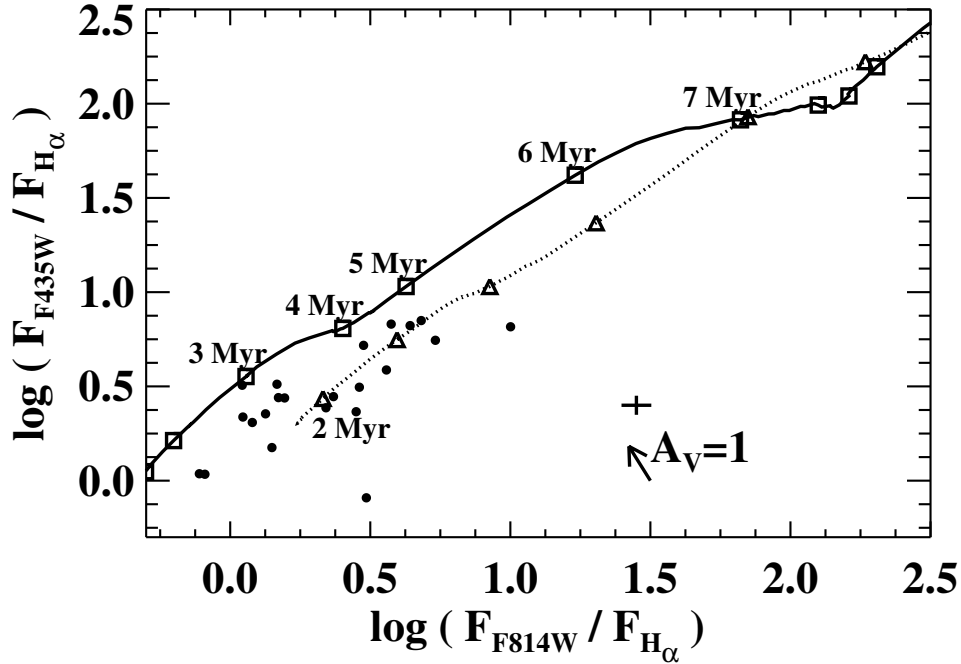


Figure IV.5: Flux quotients of the blue and red filters with the $H\alpha$ measured in a complex. The broad-band filter fluxes have been multiplied by the band width to obtain the values with the same units as the $H\alpha$ flux. Solid line shows the evolutionary track of the same quotients of a single burst using SB99 models (see text). Dotted line shows the track for a composite population where 99% of the mass corresponds to a 1Gyr population. The small triangle almost at the beginning (zero-age young population) of the second track indicates that the young population is 2Myr old and we add 1 Myr in the subsequent triangles. Typical uncertainty associated to the data is shown above the extinction vector, which is drawn at the bottom right corner.

to the evolutionary track (solid line in Fig. IV.5), and the age practically will not change. Only one complex is probably suffering higher internal extinction (C1 in IRAS 14349-1447). Indeed, a high extinction value of $A_V \sim 3.5$ mags was measured for this complex in Monreal-Ibero et al. (2007). Typical extinctions for Monreal’s TDG candidates are between $A_V = 0.7$ and 2 mag, which is consistent with the extinctions derived for our selected complexes (see Fig. IV.5).

- The local background flux (from the underlying parent galaxy), assumed to be associated with older population or non- $H\alpha$ line-emitters, was subtracted when the photometry was performed for the knots. However, a knot itself can be formed by a composite of young and old population. If we consider that a significant fraction of the red and blue fluxes measured for the knots still come from an older population, the evolutionary track would change (composite populations

in Fig. IV.5); the young population would be even younger than initially predicted and consequently less massive. Almost half of the complexes are not compatible with the composite track, since their quotients would be too low, even lower than for a zero-age young population. The other complexes, for which the values are compatible with the composite track, would typically have a young population of about or less than 4 Myr. Were this be the case the extinction would be negligible and the equivalent widths would be around 200 Å.

- It can also happen that the measured H α flux is emitted by possible embedded (and undetected) star forming knots. The existence of undetected H α -emitters is justified with the H α -emitter in IRAS 08572+3915 N (clump on the North-West). But, how many undetected knots with similar age as derived with the peak values of the EW (typically between 5 and 10 Myr, according to the stellar population models used in Section 5.2.1) would contribute significantly to the total broad-band luminosity of the knots? Since they would have a similar age, a embedded population of knots with a combined broad-band flux similar to that of the detected knots would emit half of the H α flux. We have then estimated how many knots at the detection limit would be needed to double the F_{435W} or the F_{814W} flux. A total of 9 and 75 undetected knots per complex would be needed and we have detected an average of 2.2 knots per complex. Thus, between 4 and 37 times more knots fainter by 2.4-4.7 magnitudes would be needed only in one complex. Assuming a luminosity function with slope of 2 we would need practically 1/3 of the total knots predicted for the whole galaxy inside a complex, which is unlikely.
- Had we included some H α contribution from the neighboring zones then the H α flux measured would be overestimated. The H α flux drops considerably within the age interval we are considering (up to more than one order of magnitude), but if we have less H α flux the mass of the young population is reduced accordingly. The estimated mass with the red filter can be altered up to a factor of 4 within the age interval 1-10 Myr, according to the stellar population models used in this study. The age estimate would become older, by no more than 1 Myr if we had overestimated the flux by a half. Thus, this correction would be negligible in our case.

Taking into account these sources of uncertainty, first order estimates of the age have been performed for the young population inside a complex, assuming a single burst. We have estimated the age considering the extinction value that we would need to shift the location of each dot (flux quotients) on the evolutionary tracks. The estimated ages range from 2 to 5 Myr (Age_{ph}; see Table IV.3), the typical age range in which an instantaneous burst of star formation shows Wolf-Rayet features in its spectra (Leitherer et al. 1999). Given the spectral range covered in this study we would expect to see the well-known red WR bump, result of the blend of the [CIII] λ 5698 and [CIV] λ 5808 broad emission lines

| WR

(Kunth & Schild 1986). We tried to find these features in the spectra of the complexes, but have not find clear evidence of such bumps. This bump is much more difficult to detect than the other bump (the blue bump) characteristic of WRs, and it is always weaker (e.g., Fernandes et al. 2004; López-Sánchez & Esteban 2009). In fact, sometimes is not even detected in Wolf-Rayet galaxies where it was previously seen (López-Sánchez & Esteban 2009). Therefore, the non-detection of WR features does not definitely exclude the hypothesis that the young population in our complexes span the age range 2-5 Myr.

An upper limit to the age can be estimated by using the EW ($H\alpha$), as it decreases strongly with time. Using the EW peaks (see Table IV.2) we estimate the age in the range 5-10 Myr (Age_{EW} ; see Table IV.3). In many cases the EW peaks are not high enough to explain population as young as our former age estimates. This is not surprising, since inside a complex and in a spaxel itself the underlying older population contributes significantly to the $H\alpha$ continuum but not to the emission line. The contribution of this continuum minimizes the total EW inside a complex. Indeed, the broad-band flux of the knots represents typically between 1 and 40% of the total flux within the area of the complex. Let us take for instance a 3 Myr-old population for which its broad-band flux represents the 10% of the overall broad-band flux within the complex. According to the models used in this paper, the equivalent width for the young population without contamination would be $\sim 1000 \text{ \AA}$. However, the contamination of a 1 Gyr-old population would diminished the equivalent width to a measured value of 70 \AA for the whole complex, the same value as a single population of 6 Myr without contamination. Therefore, with the observed EW we can only set an upper-limit of the age in each case.

As a conservative approach, instead of directly using the youngest estimates to derive the mass of the young population, we will use the average between the two estimates, Age_{ph} and Age_{EW} . Thus, once the age and extinction were estimated, the mass was directly obtained via the extinction-corrected $F814W$ magnitude.

Under these assumptions the derived mass of the young population of the selected $H\alpha$ complexes lays between $10^{4.5} M_{\odot}$ and $10^{5.5} M_{\odot}$, with the exception of three complexes for which the derived mass is about or close to $10^7 M_{\odot}$ ($M_{[I]}$; Table IV.3). These complexes suffer extinctions of $A_V \sim 1-2$ mag, with the exception of C1 in IRAS 14348-1447 ($A_V = 4.2$ mag). The uncertainty of this mass is typically below a factor of two. This rather small uncertainty is expected, since during the first 1-7 Myr of the starburst the broad-band luminosities do not change significantly. However, if we compute the mass using the $H\alpha$ luminosity ($M_{[H\alpha]}$; Table IV.3) the uncertainties increase considerably. This is also expected because the $H\alpha$ flux for a population of a given mass evolves significantly with the age of the starburst. Those few cases when both determinations are not compatible suggest that the age of the burst is closer to the youngest determination (Age_{ph}). Then, $M_{[H\alpha]}$ would be reduced.

The presence of a few Gyr old population (prior to the interaction, from the parent galaxy) in TDG candidates which contribute to most of the stellar mass has also been reported (e.g., Sheen et al. 2009). Additionally, large HI reservoirs have been found in some

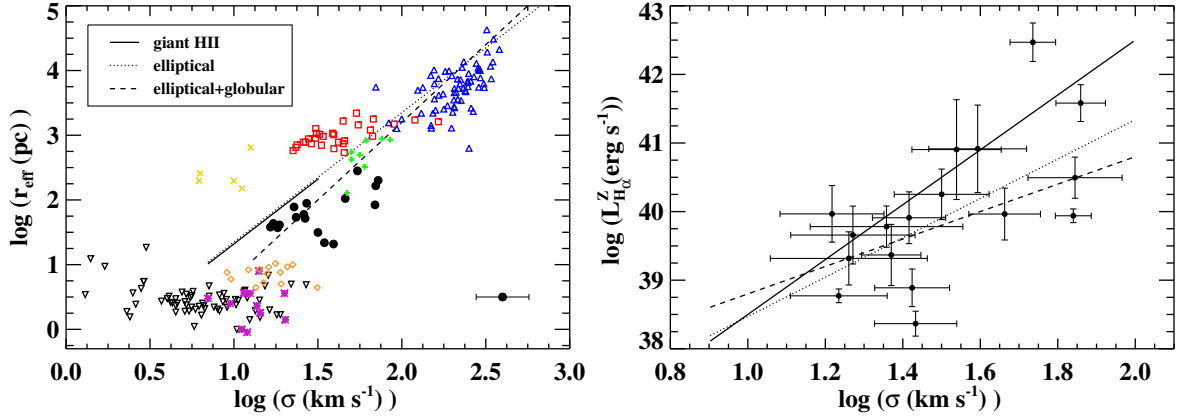


Figure IV.6: **Left:** Velocity dispersion vs. estimated effective radius. Dots correspond to the relation for our selected complexes. The typical size for errors is shown in the bottom right corner. The lines show the fit for extragalactic HII regions (continuous), elliptical galaxies (dashed) and globular + elliptical galaxies (dotted) obtained by Terlevich & Melnick (1981). The other symbols represent different samples of dynamically hot systems: open triangles in blue, intermediate and giant ellipticals (Bender et al. 1992); open squares in red, dwarf ellipticals (Bender et al. 1992; Geha et al. 2003); crosses in yellow, dwarf spheroidals (Bender et al. 1992); asterisks in green, the TDG candidates in Monreal-Ibero et al. (2007); diamonds in orange, massive globular clusters in NGC 5128 (Martini & Ho 2004); inverse triangles, globular clusters in the Galaxy (Trager et al. 1993) and in M31 (Dubath & Grillmair 1997); and pluses in pink, clusters in the Antennae (Mengel et al. 2008). **Right:** Velocity dispersion vs. H α luminosity corrected for internal extinction and metallicity effects. The lines show different fits for extragalactic giant HII regions which are approximately in virial equilibrium, given by: Terlevich & Melnick (1981) (solid line), Relaño et al. (2005) (dotted line) and Rozas et al. (2006a) (dashed line).

few TDGs (Duc et al. 2007) that can sustain star formation at a Gyr scale. Previously, we have seen that the colors of some complexes are compatible with a composite population where a 1 Gyr-old population is 99% more massive than a young burst. Thus, we think it is worth investigating also this possibility. Table IV.3 also shows the estimates of the age of the young ($\text{Age}_{\text{C}_{\text{young}}}$) and the mass of both populations ($M_{\text{C}_{\text{young}}}$ and M_{Cold}). The stellar mass of the complexes generally ranges from $10^{5.5} M_{\odot}$ to $10^{6.5} M_{\odot}$, an order of magnitude higher than the previous estimates.

5.2.2 Conditions for Self-gravitation

The measurements of velocity gradients can indicate the existence of independent rotation (Weilbacher et al. 2002; Bournaud et al. 2004; Bournaud et al. 2008b) or outflows. However, given the linear resolution achieved with the IFS instruments, in

Table IV.3: Derived characteristics of the stellar populations and dynamics of the identified star forming complexes

IRAS	Complex number	Age _{ph} (Myr)	Age _{EW} (Myr)	A _V (mags)	M _I	M _{Hα}	Age _{young} (Myr)	A _{V,C} (mags)	M _{Cold}	M _{Young}	M _{dyn}	M _{tidal} ^{near}	M _{tidal} ^{CM}	M _{dyn} /M _{tidal}	v _{esc}	$\frac{v_{esc}}{v_{rel}}$
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)
04315-0840	1	3.4	6.0	1.7 ± 0.3	4.9 ± 0.1	5.4 ± 0.3	2.1	0.2 ± 0.4	5.8 ± 0.1	3.8 ± 0.1	7.5 ± 0.3	6.6 ± 0.3	-	8.1	224	8.6
	2	4.0	10.0	1.5 ± 0.4	4.2 ± 0.2	5.8 ± 0.5	2.8	0.7 ± 0.5	5.5 ± 0.2	3.5 ± 0.2	7.8 ± 0.3	6.0 ± 0.3	-	> 10	235	2.3
06076-2139	1	2.9	5.4	1.1 ± 0.3	5.4 ± 0.2	5.9 ± 0.2	-	-	-	-	8.0 ± 0.5	5.8 ± 0.2	-	> 10	96	0.2
	2	3.0	6.0	1.0 ± 0.4	4.9 ± 0.2	5.4 ± 0.3	-	-	-	-	8.0 ± 0.3	5.7 ± 0.2	-	> 10	96	0.2
	3	4.4	6.4	0.6 ± 0.3	4.6 ± 0.1	5.1 ± 0.2	2.9	0.0 ± 0.0	5.6 ± 0.1	3.6 ± 0.1	7.9 ± 0.3	4.5 ± 0.2	-	> 10	92	0.2
	4	3.0	6.5	0.8 ± 0.4	4.5 ± 0.2	5.0 ± 0.5	-	-	-	-	8.0 ± 0.3	4.5 ± 0.2	-	> 10	93	0.2
	5	2.9	6.8	0.4 ± 0.2	4.4 ± 0.2	5.1 ± 0.4	-	-	-	-	7.6 ± 0.4	4.3 ± 0.2	-	> 10	97	0.2
	6	2.8	7.0	1.0 ± 0.3	5.2 ± 0.1	5.9 ± 0.8	-	-	-	-	5.0 ± 0.2	6.1 ± 0.2	-	-	103	0.2
07027-6011 S	1	2.1	5.0	1.2 ± 0.3	4.9 ± 0.2	5.6 ± 0.3	-	-	-	-	7.9 ± 0.4	6.1 ± 0.3	-	> 10	180	7.5
	2	3.2	-	0.6 ± 0.3	4.5 ± 0.1	4.6 ± 0.2	-	-	-	-	-	5.6 ± 0.3	-	-	125	1.7
08572+3915 N	1	2.8	5.2	0.7 ± 0.3	5.4 ± 0.2	5.1 ± 0.2	-	-	-	-	8.7 ± 0.3	7.2 ± 0.4	7.4 ± 0.3	> 10	233	1.2
08572+3915 SE	3	4.9	-	0.9 ± 0.3	5.1 ± 0.1	5.9 ± 0.2	3.1	0.0 ± 0.6	6.1 ± 0.2	4.1 ± 0.2	-	6.6 ± 0.4	6.6 ± 0.3	-	225	1.0
	4	4.9	6.9	1.4 ± 0.4	5.5 ± 0.2	6.1 ± 0.2	3.2	0.6 ± 0.5	6.5 ± 0.2	4.5 ± 0.2	-	6.3 ± 0.4	6.5 ± 0.3	-	207	-
F10038-3338	3	3.6	-	0.7 ± 0.3	4.4 ± 0.1	4.5 ± 0.1	2.7	0.0 ± 0.0	5.7 ± 0.1	3.7 ± 0.1	7.6 ± 0.3	5.8 ± 0.3	-	> 10	117	3.6
	4	4.9	-	0.9 ± 0.3	5.0 ± 0.1	5.2 ± 0.1	3.0	0.0 ± 0.6	6.0 ± 0.2	4.0 ± 0.2	8.2 ± 0.3	5.6 ± 0.3	-	> 10	113	26.2
12112+0305	1	3.4	5.2	2.2 ± 0.3	7.1 ± 0.2	7.3 ± 0.2	2.2	0.8 ± 0.4	8.0 ± 0.1	6.0 ± 0.1	9.4 ± 0.2	9.2 ± 0.3	9.6 ± 0.2	0.7	496	5.1
	4	4.9	-	0.9 ± 0.3	5.0 ± 0.1	5.2 ± 0.1	-	-	-	-	-	6.2 ± 0.3	6.7 ± 0.2	-	275	1.0
14348-1447	1	3.3	5.5	4.2 ± 0.3	7.7 ± 0.1	8.1 ± 0.3	1.5	2.5 ± 0.3	8.5 ± 0.1	6.5 ± 0.1	9.3 ± 0.2	9.1 ± 1.1	9.2 ± 0.3	1.3	575	5.4
15250+3609	1	5.4	5.2	2.4 ± 0.3	6.6 ± 0.1	6.7 ± 0.2	3.9	1.1 ± 0.4	7.5 ± 0.1	5.5 ± 0.1	9.3 ± 0.3	7.7 ± 0.2	-	> 10	214	1.7
F18093-5744 N	3	2.9	7.2	1.9 ± 0.3	5.0 ± 0.2	5.8 ± 0.5	-	-	-	-	7.9 ± 0.4	4.1 ± 0.1	5.1 ± 0.2	> 10	220	4.6
F18093-5744 C	1	3.5	6.2	1.6 ± 0.3	4.8 ± 0.1	5.2 ± 0.3	2.4	0.4 ± 0.4	5.7 ± 0.1	3.7 ± 0.1	7.6 ± 0.5	3.6 ± 0.3	5.6 ± 0.2	> 10	175	1.5
23128-5919	1	3.3	6.3	1.8 ± 0.3	5.7 ± 0.2	6.1 ± 0.5	2.0	0.3 ± 0.4	6.5 ± 0.2	4.5 ± 0.2	9.0 ± 0.2	7.1 ± 0.2	7.0 ± 0.3	> 10	222	85.7
16007+3743	R1	-	7.1	1.7	8.8	-	-	-	-	-	9.8	8.2	8	> 10	302	7.4
	R2	-	5.4	1.2	8.8	-	-	-	-	-	10	9.2	10.1	0.9	408	4.4
	R3	-	6.4	2.3	7.8	-	-	-	-	-	10.1	10	9.1	1.2	519	1.5

Notes. Col (1): object designation as in Table IV.1. Col (2): identified complex. Col (3): age of the young population, derived using the photometric information (Fig. IV.5). Col (4): age of the young population using the EW (H α). Col (5): internal extinction. Col (6): derived mass of the young population using the I magnitude. All masses in the table are given in log (M (M_⊙)). Col (7): derived mass of the young population using the H α flux. Col (8): derived age of the young component, assuming a the candidate is made of a composite population. Col(9): derived internal extinction of the composite population. Col (10): derived mass of the old population (i.e., 1Gyr), assuming a composite population (see text). Col (11): derived mass of the estimated young population, assuming a composite population. Col (12): dynamical mass. Col (13): tidal mass assuming the potential is created by the nearest galaxy. Col (14): tidal mass assuming the potential is created by a point mass in the mass center of the system Col (15): ratio of the dynamical and the tidal mass. Col (16): escape velocity. Col (17): ratio of the escape and the relative velocity.

general we cannot resolve any velocity field across the extranuclear condensations. Other indirect methods must be used in this case to study the stability against internal motions in our candidates.

Iglesias-Páramo & Vílchez (2001) established an empirical luminosity criterion ($L(\text{H}\alpha) > 10^{39} \text{ erg s}^{-1}$) that obey their HII complexes to ensure self-gravitation. More than 50% of the selected complexes fulfill this criterion, as shown in Table IV.2. If we correct for internal extinction only three would be less luminous than $10^{39} \text{ erg s}^{-1}$.

Other method more reliable than the previous one which can be used to establish whether or not the selected complexes are stable is to study their location in well known empirical correlations that satisfy other self-gravitating entities like elliptical galaxies, bulges of spiral galaxies, globular clusters and giant HII regions: the radius-velocity dispersion and the luminosity-velocity dispersion relations (Terlevich & Melnick 1981). We have plotted these relations for our candidates in Fig. IV.6.

We have also over-plotted in the radius-velocity dispersion diagram the position of recent samples of dynamically hot systems such as massive globular clusters, dwarf elliptical and spheroidal galaxies, intermediate and giant ellipticals, and TDG candidates. Within uncertainties, the velocity dispersion of six of the selected complexes is too high to ensure self-gravitation.

For giant HII the lower envelope in the $\log L_{\text{H}\alpha}$ - $\log \sigma$ plane is well represented by a straight line, of the form $L_{\text{H}\alpha} = c + \Gamma \times \log \sigma$, where σ refers to the velocity dispersion, the constant c ranges from 34.5 to 36.8 and Γ between 2 and 4 (see line fits and references in Fig. IV.6, right). This is known as the luminosity-velocity (L- σ) dispersion relation, and it implies that the giant extragalactic HII regions above the envelope are gravitationally bound complexes of stars and gas and that the widths of the nebular emission lines reflect the motions of discrete ionized gas clouds in the gravitational field of the underlying stellar and gaseous mass (Terlevich & Melnick 1981). The kinematics of the HII regions below the envelope can be dominated by other processes rather than gravitational motions, such as stellar winds and expanding shells (Relaño et al. 2005; Relaño & Beckman 2005; Rozas et al. 2006a; Rozas et al. 2006b). That is, if the relation for giant HII regions lays above the envelope, then the non-gravitational processes are identified with low, broad intensity components that do not affect considerably the main spectral component (i.e., gravitational motions). Thus, although the speed velocity of such other phenomena can be similar or even larger than the σ measured in this paper, if the relation for our complexes holds above the envelope, the spectral component tracing the gravitational motions will not probably be affected.

Given the metallicity range of our selected complexes we have applied a metallicity correction to the H α luminosity, in such a way that $\Delta \log (F(\text{H}\alpha)) = 127z - 1.17$ (Terlevich & Melnick 1981), where z denotes the metallicity value ($z=0.02$ for solar metallicity). Within uncertainties, all the selected complexes but two are consistent with the line fits or above the envelope (see Fig. IV.6, right). Interestingly, these two complexes are

consistent with the radius-velocity dispersion correlation. Thus, no complex fail both criteria at the same time. According to these results, self-gravitation should be ensured for more than a half of the complexes for which a determination of the velocity dispersion was achieved. For the rest, self-gravitation is not guaranteed, but either excluded, since at least they satisfy one of the two criteria used.

5.2.3 Dynamical Mass Estimates

Upper limits to the dynamical masses (M_{dyn}) of selected complexes have been derived under the following assumptions: (i) the systems are spherically symmetric; (ii) they are gravitationally bound; and (iii) they have isotropic velocity distributions [$\sigma^2(\text{total})=3\times\sigma_{LOS}^2$], where σ_{LOS} is the line-of-sight velocity dispersion. In the previous section we have seen that more than a half these complexes are likely to be gravitationally bound.

The equations to obtain the dynamical mass of a virialized stellar (cluster- or galaxy-like) system are presented in Chapter I, [Section 3.6.2](#). The observables needed to derived it are the effective radius and the velocity dispersion. Since the star forming knots have a cluster-like light profile (similar to a Gaussian) the use of [Equation I.5](#) to derive the dynamical of the selected complexes seems to be appropriate. These masses are given in [Table IV.3](#). Their values lay between few 10^7 to few $10^9 M_{\odot}$, with an uncertainty of a factor of 2-3.

5.2.4 Total Mass. Discrepancy Between the Stellar and the Dynamical Masses

It is not clear where the line between a high-mass young super cluster and a low-mass dwarf galaxy lays in terms of stellar mass. We derive masses only for young population and those complexes less massive than $10^6 M_{\odot}$ are comparable to the brightest young clusters or complexes of recent star formation in other less luminous interacting galaxies (e.g., [Mengel et al. 2008](#); [Bastian et al. 2009](#)). But, does the mass of the young stellar population represent the total mass of the candidates? Few studies have reported stellar masses for TDGs. The dynamical mass of our complexes lays in the range of the typical total baryonic mass of a TDG (10^7 - $10^9 M_{\odot}$; e.g., [Duc et al. 2004](#); [Higdon et al. 2006](#); [Hancock et al. 2009](#)). However, the ratio of the dynamical to the most massive photometric mass in our complexes is suspiciously high ($M_{\text{dyn}}/m_{[M_I]} \sim 50$ -1000). Several factors can contribute to this ratio.

If we assume that the stellar mass represents the total mass of a given complex, we can be underestimating it, because:

- Although the most recent bursts of stars are the responsible for the bulk of ionization of the gas - and hence of the emitted flux- the kinematics of the ionizing gas feels the presence of previous stellar generations. In fact, in regions with mixed populations, the light is generally dominated by the young stars and the mass by the older population. As outlined before, Sheen et al. (2009) estimate a total stellar mass of $3.1 \times 10^7 M_{\odot}$ for one of their TDG candidates, a fraction of no more than 2% being in population younger than 6 Myr. The light-to-mass ratio (M/L) of young (e.g., 5 Myr) and old (e.g., 1 Gyr) populations differs by about a factor of 100. The H α to the broad-band luminosity colors of some of our candidates are also compatible with such kind of composite populations. Additionally, the complex could be formed of young star forming knots, evolved population from the complex itself and from the parent galaxy that has been accreted by the complex. We have estimated the total stellar mass of the complex if practically all the *F814W* flux measured inside the whole complex (minus the flux from the knots) belonged to it and came from a 1 Gyr-old population. This total stellar mass would approach significantly to the dynamical mass measured for most of the complexes.
- The total stellar population normally represents a percentage of the total baryonic mass (gas + stellar), and we do not have access to the mass of the gas. Normally, the efficiency of star formation in molecular clouds is very low (typically an efficiency of 1%). In (U)LIRGs the efficiency can be higher, but still the mass of a molecular cloud undergoing a starburst episode can be higher than the mass of the starburst by more than one order of magnitude. The candidates in Hancock et al. (2009) have total stellar masses of $1-7 \times 10^6 M_{\odot}$, being the HI mass $6 \times 10^7 M_{\odot}$. Papers based on radio HI observations set the gas content a TDGs with a typical diameter of few kpcs within the range between few 10^7 to several $10^9 M_{\odot}$ (e.g., Duc et al. 2000; Bournaud et al. 2004; Duc et al. 2007).

If, on the other hand, we assume that the dynamical mass represents the total mass of a given complex, we can be overestimating it, because:

- M_{dyn} normally represents an upper limit to the dynamical mass in each case. For instance, given the complex dynamics in interacting systems, high velocity dispersions do not necessarily trace mass, but it can also trace tidal-flows induced from the merging process and strong winds from LINER-like regions (Colina et al. 2005; Monreal-Ibero et al. 2010). However, at least for the systems observed with VIMOS these strong winds may not affect significantly the determination of the velocity dispersions (Monreal-Ibero et al. 2010).
- The binary fraction could also represent a major issue on the determination of the dynamical mass. This fraction is known for a few nearby clusters (e.g., 30

Doradus; Bosch et al. 2009). For this specific young massive cluster the binary fraction is 50-100%, which makes early determinations of its dynamical mass overestimated by a factor of 10. However, nothing is known about the binary fraction of clusters and knots in extreme environments (i.e., galaxy mergers). Additionally, modeling of massive young clusters show that binaries play a pivotal role in deriving the dynamical masses for moderately massive and compact ($M \lesssim 10^5 M_\odot$ and $r_{\text{eff}} \gtrsim 1$ pc) star clusters (Gieles 2009b). In our case, were the dynamical mass overestimated by a factor of 10, all the complexes would still be more massive than $10^{6.5} M_\odot$.

- It could be said that dark matter can contribute significantly. However, TDGs are not likely to contain a large amount of dark matter (Barnes & Hernquist 1992b), since their material is drawn from the spiral disk while the dark matter is thought to surround the galaxy in an extended halo.

Based on all these arguments it is clear that the total mass of the complexes lays between the photometric and the dynamical masses. Other independent criteria also show that more than a half of the selected complexes are in virial equilibrium, and thus the velocity dispersion traces more likely the dynamical mass rather than other processes (see Section 5.2.2). Given all caveats and uncertainties previously considered in the determination of the dynamical and stellar masses, we assume as a mass criterion that those complexes with estimated photometric mass using the broad-band luminosities (single or composite population) compatible with $10^6 M_\odot$ are likely to have enough total mass to constitute a tidal dwarf galaxy. Obviously, this assumption should be verified with multi-wavelength photometric and spectroscopic data. Only 6 of the selected complexes (plus the 3 candidates in IRAS 16007+3743) fulfill this mass criterion. Had we considered that a complex with a dynamical mass compatible with $10^8 M_\odot$ or greater has enough mass to constitute a TDG, then 15 of the selected complexes would fulfill the mass criterion.

5.3 Are They Stable Against Forces from the Parent Galaxy?

5.3.1 Tidal Forces

If the complex is massive enough to constitute a dwarf galaxy and gravitationally bound, its fate is basically driven by the ratio of its mass to the so-called tidal mass (Binney & Tremaine 1987; Mendes de Oliveira et al. 2001). The tidal mass condition will tell us if it is massive enough to survive the tidal forces exerted by the parent galaxy. The tidal mass is defined as:

$$M_{\text{tid}} = 3 \times \left(\frac{R}{D} \right)^3 \quad (\text{IV.1})$$

where M refers to the mass of the parent galaxy, R is the radius of the complex (here the size of the most luminous knot in a complex) and D is the distance to the parent galaxy. This equation is valid when the size (R) of a certain region is small in comparison with the distance (D) to the parent galaxy, which is the case for all of the complexes (the ratio “size/projected distance” lays typically below 0.04). If the tidal mass of an object is smaller than the total mass, then the object is stable against the forces exercised by the parent galaxy.

In general, the gravitational potential for interacting galaxies, as ULIRGs, is a complex function of the mass distribution of the system which evolves with time. Yet, as a first approximation, we will considered that it is dominated by the masses of the main bodies of the system. Two different approaches have been applied in this study: the gravitational potential comes from: i) the nearest galaxy ($M_{\text{tid}}^{\text{near}}$) and ii) a point mass in the mass center and with the total mass of the system ($M_{\text{tid}}^{\text{CM}}$). The highest value obtained using the different approaches will be taken to compare with the dynamical mass of the complex.

In each case we use the measured projected distances d_{near} and d_{CM} , respectively (see [Table IV.1](#)). Since the projected distance is always smaller than the real one, we are estimating upper-limits to the real tidal masses. For the derivation of the tidal mass we need to know the mass of the parent galaxy. Under the same hypothesis as in section [Section 5.2.3](#) of a virialized system, we estimated its mass using [Equation I.4](#) (Chapter I, [Section 3.6.2](#)), but taking this time a constant value of $m=1.75$ (a scaling factor for a polytropic sphere), like in Colina et al. (2005). For each case we used the average value of the velocity dispersion at the peak and nearby surrounding spaxels, covering about a radius of 1". Finally, the effective radii of the parent galaxies were derived using the H -band NICMOS and WFC3 images of the galaxies and fitting their 2D light profiles with GALFIT (Peng et al. 2002; Peng et al. 2010; see [Appendix B](#)). In many cases, the NICMOS images do not cover the whole extent of the galaxies and thus, in such cases the values given in Arribas et al. (in prep.) are considered.

In summary, two values ($M_{\text{tid}}^{\text{near}}$ and $M_{\text{tid}}^{\text{CM}}$) for the tidal mass were obtained using [Equation IV.1](#), and the maximum value is compared to the dynamical mass of the selected complexes that was derived in [Section 5.2.3](#). The ratio $M_{\text{dyn}}/M_{\text{tid}}$ is in general > 10 (see [Table IV.3](#)), which ensures that the complexes are stable against the tidal forces exerted by the parent galaxy. Only one complex fails this condition and another one is close to failing due to the large uncertainties on the dynamical mass determinations.

5.3.2 Escape Velocity

If the complex does not have enough relative velocity (v_{rel}) with respect to the galaxy to escape, it can also fall back towards the center of the system due to the gravitational potential exerted by the parent galaxy. It is interesting then to see if they do overcome the escape velocity (v_{esc}). This criterion, however, should not have the same weight as the others since it is subject to many uncertainties: (i) the real distance of the complex is always larger than the projected one; (ii) only one component of the velocity is being measured without having any information about the movements on the plane of the sky; (iii) and two possibilities for the relative movements between the region and the system are always possible, since for a certain configuration it is not possible to determine if the complex is closer or further from the observer than the mass center. We include this criterion in this study for completeness.

For simplicity, we assume that the gravitational potential is created by a point mass with the total mass of the system which is located in the mass center. The ratio $|v_{\text{esc}}|/v_{\text{rel}}$ (last column in [Table IV.3](#)) is smaller than 1 for 6 of the selected complexes out of the 22, all from the same galaxy IRAS 06076-2139. If we take into account projection effects statistically, a complex would escape if $|v_{\text{rel}}| - |v_{\text{esc}} \times \cos(\pi/4)| > 0$. In this case the result would be the same.

5.4 How Common is TDG Formation in (U)LIRGs?

5.4.1 TDG Candidates in (U)LIRGs

None of the criteria developed before can tell by itself if a given complex will survive the merging process or not. Projection effects and observational constrains, especially the need for higher angular resolution spectroscopic data (which would allow the search of velocity gradients), makes difficult to know the fate of the selected complexes. In any case, we can investigate which have more probabilities to survive as a TDG, based on the fulfillment of a few or most of the criteria viewed in this study. The results are summarized in [Table IV.4](#).

We have given different weights to the diverse criteria we have studied and derived a probability that a certain complex could survive as a TDG by adding up the weights for the criteria that it achieves. The *Mass* criterion is considered to be the most important since, even if it is self-gravitating, if it does not have enough mass the complex could be a bound super cluster or any other entity rather than a low dwarf galaxy. For that reason it weights 30%. Those with the least importance (a weight of 10% each) correspond to the $\text{H}\alpha$ luminosity and the escape velocity criteria. The former comes from empirical considerations and the latter is the least reliable of all. We have assigned a weight of 20% to the M_{tid} vs. M_{dyn} criterion. Finally, a somewhat lower weight (15%) for each of

Table IV.4: Summary of the different criteria used for investigating the nature of the complexes

IRAS	Complex number	Mass	L (H α)	σ vs. r_{eff}	σ vs. $L_{H\alpha}$	M_{tid} vs. M_{dyn}	v_{esc} vs. v_{rel}	Prob
04315-0840	1	N	Y	Y	Y	Y	N	Medium
	2	N	N	N	Y	Y	N	Low
06076-2139	1	N	Y	Y	Y	Y	Y	Medium-high
	2	N	Y	Y	Y	Y	Y	Medium-high
	3	N	N	Y	Y	Y	Y	Medium
	4	N	N	Y	N	Y	Y	Medium
	5	N	Y	Y	Y	Y	Y	Medium-high
	6	?	Y	?	?	?	Y	Low
07027-6011 S	1	N	Y	N	Y	Y	N	Medium
	2	N	Y	?	?	?	Y	Low
08572+3915 N	1	N	Y	Y	Y	Y	N	Medium
08572+3915 SE	3	?	Y	?	?	Y	Y	Low
	4	Y	Y	?	?	?	?	Low
F10038-3338	3	N	Y	Y	?	Y	N	Medium
	4	Y	Y	Y	N	Y	N	Medium-high
12112+0305	1	Y	Y	N	Y	N	N	Medium
	4	?	Y	?	?	?	Y	Low
14348-1447	1	Y	Y	Y	Y	Y	N	High
15250+3609	1	Y	Y	N	Y	Y	N	Medium-high
F18093-5744 N	3	N	Y	N	Y	Y	N	Medium
F18093-5744 C	2	N	Y	Y	Y	Y	N	Medium
23128-5919	1	Y	Y	N	?	N	N	Low
16007+3743	R1	Y	Y	Y	Y	Y	N	High
	R2	Y	Y	Y	Y	N	N	High-medium
	R3	Y	Y	Y	Y	Y	N	High

Notes. The different criteria are explained throughout the text. The letter Y indicates that the given complex satisfies the criterion, while the letter N indicates that it fails. Symbols with a question mark are either doubtful or indicate that we do not have the data to study the criterion. The last column indicates the probability that a given complex become a TDG candidate based on these criteria.

the self-gravitating criterion (σ vs. r_{eff} and σ vs. $L_{H\alpha}$) was considered, since they prove the same condition. In practice, those complexes that satisfy most of the criteria have the highest probabilities of being TDG progenitors.

Once the percentage was computed based on which criteria the complexes fulfill, different probabilities of surviving TDGs were defined: *low* (prob $\leq 40\%$), *medium* ($40 < \text{prob} \leq 60$), *medium-high* ($60 < \text{prob} \leq 80$) and *high* (prob > 80). Only three complexes (counting IRAS 16007+3743 have a high probability. A total of 6 out of the 22 selected complexes (9 out of 25 if we include those from IRAS 16007+3743) have *medium-high* or *high* probabilities of being TDG progenitors, and from now on will be considered as our TDG candidates.

We detect candidates in LIRGs and ULIRGs, although the three candidates with a high probability are only found ULIRGs. This suggests that TDG production may be more efficient in systems with higher infrared luminosity. However, the statistic is very limited to the few number of candidates found. If we consider only systems for which IFS data are available and located at a distance (i.e., $D_L > 130$ Mpc) where at least

a galactocentric radius of 10-15 kpc is covered with the spectroscopic data, we obtain a production rate of about 0.3 candidates per system for the (U)LIRG class. Other TDGs have been observed at larger distances (>30 kpc; Sheen et al. 2009; Hancock et al. 2009) not covered by the FoV of our IFS data. The detection of bright and blue knots (i.e. $M_{F814W} > -12.5$ and $M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) in the tidal tails and at the tips on the ACS images of some (U)LIRGs (regions not covered with the IFS data; see Fig. II.3 in Chapter II), which imply a young population more massive than $10^5 M_{\odot}$, could increase somewhat the number of candidates for the (U)LIRG class.

5.4.2 Dynamical Evolution of the TDG Candidates

The number of candidates in systems undergoing early phases of the interaction process (i.e. phases I-II and II) is 7, significantly larger than the 2 detected in more evolved systems. Normalized to the total number of systems in early and advanced phases we obtain 0.5 and 0.13 candidates per system, respectively. Therefore, TDGs are more likely to be formed during the first phases of the interaction in (U)LIRGs.

In order to analyze the meaning of this trend we need to consider both the life expectancy of these candidates as well as their detectability during their lifetime. Actually, our result does not mean that the total number of candidates in each phase decreases at all. Although large HI reservoirs have been found in some few TDGs (Duc et al. 2007) that can sustain star formation at a Gyr scale, it is not known if this is common. In fact, our candidates are H α -selected. We might not be identifying as candidates objects as old as 20 Myr and older, for which their H α emission is undetectable. In fact, there is a score of knots in the initial sample of 32 galaxies at a projected galactocentric distance larger than 2.5 kpc, with colors ($M_{F435W} - M_{F814W} > 1.5$) and magnitudes ($M_{F814W} < -15$) such that if the population were about 100-1000 Myr old the stellar mass would be higher than 10^7 - $10^8 M_{\odot}$, close to or similar to the total stellar mass of observed TDG candidates.

Bournaud & Duc (2006) presented a set of 96 N-body simulations of colliding galaxies with various mass ratios and encounter geometries, including gas dynamics and star formation. They investigate the dynamical evolution of the TDG candidates found in the various simulations up to $t = 2$ Gyr after the first pericenter of the relative orbit of the two galaxies. Based on the comparison with a higher resolution simulation of a major merger by Bournaud et al. (2008b) we can roughly assign different dynamical times after the first pericenter for the different phases of interaction defined in this thesis. This way, the first phases of the interaction (I-II and III) are likely to be occurring during the first 400 Myr of the interaction process. If we consider only the observed candidates in (U)LIRGs during these early phases and for those systems for which we have available IFS data and that cover at least 10-15 kpc of galactocentric radius we derive a production rate of about 0.6 candidates per system. Although the simulations by Bournaud & Duc (2006) run up to $t = 2$ Gyr they fit their number of TDG candidates versus time with an exponential decay and a lifetime of 2.5 Gyr. They estimate the number of candidates

that survive (long-lived candidates, that do not fall back or do not lose a high fraction of their mass) after 10 Gyr correspond to 20% of the TDG candidates formed during the early phases of the interaction (i.e $t < 500$ Myr after the first pericenter). According to this percentage we estimate a production rate of about 0.1 (20% of 0.6) long-lived TDG candidates per system for the (U)LIRG class.

The average production rate of 0.1 long-lived TDGs per system can either become smaller or larger depending on follow-up studies with IFS able to provide higher spatial resolution (i.e Adaptive Optics assisted systems) and covering even field of view that will allow to investigate at galactocentric distances larger than 30 kpc. Modeling and observations claim that the most prominent TDGs are found all along the tidal tails and specially at the tips (e.g Hibbard & Mihos 1995; Duc & Mirabel 1998; Weilbacher et al. 2000; Higdon et al. 2006; Duc et al. 2007; Bournaud et al. 2008b; Hancock et al. 2009). Thus, it would not be surprising that when covering the whole field of the local (U)LIRG systems with IFS facilities, more TDG candidates will be found. Additionally, kinematic information with higher spatial resolution would allow us to better know if the candidates are bound or not.

5.4.3 Implications for TDG Formation at High-z

Having set an estimate of the production rate of long-lived TDG candidates per system for the (U)LIRG class, now we can roughly estimate if satellites of tidal origin is common, and more specifically, the contribution of TDGs in the early Universe to the dwarf population we see in the local Universe. Local (U)LIRGs represent the appropriate class of objects to make this estimate since: (i) they are major contributors to the star formation rate density at $z \sim 1-2$ (Pérez-González et al. 2005); (ii) and due to the resemblance of ULIRGs with sub-millimeter galaxies detected at higher redshifts in the sense that they are merging systems with extremely high rates of star formation (Chapman et al. 2003; Frayer et al. 2003; Engel et al. 2010).

Okazaki & Taniguchi (2000) studied a scenario in which galaxy interactions and/or merger events act as the dominant formation mechanism of dwarf galaxies in any environment and that the interactions occur during the course of the hierarchical structure formation in the Universe. They claimed that all dwarfs in the Universe could have a tidal origin. Under this scenario their statement relied on a production rate of 1 to 2 tidal dwarfs per merger, having a lifetime of at least 10 Gyr. The production rate we estimate for long-lived candidates in (U)LIRGs is a factor of 10-20 lower, such that their contribution to the overall dwarf population would be only 10-5%. Therefore, we do not find strong evidence that all the dwarf galaxy population could be of tidal origin. This result is consistent with recent estimates that the contribution of TDGs to the overall dwarf population is not significant (Bournaud & Duc 2006; Wen et al. 2011; Kaviraj et al. 2011).

The study by Okazaki & Taniguchi (2000) covers a wide range of mass ratios for the interacting systems. In our sample the systems with more than one nucleus span a mass ratio from 1:1.7 to 1:3.6, which is the most favorable range to long-lived TDGs, according to the simulations by Bournaud & Duc (2006). Should high- z interactions have similar mass ratios, the production rate estimated by Okazaki and colleagues would be higher than the predicted 1-2 tidal dwarf per merger. Thus, our production rate would be a factor higher than 10-20 and thus, their contribution to the overall dwarf population would turn even lower than 10-5%. Rodighiero et al. (2011) have recently claimed that mergers at $z \sim 2$ have a very low contribution ($\sim 10\%$) to the cosmic star formation rate density. Were this confirmed, the contribution of TDGs to the overall dwarf population would be still lower, to a negligible value.

6 Summary and Conclusions

This Chapter combines high angular resolution *HST* images with spectroscopic data from IFS facilities to characterize $H\alpha$ -emitting clumps in an initial sample of 27 (U)LIRGs. It extends the search of TDG candidates by Monreal-Ibero et al. (Monreal-Ibero et al. 2007) with LIRG systems and with additional and more sensitive images. In particular, a total of 31 extranuclear star-forming complexes in 11 (U)LIRGs have been detected. The main physical and kinematic properties of these complexes have been characterized. Using structural, physical and kinematic information, we have also estimated the stellar and dynamical mass content of the complexes and studied their likelihood of survival to internal as well as external forces on the basis of different dynamical tracers. With all these parameters we have identified which complexes have the highest probabilities to be long-lived TDG candidates in (U)LIRGs. We draw the following conclusions:

1. Located at an average projected distance of 9.3 kpc from the nucleus, within the range 3.3-13.4 kpc, the structure of the complexes is generally simple, consisting of one or few compact star forming regions (knots) on the *HST* images, though a few of them present a richer cluster environment. The complexes have typical B luminosities ($M_{F435W} < -10.65$), sizes (from few hundreds of pc to about 2 kpc) and $B - I$ colors ($M_{F435W} - M_{F814W} \lesssim 1.0$) similar to those observed in giant HII regions and dwarf-like objects. The relatively high metallicities derived, normally $Z_{\odot} - Z_{\odot}/3$ (independent of the luminosity of the complex), reflect the mixing of the metal content in interacting environments, as observed in a few extragalactic HII regions and TDG candidates.
2. The measured $H\alpha$ luminosities of the complexes are comparable with extremely luminous $H\alpha$ complexes in nearby systems, giant extragalactic HII regions, TDG can-

didates and normal dwarfs. The size seems to be more related to the nature of the system. In our case, many complexes have typical sizes of dwarf-like objects.

3. Twenty-two complexes with very simple structure were selected to study their nature as TDG. The stellar mass derived for these complexes using the $H\alpha$ and broad-band luminosities and equivalent widths of a single burst or a composite population (young burst + 1 Gyr) ranges from few 10^4 to $10^8 M_{\odot}$. Yet, it is typically below $10^{6.5} M_{\odot}$, a lower-limit to the total mass. In contrast, the complexes have a dynamical mass a factor of 50-1000 higher, an upper-limit to the total mass.
4. A total of 9 complexes, namely TDG candidates, have the highest probabilities to survive as dwarfs, at least up to 1-2 Gyr. They are probably massive enough and satisfy most of our criteria that suggest self-gravitation (i.e the position in the radius- σ and the luminosity- σ planes) and stability against forces from the parent galaxy. We find evidence that their formation takes place more often in early phases of the interaction.
5. Taking only those systems for which the IFS cover a significant fraction of the whole system, the production rate of candidates averages about 0.3 per system. This rate is expected to be reduced to 0.1 for a long-lived 10 Gyr dwarf, according to recent galaxy merger simulations. Should this be the case, less than 5-10% of the general dwarf satellite population could be of tidal origin.

General Conclusions & Perspectives

Overview

This Chapter gives a general overview of this thesis. We summarize the most relevant conclusions achieved throughout this study and propose new perspectives that this work opens. The most interesting lines of research upon the work carried out in this thesis, together with the possibilities that telescopes and facilities available currently and in the near future will offer, are also outlined.

This thesis work has explored the physical and dynamical properties of optically-selected compact stellar regions in low- z galaxies with extreme episodes of star formation, Luminous and Ultraluminous Infrared Galaxies. The cornerstone of this project is the use of high angular resolution *HST* imaging of a representative sample of (U)LIRGs. To that end, archival data from the optical cameras ACS and WFPC2 were retrieved. For the first time, this kind of analysis has been carried out in an extensive (32) sample of these systems, covering the entire infrared luminosity range and morphological types (indicative of different phases in the dynamical evolution of the interaction process they are undergoing). These data were combined with optical integral field spectroscopic (IFS) data obtained with INTEGRAL and VIMOS spectrographs, mounted on the William Herschel Telescope and on the VLT, respectively. Finally, with the use of a dataset from a numerical simulation of a galaxy encounter, we have also been able to investigate the dynamical evolution of the properties of the compact stellar regions all along the interaction process. This thesis covers three main aspects:

- With a sample of 32 representative (U)LIRGs we are able to detect close to 3000 compact star-forming regions (knots), more than one order of magnitude higher than in previous studies in these kind of systems. The present work thus takes a step forward in characterizing their properties. We study the dependency of the physical properties of the knots (e.g., luminosities, colors, sizes, etc.) on different parameters such as the infrared luminosity of the system (i.e., a proxy of its global star formation

rate) or the interaction phase (i.e., dynamical evolution). Given the importance of (U)LIRGs at $z \sim 1-2$, we also evaluate the resemblance of these knots with clumpy structures observed at intermediate and high redshifts.

- We also performed a direct comparison with the predicted properties of compact star-forming regions in a high spatial resolution simulation of a galaxy encounter. Since simulated and observed systems cover different phases of the interaction with similar spatial resolutions (30-100 pc), the sample used in this thesis is appropriate for such comparison. This study allows us to test the predictions of the simulations on real data and interpret empirical results obtained with the observations of (U)LIRGs.
- The search for potential long-lived tidal dwarf galaxy (TDG) candidates in local (U)LIRGs is the last issue we investigate in this thesis. We characterize the extranuclear $H\alpha$ -emitting complexes and, with the derived properties (metallicity, $H\alpha$ luminosity, dynamical mass, etc.), we select and evaluate the likelihood of survival of those complexes prone to be long-lived TDGs. This study is relevant to understand the formation of primordial dwarf galaxies at high- z and their contribution to the overall dwarf population.

The most relevant results of this thesis are the following:

- The knots in (U)LIRGs span a wide range in observed luminosities ($-20 \lesssim M_{F814W} \lesssim -9$ and $-19.5 \lesssim M_{F435W} \lesssim -7.5$). They are in general more luminous than observed star-forming regions in less luminous interacting systems such as the Antennae or M51. In fact, distance effects considered, knots in ULIRGs are intrinsically a factor of 4 more luminous than in LIRGs. Size-of-sample effects are likely to be the natural explanations, since the star formation rate in ULIRGs is higher than in less luminous systems.
- The knots are in general compact, with a median effective radius of 32 pc, 12% being unresolved and a few very extended, up to 200-400 pc. Most of them are likely to contain sub-structure and therefore to constitute complexes or aggregates of star clusters. In fact, we find a clear correlation between the knot mass and total radius, $M \propto R^2$, similar to that found for complexes of star clusters in less luminous interacting galaxies (e.g., M51 and the Antennae) and Galactic and extragalactic giant molecular clouds.
- Even though (U)LIRGs are known to have most of their star formation hidden by dust, a fraction of 15% of the optically-selected knots in these systems are extremely blue ($M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) and luminous ($< M_{F435W} > -11.5$). This

clearly indicates the presence of a young stellar population (i.e., between a few to about few tens of Myr), almost free of extinction and with masses (10^4 - $10^7 M_{\odot}$) similar to and up to one order of magnitude higher than the Young Massive Clusters detected in other less luminous interacting systems.

- Knots in ULIRGs can have both sizes and masses characteristic of stellar complexes or clumps detected in clumpy galaxies at high redshifts ($z \gtrsim 1$), as long as their population is a few dozens of Myr or older. Thus, there is evidence that the larger-scale star formation structures are reminiscent of those seen during the epoch of mass assembly and galaxy formation.
- The optically-selected knots span a wide range in color ($M_{F435W}-M_{F814W} = [-1,5]$). In contrast, the color distribution of the simulated knots in simulations of major mergers span a narrower range ($M_{F435W}-M_{F814W} = [0.5,2]$). Agreement between the reddish tail (i.e., $M_{F435W}-M_{F814W} > 1$) of the observed and simulated colors is obtained if an exponential probability density function of median value $A_V=1.1$ - 1.4 mag (typical obscuration in the range $A_V=[0,5]$ mag) is applied to the simulated colors. On the other hand, in order to explain the bluish part of the broadening of the color distribution (bluish tail, $M_{F435W}-M_{F814W} < 0 - 1$), the combination of two effects must be taken into account: (1) the age uncertainty in the simulation, which affects significantly the color estimation of the youngest population; (2) the fact that (U)LIRGs constitute systems with high SFRs (very young population, i.e., blue colors) at all interaction phases, whereas in the simulation the SFR is only enhanced in the pre-merger phase.
- The star formation in (U)LIRGs is characterized by B - and I -band luminosity functions (LF) with slopes close to 2, extending therefore the universality of the LF measured in interacting galaxies at least for nearby systems (i.e., $D_L < 100$ Mpc), regardless of the bolometric luminosity of the systems (i.e., the strength of the global star formation). There are, however, slight indications that the LF evolves with the interaction phase, becoming steeper (from about 1.5 to 2 for the I -band) from early to late phases of interaction. A high linear resolution simulation of a major merger shows some evidence for the variation of the slope of the LF with the interaction, which is likely due to higher knot formation rates during the early phases of the interaction with respect to late phases. However, there is no evidence that this variation is correlated with the global star formation rate of the system. The same origin could explain the slight variation of the LF of the knots in (U)LIRGs provided that the global star formation is concentrated in few knots during intermediate and advanced interaction phases.

- We find theoretical and observational evidence that only the most massive structures remain after the interaction process is completed, although it is still not clear how they form: (i) as individual massive entities; (ii) or after a merging process of clusters into superclusters.
- A total of 31 luminous extranuclear star-forming $H\alpha$ clumps have been identified in 11 (U)LIRGs. These clumps, associated to stellar complexes, are usually located along the tidal tails of the systems and do show in general simple structure (i.e., one or a few knots on the *HST* images). They have integrated properties (luminosities, colors and sizes) similar to those observed in giant HII regions and dwarf-like objects, and a relatively high metallicities ($Z_{\odot}-Z_{\odot}/3$), which reflects the mixing of the metal content in interacting environments. The measured $H\alpha$ luminosities of the complexes are comparable with extremely luminous $H\alpha$ complexes in nearby systems, giant extragalactic HII regions, TDG candidates and normal dwarfs.
- Twenty-two of the complexes with very simple structure were selected to study their nature as TDG. Applying several different criteria related to the luminosity, mass and empirical evidence that suggests self-gravitation and stability against forces from the parent galaxy, only 9 complexes, namely TDG candidates, have the highest probabilities to survive as dwarfs. If we consider only systems for which the IFS covers a high fraction of its optical extent we obtain a rate production of about 0.1 of long-lived TDG candidates per (U)LIRG system. This result suggests that only a few fraction ($< 10\%$) and compatible with a negligible fraction) of the general dwarf satellite population could be of tidal origin.

All this information has helped us draw a global picture of the unobscured or mildly obscured star formation and evolution of compact structures in systems with extreme star formation. Although some properties of these optically-selected star-forming regions can be similar to those in less luminous interacting environment (e.g., presence of young population in the optical despite the high extinction measured in the innermost regions of some systems, luminosity functions, presence of TDG candidates) others reflect the peculiarities of (U)LIRG systems. The identification of intrinsically more luminous populations in systems with higher luminosity, the presence of young populations (i.e., blue colors) throughout all the phases of interaction, the evidence that clusters may merge in superclusters efficiently and the similarity (in terms of mass and size) of the knots to observed structures in high- z clumpy galaxies, show that the extreme environment in (U)LIRGs have some effect on the the star formation and evolution at local scales.

However, this study has to be seen as a starting point, since there is a lot to be done in order to obtain a deeper understanding of all the peculiarities of the star formation and evolution of compact structures in (U)LIRGs. First, it is imperative to observe these structures at other wavelengths to break the degeneracy between the extinction and

the age of the stellar population, as well as to characterize knots with multiple stellar populations and to have a detailed knowledge of the star formation history of the systems. For instance, Lee et al. (2005) show how photometric observations in the U -band breaks the degeneracy in young reddened clusters in M51. Information from high resolution near-infrared (NIR) photometry which covers the complete FoV of the systems is also important to make reliable estimations of the mass of the compact stellar structures. Today, with the WFC3, on board the *HST*, we can go through these challenges, since this imager covers the UV, visible and near-infrared bands at resolutions similar to the optical images used in this study.

Simulations of major mergers are catching up observations of nearby systems in terms of spatial resolution. The development of such numerical tools that let us understand the environment of interacting galaxies is nowadays growing up really fast. Specifically, new hydrodynamic simulations of major mergers by Teyssier et al. (2010) achieve spatial resolutions up to 12 pc and implement gas cooling below $\sim 10^4$ K, which resolve properly the process of gas fragmentation into massive clouds and rapid star formation. The model used in this thesis has some issues (i.e., gas fragmentation) at small galactocentric distances (i.e., $d < 5$ kpc) that the new set of models are able to sort out, and with higher spatial resolution. A large number of compact stellar objects extending to lower masses can be identified and thus, the comparison with the knots in our systems can be improved significantly.

The formation, evolution and survival of tidal dwarf galaxies is subject to intense debate. In order to farther investigate the existence and true nature of the candidates we first need to observe in $H\alpha$ the whole extent of the systems, sampling the tidal tails and especially the tips. With a FoV larger than the ACS camera and the possibility to tune the narrow-band $H\alpha$ filter throughout the redshift range our sample spans, the OSIRIS imager, currently operating on the Gran Telescopio de Canarias, is the ideal instrument to perform such task. In the near-infrared we can also find tracers of recent star formation (i.e., $Br\gamma$, at $\sim 2.17 \mu\text{m}$). Thus, once the interesting $H\alpha$ -emitting complexes are selected, their kinematic and dynamical properties can be explored with IFS observations taken with the Spectrograph for INtegral Field Observations in the Near Infrared, mounted on the Very Large Telescope. The use of adaptive optics would allow us to achieve an angular resolution of $\sim 0.1''$. Since the $Br\gamma$ line is relatively weak, with a flux about 100 times weaker than that of $H\alpha$ (Osterbrock 1989), only the most luminous candidates (i.e., those with $L_{H\alpha} \gtrsim$ a few $\times 10^{39}$ erg s^{-1} for the typical distance of the local LIRGs sampled and $L_{H\alpha} \gtrsim$ a few $\times 10^{40}$ erg s^{-1} for ULIRGs) would be observed. A similar study but using the $\text{Pa}\alpha$ line (at 1.87μ and less than a factor 10 fainter than the $H\alpha$ line) can be done for less luminous candidates. However, it is not possible to observe this line from the ground and we will have to wait until the *James Web Space Telescope* is launched. The integral field unit mounted on NIRSpec (a NIR spectrograph) will be able to perform such task. Once the spectroscopic data retrieved, the velocity fields of the candidates would also be resolved and a more detailed study than that presented in this thesis could be performed.

| GTC

| SINFONI
| VLT

| JWST

Information at (sub-)millimetric wavelengths also represents a valuable tool to characterize the structure of the cold molecular gas in (U)LIRGs. With the ALMA | Atacama larger millimeter/submillimeter array, planned to be commissioned for observers at the end of 2011, we will be able to reach sub-arcsecond resolution while covering a relatively large FoV. With this interferometer, the field of search and characterization of TDGs in (U)LIRGs will be surely revolutionized. Furthermore, the knowledge of the properties of a molecular cloud in (U)LIRGs will provide the necessary information to estimate the star formation efficiency within the cloud, as done in Bastian et al. (2005a) for the nearby M51 by computing an offset between mass-radius relation of GMCs and complexes of star clusters.

Obviously, higher spatial resolution is always needed to observe substructure (i.e., individual clusters instead of knots in our case). In fact, (U)LIRGs are yet to be placed in the clustered star formation framework since most of them lay farther away than 100 Mpc and at these distances individual star clusters cannot be distinguished and normally apparent ELT | associations are detected. Future large telescopes, as the extremely large telescope, with extremely improved adaptative optics will allow the observation at pc or even sub-pc scales at the systems where our local (U)LIRGs lay. Then, individual clusters will be observed and some results obtained in this thesis will be tested (e.g., the universality of the slope of the luminosity function, if clusters in ULIRGs are intrinsically brighter than in less luminous systems, etc.). However, we may still have to wait for long and of course new questions will arise ...

Conclusiones y Perspectivas de Futuro

Resumen

Este Capítulo trata de dar una visión general del trabajo de tesis. Se resumen las conclusiones más importantes de dicho estudio. Asimismo, se exponen las líneas de investigación que podrían resultar más interesantes en base en lo realizado en esta tesis, junto con las posibilidades que ofrecen los telescopios y las instalaciones operativas actualmente y en el futuro próximo.

En esta tesis se han explorado las propiedades físicas y dinámicas de regiones estelares compactas seleccionadas en el visible en galaxias a alto z con episodios extremos de formación estelar, las Galaxias Luminosas y Ultraluminosas en el Infrarrojo, (U)LIRGs (por sus siglas en inglés). La piedra angular de este proyecto radica en el uso de imágenes de alta resolución angular tomadas con el *HST* de una muestra representativa de (U)LIRGs. Para ello se han empleado imágenes de archivo tomadas con las cámaras ópticas ACS y WFPC2. Esta es la primera vez que este tipo de estudio se ha completado para una muestra extensa (32) de estos sistemas. Dicha muestra cubre por completo el rango de luminosidades en el infrarrojo y diferentes morfologías, que representan diferentes fases en la evolución dinámica del proceso de interacción que se está llevando a cabo. Los datos fotométricos se han combinado con datos de espectroscopía de campo integral (IFS, por sus siglas en inglés), tomados con los espectrógrafos INTEGRAL y VIMOS, instalados en los telescopios William Herschel y VLT, respectivamente. Por último, hemos sido capaces de investigar la evolución dinámica de las propiedades de las regiones compactas estelares durante el proceso de interacción gracias a los datos obtenidos en una simulación numérica de una colisión de dos galaxias. Los tres objetivos fundamentales que se desarrollan en esta tesis son:

- Hemos sido capaces de detectar cerca de 3000 regiones de formación estelar compacta (nodos) en una muestra representativa de 32 (U)LIRGs, más de un orden de magnitud que en estudios previos llevados a cabo con muestras de estos sistemas. Se ha estudiado la dependencia de las propiedades físicas de los nodos (luminosidades, colores,

tamaños, etc.) con diferentes parámetros tales como la luminosidad en el infrarrojo (indicador de la tasa de formación estelar global) o la fase de interacción (evolución dinámica). Puesto que la presencia de los sistemas (U)LIRGs es importante a $z \sim 1-2$, también se ha valorado la semejanza de estos nodos con estructuras aglutinadas que se han observado a altos y moderados desplazamientos al rojo .

- Asimismo, se ha llevado a cabo una comparación directa con las propiedades de regiones compactas de formación estelar que se predicen en una simulación de una interacción de galaxias de alta resolución espacial. Dado que las observaciones y las simulaciones abarcan las diferentes fases de interacción y las resoluciones espaciales son similares (30-100 pc), la muestra observacional que utilizamos en estas tesis es adecuada para este tipo de comparaciones. Este estudio nos permite comprobar las predicciones de la simulación con datos reales e interpretar los resultados empíricos que se han obtenido con las observaciones de los sistemas (U)LIRGs.
- La búsqueda de candidatos a galaxias enanas de marea (TDG, por sus siglas en inglés) en (U)LIRGs locales constituye el último punto a tratar en esta tesis. Se han caracterizado propiedades tales como la metalicidad, luminosidad en $H\alpha$, masa dinámica, etc., de los complejos de emisión de $H\alpha$ extra-nucleares. Con ello se han seleccionado y evaluado la probabilidad de supervivencia de aquellos complejos propensos a constituir TDGs de larga duración. Este estudio es relevante para entender la formación de las galaxias enanas primigenias a alto z y la contribución de enanas de marea en el conjunto de la población de galaxias enanas.

Los resultados más notables que se han obtenido en esta tesis son los siguientes:

- Los nodos detectados en la muestra de (U)LIRGs abarcan un amplio rango de luminosidades observadas ($-20 \lesssim M_{F814W} \lesssim -9$ y $-19.5 \lesssim M_{F435W} \lesssim -7.5$). En general, son más luminosos que las regiones de formación estelar que se han observado en sistemas con menor luminosidad en el infrarrojo, tales como en La Antenna o M51. De hecho, y teniendo en cuenta efectos de distancia, los nodos en ULIRGs son intrínsecamente más luminosos en un factor 4 que los nodos en LIRGs. Efectos debidos al “tamaño de la muestra” suponen la explicación más lógica, ya que la tasa de formación estelar en ULIRGs es mayor que en sistemas menos luminosos.
- Los nodos son bastante compactos, siendo el valor mediano del radio efectivo 32 pc. El tamaño de un 12% de los nodos no se puede resolver, mientras que unos pocos se extienden considerablemente, hasta los 200-400 pc. Es muy probable que la mayoría de ellos contengan subestructura y, por tanto, constituyan complejos o agregados de cúmulos estelares. De hecho, existe una clara correlación entre la

mass de los nodos y su radio total, $M \propto R^2$, parecida a la que se ha observado para complejos de cúmulos estelares en galaxias en interacción con menor luminosidad (por ejemplo, en M51 o en La Antena) y para nubes moleculares gigantes galácticas y extragalácticas.

- Pese a que se sabe que la mayor parte de la formación estelar se encuentra escondida por el polvo en los sistemas (U)LIRGs, aproximadamente un 15% de los nodos –que se han detectado en el visible– muestran unos colores azules extremos ($M_{F435W} - M_{F814W} < 0.5$) y son muy luminosos ($\langle M_{F435W} \rangle = -11.5$). Estas propiedades indican claramente la presencia de población estelar joven (entre unos pocos Myr y unas pocas decenas de Myr) y con muy poca extinción. Con unas masas entre 10^4 y $10^7 M_{\odot}$, estos nodos de población estelar joven son tan masivos (y en algunos casos hasta un orden de magnitud más masivos) como los supercúmulos jóvenes masivos que se han observado en galaxias en interacción menos luminosas.
- El tamaño y las masas típicas de los nodos de formación estelar en ULIRGs y en estructuras aglutinadas que se han detectado en galaxias a alto redshift ($z \gtrsim 1$) son muy similares, siempre que dicha población en ULIRGs sea mayor a unas pocas decenas de Myr. Por lo tanto, se han encontrado evidencias de que la formación de estructuras a alta escala siempre ha sido muy semejante (tanto en el Universo Local como en épocas tempranas).
- Los nodos abarcan un amplio rango de colores ($M_{F435W} - M_{F814W} = [-1, 5]$). Sin embargo, la distribución de los colores de los nodos en las simulaciones de interacciones mayores se extiende en un rango muy estrecho ($M_{F435W} - M_{F814W} = [0.5, 2]$). Se puede lograr un acuerdo entre la parte roja (i.e., $M_{F435W} - M_{F814W} > 1$) de la distribución de colores de los nodos simulados y observados si se le aplica una extinción a los colores simulados, tal que siga una función con una densidad de probabilidad exponencial con un valor mediano $A_V = 1.1-1.4$ mag (recorre un extinción típica entre 0 y 5 mag). Por otro lado, se puede explicar el ensanchamiento de la parte azul (cola azul, $M_{F435W} - M_{F814W} < 0 - 1$) de la distribución de colores de los nodos observados mediante la combinación de dos efectos: (1) la incertidumbre en edad en la simulación, lo cual afecta considerablemente la estimación del color de la población más joven; (2) el hecho de que los sistemas (U)LIRGs tengan tasas de formación estelar tan grandes (población muy joven o, lo que es lo mismo, colores azules), mientras que en la simulación la tasa de formación estelar sólo aumenta significativamente la fase pre-fusión.
- La formación estelar en (U)LIRGs se caracteriza por una función de luminosidad (LF), obtenida en bandas B e I , con una pendiente próxima a 2. Este resultado

extiende la universalidad de la LF en sistemas en interacción con independencia de la luminosidad bolométrica de los sistemas (es decir, la intensidad de la formación estelar global), al menos para sistemas cercanos ($D_L < 100$ Mpc). No obstante, se ha encontrado una ligera evidencia de que la función de luminosidad evoluciona con la fase de interacción, de tal modo que durante el paso de fases tempranas a fases tardías de la interacción la pendiente se vuelve más abrupta (de 1.5 a 2 para el caso de la banda I). El análisis de una simulación de una interacción mayor de galaxias arroja un resultado similar. Según la simulación, ello es debido a que la tasa de formación de nodos con respecto al total de la población es mayor en fases tempranas con relación a fases tardías de la interacción. Sin embargo, no hay evidencias claras de que este comportamiento de la pendiente esté relacionado con la tasa de formación global del sistema. Este mismo origen podría explicar la variación de la pendiente de la LF de los nodos observados en los sistemas (U)LIRGs. Para ello la formación estelar global se debería concentrar en pocos nodos durante las fases intermedias y avanzadas de la interacción.

- Se encuentran evidencias teóricas y observacionales de que únicamente las estructuras más masivas sobreviven cuando el proceso de interacción se ha completado, aunque todavía no está claro cómo se forma: (i) entidades masivas individuales; (ii) o tras un proceso de interacción y fusión de cúmulos en supercúmulos.
- Se han identificado 31 regiones de formación estelar, emisores en $H\alpha$ y extranucleares en un total de 11 (U)LIRGs. Se pueden asociar complejos de formación estelar a dichas regiones, las cuales se detectan generalmente a lo largo de las colas de marea de los sistemas y cuya estructura es normalmente bastante simple (uno o dos nodos en las imágenes del *HST*). Las propiedades integradas de estas regiones/complejos (luminosidades, colores y tamaños) son semejantes a las que se han obtenido en regiones HII gigantes y objetos tipo galaxia enana. Asimismo, su metalicidad es relativamente alta ($Z_{\odot}-Z_{\odot}/3$), lo cual refleja la mezcla de metales en interacciones. Las luminosidades en $H\alpha$ de estas regiones son comparables con las de complejos extremadamente luminosos en sistemas cercanos, las de regiones HII gigantes extragalácticas, candidatos a TDG y galaxias enanas normales.
- Se ha realizado un estudio de la naturaleza de 22 complejos con una estructura muy simple, como posibles candidatos a galaxias enanas de marea. Tras aplicar varios criterios relacionados con la luminosidad, masa y evidencia empírica que sugiere autogravitación y estabilidad frente a las fuerzas de la galaxia progenitora, 9 complejos se han identificado como candidatos a TDG. La probabilidad de que estos candidatos sobrevivan como galaxias enanas son mayores que el resto de complejos. Si nos basamos en aquellos sistemas cuyo campo de visión de los datos de espectroscopía integral cubre casi íntegramente, la tasa de producción de

candidatos a TDG por sistema se sitúa alrededor de 0.1. Este resultado sugiere que únicamente una pequeña fracción ($< 10\%$, e incluso despreciable) de la población de galaxias enanas satélite se puede haber formado como una TDG.

Toda esta información nos ha ayudado a obtener una idea global de la formación estelar y evolución de estructuras compactas poco oscurecidas o sin extinción en sistemas con formación estelar extrema. Algunas de las propiedades de estas regiones de formación estelar son muy parecidas a las que se observan en interacciones con menor luminosidad (por ejemplo, la presencia de población joven en el visible a pesar de las altas extinciones que se miden en las zonas internas de algunos sistemas, las funciones de luminosidad, la presencia de candidatos a TDG). Sin embargo, otras propiedades reflejan las peculiaridades de los sistemas (U)LIRGs, tales como: la identificación de una población intrínsecamente más luminosa en galaxias con mayor luminosidad en el infrarrojo, la presencia de población joven (colores azules) durante todas las fases de interacción, la evidencia de que los cúmulos puedan interactuar entre ellos de un modo eficiente y fusionarse formando supercúmulos, y la semejanza (en términos de masa y tamaño) entre los nodos en (U)LIRGs y las estructuras que se han observado galaxias de formación estelar a alto z . Estas peculiaridades demuestran que el entorno extremo en (U)LIRGs se plasma de algún modo en la formación y evolución estelar a escala local.

No obstante, este trabajo se tiene que considerar como un punto de partida para lograr entender en profundidad todas las peculiaridades de la formación y evolución estelar de estructuras compactas en (U)LIRGs, pues todavía queda mucho por hacer. En primer lugar, es imprescindible llevar a cabo observaciones de dichas estructuras en otras longitudes de onda, para así ser capaces de romper la degeneración entre la extinción y la edad de la población estelar. Estas observaciones también nos permitirían caracterizar poblaciones estelares múltiples en los nodos y obtener un conocimiento más detallado de la historia de formación estelar de los sistemas. A modo de ejemplo, Lee et al. (2005) demuestra que observaciones en la banda U es capaz de romper la degeneración de cúmulos jóvenes oscurecidos en la galaxia M51. Asimismo, la fotometría de imágenes de alta resolución en el infrarrojo cercano (NIR, por sus siglas en inglés) que abarquen toda la extensión de los sistemas es necesaria a la hora de realizar estimaciones fidedignas de la masa de estructuras estelares compactas. Hoy en día, todos estos retos se pueden llevar a cabo con la cámara WFC3, a bordo del *HST*. Con una resolución similar a las imágenes utilizadas en esta tesis, la cámara WFC3 cubre los rangos ultravioleta, visible y NIR.

Las resoluciones espaciales que alcanzan las simulaciones de interacciones mayores de galaxias se acercan cada vez más a las resoluciones de las observaciones. El desarrollo de estas herramientas numéricas, que son de gran utilidad para entender el entorno de interacciones de galaxias, sigue un ritmo frenético. En concreto, las nuevas simulaciones hidrodinámicas desarrolladas por Teyssier et al. (2010) ya alcanzan resoluciones espaciales alrededor de los 12 pc y, a su vez, implementan el enfriamiento del gas por debajo de $\sim 10^4$ K. Estas nuevas simulaciones resuelven de un modo más fehaciente el proceso

de fragmentación del gas en nubes masivas y subsiguiente formación estelar rápida. El modelo numérico que se ha utilizado en esta tesis tiene problemas para resolver correctamente la fragmentación del gas a distancias galactocéntricas pequeñas ($d < 5$ kpc). El nuevo set de modelos es capaz de solventar estos problemas, y a la vez, alcanzar mayor resolución espacial. Con ello se podrán identificar un número mayor de objetos estelares compactos y con mayor resolución en masa. Por lo tanto, se podrá mejorar el estudio comparativo con los nodos estelares observados en (U)LIRGs.

En la actualidad persiste un debate muy intenso en torno a la formación, evolución y supervivencia de galaxias enanas de marea. Es imprescindible realizar observaciones que sean capaces de cubrir la extensión completa de los sistemas en interacción a la hora de investigar más en detalle la existencia y naturaleza real de candidatos. De este modo, se podrán muestrear las colas de marea y, en especial, los extremos. Con un campo de visión mayor al de la cámara ACS y la posibilidad de sintonizar el filtro de banda estrecha $H\alpha$ a lo largo de los diferentes desplazamientos al rojo que la muestra de esta tesis recorre, la cámara OSIRIS, operativa en el Gran Telescopio de Canarias, supone el instrumento ideal para realizar dicha tarea. En el infrarrojo cercano también podemos encontrar trazadores de formación estelar reciente, tales como la línea de recombinación $Br\gamma$, a $\sim 2.17 \mu\text{m}$. Así pues, una vez se seleccionen los complejos emisores en $H\alpha$ de interés utilizando OSIRIS, se pueden investigar sus propiedades cinemáticas y dinámicas con observaciones de espectroscopía de campo integral con SINFONI, que se encuentra instalado en el VLT. Con el uso de técnicas de óptica adaptativa se pueden alcanzar resoluciones angulares del orden de $0.1''$. Debido a que la línea de emisión $Br\gamma$ es relativamente débil en comparación con $H\alpha$ (aproximadamente 100 más débil; Osterbrock 1989), únicamente se podrán detectar las candidatas más luminosas con: $L_{H\alpha} \gtrsim \text{pocos} \times 10^{39} \text{ erg s}^{-1}$ a las distancias típicas de las LIRGs locales muestreadas; y $L_{H\alpha} \gtrsim \text{pocos} \times 10^{40} \text{ erg s}^{-1}$ a las distancias típicas de las ULIRGs locales muestreadas. Se puede realizar un estudio similar para candidatas menos luminosas utilizando la línea de emisión $Pa\alpha$ (a 1.87μ y menos de un factor 10 más débil que $H\alpha$). Sin embargo, esta línea no se puede observar desde tierra y tendremos que esperar hasta el lanzamiento del telescopio espacial James Web (JWST). Dicha tarea se podrá realizar con la unidad integral instalada en el espectrógrafo en el infrarrojo cercano NIRSspec. Una vez se tengan los datos espectroscópicos, se podrá resolver el campo de velocidades de las candidatas y se podrá realizar un estudio más detallado que el que se presenta en esta tesis.

Observaciones en longitudes de onda (sub-)milimétricas permiten caracterizar la estructura del gas molecular frío en (U)LIRGs. El interferómetro ALMA, cuyo servicio a la comunidad científica se iniciará a finales de 2011, será capaz de alcanzar resoluciones por debajo del segundo de arco y cubriendo al mismo tiempo un campo de visión relativamente grande. Seguramente este instrumento supondrá un avance revolucionario en la investigación en la búsqueda y caracterización de TDGs en (U)LIRGs. Asimismo, el conocimiento de las propiedades de las nubes moleculares en (U)LIRGs proporcionará la información necesaria para estimar la eficiencia de la formación estelar, como en Bastian et al. (2005a). Bastian y colaboradores estiman dicha eficiencia para complejos estelares

en M51, calculado el offset entre la relación de masa-tamaño para las nubes moleculares y para complejos de cúmulos estelares.

Obviamente, siempre se necesita mayor resolución espacial para observar subestructura (cúmulos individuales en lugar de nodos en nuestro caso). De hecho, todavía no se sabe qué lugar ocupan los sistemas (U)LIRGs en el marco de formación estelar de cúmulos, ya que la mayoría de estos sistemas se encuentran a distancias más lejanas a 100 Mpc. Hoy en día, a estas distancias no se pueden distinguir cúmulos individuales, sino que más bien lo que se suele detectar es agrupaciones aparentes de cúmulos. Con telescopios de gran tamaño, tales como el ELT, que posean un sistema de óptica adaptativa considerablemente mejorada, se podrán llevar a cabo observaciones a escalas del pc (e incluso por debajo) de sistemas que se encuentren a la misma distancia que las (U)LIRGs de este estudio. En tal caso, se podrán observar cúmulos individuales y algunos de los resultados que se han obtenido en este trabajo de tesis (la universalidad de la pendiente de la función de luminosidad, si los cúmulos en ULIRGs son intrínsecamente más luminosos que en sistemas con menor luminosidad, etc.) se pondrán a prueba. No obstante, puede que tengamos que esperar todavía largo tiempo y nuevas preguntas surgirán ...

Completeness Tests

Overview

This Appendix describes the technique used to estimate the incompleteness of our photometric data.

We have run a series of artificial star tests in order to assess the completeness and measurement quality of the photometric data set. Some considerations were taken before applying the tests:

- Since each galaxy has a different local background level we had to run a test per *HST* image. The same happens if we consider different filters.
- In the central regions of the galaxies the local background level is higher and steeper than in the outer regions. Hence, different completeness levels are expected as the galactocentric distance increases. To that end we defined two surface brightness regions based on the median value across the system: the inner region, corresponding to high surface brightness levels, and the outer region, corresponding to low surface brightness levels. Using this approach, we ran completeness tests separately for each region and afterwards we weighted each computed value by the number of knots within each region. Some works have used more varying levels of background (e.g., 7 in Whitmore et al. 1999, 3 in Haas et al. 2008), but given the angular size of most of the systems in this study it is not worth defining such number of levels in this study.
- We have also taken into account the size of the knots, since most of them are actually slightly resolved. To include this effect we also ran two tests separately. First, we added artificial stars with a PSF computed using foreground stars. Additionally, we artificially broadened that PSF by convolving it with a Gaussian that gives a $\text{FWHM} \sim 1.5 \times \text{FWHM}$ of the initial PSF. We have then taken the average value of the completeness limit in each case.

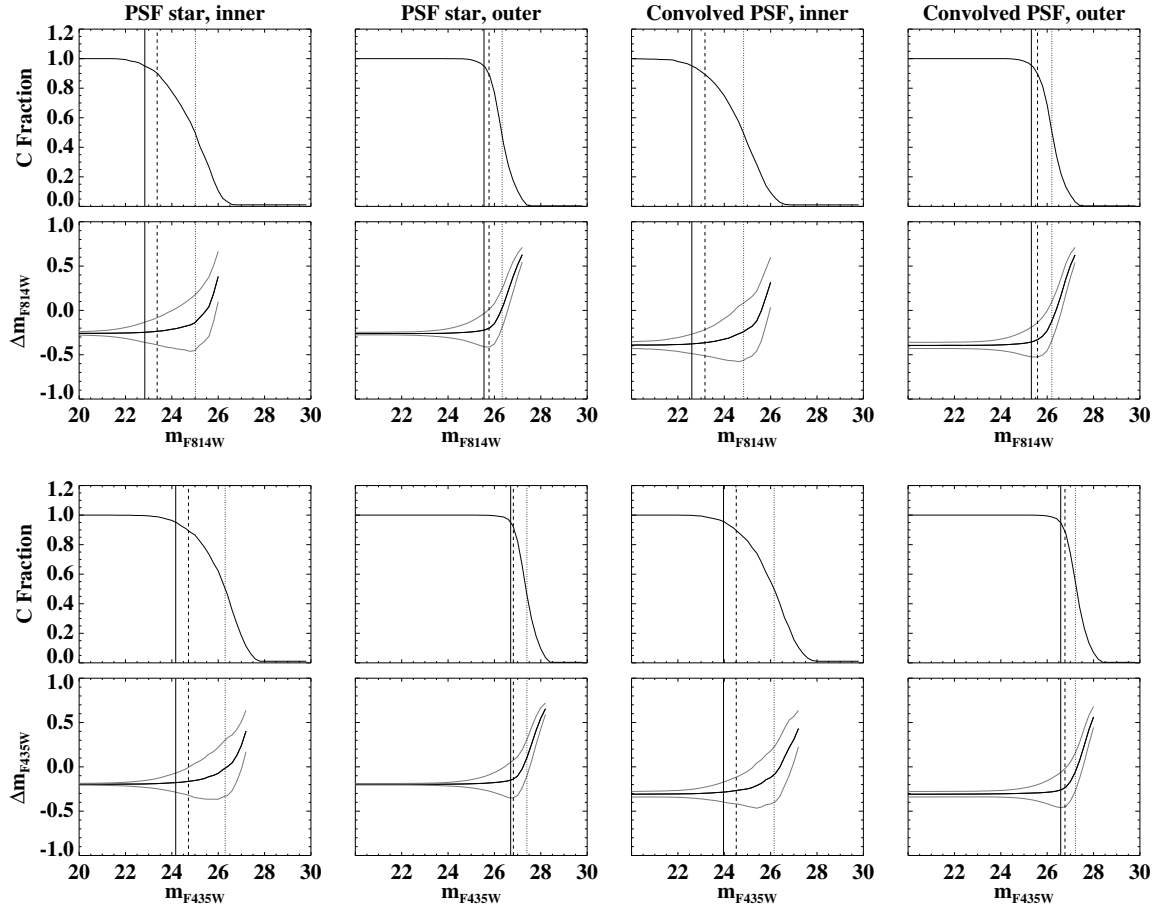


Figure A.1: Result of the completeness test for IRAS 04315-0840. In each case, from left to right, the curve is shown for the inner region using the PSF of foreground stars, the outer region with the same PSF, and then the same using the convolved PSF. From top to bottom, completeness fraction for filter $F814W$, input-output of the recovered stars in black and 1σ value added and subtracted in gray are shown, and the same for filter $F435W$. The solid vertical line indicates a completeness level of 95%, the dashed line a level of 90% and the pointed one a level of 50%.

The tests were run by adding artificial stars from apparent magnitudes of 20 to 30, in bins of 0.2 mag. We followed several steps to run a completeness for each of the 50 magnitude bins defined. We first added 1000 artificial stars per bin in a random position inside a field that covers the entire system. Poisson noise was added and only stars which were more than 10 pixels apart were selected to avoid contamination between them. Next, we determined in which of the two defined regions with different surface brightness (inner and outer) each artificial star was located. Finally, artificial stars were recovered by performing the photometry in the same way as we did for the knots.

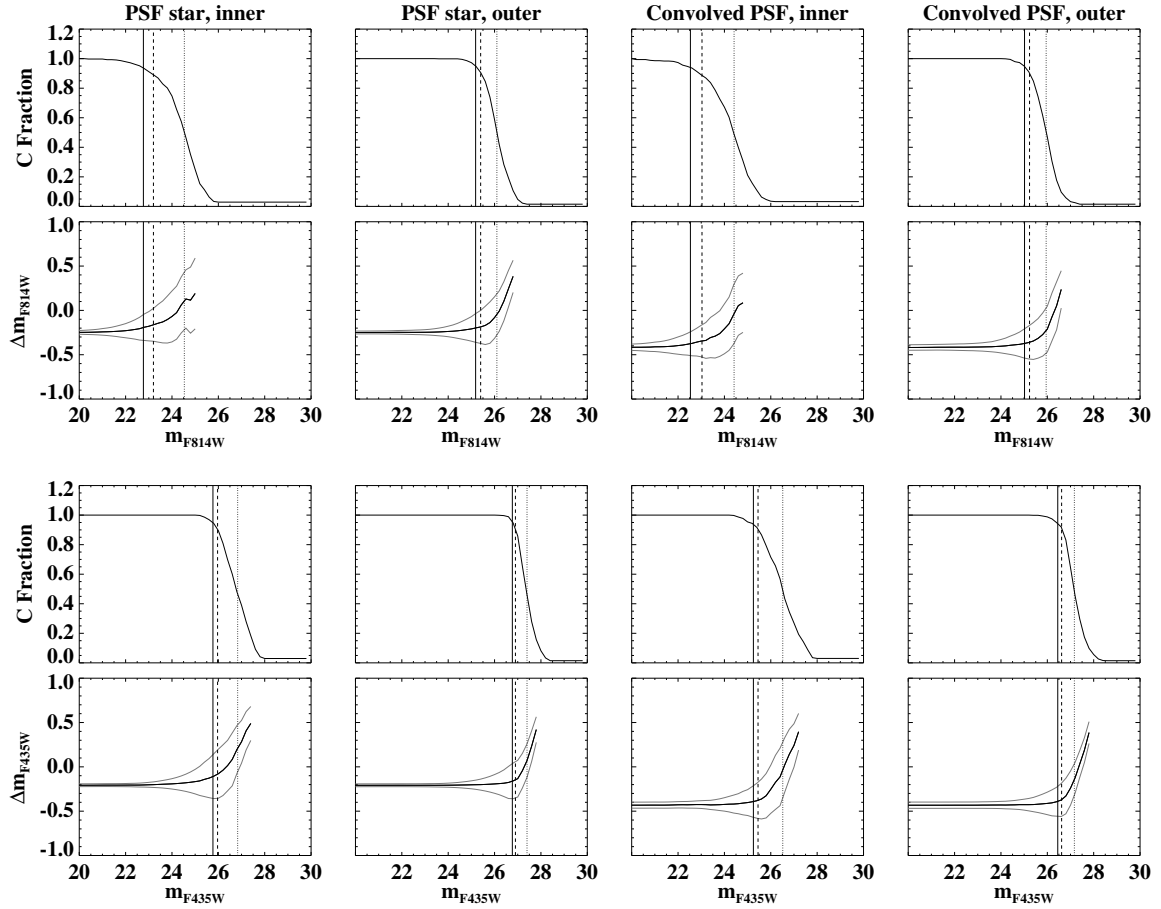


Figure A.2: Result of the completeness test for IRAS 17208-0014. Same labels and completeness levels are shown as in Fig. A.1.

Since the artificial stars were placed in random positions, some could reside in the same position as a real cluster/star/knot in the original image, increasing the measured flux. In order to avoid this, we rejected those cases where a recovered magnitude differed from the input magnitude by more than a certain value. We have taken the value of 0.75 mag because, as seen in the Figures, the systematic uncertainty for faint magnitudes is of the order of 0.4 mag, thus a 2σ rejection level seems reasonable. False-positive detections with that filtering for the brightest artificial stars are not expected, since few real bright objects are encountered in the images. The completeness at each magnitude level is computed as the number ratio of recovered over added artificial stars. All the process was done 10 times and an average completeness value at each magnitude level was computed. Two examples of the result, for the images of IRAS 04315-0840 and IRAS 17208-0014, are shown in Fig. A.1 and Fig. A.2.

The mean difference between input and output magnitudes of the artificial stars (Δm_{F814W} and Δm_{F435W} in the Figures) gives an estimate of the aperture correction,

which is about -0.3 mag for the $F814W$ filter and a value close to -0.25 mag for the $F435W$ filter. This is consistent with the aperture corrections applied in the photometry of the sources (see [Chapter II, Section 2](#)). Its standard deviation also represents a robust estimate of the actual photometric error to be associated with each magnitude bin. This error is obviously larger than that computed by Poisson statistics only, especially towards the fainter magnitudes, since the former consider both the systematic and random uncertainties (see gray curve in Figures). Therefore, a more realistic uncertainty value for the knots with magnitudes near the 50% completeness limit would move up to 0.3-0.4 mag.

The systems are 90% complete within the intervals $m_{F814W}=[23,25]$ and $m_{F435W}=[25,26.5]$, but due to the colors of the regions the $F435W$ completeness limit usually shifts to brighter magnitudes. We do not see a significant difference in the completeness limits when the PSF is convolved for the $F435W$ filter (less than 0.05 mag), but for the red filter the value of Δm_{F814W} is increased by 0.1 mag when the PSF is convolved. Some difference is expected, since as the PSF widens we recover less flux by using the same aperture.

Galfit Analysis

Overview

This Appendix details the technique to perform 2D fits to the galaxy profile in order to derive the effective radius of the galaxies.

To derive detailed information about the structural properties of our galaxies we performed a 2-dimensional decomposition of them using GALFIT (Peng et al. 2002; Peng et al. 2010) to fit the light profiles of the *F160W* images (from NICMOS or the WFC3). For merger systems that consists of two or more galaxies, we have taken advantage of GALFITs ability to fit simultaneously multiple components at different spatial regions.

Although most of the galaxies in our sample are ongoing mergers, and hence exhibit disturbed outer disks, in general we have not attempted to obtain a precise model for the entire merger system, since the global parameters (i.e., the total galaxy luminosity) are not affected (Peng et al. 2010). Instead, we have mainly focused on an accurate measurement of the bulge luminosity and central concentration indices, as these parameters provide important information about the build-up of stellar mass in the center of galaxies during the merger process. The main goal of the fit was to obtain an estimate of the r_{eff} of each galaxy and we checked that in general if we try to fit the spiral arms the modeling becomes much more complicated and the derived r_{eff} does not change significantly. Yet, we always tried to fit the asymmetric tidal features of the systems, since they can contribute to a considerable change of the total light of the system (i.e., the determination of the r_{eff}). We performed a careful analysis of each galaxy, also identifying cases where a global bulge-disk decomposition would not work.

Running GALFIT on an image requires initial preparation. The desired fitting region and sky background must be provided, like the PSF image. Images of ULIRGs covered all the mergers, whereas in LIRGs only the central regions were sampled. Thus, the derived r_{eff} for LIRGs must be understood as lower limit to the real value. Sky backgrounds were measured separately using a region where no emission is present and designated as fixed parameters for all GALFIT procedures.

After these preparation steps we carried out we use an iterative process to perform a 1-3 component decomposition of the images. GALFIT requires initial guesses for each component it fits and uses a Levenberg-Marquardt downhill-gradient algorithm to determine the minimum χ^2 based on the input guesses. The iterative process is described in the following:

- At first we fitted single Sérsic profiles that are centered on the galaxies nuclei (typically 1-2 nuclei per image). The Sérsic profile has the following form:

$$\Sigma = \Sigma_e e^{-k[(r/r_{\text{eff}})^{1/n_s} - 1]} \quad (\text{B.1})$$

with the effective radius r_{eff} , the surface brightness Σ_e at r_{eff} , the power law index n_s and k coupled to n_s such that half of the total flux is always within r_{eff} . The advantage of the Sérsic profile is that it is very useful for modeling different components of a galaxy such as bulges, flat disks, and bars, simply by varying the exponent. As the index n_s becomes smaller, the the core flattens faster for $r < r_{\text{eff}}$, and the intensity drops more steeply for $r > r_{\text{eff}}$. Classical bulges typically have a Sérsic index of $n = 4$ (in general known as de Vaucouleurs profile), but can vary between $1 < n < 10$, while the outer disk follows an exponential profile ($n = 1$). We then added another component (Sérsic or exponential). When tidal features are present we also include in the model Fourier modes, which account for asymmetries of the light distribution. The GALFIT output parameters based on a single Sérsic profile from the previous step were used as initial parameters for the multi-component fitting. The center coordinates were then fixed for the subsequent fitting steps. For each galaxy a variety of different multi-component fits are performed (typically 1-3; Sérsic bulge + exponential disk was normally a good solution) and compared afterwards. Fitted models were selected only as long as the model parameters were all well behaved, i.e., requiring that all parameters such as bulge radius and Sérsic index converged within the range of reasonable values (e.g., $n_s < 10$). Three examples of GALFIT models and residual (difference between the original and the modeled image) images are shown in [Fig. B.1](#).

GALFIT calculates the χ^2 for each model, which generally declines as more free parameters or Sérsic components are given. However, a small χ^2 does not necessarily mean that the solution with an extra component is more correct physically. Thus, we added extra components as long as the morphology of the modeled galaxy was improved and resembled significantly better that of the *F160W* image.

For objects with central point sources such as an AGN, the bulge Sérsic index can be overestimated unless an extra nuclear component (PSF component) is added to the model. We used GALFIT in a first attempt without a central PSF component and calculated the central residual excess light from the residual image of the final fit. In cases where a central residual was present we reran GALFIT with an additional PSF component to take into account the extra central light originating from a central point source.

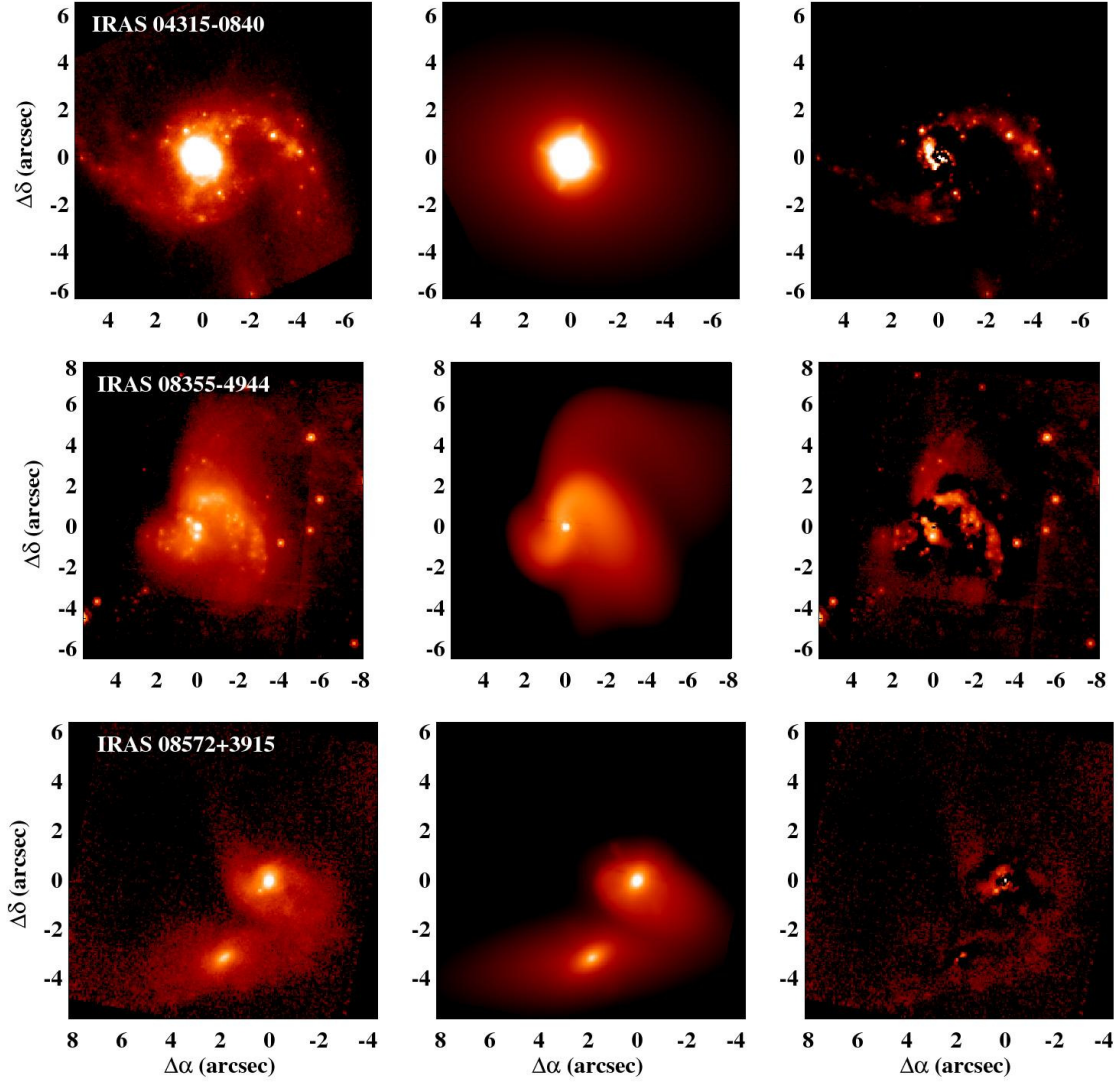


Figure B.1: GALFIT output images for IRAS 04315-0840 (top), IRAS 08355-4944 (middle) and IRAS 08572+3915 (bottom). In all cases, from left to right, the original, modeled and residual images are showed. For each system, the three images are drawn using the same scale. Faint diffuse emission, spiral structure, and stellar regions remain in the model-subtracted (residual) image.

In general the PSF component does not dominate the total emission of the galaxy and thus it is not relevant in the computation of the r_{eff} of the galaxy.

Once all the components were fitted the r_{eff} of the galaxy was derived by adding up their analytical form and computing at which r_{eff} the total emission decreases by a half.

Bibliography

- Aaronson, M. 1983, *ApJ*, 266, L11, [ADS](#)
- Abraham, R. G., Tanvir, N. R., Santiago, B. X., Ellis, R. S., Glazebrook, K., & van den Bergh, S. 1996, *MNRAS*, 279, L47, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9602044](#)
- Allington-Smith, J. R. 2007, in *Revista Mexicana de Astronomia y Astrofisica*, vol. 27, Vol. 28, *Revista Mexicana de Astronomia y Astrofisica Conference Series*, ed. S. Kurtz, 17–23, [ADS](#)
- Alonso-Herrero, A., García-Marín, M., Monreal-Ibero, A., Colina, L., Arribas, S., Alfonso-Garzón, J., & Labiano, A. 2009, *A&A*, 506, 1541, [ADS](#), [0907.5105](#)
- Alonso-Herrero, A., Rieke, G. H., Rieke, M. J., Colina, L., Pérez-González, P. G., & Ryder, S. D. 2006, *ApJ*, 650, 835, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0606186](#)
- Alonso-Herrero, A., Rieke, G. H., Rieke, M. J., & Scoville, N. Z. 2002, *AJ*, 124, 166, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0203494](#)
- Amorín, R., Aguerri, J. A. L., Muñoz-Tuñón, C., & Cairós, L. M. 2009, *A&A*, 501, 75, [ADS](#), [0903.2861](#)
- Anders, P., Bissantz, N., Boysen, L., de Grijs, R., & Fritze-v. Alvensleben, U. 2007, *MNRAS*, 377, 91, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0702413](#)
- Arp, H. 1966, *ApJS*, 14, 1, [ADS](#)
- Arribas, S., Bushouse, H., Lucas, R. A., Colina, L., & Borne, K. D. 2004, *AJ*, 127, 2522, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0402375](#)
- Arribas, S. et al. 1998, in *Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series*, Vol. 3355, *Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series*, ed. S. D’Odorico, 821–827, [ADS](#)
- Arribas, S., & Colina, L. 2003, *ApJ*, 591, 791, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0304138](#)
- Arribas, S., Colina, L., & Borne, K. D. 2000, *ApJ*, 545, 228, [ADS](#)
- Arribas, S., Colina, L., Monreal-Ibero, A., Alfonso, J., García-Marín, M., & Alonso-

BIBLIOGRAPHY

- Herrero, A. 2008, *A&A*, 479, 687, [ADS](#), [0710.2761](#)
- Ashman, K. M., & Zepf, S. E. 2001, *AJ*, 122, 1888, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0107146](#)
- Barnes, J. E. 2004, *MNRAS*, 350, 798, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0402248](#)
- Barnes, J. E., & Hernquist, L. 1992a, *ARA&A*, 30, 705, [ADS](#)
- Barnes, J. E., & Hernquist, L. 1992b, *Nature*, 360, 715, [ADS](#)
- Barnes, J. E., & Hernquist, L. 1996, *ApJ*, 471, 115, [ADS](#)
- Barth, A. J., Ho, L. C., Filippenko, A. V., & Sargent, W. L. 1995, *AJ*, 110, 1009, [ADS](#)
- Bastian, N., Emsellem, E., Kissler-Patig, M., & Maraston, C. 2006, *A&A*, 445, 471, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0509249](#)
- Bastian, N., Gieles, M., Efremov, Y. N., & Lamers, H. J. G. L. M. 2005a, *A&A*, 443, 79, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0508110](#)
- Bastian, N., Gieles, M., Lamers, H. J. G. L. M., Scheepmaker, R. A., & de Grijs, R. 2005b, *A&A*, 431, 905, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0408043](#)
- Bastian, N., Hempel, M., Kissler-Patig, M., Homeier, N. L., & Tranco, G. 2005c, *A&A*, 435, 65, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0502561](#)
- Bastian, N., Tranco, G., Konstantopoulos, I. S., & Miller, B. W. 2009, *ApJ*, 701, 607, [ADS](#), [0906.2210](#)
- Baumgardt, H., & Kroupa, P. 2007, *MNRAS*, 380, 1589, [ADS](#), [0707.1944](#)
- Baumgardt, H., & Makino, J. 2003, *MNRAS*, 340, 227, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0211471](#)
- Bekki, K., & Shioya, Y. 2001, *ApJS*, 134, 241, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0012365](#)
- Bekki, K., Shioya, Y., & Whiting, M. 2006, *MNRAS*, 371, 805, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0607349](#)
- Belokurov, V. et al. 2007, *ApJ*, 654, 897, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0608448](#)
- Bender, R., Burstein, D., & Faber, S. M. 1992, *ApJ*, 399, 462, [ADS](#)
- Bendo, G. J., & Barnes, J. E. 2000, *MNRAS*, 316, 315, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0003248](#)
- Bertin, E., & Arnouts, S. 1996, *A&AS*, 117, 393, [ADS](#)
- Bik, A., Lamers, H. J. G. L. M., Bastian, N., Panagia, N., & Romaniello, M. 2003, *A&A*, 397, 473, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0210594](#)
- Billett, O. H., Hunter, D. A., & Elmegreen, B. G. 2002, *AJ*, 123, 1454, [ADS](#),

[arXiv:astro-ph/0112260](#)

- Bingham, R. G., Gellatly, D. W., Jenkins, C. R., & Worswick, S. P. 1994, in Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series, Vol. 2198, Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series, ed. D. L. Crawford & E. R. Craine, 56–64, [ADS](#)
- Binney, J., & Tremaine, S. 1987, Galactic dynamics, ed. Binney, J. & Tremaine, S., [ADS](#)
- Blain, A. W., Smail, I., Ivison, R. J., Kneib, J., & Frayer, D. T. 2002, Phys. Rep., 369, 111, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0202228](#)
- Blitz, L., Fukui, Y., Kawamura, A., Leroy, A., Mizuno, N., & Rosolowsky, E. 2007, Protostars and Planets V, 81, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0602600](#)
- Boily, C. M., & Kroupa, P. 2003, MNRAS, 338, 673, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0211026](#)
- Borne, K. D., Bushouse, H., Lucas, R. A., & Colina, L. 2000, ApJ, 529, L77, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9912151](#)
- Bosch, G., Terlevich, E., & Terlevich, R. 2009, AJ, 137, 3437, [ADS](#), [0811.4748](#)
- Bournaud, F. et al. 2008a, A&A, 486, 741, [ADS](#), [0803.3831](#)
- Bournaud, F., Duc, P., Amram, P., Combes, F., & Gach, J. 2004, A&A, 425, 813, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0406169](#)
- Bournaud, F., Duc, P., & Emsellem, E. 2008b, MNRAS, 389, L8, [ADS](#), [0806.1386](#)
- Bournaud, F., & Duc, P.-A. 2006, A&A, 456, 481, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0605350](#)
- Bournaud, F., Elmegreen, B. G., & Elmegreen, D. M. 2007, ApJ, 670, 237, [ADS](#), [0708.0306](#)
- Bournaud, F., Jog, C. J., & Combes, F. 2005, A&A, 437, 69, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0503189](#)
- Braine, J., Duc, P.-A., Lisenfeld, U., Charmandaris, V., Vallejo, O., Leon, S., & Brinks, E. 2001, A&A, 378, 51, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0108513](#)
- Bresolin, F., & Kennicutt, Jr., R. C. 1997, AJ, 113, 975, [ADS](#)
- Bruzual, G., & Charlot, S. 2003, MNRAS, 344, 1000, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0309134](#)
- Burkert, A., & Bodenheimer, P. 1996, MNRAS, 280, 1190, [ADS](#)
- Bushouse, H. A. et al. 2002, ApJS, 138, 1, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0108261](#)

BIBLIOGRAPHY

- Cairós, L. M., Caon, N., Papaderos, P., Noeske, K., Vílchez, J. M., García Lorenzo, B., & Muñoz-Tuñón, C. 2003, *ApJ*, 593, 312, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0306307](#)
- Cairós, L. M., Caon, N., Vílchez, J. M., González-Pérez, J. N., & Muñoz-Tuñón, C. 2001, *ApJS*, 136, 393, [ADS](#)
- Calzetti, D., Armus, L., Bohlin, R. C., Kinney, A. L., Koornneef, J., & Storchi-Bergmann, T. 2000, *ApJ*, 533, 682, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9911459](#)
- Calzetti, D. et al. 2007, *ApJ*, 666, 870, [ADS](#), [0705.3377](#)
- Caputi, K. I. et al. 2007, *ApJ*, 660, 97, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0701283](#)
- Chapman, S. C., Windhorst, R., Odewahn, S., Yan, H., & Conselice, C. 2003, *ApJ*, 599, 92, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0308197](#)
- Clements, D. L., Sutherland, W. J., McMahon, R. G., & Saunders, W. 1996, *MNRAS*, 279, 477, [ADS](#)
- Cohen, M. 1992, *AJ*, 103, 1734, [ADS](#)
- Colina, L., Arribas, S., & Clements, D. 2004, *ApJ*, 602, 181, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0310604](#)
- Colina, L., Arribas, S., & Monreal-Ibero, A. 2005, *ApJ*, 621, 725, [ADS](#)
- Colina, L. et al. 2001, *ApJ*, 563, 546, [ADS](#)
- Combes, F., Boisse, P., Mazure, A., Blanchard, A., & Seymour, M. 1995, *Galaxies and Cosmology*, ed. Combes, F., Boisse, P., Mazure, A., Blanchard, A., & Seymour, M. , [ADS](#)
- Corbett, E. A. et al. 2003, *ApJ*, 583, 670, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0210197](#)
- Cox, T. J., Jonsson, P., Primack, J. R., & Somerville, R. S. 2006, *MNRAS*, 373, 1013, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0503201](#)
- Cox, T. J., Jonsson, P., Somerville, R. S., Primack, J. R., & Dekel, A. 2008, *MNRAS*, 384, 386, [ADS](#), [0709.3511](#)
- Cox, T. J., Primack, J., Jonsson, P., & Somerville, R. S. 2004, *ApJ*, 607, L87, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0402675](#)
- Cresci, G., Mannucci, F., Maiolino, R., Marconi, A., Gnerucci, A., & Magrini, L. 2010, *Nature*, 467, 811, [ADS](#), [1010.2534](#)
- Dabringhausen, J., Hilker, M., & Kroupa, P. 2008, *MNRAS*, 386, 864, [ADS](#), [0802.0703](#)
- D'Agostino, R. B., & Stephens, M. A. 1986, *Goodness-of-fit techniques*, ed. M. A.

- D'Agostino, R. B. & Stephens, [ADS](#)
- Dasyra, K. M. et al. 2006, *ApJ*, 651, 835, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0607468](#)
- de Grijs, R., Parmentier, G., & Lamers, H. J. G. L. M. 2005, *MNRAS*, 364, 1054, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0509721](#)
- Denicoló, G., Terlevich, R., & Terlevich, E. 2002, *MNRAS*, 330, 69, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0110356](#)
- Di Matteo, P., Bournaud, F., Martig, M., Combes, F., Melchior, A., & Semelin, B. 2008, *A&A*, 492, 31, [ADS](#), [0809.2592](#)
- Di Matteo, P., Combes, F., Melchior, A., & Semelin, B. 2007, *A&A*, 468, 61, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0703212](#)
- Di Matteo, P., Montuori, M., Lehnert, M. D., Combes, F., & Semelin, B. 2011, *ArXiv e-prints*, [ADS](#), [1102.2234](#)
- Díaz, Á. I., Terlevich, E., Castellanos, M., & Hägele, G. F. 2007, *MNRAS*, 382, 251, [ADS](#), [0709.1236](#)
- Díaz-Santos, T., Alonso-Herrero, A., Colina, L., Ryder, S. D., & Knapen, J. H. 2007, *ApJ*, 661, 149, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0701557](#)
- Dinshaw, N., Evans, A. S., Epps, H., Scoville, N. Z., & Rieke, M. 1999, *ApJ*, 525, 702, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9907395](#)
- Dubath, P., & Grillmair, C. J. 1997, *A&A*, 321, 379, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9610194](#)
- Duc, P., Bournaud, F., & Masset, F. 2004, *A&A*, 427, 803, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0408524](#)
- Duc, P., Braine, J., Lisenfeld, U., Brinks, E., & Boquien, M. 2007, *A&A*, 475, 187, [ADS](#), [0709.2733](#)
- Duc, P., Brinks, E., Springel, V., Pichardo, B., Weilbacher, P., & Mirabel, I. F. 2000, *AJ*, 120, 1238, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0006038](#)
- Duc, P.-A., Brinks, E., Wink, J. E., & Mirabel, I. F. 1997, *A&A*, 326, 537, [ADS](#)
- Duc, P.-A., & Mirabel, I. F. 1994, *A&A*, 289, 83, [ADS](#)
- Duc, P.-A., & Mirabel, I. F. 1998, *A&A*, 333, 813, [ADS](#)
- Edmunds, M. G., & Pagel, B. E. J. 1984, *MNRAS*, 211, 507, [ADS](#)
- Efremov, Y. N. 1995, *AJ*, 110, 2757, [ADS](#)
- Egami, E. et al. 2004, *ApJS*, 154, 130, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0406359](#)

BIBLIOGRAPHY

- Eisenstein, D. J. et al. 2005, ApJ, 633, 560, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0501171](#)
- Ellison, S. L., Patton, D. R., Simard, L., & McConnachie, A. W. 2008, AJ, 135, 1877, [ADS](#), [0803.0161](#)
- Elmegreen, B. G. 2002, ApJ, 564, 773, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0112528](#)
- Elmegreen, B. G. 2007, ApJ, 668, 1064, [ADS](#), [0707.2252](#)
- Elmegreen, B. G., & Efremov, Y. N. 1997, ApJ, 480, 235, [ADS](#)
- Elmegreen, B. G., & Elmegreen, D. M. 1983, MNRAS, 203, 31, [ADS](#)
- Elmegreen, B. G., & Elmegreen, D. M. 2005, ApJ, 627, 632, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0504032](#)
- Elmegreen, B. G., & Falgarone, E. 1996, ApJ, 471, 816, [ADS](#)
- Elmegreen, B. G., Kaufman, M., & Thomasson, M. 1993, ApJ, 412, 90, [ADS](#)
- Elmegreen, D. M., & Elmegreen, B. G. 2006, ApJ, 651, 676, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0607579](#)
- Elmegreen, D. M., Elmegreen, B. G., Ferguson, T., & Mullan, B. 2007, ApJ, 663, 734, [ADS](#), [0704.0911](#)
- Elmegreen, D. M., Elmegreen, B. G., Marcus, M. T., Shahinyan, K., Yau, A., & Petersen, M. 2009, ApJ, 701, 306, [ADS](#), [0906.2660](#)
- Elson, R. A. W., & Fall, S. M. 1985, PASP, 97, 692, [ADS](#)
- Engel, H. et al. 2010, ApJ, 724, 233, [ADS](#)
- Ercolano, B., Bastian, N., & Stasińska, G. 2007, MNRAS, 379, 945, [ADS](#), [0705.2726](#)
- Escala, A., & Larson, R. B. 2008, ApJ, 685, L31, [ADS](#), [0806.0853](#)
- Evans, A. S., Mazzarella, J. M., Surace, J. A., & Sanders, D. B. 2002, ApJ, 580, 749, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0208541](#)
- Fall, S. M., Chandar, R., & Whitmore, B. C. 2005, ApJ, 631, L133, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0509293](#)
- Fall, S. M., Chandar, R., & Whitmore, B. C. 2009, ApJ, 704, 453, [ADS](#), [0910.1044](#)
- Fall, S. M., & Zhang, Q. 2001, ApJ, 561, 751, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0107298](#)
- Farrah, D., Afonso, J., Efstathiou, A., Rowan-Robinson, M., Fox, M., & Clements, D. 2003, MNRAS, 343, 585, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0304154](#)

BIBLIOGRAPHY

- Farrah, D. et al. 2001, MNRAS, 326, 1333, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0106275](#)
- Fernandes, I. F., de Carvalho, R., Contini, T., & Gal, R. R. 2004, MNRAS, 355, 728, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0409114](#)
- Ferreiro, D. L., & Pastoriza, M. G. 2004, A&A, 428, 837, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0409150](#)
- Ferreiro, D. L., Pastoriza, M. G., & Rickes, M. 2008, A&A, 481, 645, [ADS](#)
- Fleck, J.-J., Boily, C. M., Lançon, A., & Deiters, S. 2006, MNRAS, 369, 1392, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0604194](#)
- Fleck, Jr., R. C. 1996, ApJ, 458, 739, [ADS](#)
- Forbes, D., Spitler, L., Graham, A., Foster, C., Hau, G., & Benson, A. 2011, ArXiv e-prints, [ADS](#), [1101.2460](#)
- Förster Schreiber, N. M., Shapley, A. E., Erb, D. K., Genzel, R., Steidel, C. C., Bouché, N., Cresci, G., & Davies, R. 2011a, ApJ, 731, 65, [ADS](#), [1011.1507](#)
- Förster Schreiber, N. M. et al. 2011b, ArXiv e-prints, [ADS](#), [1104.0248](#)
- Franceschini, A., Aussel, H., Cesarsky, C. J., Elbaz, D., & Fadda, D. 2001, A&A, 378, 1, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0108292](#)
- Franceschini, A. et al. 2005, AJ, 129, 2074, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0412476](#)
- Frayer, D. T., Armus, L., Scoville, N. Z., Blain, A. W., Reddy, N. A., Ivison, R. J., & Smail, I. 2003, AJ, 126, 73, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0304043](#)
- Frayer, D. T. et al. 2004, ApJS, 154, 137, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0406351](#)
- Gallagher, S. C. et al. 2010, AJ, 139, 545, [ADS](#), [1002.3323](#)
- García-Marín, M. 2007, 2D structure and kinematics of a representative sample of low-z ultra-luminous infrared galaxies, <http://www.tesisenred.net/handle/10803/13774>
- García-Marín, M., Colina, L., & Arribas, S. 2009a, A&A, 505, 1017, [ADS](#), [0907.2218](#)
- García-Marín, M., Colina, L., Arribas, S., & Monreal-Ibero, A. 2009b, A&A, 505, 1319, [ADS](#), [0907.2408](#)
- Geha, M., Guhathakurta, P., & van der Marel, R. P. 2003, AJ, 126, 1794, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0304537](#)
- Geha, M., Willman, B., Simon, J. D., Strigari, L. E., Kirby, E. N., Law, D. R., & Strader, J. 2009, ApJ, 692, 1464, [ADS](#), [0809.2781](#)
- Genzel, R. et al. 1998a, ApJ, 498, 579, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9711255](#)

BIBLIOGRAPHY

- Genzel, R., Lutz, D., & Tacconi, L. 1998b, *Nature*, 395, 859, [ADS](#)
- Genzel, R., Tacconi, L. J., Rigopoulou, D., Lutz, D., & Tecza, M. 2001, *ApJ*, 563, 527, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0106032](#)
- Gieles, M. 2009a, *MNRAS*, 394, 2113, [ADS](#), [0901.0830](#)
- Gieles, M. 2009b, *Ap&SS*, 324, 299, [ADS](#), [0801.2676](#)
- Gieles, M. 2010, in *Astronomical Society of the Pacific Conference Series*, Vol. 423, *Galaxy Wars: Stellar Populations and Star Formation in Interacting Galaxies*, ed. B. Smith, J. Higdon, S. Higdon, & N. Bastian, 123–+, [0908.2974](#), [ADS](#)
- Gieles, M., Larsen, S. S., Bastian, N., & Stein, I. T. 2006, *A&A*, 450, 129, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0512297](#)
- Glass, I. S. 1999, *Handbook of Infrared Astronomy*, ed. Glass, I. S., [ADS](#)
- Goddard, Q. E., Bastian, N., & Kennicutt, R. C. 2010, *MNRAS*, 491, [ADS](#), [1002.2894](#)
- Goldader, J. D., Joseph, R. D., Doyon, R., & Sanders, D. B. 1997, *ApJS*, 108, 449, [ADS](#)
- Goodwin, S. P. 2009, *Ap&SS*, 324, 259, [ADS](#), [0802.2207](#)
- Goodwin, S. P., & Bastian, N. 2006, *MNRAS*, 373, 752, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0609477](#)
- Haas, M. R., Gieles, M., Scheepmaker, R. A., Larsen, S. S., & Lamers, H. J. G. L. M. 2008, *A&A*, 487, 937, [ADS](#), [0806.3752](#)
- Hancock, M., Smith, B. J., Struck, C., Giroux, M. L., & Hurlock, S. 2009, *AJ*, 137, 4643, [ADS](#), [0904.0670](#)
- Harris, W. E. 2001, in *Saas-Fee Advanced Course 28: Star Clusters*, ed. L. Labhardt & B. Binggeli, 223–+, [ADS](#)
- Heckman, T. M., Armus, L., & Miley, G. K. 1990, *ApJS*, 74, 833, [ADS](#)
- Hernquist, L. 1992a, *Nature*, 360, 105, [ADS](#)
- Hernquist, L. 1992b, *ApJ*, 400, 460, [ADS](#)
- Hernquist, L. 1993, *ApJ*, 409, 548, [ADS](#)
- Hibbard, J. E., Guhathakurta, P., van Gorkom, J. H., & Schweizer, F. 1994, *AJ*, 107, 67, [ADS](#)
- Hibbard, J. E., & Mihos, J. C. 1995, *AJ*, 110, 140, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9503030](#)
- Higdon, S. J., Higdon, J. L., & Marshall, J. 2006, *ApJ*, 640, 768, [ADS](#),

[arXiv:astro-ph/0511422](#)

Holtzman, J. A. et al. 1992, AJ, 103, 691, [ADS](#)

Holtzman, J. A. et al. 1995, PASP, 107, 156, [ADS](#)

Holtzman, J. A. et al. 1996, AJ, 112, 416, [ADS](#)

Howell, J. H. et al. 2010, ApJ, 715, 572, [ADS](#), [1004.0985](#)

Hunsberger, S. D., Charlton, J. C., & Zaritsky, D. 1996, ApJ, 462, 50, [ADS](#),
[arXiv:astro-ph/9510160](#)

Hunter, D. A., & Gallagher, III, J. S. 1986, PASP, 98, 5, [ADS](#)

Hunter, D. A., Hunsberger, S. D., & Roye, E. W. 2000, ApJ, 542, 137, [ADS](#),
[arXiv:astro-ph/0005257](#)

Iglesias-Páramo, J., & Vílchez, J. M. 2001, ApJ, 550, 204, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0011115](#)

Im, M., Griffiths, R. E., Naim, A., Ratnatunga, K. U., Roche, N., Green, R. F., &
Sarajedini, V. L. 1999, ApJ, 510, 82, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9901424](#)

Inami, H. et al. 2010, AJ, 140, 63, [ADS](#), [1004.3543](#)

Iverson, R. J. et al. 2004, ApJS, 154, 124, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0406158](#)

Iverson, R. J. et al. 2002, MNRAS, 337, 1, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0206432](#)

Jones, T. A., Swinbank, A. M., Ellis, R. S., Richard, J., & Stark, D. P. 2010, MNRAS,
404, 1247, [ADS](#), [0910.4488](#)

Jordán, A. et al. 2007, ApJS, 171, 101, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0702496](#)

Kapferer, W., Knapp, A., Schindler, S., Kimeswenger, S., & van Kampen, E. 2005,
A&A, 438, 87, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0503559](#)

Kassin, S. A., Frogel, J. A., Pogge, R. W., Tiede, G. P., & Sellgren, K. 2003, AJ, 126,
1276, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0306325](#)

Kauffmann, G., & White, S. D. M. 1993, MNRAS, 261, 921, [ADS](#)

Kaviraj, S., Darg, D., Lintott, C., Schawinski, K., & Silk, J. 2011, ArXiv e-prints, [ADS](#),
[1108.4410](#)

Kennicutt, Jr., R. C. 1998, ARA&A, 36, 189, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9807187](#)

Kewley, L. J., Groves, B., Kauffmann, G., & Heckman, T. 2006, MNRAS, 372, 961,
[ADS](#), [arXiv:astro-ph/0605681](#)

BIBLIOGRAPHY

- Kewley, L. J., Heisler, C. A., Dopita, M. A., & Lumsden, S. 2001, *ApJS*, 132, 37, [ADS](#)
- Kim, D., Sanders, D. B., Veilleux, S., Mazzarella, J. M., & Soifer, B. T. 1995, *ApJS*, 98, 129, [ADS](#)
- Kim, D.-C., Veilleux, S., & Sanders, D. B. 1998, *ApJ*, 508, 627, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9806149](#)
- Kissler-Patig, M., Jordán, A., & Bastian, N. 2006, *A&A*, 448, 1031, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0512360](#)
- Klypin, A., Kravtsov, A. V., Valenzuela, O., & Prada, F. 1999, *ApJ*, 522, 82, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9901240](#)
- Knierman, K. A., Gallagher, S. C., Charlton, J. C., Hunsberger, S. D., Whitmore, B., Kundu, A., Hibbard, J. E., & Zaritsky, D. 2003, *AJ*, 126, 1227, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0307383](#)
- Konstantopoulos, I. S., Bastian, N., Smith, L. J., Westmoquette, M. S., Trancho, G., & Gallagher, J. S. 2009, *ApJ*, 701, 1015, [ADS](#), [0906.2006](#)
- Kormendy, J., & Sanders, D. B. 1992, *ApJ*, 390, L53, [ADS](#)
- Kotilainen, J. K., Reunanen, J., Laine, S., & Ryder, S. D. 2001, *A&A*, 366, 439, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0011428](#)
- Kouwenhoven, M. B. N., & de Grijs, R. 2008, *A&A*, 480, 103, [ADS](#), [0712.1748](#)
- Kroupa, P. 1998, *MNRAS*, 300, 200, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9806206](#)
- Kroupa, P. 2002, *Science*, 295, 82, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0201098](#)
- Kumar, M. S. N., Kamath, U. S., & Davis, C. J. 2004, *MNRAS*, 353, 1025, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0406639](#)
- Kunth, D., & Schild, H. 1986, *A&A*, 169, 71, [ADS](#)
- Lada, C. J., & Lada, E. A. 2003, *ARA&A*, 41, 57, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0301540](#)
- Lada, C. J., Lombardi, M., & Alves, J. F. 2010, *ApJ*, 724, 687, [ADS](#), [1009.2985](#)
- Larsen, S. S. 1999, *A&AS*, 139, 393, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9907163](#)
- Larsen, S. S. 2000, *MNRAS*, 319, 893, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0008191](#)
- Larsen, S. S. 2004, *A&A*, 416, 537, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0312338](#)
- Larsen, S. S. 2009, *A&A*, 494, 539, [ADS](#), [0812.1400](#)

BIBLIOGRAPHY

- Larsen, S. S. 2010, Royal Society of London Philosophical Transactions Series A, 368, 867, [ADS](#), [0911.0796](#)
- Larsen, S. S., & Richtler, T. 1999, *A&A*, 345, 59, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9902227](#)
- Larson, R. B., & Tinsley, B. M. 1978, *ApJ*, 219, 46, [ADS](#)
- Le Floc'h, E. et al. 2005, *ApJ*, 632, 169, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0506462](#)
- Lee, M. G., Chandar, R., & Whitmore, B. C. 2005, *AJ*, 130, 2128, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0510144](#)
- LeFevre, O. et al. 2003, in Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series, Vol. 4841, Society of Photo-Optical Instrumentation Engineers (SPIE) Conference Series, ed. M. Iye & A. F. M. Moorwood, 1670–1681, [ADS](#)
- Leitherer, C. et al. 1999, *ApJS*, 123, 3, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9902334](#)
- Lonsdale, C. J., Farrah, D., & Smith, H. E. 2006, *Ultraluminous Infrared Galaxies*, ed. Mason, J. W. (Springer Verlag), 285–+, [ADS](#)
- López-Sánchez, A. R., & Esteban, C. 2009, *A&A*, 508, 615, [ADS](#), [0910.1578](#)
- López-Sánchez, Á. R., Esteban, C., & Rodríguez, M. 2004, *A&A*, 428, 425, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0409050](#)
- Lu, N. Y., Hoffman, G. L., Groff, T., Roos, T., & Lamphier, C. 1993, *ApJS*, 88, 383, [ADS](#)
- Mac Low, M., & Klessen, R. S. 2004, *Reviews of Modern Physics*, 76, 125, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0301093](#)
- Maíz Apellániz, J., & Úbeda, L. 2005, *ApJ*, 629, 873, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0505012](#)
- Maraston, C. 2005, *MNRAS*, 362, 799, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0410207](#)
- Maraston, C., Bastian, N., Saglia, R. P., Kissler-Patig, M., Schweizer, F., & Goudfrooij, P. 2004, *A&A*, 416, 467, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0311232](#)
- Maraston, C., Kissler-Patig, M., Brodie, J. P., Barmby, P., & Huchra, J. P. 2001, *A&A*, 370, 176, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0101556](#)
- Marconi, G., Tosi, M., Greggio, L., & Focardi, P. 1995, *AJ*, 109, 173, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9409013](#)
- Marlowe, A. T., Meurer, G. R., Heckman, T. M., & Schommer, R. 1997, *ApJS*, 112, 285, [ADS](#)
- Martini, P., & Ho, L. C. 2004, *ApJ*, 610, 233, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0404003](#)

BIBLIOGRAPHY

- Mateo, M. L. 1998, *ARA&A*, 36, 435, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9810070](#)
- Mayya, Y. D. 1994, *AJ*, 108, 1276, [ADS](#)
- McDowell, J. C. et al. 2003, *ApJ*, 591, 154, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0303316](#)
- McLaughlin, D. E., & Pudritz, R. E. 1996, *ApJ*, 457, 578, [ADS](#)
- Melnick, J., & Mirabel, I. F. 1990, *A&A*, 231, L19, [ADS](#)
- Melnick, J., Tenorio-Tagle, G., & Terlevich, R. 1999, *MNRAS*, 302, 677, [ADS](#)
- Mendes de Oliveira, C., Cypriano, E. S., Sodr e, Jr., L., & Balkowski, C. 2004, *ApJ*, 605, L17, [ADS](#)
- Mendes de Oliveira, C., Plana, H., Amram, P., Balkowski, C., & Bolte, M. 2001, *AJ*, 121, 2524, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0101226](#)
- Mengel, S., Lehnert, M. D., Thatte, N. A., Vacca, W. D., Whitmore, B., & Chandar, R. 2008, *A&A*, 489, 1091, [ADS](#), [0805.2559](#)
- Meurer, G. R., Heckman, T. M., Leitherer, C., Kinney, A., Robert, C., & Garnett, D. R. 1995, *AJ*, 110, 2665, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9509038](#)
- Michel-Dansac, L., Lambas, D. G., Alonso, M. S., & Tissera, P. 2008, *MNRAS*, 386, L82, [ADS](#), [0802.3904](#)
- Mihos, C. 1999, *Ap&SS*, 266, 195, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9903115](#)
- Mihos, J. C., & Bothun, G. D. 1998, *ApJ*, 500, 619, [ADS](#)
- Mihos, J. C., Bothun, G. D., & Richstone, D. O. 1993, *ApJ*, 418, 82, [ADS](#)
- Mihos, J. C., & Hernquist, L. 1994a, *ApJ*, 437, 611, [ADS](#)
- Mihos, J. C., & Hernquist, L. 1994b, *ApJ*, 431, L9, [ADS](#)
- Mihos, J. C., & Hernquist, L. 1996, *ApJ*, 464, 641, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9512099](#)
- Miller, B. W., Whitmore, B. C., Schweizer, F., & Fall, S. M. 1997, *AJ*, 114, 2381, [ADS](#)
- Mirabel, I. F., Dottori, H., & Lutz, D. 1992, *A&A*, 256, L19, [ADS](#)
- Mirabel, I. F., Lutz, D., & Maza, J. 1991, *A&A*, 243, 367, [ADS](#)
- Monreal-Ibero, A., Colina, L., Arribas, S., & García-Marín, M. 2007, *A&A*, 472, 421, [ADS](#), [0706.1145](#)
- Monreal-Ibero, A., Vílchez, J. M., Walsh, J. R., & Muñoz-Tu n, C. 2010, *A&A*, 517, A27+, [ADS](#), [1003.5329](#)

BIBLIOGRAPHY

- Montuori, M., Di Matteo, P., Lehnert, M. D., Combes, F., & Semelin, B. 2010, *A&A*, 518, A56+, [ADS](#), [1003.1374](#)
- Mullan, B. et al. 2011, *ApJ*, 731, 93, [ADS](#), [1101.5393](#)
- Murray, N., Quataert, E., & Thompson, T. A. 2010, *ApJ*, 709, 191, [ADS](#), [0906.5358](#)
- Naab, T., & Burkert, A. 2003, *ApJ*, 597, 893, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0110179](#)
- Naab, T., Jesseit, R., & Burkert, A. 2006, *MNRAS*, 372, 839, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0605155](#)
- Nardini, E., Risaliti, G., Salvati, M., Sani, E., Imanishi, M., Marconi, A., & Maiolino, R. 2008, *MNRAS*, 385, L130, [ADS](#)
- Neugebauer, G. et al. 1984, *ApJ*, 278, L1, [ADS](#)
- Nishiura, S., Shioya, Y., Murayama, T., Sato, Y., Nagao, T., Taniguchi, Y., & Sanders, D. B. 2002, *PASJ*, 54, 21, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0201178](#)
- O'Connell, R. W., Gallagher, III, J. S., Hunter, D. A., & Colley, W. N. 1995, *ApJ*, 446, L1+, [ADS](#)
- O'dell, C. R., & Townsley, L. K. 1988, *A&A*, 198, 283, [ADS](#)
- Okazaki, T., & Taniguchi, Y. 2000, *ApJ*, 543, 149, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0006006](#)
- Origlia, L., & Leitherer, C. 2000, *AJ*, 119, 2018, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0001408](#)
- Osterbrock, D. E. 1989, *Astrophysics of gaseous nebulae and active galactic nuclei*, ed. Osterbrock, D. E., [ADS](#)
- Papaderos, P., Guseva, N. G., Izotov, Y. I., Noeske, K. G., Thuan, T. X., & Fricke, K. J. 2006, *A&A*, 457, 45, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0607443](#)
- Peng, C. Y., Ho, L. C., Impey, C. D., & Rix, H.-W. 2002, *AJ*, 124, 266, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0204182](#)
- Peng, C. Y., Ho, L. C., Impey, C. D., & Rix, H.-W. 2010, *AJ*, 139, 2097, [ADS](#), [0912.0731](#)
- Perez, J., Michel-Dansac, L., & Tissera, P. 2011, *ArXiv e-prints*, [ADS](#), [1106.4556](#)
- Pérez-González, P. G. et al. 2005, *ApJ*, 630, 82, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0505101](#)
- Peterson, B. W., Struck, C., Smith, B. J., & Hancock, M. 2009, *MNRAS*, 400, 1208, [ADS](#), [0908.2619](#)
- Pilyugin, L. S., Vílchez, J. M., & Contini, T. 2004, *A&A*, 425, 849, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0407014](#)

BIBLIOGRAPHY

- Pirogov, L. E. 2009, *Astronomy Reports*, 53, 1127, [ADS](#), [0911.4421](#)
- Piskunov, A. E., Kharchenko, N. V., Schilbach, E., Röser, S., Scholz, R., & Zinnecker, H. 2008, *A&A*, 487, 557, [ADS](#), [0806.2217](#)
- Porras, A., Christopher, M., Allen, L., Di Francesco, J., Megeath, S. T., & Myers, P. C. 2003, *AJ*, 126, 1916, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0307510](#)
- Press, W. H., Teukolsky, S. A., Vetterling, W. T., & Flannery, B. P. 1992, *Numerical recipes in FORTRAN. The art of scientific computing*, ed. Press, W. H., Teukolsky, S. A., Vetterling, W. T., & Flannery, B. P. , [ADS](#)
- Relaño, M., & Beckman, J. E. 2005, *A&A*, 430, 911, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0410415](#)
- Relaño, M., Beckman, J. E., Zurita, A., Rozas, M., & Giammanco, C. 2005, *A&A*, 431, 235, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0410484](#)
- Renaud, F., Boily, C. M., Fleck, J., Naab, T., & Theis, C. 2008, *MNRAS*, 391, L98, [ADS](#), [0809.2927](#)
- Renaud, F., Boily, C. M., Naab, T., & Theis, C. 2009, *ApJ*, 706, 67, [ADS](#), [0910.0196](#)
- Risaliti, G. et al. 2006, *MNRAS*, 365, 303, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0510282](#)
- Rodighiero, G. et al. 2011, *ArXiv e-prints*, [ADS](#), [1108.0933](#)
- Rodríguez-Zaurín, J., Arribas, S., Monreal-Ibero, A., Colina, L., Alonso-Herrero, A., & Alfonso-Garzón, J. 2011, *A&A*, 527, A60+, [ADS](#), [1009.0112](#)
- Roth, M. M. et al. 2005, *PASP*, 117, 620, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0502581](#)
- Rozas, M., Richer, M. G., López, J. A., Relaño, M., & Beckman, J. E. 2006a, *A&A*, 455, 539, [ADS](#)
- Rozas, M., Richer, M. G., López, J. A., Relaño, M., & Beckman, J. E. 2006b, *A&A*, 455, 549, [ADS](#)
- Rupke, D. S. N., Kewley, L. J., & Barnes, J. E. 2010, *ApJ*, 710, L156, [ADS](#), [1001.1728](#)
- Rupke, D. S. N., Veilleux, S., & Baker, A. J. 2008, *ApJ*, 674, 172, [ADS](#), [0708.1766](#)
- Sanders, D. B., Mazzarella, J. M., Kim, D., Surace, J. A., & Soifer, B. T. 2003, *AJ*, 126, 1607, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0306263](#)
- Sanders, D. B., & Mirabel, I. F. 1996, *ARA&A*, 34, 749, [ADS](#)
- Sanders, D. B., Soifer, B. T., Elias, J. H., Madore, B. F., Matthews, K., Neugebauer, G., & Scoville, N. Z. 1988, *ApJ*, 325, 74, [ADS](#)

BIBLIOGRAPHY

- Santiago-Cortés, M., Mayya, Y. D., & Rosa-González, D. 2010, MNRAS, 496, [ADS](#), [1002.3370](#)
- Schechter, P. 1976, ApJ, 203, 297, [ADS](#)
- Schlegel, D. J., Finkbeiner, D. P., & Davis, M. 1998, ApJ, 500, 525, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9710327](#)
- Schweizer, F. 1978, in IAU Symposium, Vol. 77, Structure and Properties of Nearby Galaxies, ed. E. M. Berkhuijsen & R. Wielebinski, 279–284, [ADS](#)
- Schweizer, F., Miller, B. W., Whitmore, B. C., & Fall, S. M. 1996, AJ, 112, 1839, [ADS](#)
- Schweizer, F., & Seitzer, P. 1998, AJ, 116, 2206, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9809026](#)
- Scoville, N. Z. et al. 2000, AJ, 119, 991, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9912246](#)
- Sheen, Y. et al. 2009, AJ, 138, 1911, [ADS](#), [0910.2351](#)
- Simon, J. D., & Geha, M. 2007, ApJ, 670, 313, [ADS](#), [0706.0516](#)
- Sirianni, M. et al. 2005, PASP, 117, 1049, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0507614](#)
- Smail, I., Ivison, R. J., & Blain, A. W. 1997, ApJ, 490, L5+, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9708135](#)
- Smail, I., Ivison, R. J., Blain, A. W., & Kneib, J. 2002, MNRAS, 331, 495, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0112100](#)
- Soifer, B. T., Boehmer, L., Neugebauer, G., & Sanders, D. B. 1989, AJ, 98, 766, [ADS](#)
- Soifer, B. T., Sanders, D. B., Madore, B. F., Neugebauer, G., Danielson, G. E., Elias, J. H., Lonsdale, C. J., & Rice, W. L. 1987, ApJ, 320, 238, [ADS](#)
- Solomon, P. M., Rivolo, A. R., Barrett, J., & Yahil, A. 1987, ApJ, 319, 730, [ADS](#)
- Spergel, D. N. et al. 2007, ApJS, 170, 377, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0603449](#)
- Spitzer, L. 1987, Dynamical evolution of globular clusters, ed. Spitzer, L., [ADS](#)
- Spoon, H. W. W., Marshall, J. A., Houck, J. R., Elitzur, M., Hao, L., Armus, L., Brandl, B. R., & Charmandaris, V. 2007, ApJ, 654, L49, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0611918](#)
- Springel, V. 2000, MNRAS, 312, 859, [ADS](#)
- Springel, V., Di Matteo, T., & Hernquist, L. 2005, MNRAS, 361, 776, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0411108](#)
- Springel, V., & Hernquist, L. 2005, ApJ, 622, L9, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0411379](#)

BIBLIOGRAPHY

- Stanford, S. A., & Bushouse, H. A. 1991, *ApJ*, 371, 92, [ADS](#)
- Surace, J. A., Sanders, D. B., & Evans, A. S. 2000, *ApJ*, 529, 170, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9909085](#)
- Surace, J. A., Sanders, D. B., Vacca, W. D., Veilleux, S., & Mazzarella, J. M. 1998, *ApJ*, 492, 116, [ADS](#)
- Tacconi, L. J., Genzel, R., Lutz, D., Rigopoulou, D., Baker, A. J., Iserlohe, C., & Tecza, M. 2002, *ApJ*, 580, 73, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0207405](#)
- Tacconi, L. J. et al. 2006, *ApJ*, 640, 228, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0511319](#)
- Temporin, S., Weinberger, R., Galaz, G., & Kerber, F. 2003, *ApJ*, 587, 660, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0301105](#)
- Terlevich, R., & Melnick, J. 1981, *MNRAS*, 195, 839, [ADS](#)
- Teyssier, R., Chapon, D., & Bournaud, F. 2010, *ApJ*, 720, L149, [ADS](#), [1006.4757](#)
- Tissera, P. B., Domínguez-Tenreiro, R., Scannapieco, C., & Sáiz, A. 2002, *MNRAS*, 333, 327, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0202160](#)
- Tody, D. 1993, in *Astronomical Society of the Pacific Conference Series*, Vol. 52, *Astronomical Data Analysis Software and Systems II*, ed. R. J. Hanisch, R. J. V. Brissenden, & J. Barnes, 173–+, [ADS](#)
- Tolstoy, E., Hill, V., & Tosi, M. 2009, *ARA&A*, 47, 371, [ADS](#), [0904.4505](#)
- Toomre, A. 1977, in *Evolution of Galaxies and Stellar Populations*, ed. B. M. Tinsley & R. B. Larson, 401–+, [ADS](#)
- Toomre, A., & Toomre, J. 1972, *ApJ*, 178, 623, [ADS](#)
- Torres-Peimbert, S., Peimbert, M., & Fierro, J. 1989, *ApJ*, 345, 186, [ADS](#)
- Trager, S. C., Djorgovski, S., & King, I. R. 1993, in *Astronomical Society of the Pacific Conference Series*, Vol. 50, *Structure and Dynamics of Globular Clusters*, ed. S. G. Djorgovski & G. Meylan, 347–+, [ADS](#)
- Tremonti, C. A. et al. 2004, *ApJ*, 613, 898, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0405537](#)
- Tuffs, R. J., & Popescu, C. C. 2005, in *American Institute of Physics Conference Series*, Vol. 761, *The Spectral Energy Distributions of Gas-Rich Galaxies: Confronting Models with Data*, ed. C. C. Popescu & R. J. Tuffs, 344–363, [arXiv:astro-ph/0502179](#), [ADS](#)
- van den Bergh, S., Abraham, R. G., Ellis, R. S., Tanvir, N. R., Santiago, B. X., & Glazebrook, K. G. 1996, *AJ*, 112, 359, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9604161](#)

BIBLIOGRAPHY

- van Zee, L., & Haynes, M. P. 2006, *ApJ*, 636, 214, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0509677](#)
- Vázquez, G. A., & Leitherer, C. 2005, *ApJ*, 621, 695, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0412491](#)
- Veilleux, S. et al. 2006, *ApJ*, 643, 707, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0601565](#)
- Veilleux, S., Kim, D., Sanders, D. B., Mazzarella, J. M., & Soifer, B. T. 1995, *ApJS*, 98, 171, [ADS](#)
- Veilleux, S., Kim, D.-C., & Sanders, D. B. 2002, *ApJS*, 143, 315, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0207401](#)
- Vesperini, E. 2010, *Royal Society of London Philosophical Transactions Series A*, 368, 829, [ADS](#), [0911.0793](#)
- Vílchez, J. M., & Esteban, C. 1996, *MNRAS*, 280, 720, [ADS](#)
- Wada, K., Spaans, M., & Kim, S. 2000, *ApJ*, 540, 797, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0005330](#)
- Weilbacher, P. M., Duc, P.-A., & Fritze-v. Alvensleben, U. 2003, *A&A*, 397, 545, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0210393](#)
- Weilbacher, P. M., Duc, P.-A., Fritze v. Alvensleben, U., Martin, P., & Fricke, K. J. 2000, *A&A*, 358, 819, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0004405](#)
- Weilbacher, P. M., & Fritze-v. Alvensleben, U. 2001, *A&A*, 373, L9, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0105282](#)
- Weilbacher, P. M., Fritze-v. Alvensleben, U., Duc, P., & Fricke, K. J. 2002, *ApJ*, 579, L79, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0210173](#)
- Weisz, D. R., Skillman, E. D., Cannon, J. M., Dolphin, A. E., Kennicutt, Jr., R. C., Lee, J., & Walter, F. 2008, *ApJ*, 689, 160, [ADS](#), [0809.5059](#)
- Wen, Z.-Z., Zheng, X.-Z., Zhao, Y.-H., & Gao, Y. 2011, *ArXiv e-prints*, [ADS](#), [1103.2546](#)
- Wetzstein, M., Naab, T., & Burkert, A. 2007, *MNRAS*, 375, 805, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0510821](#)
- Whitmore, B. C., Chandar, R., & Fall, S. M. 2007, *AJ*, 133, 1067, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0611055](#)
- Whitmore, B. C. et al. 2010, *AJ*, 140, 75, [ADS](#), [1005.0629](#)
- Whitmore, B. C. et al. 2005, *AJ*, 130, 2104, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0507706](#)
- Whitmore, B. C., & Schweizer, F. 1995, *AJ*, 109, 960, [ADS](#)
- Whitmore, B. C., Schweizer, F., Leitherer, C., Borne, K., & Robert, C. 1993, *AJ*, 106,

BIBLIOGRAPHY

- 1354, [ADS](#)
- Whitmore, B. C., Zhang, Q., Leitherer, C., Fall, S. M., Schweizer, F., & Miller, B. W. 1999, *AJ*, 118, 1551, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9907430](#)
- Williams, J. P., Blitz, L., & Stark, A. A. 1995, *ApJ*, 451, 252, [ADS](#)
- Williams, J. P., & McKee, C. F. 1997, *ApJ*, 476, 166, [ADS](#)
- Wilson, C. D., Scoville, N., Madden, S. C., & Charmandaris, V. 2003, *ApJ*, 599, 1049, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0308545](#)
- Wright, E. L. 2006, *PASP*, 118, 1711, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0609593](#)
- Wu, H., Cao, C., Hao, C.-N., Liu, F.-S., Wang, J.-L., Xia, X.-Y., Deng, Z.-G., & Young, C. K.-S. 2005, *ApJ*, 632, L79, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0509281](#)
- Wu, H., Zou, Z. L., Xia, X. Y., & Deng, Z. G. 1998, *A&AS*, 132, 181, [ADS](#)
- Yan, L. et al. 2005, *ApJ*, 628, 604, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0504336](#)
- Yoshida, M., Taniguchi, Y., & Murayama, T. 1994, *PASJ*, 46, L195, [ADS](#)
- Yuan, T., Kewley, L. J., & Sanders, D. B. 2010, *ApJ*, 709, 884, [ADS](#), [0911.3728](#)
- Zenner, S., & Lenzen, R. 1993, *A&AS*, 101, 363, [ADS](#)
- Zepf, S. E., Ashman, K. M., English, J., Freeman, K. C., & Sharples, R. M. 1999, *AJ*, 118, 752, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9904247](#)
- Zhang, Q., & Fall, S. M. 1999, *ApJ*, 527, L81, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/9911229](#)
- Zhang, Q., Fall, S. M., & Whitmore, B. C. 2001, *ApJ*, 561, 727, [ADS](#), [arXiv:astro-ph/0105174](#)
- Zwicky, F. 1956, *Ergebnisse der exakten Naturwissenschaften*, 29, 344, [ADS](#)